Foro económico de Galicia

MINISTERIO DE HACIENDA

CONSORCIO ZONA FRANCA VIGO

# GALICIA ANTE EL ESPEJO:
## MITOS, REALIDADES Y RETOS ECONÓMICOS

AUTOR:
SANTIAGO LAGO PEÑAS

PRÓLOGO:
DAVID REGADES

www.foroeconomicodegalicia.es

Foro económico de Galicia

MINISTERIO DE HACIENDA

CONSORCIO ZONA FRANCA VIGO

# GALICIA ANTE EL ESPEJO:

## MITOS, REALIDADES Y RETOS ECONÓMICOS

AUTOR:
SANTIAGO LAGO PEÑAS

PRÓLOGO:
DAVID REGADES

Editado por el Foro Económico de Galicia
Junio 2026

# ÍNDICE

Prólogo.

Introducción.

1.- El impacto de la pandemia sobre la economía gallega:
Un balance provisional (2020-2021).

2.- La economía gallega en tiempos de policrisis:
Entre la resilencia privada y el apoyo público.

3.- La competitividad de la economía gallega en perspectiva:
¿Qué nos dicen los indicadores? ¿Cómo podemos mejorar?

4.- El proceso de convergencia económica de Galicia
con España: Un análisis en detalle.

5.- La productividad de la economía gallega:
Una perspectiva de largo plazo.

# PRÓLOGO

DAVID REGADES

Es una satisfacción prologar este libro de Santiago Lago Peñas que reúne sus trabajos publicados en los últimos años en el ARDÁN Galicia: Informe Económico y de competitvidad de la Zona Franca de Vigo. Su lectura permite comprender mejor la evolución reciente de la economía gallega y, al mismo tiempo, ordenar algunas de las grandes cuestiones que van a condicionar nuestro futuro. A lo largo de estas páginas, el lector encontrará una reflexión sólida sobre el impacto de los grandes shocks del último lustro —la pandemia, la crisis inflacionaria y la guerra de Ucrania—, pero también un análisis más amplio sobre la competitividad de Galicia, su posición comparada en bienestar y desempeño económico, y las tendencias de fondo que explican su evolución en lo que llevamos de siglo. Esa combinación entre coyuntura y estructura es uno de los mayores aciertos del libro. Nos ayuda no solo a entender qué ha pasado, sino también a pensar qué Galicia queremos construir en los próximos años.

Desde la Zona Franca de Vigo llevamos mucho tiempo trabajando con una convicción clara: el conocimiento económico y empresarial es un activo fundamental para el desarrollo. Conocer mejor la realidad productiva de Galicia, sus fortalezas, sus debilidades y sus oportunidades, es una condición necesaria para acertar en las decisiones públicas y privadas. Ese es, precisamente, el espíritu que anima al Informe Ardán, una herramienta de referencia para analizar el tejido empresarial gallego, seguir su evolución e identificar tendencias relevantes para la economía de nuestro país.

La Zona Franca de Vigo ha querido mantener, a lo largo del tiempo, un compromiso firme con la generación y difusión de conocimiento útil. No basta con acompañar la actividad económica; hay que entenderla, medirla, explicarla y ponerla al servicio de la sociedad. Esa tarea resulta especialmente importante en un momento como el actual, marcado por grandes transformaciones tecnológicas, energéticas, demográficas y geopolíticas. Galicia necesita instituciones capaces de favorecer la inversión y el emprendimiento, pero también capaces de aportar contexto, información y análisis. Y ahí el trabajo desarrollado desde Ardán ocupa un lugar central.

Este texto es una excelente expresión de esa vocación. Recupera y ordena una serie de materiales que, publicados en distintos momentos, conservan plena utilidad

para el debate público. Lo hace, además, con una virtud poco frecuente: la de combinar rigor y claridad. Porque de poco sirve disponer de buenos datos si no somos capaces de interpretarlos con criterio y de comunicarlos de forma comprensible. El compromiso de Zona Franca de Vigo con esta idea gobierna nuestro quehacer y explica los múltiples acuerdos y convenios con las universidades públicas gallegas.

Santiago Lago Peñas es uno de los economistas más prestigiosos e influyentes de nuestro país. Su trayectoria académica, su independencia intelectual y su capacidad para trasladar al debate público análisis complejos con claridad y honestidad lo convierten en una referencia. En sus trabajos hay conocimiento, pero también hay criterio; hay exigencia analítica, pero también voluntad de servicio público.

Las páginas que siguen invitan a mirar la economía gallega con serenidad, ambición y sentido de la realidad. A reconocer los avances logrados, a identificar con claridad los problemas pendientes y a afrontar el futuro con más confianza en nuestras capacidades. Ese es el valor de este libro. Y esa es también, estoy convencido, la mejor contribución que una institución como la Zona Franca de Vigo puede hacer al progreso de Galicia.

# INTRODUCIÓN

Este libro compila los capítulos que elaboré para el Informe Ardán de la Zona Franca de Vigo en el quinquenio 2021-2025. Nacieron al calor de problemas económicos diferentes y con la lógica propia de una publicación periódica. Pero su lectura conjunta permite apreciar la existencia de un hilo argumental coherente sobre la economía gallega, su comportamiento ante los grandes choques del último lustro, su posición comparada y su trayectoria de fondo en lo que llevamos de siglo. Ese es el sentido de esta recopilación: recuperar, ordenar e integrar un conjunto de materiales útiles para el debate público.

Quiero agradecer muy especialmente a David Regades, Delegado del Estado en la Zona Franca de Vigo, y a Susana Lama, responsable de Ardán, el apoyo prestado a la iniciativa y el haber contado conmigo en tantos proyectos hasta la fecha. Es encomiable su compromiso firme y constante con los análisis económicos rigurosos, inteligibles y útiles. Algo que tiene especial valor en tiempos de ruido, simplificación y opiniones apresuradas. También quiero mencionar a las tres personas que más me han ayudado en la labor de estos años. Los valiosos comentarios y sugerencias de Patricio Sánchez, el siempre impecable soporte de investigación de Alejandro Domínguez, y el amparo de Lucía Ferreira en la gestión de la mayoría de mis iniciativas, explican en buena medida el éxito de este esfuerzo de largo plazo.

El volumen se organiza en tres partes. La primera, integrada por los dos primeros capítulos, publicados en 2021 y 2023 respectivamente, aborda la dinámica de corto plazo provocada por los grandes choques que hemos vivido en el último lustro: la pandemia por un lado, y la crisis inflacionaria y la invasión de Ucrania, por otro. La segunda parte, formada por el tercer capítulo, publicado originalmente en el año 2022, examina la posición comparada de Galicia en diversos rankings e indicadores de competitividad, desempeño económico y bienestar, incluyendo también la desigualdad de la renta. El tercer bloque amplía el foco para analizar las tendencias de largo plazo y, en concreto, la evolución de la economía gallega en lo que llevamos de siglo, con especial atención al PIB per cápita y la productividad, ambos capítulos fueron publicados en 2024 y 2025.

Sobresalen cinco mensajes principales:

1. La pandemia supuso una conmoción histórica para la economía española; una de las más castigadas del mundo, por su dependencia del turismo y porque se convirtió en uno de los primeros focos de la pandemia: los confinamientos tendieron a ser más estrictos y paralizantes al principio, cuando la información era menor. Desde el arranque del siglo XX, solo en la Guerra Civil y en la Gran Recesión vivimos caídas del Producto Interior Bruto (PIB) similares. En este contexto general, la economía gallega resistió relativamente mejor que la media española. Esa resiliencia tuvo mucho que ver con una estructura productiva menos expuesta que otras al hundimiento del turismo y con un mayor peso del sector agroalimentario; pero también con una afectación menor en la mayoría de las ramas productivas. Las políticas públicas de sostenimiento de rentas, empleo y liquidez fueron decisivas para evitar un daño mayor y más persistente. Los ERTE desempeñaron un papel fundamental, al preservar relaciones laborales y facilitar la recuperación. Fue la herramienta más importante para las empresas que tuvieron que acudir a ellos; mientras que los créditos avalados por el ICO fueron el instrumento que llegó a una mayor proporción de empresas.

2. La crisis inflacionaria de 2021-2023 constituyó un segundo gran choque, especialmente duro por su impacto sobre la energía y los alimentos. La invasión rusa de Ucrania nos recordó la relevancia económica de la geopolítica. Recordatorio reforzado por la posterior guerra en Oriente Medio. La respuesta europea y española al trienio de policrisis económica en el período 2020-2023 fue claramente mejor que la ofrecida tras la Gran Recesión. La Unión Europea se construye a golpe de crisis, y esta vez no ha sido diferente.

3. Galicia ocupa una posición razonable cuando se la compara con otras regiones españolas y europeas en indicadores amplios de bienestar y calidad de vida. Esa posición empeora cuando la comparación se traslada a la innovación, la competitividad y ciertos factores de eficiencia empresarial. En el primer caso, tendemos a estar alrededor de la media en la Unión Europea (UE 27) y en España. En el segundo, nos movemos en el tercer cuartil de las distribuciones.

4. La evolución del PIB per cápita gallego en lo que va de siglo ha sido muy positiva en términos relativos. Galicia ha sido la comunidad autónoma que más ha mejorado su posición relativa en renta por habitante desde el año 2000. Hemos pasado de estar en el furgón de cola a la mediana: hoy somos novenos en el ranking español.

5. Por su parte, la productividad ha convergido plenamente con la media española. Una parte esencial de ese desempeño descansa en un tejido empresarial propio, en buena medida de base familiar, que ha demostrado ambición, arraigo y capacidad para competir fuera sin renunciar a mantener aquí la sede y el centro de decisión. El intenso envejecimiento de la población es hoy el principal condicionante estructural de la economía gallega.

Probablemente, el resultado más relevante que recoge este libro es que Galicia se ha acercado intensamente a la renta por habitante española en lo que llevamos de siglo. Y ello, porque fue capaz de crecer al mismo ritmo que la media española sin contar con el impulso demográfico que se registraba en el conjunto del país. Mientras España aumentaba su población con intensidad, en Galicia se ha mantenido estancada en volumen total y ha envejecido en su composición. Lo normal hubiera sido que la pérdida de peso demográfico viniese acompañada por una pérdida significativa de peso económico. De hecho, eso fue lo que ocurrió en el resto de las Comunidades Autónomas con trayectorias demográficas parecidas, como Asturias, Castilla y León o Cantabria. Más aún, según la Contabilidad regional del INE, en el período 2000-2024, solo la Comunidad de Madrid, Murcia, Baleares, Cataluña y Castilla-La Mancha habrían crecido de forma acumulada más que Galicia. Espacios en los que la población se ha incrementado notablemente por motivos diversos.

La explicación principal a esta anomalía positiva está en la apertura exterior de la economía gallega, pero no solo ahí. En una economía con un mercado interno limitado por la atonía demográfica, las empresas gallegas encontraron fuera una parte creciente de sus clientes y, en cierta medida, también de los trabajadores que necesitaban. Pero ese resultado no habría sido posible sin un tejido empresarial propio y, en su mayor parte, de base familiar que, en muchos casos, ha sabido combinar arraigo territorial, vocación de largo plazo y capacidad competitiva. Galicia cuenta con empresas que operan en mercados globales sin renunciar a mantener aquí la sede y el centro de decisión. El reciente libro de Antón Baamonde y Daniel Hermosilla: Galicia, distrito industrial es el mejor inventario de esa pujanza empresarial. Y eso importa mucho. Importa en términos materiales, porque genera empleo cualificado, arrastra proveedores, demanda servicios avanzados, consolida inversión y fortalece ecosistemas productivos. Pero es relevante también en lo intangible. Porque demuestra que desde Galicia se puede competir con estándares de excelencia, corrige inercias derrotistas y amplía el horizonte de lo que una sociedad cree posible.

Desde un punto de vista coyuntural, la situación también es buena en términos comparados. Galicia, como el resto de las comunidades autónomas, se encuentra entre las regiones europeas que más están creciendo en el último trienio. Conviene decirlo con claridad, porque a veces parece que nos cuesta reconocer lo que funciona. Pero tan equivocado sería ignorar esa realidad como pensar que una coyuntura favorable resuelve por sí sola los problemas de fondo. Es justamente en el plano estructural donde aparecen con más nitidez las carencias y las tareas pendientes.

Apesar de que Galicia ha mejorado mucho su posición relativa en renta per cápita, seguimos necesitando apuestas más decididas por la I+D y la innovación empresarial. Necesitamos aprovechar mejor las oportunidades ligadas a la digitalización. Necesitamos empresas de mayor dimensión media. Necesitamos más mano de obra cualificada en muchos sectores. Y necesitamos acordar colectivamente respuestas a un nivel de absentismo laboral en niveles nunca vistos: los datos para 2024 muestran que Galicia es una de las regiones de la Union Europea en las que el porcentaje de jornadas perdidas es más elevado. Urge reducir el absentismo inadmisible socialmente, sea por deficiencias en salud laboral, por ineficiencias en la gestión de bajas por IT, por retrasos en la atención sanitaria o por abusos de algunos trabajadores. Adicionalmente, cuando ponemos las luces largas, aparecen la transición energética, la descarbonización y la acción contra el cambio climático, por una parte, y el envejecimiento poblacional, por otra. En particular, el envejecimiento supone no solo un problema de sostenibilidad para las cuentas públicas, para la capacidad del sistema sanitario o para el sistema de cuidados de larga duración. Plantea también un problema de disponibilidad de mano de obra, de capacidad emprendedora, de dinamismo social y de vitalidad de la sociedad civil. Galicia requiere atraer población joven y facilitar su integración, así como mejorar las condiciones para que la juventud gallega pueda desarrollar aquí su proyecto de vida y concretar un deseo de tener hijos manifestado en las encuestas que se sitúa por encima de la natalidad observada.

No pasa nada porque la población se mantenga en torno a los tres millones de habitantes. Lo preocupante es que la edad media siga aumentando sin freno. Y ahí enlaza, de nuevo, el vector exterior. Una comunidad más envejecida que la media, con un mercado interno de crecimiento limitado, depende más que otras del sector exterior. Tiene que encontrar fuera una parte creciente de sus clientes. Tiene que internacionalizar más y mejor sus empresas. Tiene que competir por atraer inversión y talento. Y tiene que hacerlo reforzando sus propias bases: ayudando a crecer a su tejido empresarial, acompañando la profesionalización y el relevo generacional, favoreciendo la cooperación y aprendiendo de aquellas empresas que ya han demostrado que desde Galicia se puede competir fuera y decidir aquí. Lo anterior no invalida los avances logrados, pero sí obliga a ponerlos en contexto y a huir de posturas complacientes.

# 01. EL IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE LA ECONOMÍA GALLEGA: UN BALANCE PROVISIONAL (2020-2021)

## 1.1. INTRODUCCIÓN

Hace años que los epidemiólogos advertían del riesgo de una pandemia global. Los sucesivos brotes de enfermedades contagiosas en las primeras décadas del siglo, concentrados en el sudeste asiático, eran una realidad que parecía quedarnos lejos a los europeos; y, en general, a los países desarrollados con la excepción de Canadá, por sus fuertes flujos migratorios con China. Así lo atestiguan las cifras de afectados por brotes de virus causantes de enfermedades respiratorias (SARS, MERS, gripe aviar) registradas por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Pero el cisne negro se posó sobre una economía más globalizada que nunca, con flujos de millones de personas que todos los días cruzan fronteras nacionales y continentales; con cadenas logísticas de extrema complejidad y que nos hacen interdependientes en alto grado; con aglomeraciones urbanas que han crecido de forma exponencial en las últimas décadas. Como nos recuerda la ONU en sus informes sobre demografía, en la actualidad más de la mitad de la población mundial vive en ciudades, y son casi medio centenar las que superan los diez millones de habitantes.

El impacto económico en el año 2020 ha sido extraordinario. Las estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) en su World Economic Outlook publicado en el primer semestre de 2021 reflejan una caída del Producto Interior Bruto (PIB) mundial de -3,3%, que golpea comparativamente más a las economías desarrolladas (-4,7%) que a las emergentes (-2,2%)[1]. China y Turquía son de los pocos países que habrían registrado valores positivos. En una línea similar, la OCDE en sus proyecciones económicas de mayo de este año, apunta a una caída del PIB mundial de -3,5% en 2020; que no obstante sería más que compensada por un fuerte rebote de 5,8% en 2021 y del 4,4% en 2022 (Tabla 1).

Lo anterior ha obligado a modificar las estrategias públicas y privadas a todas las escalas: local, regional, estatal y continental. Es verdad que han existido asimetrías notables, tanto espaciales como sectoriales. Los indicadores que registran la intensidad de la pandemia adoptan valo-

*1. Disponible en https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2021/April*

**TABLA 1. PROYECCIONES ECONÓMICAS DE LA OCDE**
**(% VARIACIÓN DEL PIB)**

| | 2020 | 2021 | 2022 |
|---|---|---|---|
| **Mundo** | -3,46 | 5,78 | 4,39 |
| Australia | -2,51 | 5,13 | 3,43 |
| Canadá | -5,40 | 6,13 | 3,75 |
| **Euro área** | -6,69 | 4,29 | 4,42 |
| Alemania | -5,13 | 3,30 | 4,41 |
| Francia | -8,16 | 5,79 | 3,96 |
| Italia | -8,93 | 4,46 | 4,39 |
| España | -10,84 | 5,86 | 6,26 |
| Japón | -4,71 | 2,63 | 2,04 |
| Corea | -0,91 | 3,83 | 2,83 |
| Reino unido | -9,85 | 7,23 | 5,52 |
| Estados unidos | -3,49 | 6,86 | 3,56 |
| **G20** | -3,12 | 6,30 | 4,67 |
| Argentina | -9,91 | 6,09 | 1,82 |
| Brasil | -4,06 | 3,71 | 2,51 |
| China | 2,30 | 8,53 | 5,80 |
| India* | -9,86 | 7,90 | 4,83 |
| Indonesia | -2,07 | 4,74 | 5,14 |
| México | -8,24 | 4,98 | 3,18 |
| Rusia | -2,57 | 3,48 | 2,83 |
| Arabia saudí | -4,00 | 2,60 | 3,90 |
| Sudáfrica | -6,96 | 3,78 | 2,50 |
| Turquía | 1,76 | 5,72 | 3,38 |

* Las proyecciones de la India están basadas en años fiscales, comenzando en abril.

*Fuente: OECD Economic Outlook Database*

res muy diferentes entre países y regiones; y han coexistido ramas productivas que han facturado y exportado cifras similares a las de 2019 con otras que se han detenido de forma abrupta. Pero incluso los territorios y empresas que han respondido mejor se han visto afectadas por un contexto que les ha obligado a adaptarse e innovar.

Este es el marco en el que la economía, la sociedad y las administraciones públicas gallegas y españolas han tenido que encontrar respuestas y soluciones.

El objetivo de este capítulo es triple. En primer lugar, mostrar el efecto de la pandemia sobre las principales variables

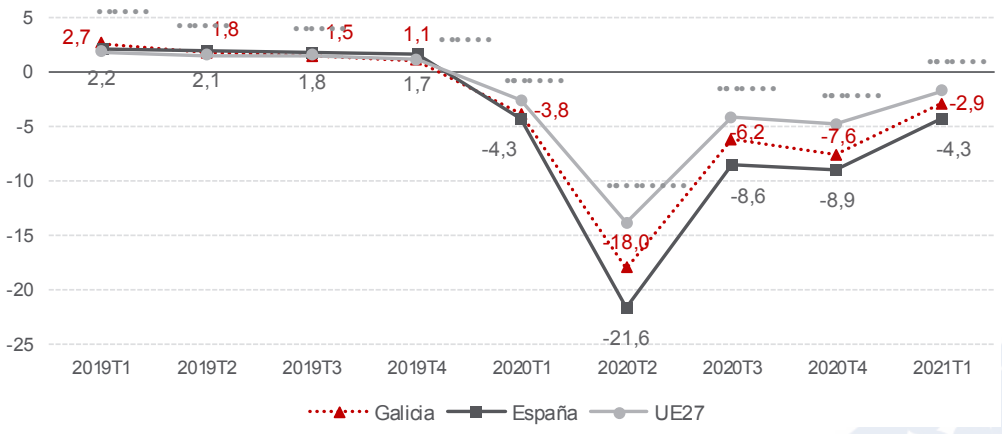
económicas de Galicia[2]; que es observada en perspectiva comparada en España y en Europa[3]. En segundo lugar, revisar las respuestas públicas a la crisis y su impacto específico en Galicia. Finalmente, el foco se dirige hacia las perspectivas de futuro a corto, medio y largo plazo, tratando de extrapolar tendencias y explorar nuevos caminos que la pandemia, de forma no intencionada, ha iluminado. Está en nuestras manos aprovechar esas oportunidades.

## 1.2. EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA PANDEMIA: UN ENFOQUE MACRO

La Figura 1 muestra la evolución trimestral del PIB de Galicia, España y la Unión Europea (UE27 en lo que sigue) desde el primer trimestre de 2019 hasta el primero de 2021. Se recogen las tasas de variación interanual en euros constantes. En el conjunto del año 2019, destaca la sincronización de las tres economías, que muestran tasas de crecimiento en descenso: de 1,9% a 1,2% en la UE, de 2,2% a 1,7% en España y de 2,7% a 1,1% en Galicia. Nos encontrábamos en un momento de desaceleración clara.

El choque de la pandemia en marzo de 2020 altera por completo las sendas de forma similar, pero con intensidades diferentes. Desde el primer momento, Galicia se sitúa en una posición intermedia entre el dato para España y el de la UE. El efecto contractivo del confinamiento que se extiende entre el primer y el segundo trimestre de 2020 es menor en Galicia que en el conjunto del Estado; y la desescalada más rápida. Esta menor contracción

**FIGURA 1. PIB TRIMESTRAL EN EUROS CONSTANTES**
**(TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL. UE27, ESPAÑA Y GALICIA)**



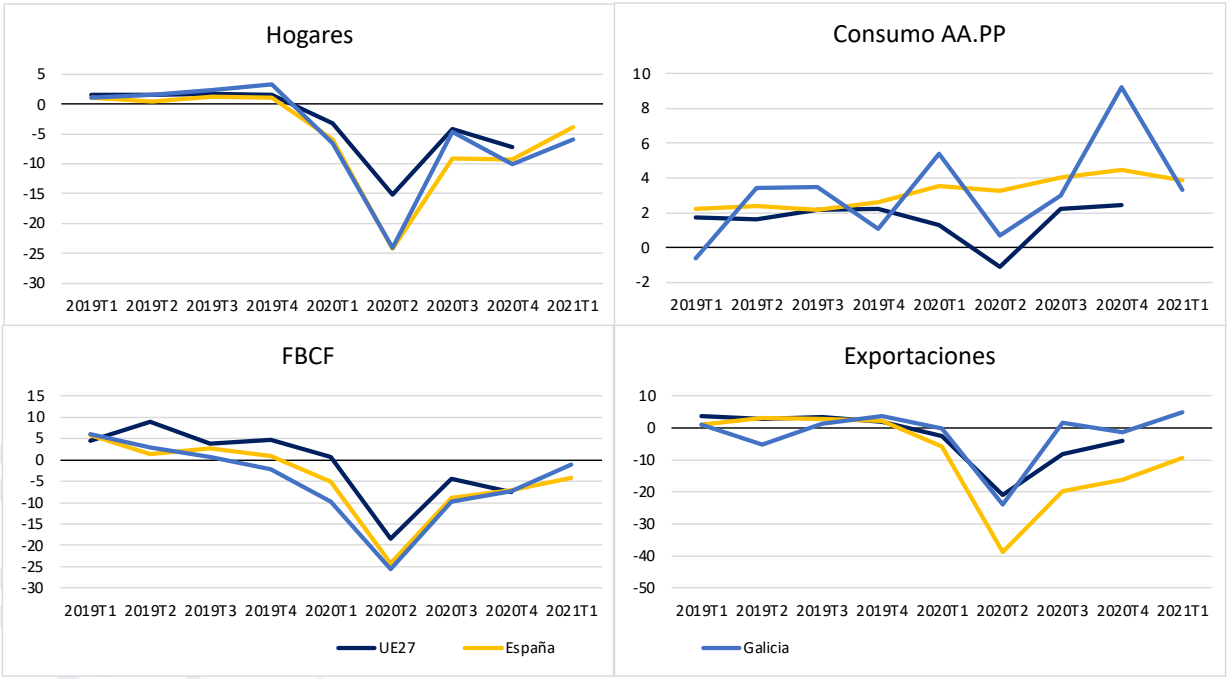

*Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, INE e IGE*

*2- El capítulo se centra en los aspectos macroeconómicos y empresariales de la pandemia. Sobre el impacto social en España puede consultarse Ocaña (2020).*
*3- En todos los casos, se utilizan los últimos datos disponibles a 31 de mayo de 2021, lo que se traduce en el primer trimestre de 2021, en algunos casos, y hasta el mes de abril para algunas variables que son observadas con frecuencia mensual.*

en el primer semestre es seguida por un rebote solo ligeramente inferior en el tercer trimestre. En el cuarto trimestre de 2020 y el primero de 2021, las nuevas restricciones ralentizan la recuperación en los tres casos, aunque Galicia se ha mantenido en posición intermedia entre España y el promedio de la UE. En el conjunto del año 2020, el PIB real en España cayó al -10,8% frente al -8,9% en Galicia, casi dos puntos porcentuales menos. El desplome de la economía en España, entre los mayores del mundo, tiene que ver con que las olas de la pandemia nos golpearon comparativamente antes y con que en su estructura productiva destacan las actividades más fuertemente afectadas por restricciones a la movilidad y los confinamientos: turismo y hostelería[4].

En la Figura 2 se muestra la evolución interanual de los principales componentes de la demanda. En el caso de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), la dinámica trimestral de Galicia y España es muy similar y peor que la del conjunto de la UE27; si bien es cierto que este diferencial negativo se arrastraba desde 2019. En el caso del principal componente por volumen, el consumo de los hogares, el perfil es más asimétrico. El hundimiento en el primer semestre provocado por el confinamiento general es significativamente más intenso en España y Galicia que, a su vez, muestran cifras similares. La situación cambia en el tercer trimestre, cuando el rebote del consumo de los hogares en Galicia es, con diferencia, superior. La ma-

**FIGURA 2. DESAGREGACIÓN DEL PIB. DEMANDA.**
**TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL. GALICIA, ESPAÑA Y UE27.**




*Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, INE e IGE*

*4- El Informe anual del Banco de España (Banco de España, 2021) publicado en mayo es la mejor referencia en estos momentos para el análisis integrado del impacto económico de la pandemia en el conjunto de España.*

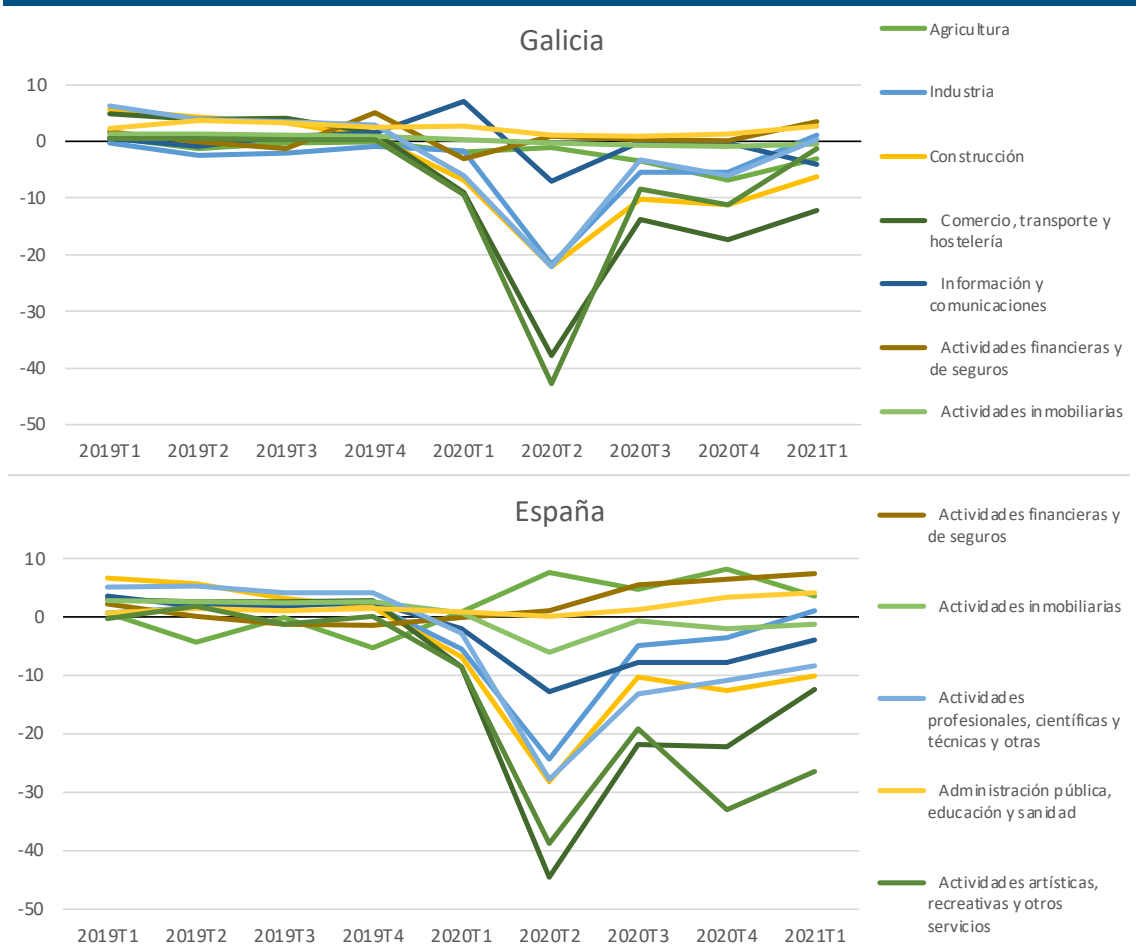
yor celeridad en el cambio de fases en el proceso de desescalada favoreció a Galicia. No obstante, este rebote diferencial es compensado parcialmente en los dos trimestres siguientes. En lo que atañe al consumo de las Administraciones Públicas (AAPP), tanto Galicia como España muestran un comportamiento más expansivo que el conjunto de la UE27; lo que se explica, sobre todo, por el mayor gasto en funciones como la sanidad y educación exigido por una mayor incidencia de la pandemia en 2020. Finalmente, las exportaciones muestran un perfil en Galicia diferente y mejor que el español. La contracción en Galicia es significativamente inferior y la recuperación más dinámica, tanto en el mercado español (las ventas a otras CCAA son exportaciones para la contabilidad regional de la economía gallega) como en el extranjero. En este segundo caso, el extraordinario comportamiento del sector de la automoción y la resiliencia del agroalimentario compensan el duro golpe que sufre el sector del textil-confección, lastrado por cierres comerciales y práctica hibernación de la actividad social en todos los países durante buena parte del período analizado.

De forma complementaria, la Figura 3 proyecta un enfoque de oferta y muestra la evolución de las distintas ramas productivas. En concreto, la economía se desagrega en diez componentes. Al comparar Galicia con España, destacan dos rasgos. El primero es que la evolución intersectorial es más simétrica y compacta para Galicia, con una menor variabilidad de las tasas interanuales entre actividades, tanto en el terreno positivo como en el negativo. El segundo es que no hay un patrón claro. En algunas actividades España muestra una evolución mejor (agricultura y actividades financieras y de seguro) y en otras registra tasas peores, con mayores caídas y rebotes menos pronunciados (comercio, transporte y hostelería; actividades artísticas y recreativas; información y comunicaciones)

Por tanto, no es evidente en qué medida la mejor evolución global del PIB de Galicia desde el primer trimestre de 2020 tiene más que ver con las diferencias en la estructura productiva y el peso de las ramas en ambas economías, o con una menor incidencia diferencial de la pandemia en cada rama.

Para arrojar luz sobre esta incógnita, en la Figura 4 se ofrecen los resultados de una simulación en la que se imagina cuál hubiera sido el comportamiento de Galicia si, con su estructura productiva sectorial, hubiese experimentado las tasas de variación del valor añadido bruto de las ramas correspondientes en el conjunto de España. Los resultados muestran que: en el primer trimestre de 2020 la economía gallega simulada y la real adoptan valores prácticamente idénticos; en el segundo y tercer trimestres se parece mucho más a la española que a la gallega, en el último trimestre de 2020 se sitúa en una posición intermedia; y en

**FIGURA 3. DESAGREGACIÓN DEL PIB DESDE LA PERSPECTIVA DE LA OFERTA**
**(TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL. ESPAÑA Y GALICIA)**

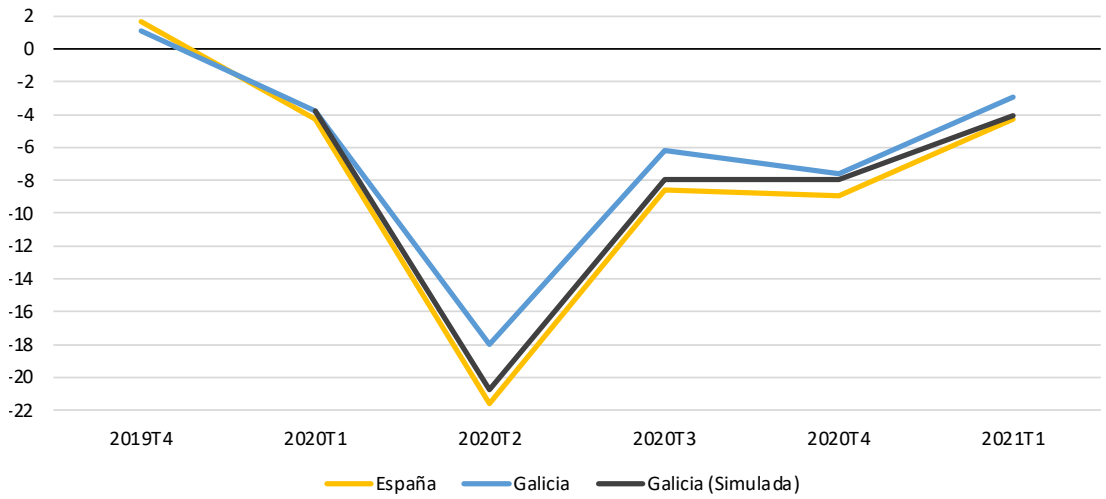



*Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, INE e IGE*

el primero de 2021, de nuevo se acerca a la dinámica de la economía española.

Dicho en otras palabras: en la depresión del segundo trimestre, el rebote del tercer trimestre y la mejora en los primeros meses de 2021, aproximadamente tres cuartas partes de la explicación está en un mejor comportamiento de las ramas productivas y el cuarto restante en las diferencias en la estructura productiva; pero estos pesos relativos son los opuestos en el último tramo de 2020. Combinando las cifras anteriores, **un tercio del mejor comportamiento de Galicia respecto a España desde el arranque de la pandemia se debe a las diferencias en la estructura productiva, y los dos tercios restantes a una dinámica sectorial más favorable (o menos desfavorable) que la española.**

**FIGURA 4. CRECIMIENTO INTERANUAL DEL PIB. GALICIA, ESPAÑA Y "GALICIA SIMULADA"**

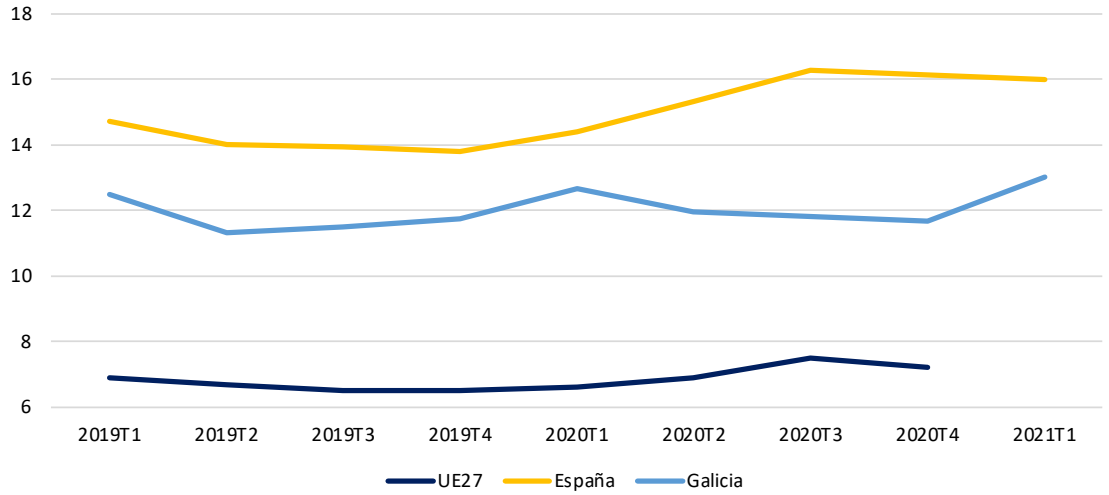



*Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat, INE e IGE*

En el ámbito laboral, lo primero a destacar es la ruptura con el pasado en lo que concierne al grado en el que las caídas en el PIB se traducen en reducciones de empleo. En las últimas décadas, Galicia y España se han caracterizado por una extraordinaria elasticidad de los indicadores de empleo respecto a los de producción, muy por encima de lo observado en los países de la OCDE. Sin embargo, la apuesta decidida por la figura de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTEs) y su adaptación a la realidad provocada por el COVID-19 han permitido que los despidos y la reducción de los afiliados a la Seguridad Social hayan sido menores en comparación al desplome del PIB.

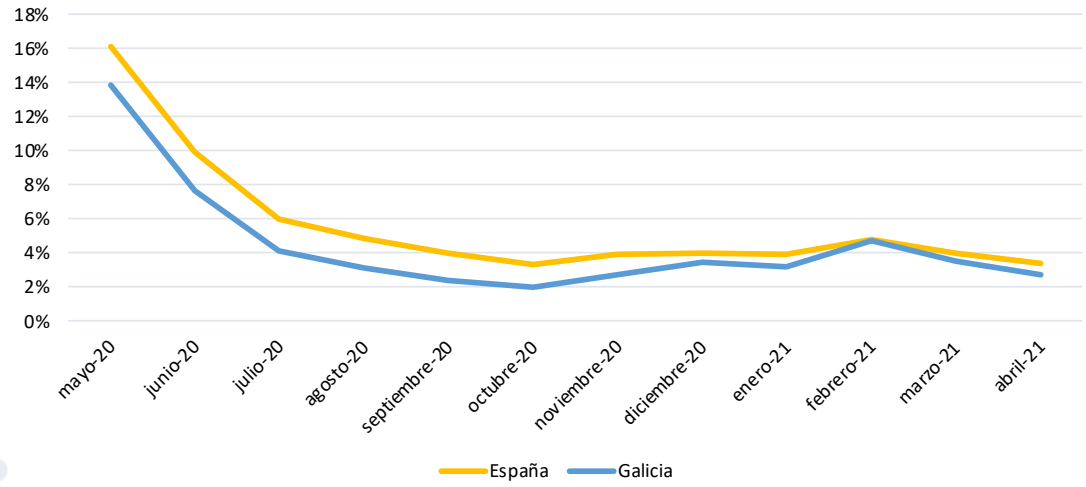
La Figura 5 muestra la evolución de la tasa de paro en la Unión Europea, España y Galicia; y la Figura 6 recoge la dinámica del porcentaje de trabajadores afiliados a la Seguridad Social afectados por ERTE a final de mes, desde mayo de 2020 hasta abril de 2021. Estas dos variables son las que mejor capturan la dinámica laboral en el último año y medio y deben ser contempladas de forma combinada. Al contrario, la afiliación a la Seguridad Social o los ocupados están afectados por el fuerte impacto de los ERTEs y pueden trasladar una imagen distorsionada de la realidad laboral.

## FIGURA 5. TASA DE PARO. UE27, ESPAÑA Y GALICIA




*Fuente: INE y Eurostat*

## FIGURA 6. AFECTADOS POR ERTE. GALICIA, ESPAÑA (% SOBRE TOTAL DE AFILIADOS)

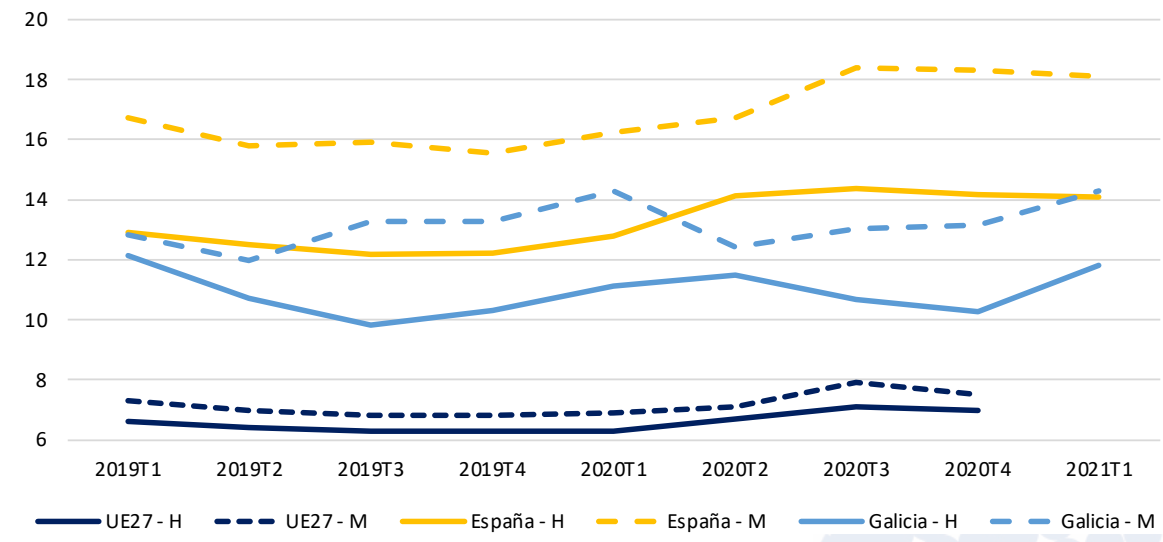



*Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*

En el caso de Galicia, la tasa de paro en el primer trimestre de 2020 es ligeramente superior a la del cuarto trimestre de 2019 (13,0% vs 11,7%). Esta evolución (+1,3%) es levemente peor que la del conjunto de la UE. Con una tasa de partida en un nivel claramente inferior (6,5%), registra 7,2% a finales de 2020 (+0,7%). Comparativamente, la economía española en su conjunto experimenta una evolución peor, con un paro que aumenta de 13,8% a 16,0%.

En lo que atañe a la proporción de afiliados a la Seguridad Social afectados por ERTE, Galicia registra, de nuevo, mejores cifras que España. El mes de mayo de 2020 cierra con un 16,1% de afiliados a la Seguridad Social sujetos a ERTE en el conjunto de España, frente a 13,8% en Galicia. Las cifras descienden rápidamente hasta julio y más lentamente hasta octubre, manteniendo una brecha favorable a la segunda (1,9% vs 3,3%). Entre ese mes y febrero se produce un ligero incremento, que marca un máximo local. Desde entonces, las cifras han caído hasta 2,7% en Galicia y 3,4% en España (abril de 2021); y todo apunta a que el proceso continuará en los meses sucesivos. Comparativamente, las cifras de trabajadores afectados por ERTEs fueron en los primeros meses de la pandemia muy superiores a las que reflejan las tasas de paro. Pero la progresiva caída en el alcance de los ERTEs y el contenido al alza de la tasa de paro demuestran que la estrategia

**FIGURA 7. TASA DE PARO POR GÉNERO. UE27, ESPAÑA Y GALICIA**




*Fuente: INE y Eurostat*

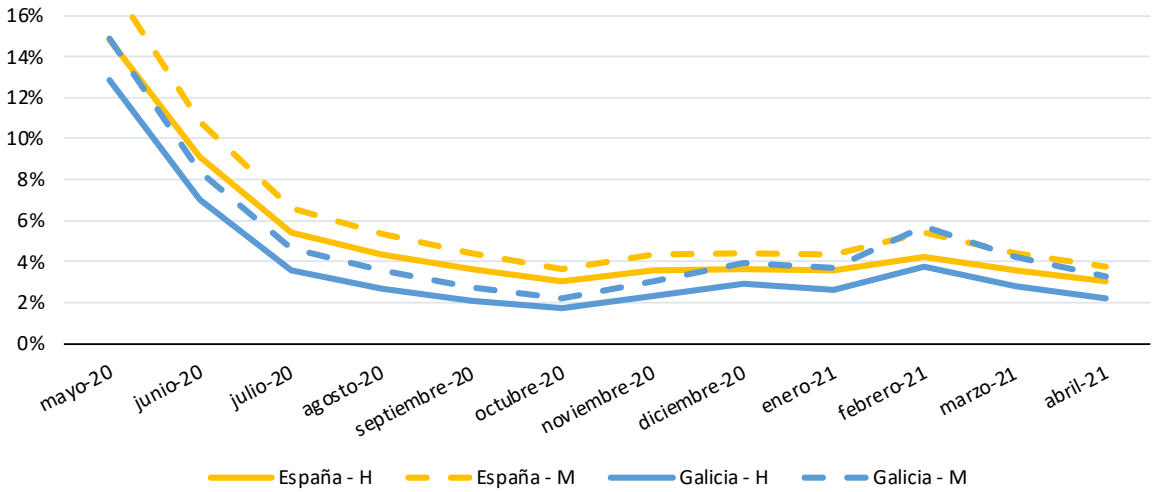
implementada para afrontar el extraordinario choque negativo provocado por el COVID-19 ha sido exitosa.

Desde una perspectiva de género, la pandemia altera la brecha de género en el desempleo de forma asimétrica (Figura 7). No lo hace en la Unión Europea en su conjunto, donde el pequeño diferencial se mantiene; ni en España, donde se estanca en cuatro puntos porcentuales. Pero sí sucede en Galicia, donde pasa de medio punto porcentual a dos puntos y medio. Con todo, Galicia mantiene un desfase a medio camino entre el europeo y el español. La Figura 8, que distingue entre afiliados hombres y mujeres afectados por un ERTE, revela una realidad parcialmente similar. El impacto económico de la pandemia ha sido comparativamente mayor sobre las mujeres; pero ahora la brecha en las tasas es algo mayor en Galicia desde finales de 2020. En abril de 2021: 1,1% en Galicia y 0,7% en España.

Finalmente, desde una óptica territorial, la Figura 9 muestra que la dinámica de los ERTEs hasta abril de 2021 ha sido prácticamente idéntica en las provincias de A Coruña, Ourense y Pontevedra; y sistemáticamente mejor en la de Lugo. De nuevo, un porcentaje alrededor de una cuarta parte inferior a las otras tres.

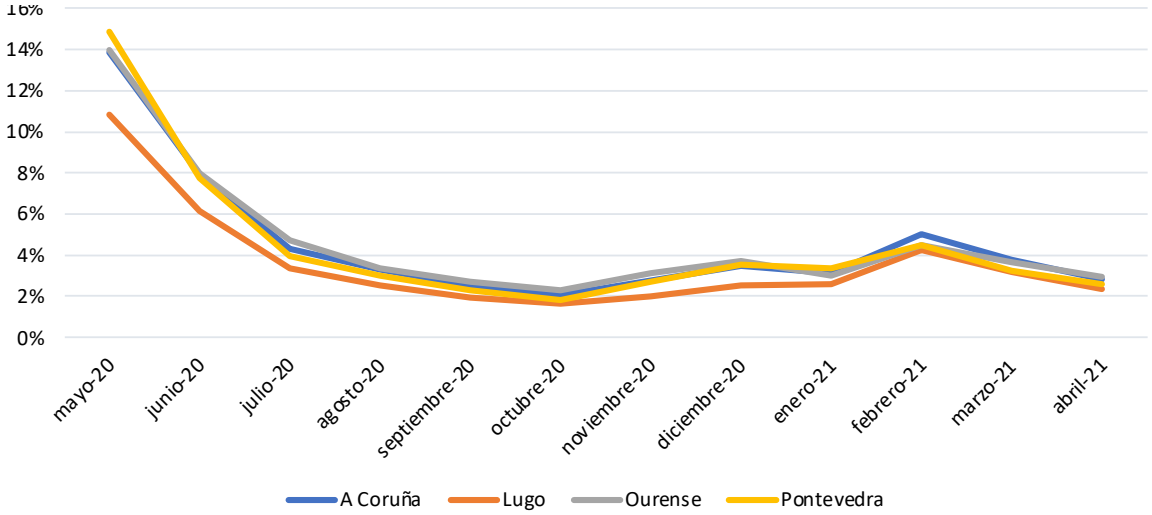
Otro indicador de interés es el Índice de Producción Industrial (IPI). En la Figura 10 se muestra la evolución

**FIGURA 8. TRABAJADORES AFECTADOS POR ERTE EN ESPAÑA Y GALICIA, POR SEXO**
**(VALORES EN PORCENTAJE SOBRE TOTAL DE AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL)**




*Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*

**FIGURA 9. EVOLUCIÓN DE LOS ERTES EN GALICIA, POR PROVINCIA**
**(VALORES EN PORCENTAJE SOBRE TOTAL DE AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL)**



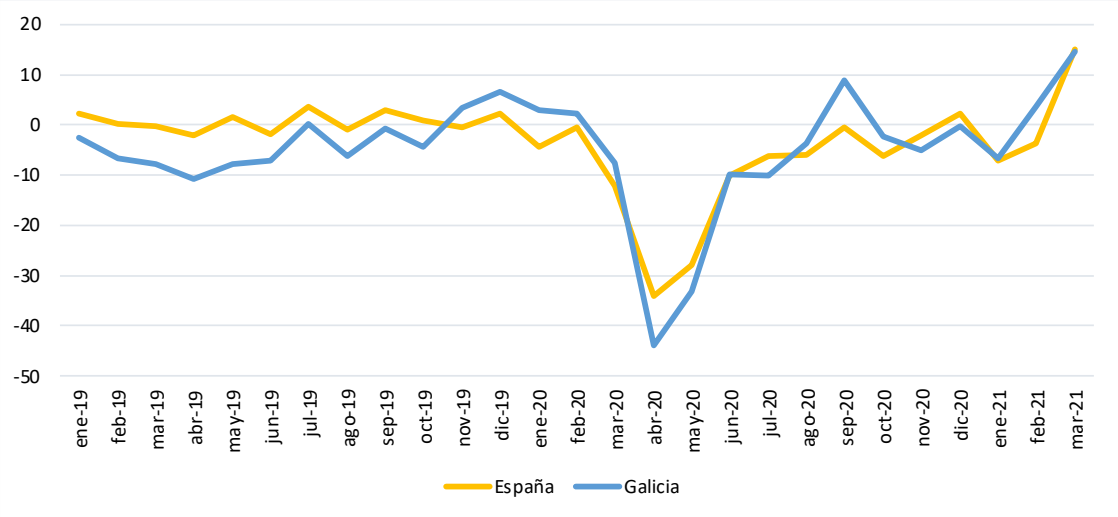

*Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*

interanual para Galicia y España. El perfil refleja una mayor caída en Galicia en los meses centrales del confinamiento (abril y mayo), pero también una recuperación más intensa entre agosto y octubre. En el conjunto del ejercicio 2020, Galicia experimentó una contracción ligeramente inferior a la media española (-8,6% versus -9,1%).

A la hora de explicar esta dinámica diferencial para Galicia hay que destacar lo ocurrido en dos vectores clave como son la confección de ropa y la fabricación de vehículos a motor. Para evitar inflación de datos, la comparación se limita a dos meses. En abril, la confección cayó el 93,3% y los vehículos el 96%. Frente a esta paralización casi completa de la actividad, destaca la tasa de +51% en el mes de septiembre en automoción y +22% en confección.

La Figura 11 se recogen las series de variación interanual para Galicia y España de la rama de fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques. La evolución en Galicia es extraordinaria. A la profunda depresión de los meses de marzo, abril y mayo, le sigue una fortísima recuperación de la producción y ventas (sobre todo exportaciones al extranjero) que dejan el conjunto del año como un buen ejercicio. Las cifras de producción de la

**FIGURA 10. VARIACIÓN INTERANUAL DEL ÍNDICE GENERAL DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN ESPAÑA Y GALICIA**
**(VALORES EN PORCENTAJE)**




*Fuente: Elaboración propia a partir de IGE*

factoría de Stellantis Vigo son el mejor ejemplo. En septiembre de 2020 alcanzó su máximo histórico de producción mensual de vehículos (59.900) y rozó el medio millón de unidades producidas en el conjunto del año (497.000), más de un 20% por encima de la producción de 2019 (406.600)[5]. Para el conjunto del sector en Galicia, según el clúster de la automoción CEAGA, la facturación sobrepasó por primera vez los 10.000 millones de euros, situándose en 10.450 millones, un 7,3% más que en 2019, y el empleo directo alcanzó los 24.980 trabajadores, 2,5% por encima del ejercicio anterior[6].

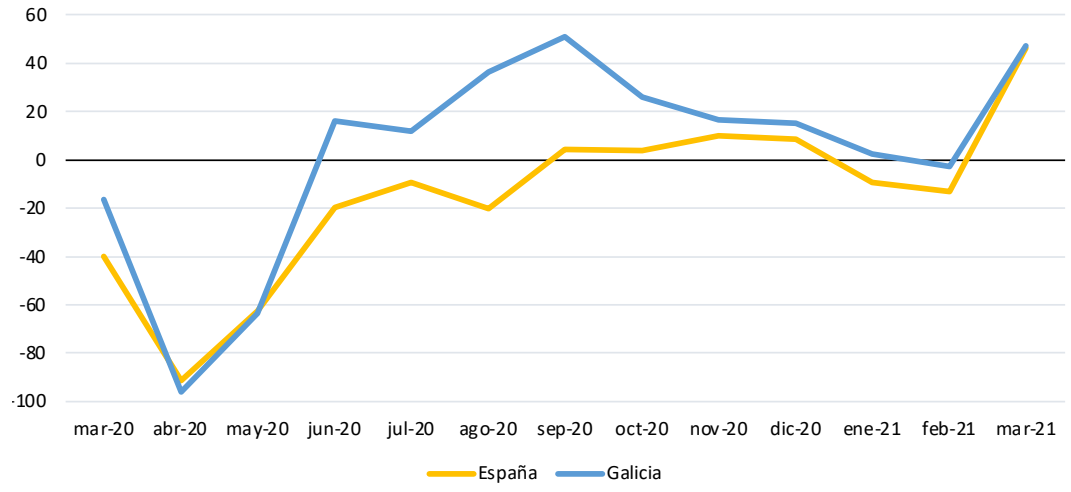
El análisis se replica para la rama de confección de ropa de vestir en la Figura 12. Destacan tres resultados. El primero es la mayor duración del desplome en Galicia y España, afectando de forma similar a abril y mayo. En segundo lugar, aunque la contracción es mayor en ambos meses en Galicia, la recuperación es más intensa desde junio; de forma que, en el conjunto del año, el sector alcanza en Galicia mejores resultados y alcanza ya en septiembre valores positivos; el conjunto

*5- https://site.groupe-psa.com*
*6-https://ceaga.eu/el-sector-de-automocion-de-galicia-resiste-a-la-pandemia-con-maximos-de-empleo-y-cifra-de-negocios/*

de España no lo hace hasta marzo de 2021. En todo caso, la recuperación de la producción es solo parcial y el año refleja una fuerte caída, en contraste con lo ocurrido en la automoción.

Las cifras de exportaciones son también un fiel reflejo de la profundidad de la recesión. En este caso, se recurre al informe BAEXGA del Foro Económico de Galicia. En la Figura 13 se representa la senda de caída y recuperación de las exportaciones desde febrero de 2020, último mes completo anterior al estallido de la pandemia. En concreto, se toma como referencia el total exportado en los doce meses que transcurren desde marzo de 2019 a febrero de 2020, ambos incluidos. Los valores así estimados tanto para Galicia como para España se igualan a 100. Por su parte, las cifras a partir de abril se computan también como el acumulado en los doce meses previos[7].

**FIGURA 11. VARIACIÓN INTERANUAL DEL ÍNDICE GENERAL DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. FABRICACIÓN DE VEHÍCULOS DE MOTOR EN ESPAÑA Y GALICIA**
**(VALORES EN PORCENTAJE)**

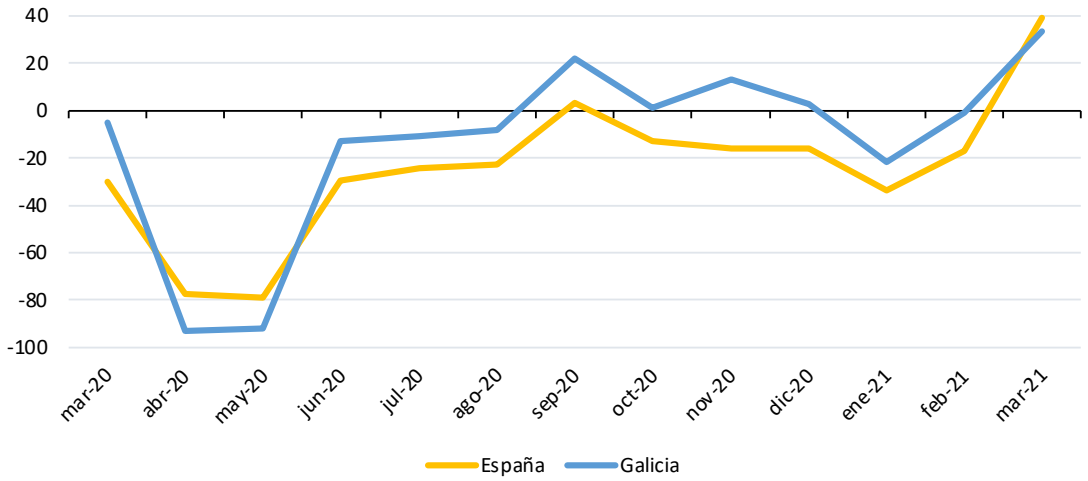



*Fuente: Elaboración propia a partir de IGE*

El desplome en Galicia es más pronunciado hasta mayo de 2020. El hundimiento de los dos principales motores (automoción y textil-confección suman alrededor de la mitad del total de exportaciones) dibuja un escenario claramente peor en Galicia. Pero las cosas cambian a partir de junio. Mientras que las exportaciones españolas siguen alejándose

*7- Por ejemplo, el valor para abril de 2020 sería la suma de los doce meses que transcurren desde mayo de 2019 a abril de 2020.*

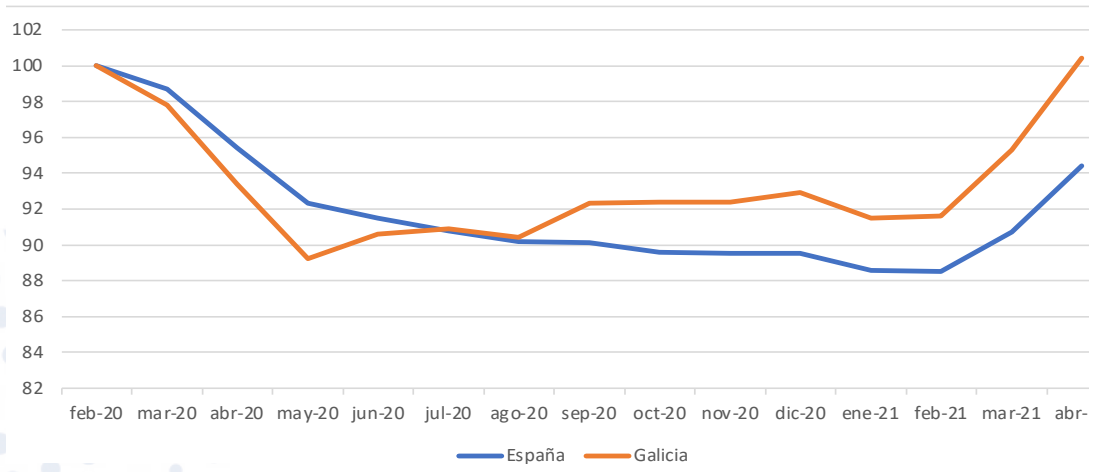
**FIGURA 12. VARIACIÓN INTERANUAL DEL ÍNDICE GENERAL DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. CONFECCIÓN DE ROPA DE VESTIR**
**(VALORES EN PORCENTAJE)**




*Fuente: Elaboración propia a partir de IGE*

del nivel prepandemia, Galicia inicia el retorno al valor 100. Desde julio, acredita mejores cifras acumuladas a doce meses, con una brecha que se mantiene entre los tres y cuatro puntos porcentuales. Con los últimos datos disponibles, hasta abril de 2021, Galicia estaría ya por encima del nivel prepandemia (100,4) y España todavía en 94,4%[8].

**FIGURA 13. BARÓMETRO EXPORTADOR DE GALICIA (BAEXGA). BASE 100: ACUMULADO DE 12 MESES DESDE MARZO DE 2019 A FEBRERO DE 2020**




*Fuente: Elaboración propia a partir de IGE*

*8- Disponible en https://foroeconomicodegalicia.es/baexga.html.*

La explicación a esta mejor evolución de la economía gallega se encuentra en dos factores. El extraordinario boom de las exportaciones en la rama de automoción, que alcanza el 150% del nivel prepandemia en abril de 2021 y la resiliencia de la tercera rama en importancia cuantitativa, la agroalimentaria, que ha sido inmune a la pandemia y se ha mantenido en valores ligeramente superiores a 100 (102,1% en abril de 2021) Por el contrario, la rama de confección textil, que lideraba el ranking exportador en febrero de 2020, sigue hundida en cifras lejanas a las marcas anteriores a la pandemia y solo en los últimos meses ha dado señales de cierta recuperación. En abril de 2021 se mantenía en el 75% del nivel prepandemia.

En su conjunto, los datos presentados en esta sección acreditan un impacto económico inferior a la media española. Si clasificásemos a las Comunidades Autónomas en cuatro grupos, Galicia se situaría en el de mejor comportamiento relativo, lo que por supuesto no significa que el impacto hasta el momento no haya sido extraordinario y que el camino a recorrer para volver a los niveles de renta y bienestar previos no sea también largo.

Esta repercusión menos intensa es coherente con una menor incidencia sanitaria del virus, en un escenario en el que el impacto en España ha sido elevado en perspectiva comparada; aunque hay que matizar que han existido diferencias en el tempo de las olas, que se han ido compensando con el paso del tiempo. La imagen de afectación extraordinaria en España ya no se corresponde fielmente con la realidad. Si en los primeros meses aparecíamos en los primeros puestos mundiales, hoy nos hemos alejado significativamente de ellos.

En la Tabla 2, se recoge la posición de España en casos detectados y fallecimientos asociados al COVID-19 por millón de habitantes en cinco fechas: 30 de junio de 2020, 30 de septiembre de 2020, 31 de diciembre de 2020, 31 de marzo de 2021 y 31 de mayo de 2021. España ha pasado del puesto 4º al 23º en fallecidos y del 19º al 34º en casos. En Europa, países como Suecia, Bélgica, Países Bajos, Francia, Suiza y Portugal, entre otros, se sitúan ya por delante en número relativo de casos, cuando en un primer momento la pandemia se cebó con Italia, España y Reino Unido.

Las Figuras 14 y 15 muestran la evolución comparada de Galicia y España en las dos variables, aunque con algún matiz en la definición. Hablamos de casos detectados y de fallecidos por 100.000 habitantes, ambos acumulados en los últimos 14 días, a fin de suavizar el efecto calendario y posibles retardos en informaciones. Las curvas de Galicia se mueven, sis-

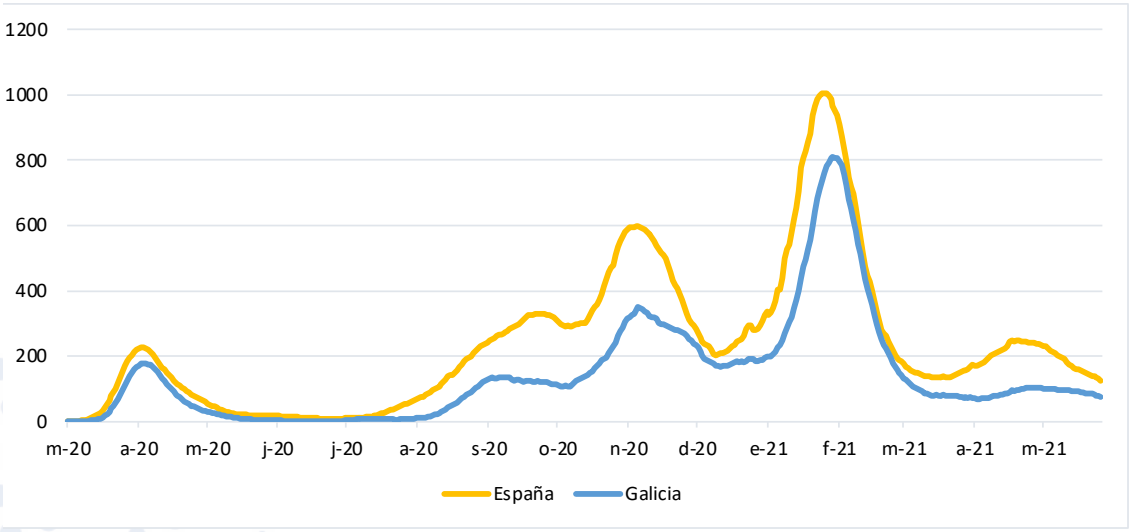
**TABLA 2. POSICIÓN DE ESPAÑA EN EL RANKING MUNDIAL DE CASOS Y FALLECIMIENTOS POR MILLÓN DE HABITANTES A CAUSA DE LA COVID-19**

| | Casos por millón | Muertes por millón |
|---|---|---|
| 30/ 06/ 2020 | 19ª | 4ª |
| 30/ 09/ 2020 | 19ª | 4ª |
| 31/ 12/ 2020 | 27ª | 9ª |
| 31/ 03/ 2021 | 24ª | 17ª |
| 31/ 05/ 2021 | 34ª | 23ª |

*Fuente: Elaboración propia a partir de IGE*

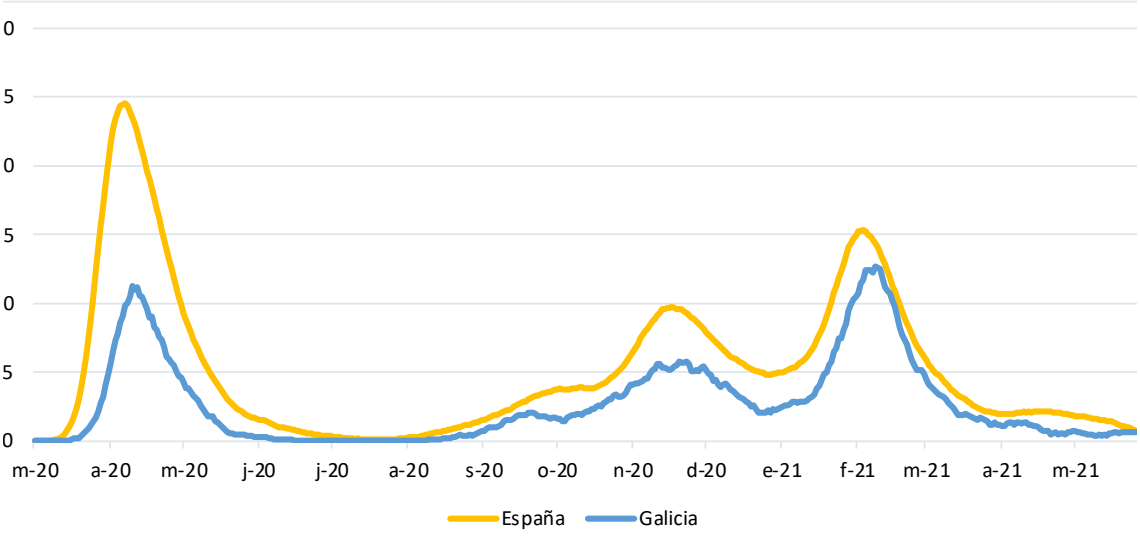
temáticamente, por debajo de las de España y la brecha es significativa y puntualmente sustancial. Desde una perspectiva autonómica, los datos del Ministerio de Sanidad muestran de nuevo a Galicia en el cuartil menos impactado en casos y fallecimientos acumulados por 100.000 habitantes desde el inicio de la pandemia, junto a Baleares, Canarias y Cantabria.

**FIGURA 14. CASOS DE COVID-19 ACUMULADOS EN LOS ÚLTIMOS 14 DÍAS POR 100.000 HABITANTES EN ESPAÑA Y GALICIA**




*Fuente: Ministerio de Sanidad*

**FIGURA 15. FALLECIMIENTOS POR COVID-19 ACUMULADOS EN LOS ÚLTIMOS 14 DÍAS POR 100.000 HABITANTES EN ESPAÑA Y GALICIA**




*Fuente: Ministerio de Sanidad*

## 1.3. EL IMPACTO ECONÓMICO DE LA PANDEMIA: UN ENFOQUE MICRO

Carecemos todavía de la información registral completa y sistematizada de las cuentas de las empresas gallegas para el año 2020, lo que nos obliga a utilizar otras fuentes para realizar un análisis micro, a escala de empresa, complementario al elaborado en el apartado anterior. En particular, se recurre a la encuesta elaborada por Zona Franca de Vigo, que proporciona datos de 621 empresas y sirve de base a otros estudios elaborados en el seno de la cátedra ARDÁN.

La primera de las preguntas incorporadas a la encuesta se refiere a la aplicación o no de ERTE en la empresa. Los resultados aparecen sintetizados en la Figura 16. El 37% de las empresas encuestadas han optado por esta fórmula de mantenimiento del empleo. Un porcentaje elevado, pero claramente inferior al correspondiente al recurso a las líneas de liquidez del ICO o IGAPE (Figura 17). Casi seis de cada diez empresas (el 55%) declaran haberlo hecho. Un porcentaje que es muy similar a la apuesta por el teletrabajo (Figura 18): el 58% de las firmas encuestadas

A la vista de estas cifras, no sorprende la respuesta a la pregunta sobre el grado de afectación en el día a día de las empresas como consecuencia del COVID-19. Como muestra la Figura 19, el 28% de las encuestadas declara un efecto severo y el 60% un impacto moderado. Tan solo el 12% declaran una incidencia despreciable. En suma, nueve de cada diez firmas declaran haber sido golpeadas por la pandemia de forma severa o moderada.

**FIGURA 16- RESPUESTA A LA PREGUNTA: ¿SE HA APLICADO EN SU EMPRESA UN ERTE?**

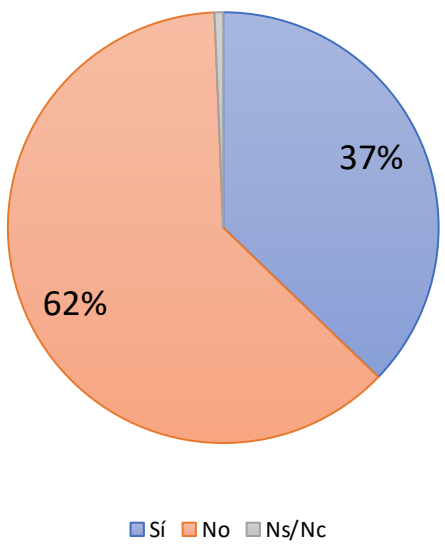



**FIGURA 17-RESPUESTA A LA PREGUNTA: ¿HA OPTADO SU EMPRESA A LAS LÍNEAS DE LIQUIDEZ ICO O IGAPE?**

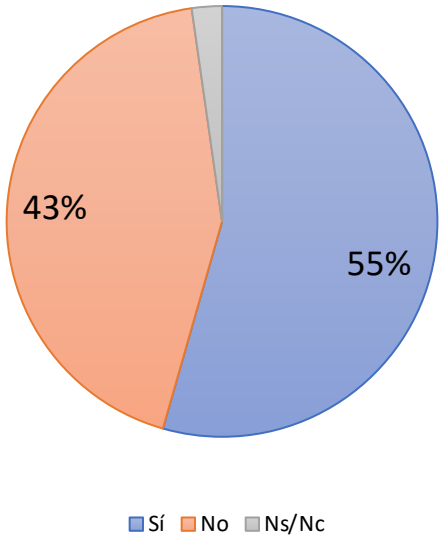
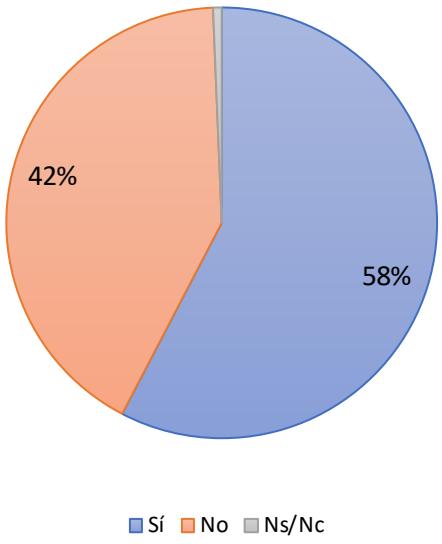



**FIGURA 18-RESPUESTA A LA PREGUNTA: ¿HAN APOSTADO POR EL TELETRABAJO?**




*Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de CZFV*

A fin de arrojar luz adicional sobre estos datos, se ha optado por combinarlos con la información sobre el sector de actividad y el tamaño empresarial. En el caso del sector, se consolidan ramas productivas con pocas empresas observadas para acabar en once agregados (Tabla 3). Las asimetrías sectoriales son claras en lo que atañe a la probabilidad de recurso a los ERTEs. En los capítulos de Hostelería y Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, los porcentajes superan el 90%. En el extremo contrario, aparecen las empresas del sector primario (10%), Información y comunicaciones (17%) y Actividades profesionales, científicas y técnicas (26%). Precisamente estas dos últimas destacan en el recurso al teletrabajo, por encima del 90%. Una solución que ha tenido escaso recorrido en hostelería y sector primario: solo una de cada cuatro afirma haber utilizado esta solución tecnológica. Finalmente, el acceso a las líneas ICO es más simétrico entre ramas.

Por su parte, el tamaño empresarial se define en función del número de empleados y se distinguen cuatro grupos: microempresas (menos de 10 empleados), pequeñas (entre 10 y 49), medianas (50-250) y grandes (más de 250 empleados). La aplicación de un ERTE y la solicitud de apoyos a la liquidez son altamente homogéneas en todos los tramos. En cambio, en el recurso a teletrabajo muestra una mayor diversidad: a medida que aumenta el tamaño, las soluciones de teletrabajo han sido más frecuentes, hasta llegar al 95% en las grandes. La tabla 5 relaciona de nuevo el tamaño empresarial con el grado de afectación e impacto. Comparativamente, el impacto ha tendido a ser más intenso en las empresas de menos de 10 trabajadores: cuatro de cada diez declaran un impacto severo.

**TABLA 3. ANÁLISIS SECTORIAL DE LAS RESPUESTAS A LA ENCUESTA DEL CONSORCIO ZONA FRANCA DE VIGO**

| | | ¿Se ha aplicado en su empresa un ERTE? | ¿Ha optado su empresa a las líneas de liquidez ICO o IGAPE? | ¿Han apostado por el teletrabajo? | Número de empresas del sector sobre total empresas |
|---|---|---|---|---|---|
| CNAE | Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca | 10% | 30% | 25% | 3% |
| | Industria* | 32% | 60% | 61% | 27% |
| | Construcción | 33% | 54% | 50% | 19% |
| | Comercio al por mayor y al por menor | 46% | 52% | 50% | 19% |
| | Transporte y almacenamiento | 41% | 59% | 55% | 7% |
| | Hostelería | 94% | 56% | 25% | 3% |
| | Información y comunicaciones | 17% | 49% | 91% | 6% |
| | Actividades profesionales, científicas y técnicas | 26% | 56% | 91% | 7% |
| | Actividades administrativas y servicios auxiliares | 46% | 46% | 50% | 4% |
| | Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento | 92% | 67% | 83% | 2% |
| | Otros servicios** | 45% | 50% | 50% | 3% |
| Total | | 37% | 56% | 58% | |

* En "Industria" se agrupan los grupos CNAE B, C, D y E.
** En "Otros Servicios" se agrupan los grupos CNAE P, Q y S.

*Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de CZFV*

## TABLA 4. ANÁLISIS POR TAMAÑO DE LAS RESPUESTAS A LA ENCUESTA DEL CONSORCIO ZONA FRANCA DE VIGO

| | | ¿Se ha aplicado en su empresa un ERTE? | ¿Ha optado su empresa a las líneas de liquidez ICO o IGAPE? | ¿Han apostado por el teletrabajo? | Número de empresas del tramo sobre total empresas |
|---|---|---|---|---|---|
| Tamaño (Empleados 2020) | < 10 | 45% | 53% | 42% | 6% |
| | 10 - 49 | 36% | 55% | 53% | 73% |
| | 50 - 250 | 39% | 57% | 78% | 17% |
| | > 250 | 33% | 38% | 95% | 3% |
| Total | | 37% | 55% | 58% | |

*Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de CZFV*

## TABLA 5. ANÁLISIS POR TAMAÑO DEL GRADO DE IMPACTO DE LA COVID-19

| | | Indique el grado de impacto que considera ha generado en el día a día de su empresa la covid-19 en el año 2020 | | | Número de empresas del tramo sobre total empresas |
|---|---|---|---|---|---|
| | | Ninguno | Moderado | Severo | |
| Tamaño (Empleados 2020) | < 10 | 8% | 50% | 42% | 6% |
| | 10 - 49 | 13% | 60% | 26% | 73% |
| | 50 - 250 | 10% | 64% | 26% | 17% |
| | > 250 | 10% | 57% | 33% | 3% |
| Total | | 12% | 60% | 27% | |

*Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de CZFV*

La tabla 6 introduce dos nuevas variables en el análisis: la existencia de una variación negativa en el resultado contable y las ventas online. Más de la mitad de las empresas han visto empeorar sus resultados en 2020 respecto a 2019. Solo las firmas más grandes (43%) se distancian de esta pauta generalizada. En lo que atañe a las ventas por canales online, el crecimiento en 2020 es también notable (+9%), aunque especialmente fuerte en las más grandes (+29%).

Finalmente, la tabla 7 integra toda la información anterior, introduciendo también la dimensión sectorial, en un aná-

lisis econométrico multivariante que nos permite controlar la influencia simultánea de los factores[9]. En concreto, se estiman tres modelos logísticos en los que las variables explicadas (binomiales 1/0) son, alternativamente: haber recurrido (1) o no (0) a un ERTE, a las líneas de liquidez del ICO/IGAPE, o a fórmulas de teletrabajo. Como variables explicativas aparecen el sector, el número de empleados y el grado de impacto de la pandemia sobre la actividad de la empresa. Por cuestiones técnicas, es necesario establecer categorías de referencia en cada una de las tres variables explicativas.

En el análisis se opta por el sector de agricultura, ganadería y pesca; las firmas de menos de 10 trabajadores y las empresas sin impacto significativo. Esto es, los resultados de las demás deben interpretarse respecto al efecto estimado para estas categorías. Además, para simplificar la tabla solo aparecen el signo del coeficiente de la relación y su significatividad estadística. Cuando el p-valor correspondiente supera 0,20 se deja en blanco la casilla. Los factores con tres y cuatro asteriscos son los que muestran un efecto estadísticamente más robusto. Sobre ellos se concentra la atención en los comentarios que siguen.

**TABLA 6. VARIACIÓN DEL RESULTADO DEL EJERCICIO Y DEL PORCENTAJE DE VENTAS ONLINE ENTRE 2019 Y 2020**
**(VALORES EN PORCENTAJE)**

| | | Variación negativa del resultado | Aumento del porcentaje de ventas online | Número de empresas del tramo sobre total empresas |
|---|---|---|---|---|
| Tamaño (Empleados 2020) | < 10 | 58% | 11% | 6% |
| | 10 - 49 | 56% | 8% | 73% |
| | 50 - 250 | 58% | 8% | 17% |
| | > 250 | 43% | 29% | 3% |
| Total | | 56% | 9% | |

*Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de CZFV*

Los resultados confirman algunas percepciones ampliamente extendidas en la sociedad y aportan nuevas pistas. Comenzando por los ERTEs, las ramas en las que se ha concentrado su aplicación son Comercio, Hostelería y actividades artísticas y recreativas, así como Actividades administrativas y servicios auxiliares. El tamaño no es un factor explicativo, pero sí el grado de afectación por las restricciones provocadas por el COVID-19. Las regulaciones de empleo han sido particularmente utilizadas por las empresas más severamente afectadas.

*9- Por ejemplo, si las empresas de un sector tienden a ser más pequeñas, la simple inspección de los datos no es suficiente para saber si es el sector o es el tamaño lo que explica una mayor o menor probabilidad de optar a ERTE, teletrabajo o ICO.*

## TABLA 7. REGRESIONES LOGÍSTICAS SOBRE LOS DETERMINANTES DE LAS RESPUESTAS DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS A LA PANDEMIA

| | | ERTE | ICO | Teletrabajo |
|---|---|---|---|---|
| Sector | Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca | | | |
| | Industria | + (*) | + (***) | + (***) |
| | Construcción | + (**) | + (*) | + (**) |
| | Comercio al por mayor y al por menor | + (***) | + (*) | + (**) |
| | Transporte y almacenamiento | + (**) | + (**) | + (**) |
| | Hostelería | + (****) | | |
| | Información y comunicaciones | | | + (****) |
| | Actividades profesionales, científicas y técnicas | | + (*) | + (****) |
| | Actividades administrativas y servicios auxiliares | + (***) | | |
| | Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento | + (****) | + (*) | + (***) |
| | Otros servicios | + (***) | | + (*) |
| Número de empleados | < 10 | | | |
| | 10 - 49 | | | + (*) |
| | 50 - 250 | | | + (****) |
| | > 250 | | | + (****) |
| Grado de impacto en su empresa del covid-19 | Ninguno | | | |
| | Moderado | + (***) | | |
| | Severo | + (****) | + (*) | + (**) |
| | N | 617 | 607 | 617 |
| | Pseudo R2 | 10,21% | 1,66% | 12,61% |

**** p-valor< 0.01, *** p-valor< 0.05, ** p-valor< 0.1, * p-valor< 0.2

*Fuente: Elaboración propia*

En lo que concierne a las líneas de liquidez, los resultados revelan que el tamaño y el grado de afectación no son factores muy relevantes, pero la probabilidad es mayor en la industria.

Finalmente, en el teletrabajo sí se dibujan perfiles diferenciados. Su utilización habría sido más profusa en empresas por encima de 50 trabajadores; en los sectores de Industria, información y comunicaciones, Actividades profesionales y científicas, Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; y, de forma menos relevante estadísticamente, en empresas afectadas de forma severa.

En cuanto a la dimensión financiera de las empresas, desafortunadamente no contamos con una encuesta específica para Galicia, aunque sí para España, y desagregada por sectores. Por tanto, si tenemos en cuenta las diferencias en la estructura sectorial ya comentadas, podemos extrapolar algunos resultados.

Desde un primer momento, la respuesta a la crisis puso el acento en la protección de la liquidez de las empresas. La línea de avales del ICO, a la que nos referimos en detalle en la sección siguiente, permitió a un porcentaje significativo de empresas mantenerse al ralentí o en hibernación y evitar su cierre permanente. Pero garantizar la liquidez es condición necesaria y no suficiente; sobre todo cuando el choque se prolonga muchos meses y los flujos de caja se alejan sustancialmente de lo previsto. En especial, en el caso de las ramas productivas más afectadas por la pandemia y las empresas que ya se enfrentaban a dificultades en su estructura financiera, la devolución de deudas se convierte en el reto. La crisis de liquidez ha dado paso a una potencial crisis de solvencia.

El trabajo de Blanco et al. (2020) certifica que los sectores donde el estrés financiero es mayor y, por ello, donde se concentran los riesgos de insolvencia son hostelería, restauración y ocio; vehículos de motor y, en menor medida, el comercio. Por tamaños, el riesgo es mayor en las PYMES. La traslación de lo anterior a Galicia permite pensar en que los problemas serán menores que en el conjunto de España. Primero, porque hostelería, restauración y ocio pesan menos. Segundo, porque vehículos a motor está teniendo un comportamiento muy positivo en Galicia, alejándose de la media del sector en España. Y tercero, porque si bien el peso de las PYMES en Galicia es mayor que la media, también lo es el porcentaje de ellas que son de naturaleza familiar, característica que las hace más resilientes. Como lo demuestra la amplia literatura al respecto, la supervivencia a largo plazo y el legado intergeneracional definen toda su estrategia (Rivo-López et al., 2020).

## 1.4. LAS RESPUESTAS PÚBLICAS A LA CRISIS

Si la gestión macroeconómica de la crisis financiera internacional que dio lugar a la Gran Recesión fue muy criticada por ser lenta e insuficiente, la reacción ha sido rápida y contundente ante la pandemia. Una respuesta basada en cuatro pilares complementarios (Lago Peñas, 2021b).

En primer lugar, se suspenden de facto las reglas fiscales en la Unión Europea. Concretamente, en marzo de 2020, la Comisión Europea y el Consejo aprobaron la cláusula general de salvaguarda del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) para garantizar el margen financiero necesario a la estrategia europea de respuesta rápida, enérgica y coordinada a la pandemia provocada por el COVID-19. En el mes de septiembre, se decidió que esta cláusula de salvaguarda se mantendrá activa en 2021; y a principios de octubre el Consejo de ministros de España solicitó al Congreso la activación de la cláusula de escape que contempla la Ley Orgánica 2/2012 de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera (LOEPSF), con el preceptivo aval de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal. El 21 de octubre el Pleno del Congreso aprobó la solicitud.

En segundo lugar, el Banco Central Europeo puso en marcha, también en el mes de marzo de 2020, un programa extraordinario de compra de bonos de deuda pública y privada ("Pandemic Emergency Purchase Program"), con una dotación de 1,85 billones, que está permitiendo que, a pesar del fuerte incremento de la deuda pública en España, su coste y la "prima de riesgo" se sitúen en mínimos históricos.

En tercer lugar, la Comisión Europea acordó en abril una serie de mecanismos de financiación para los Estados miembros para hacer frente a la crisis del covid-19 dentro del plan de Apoyo a la Crisis Pandémica. En concreto, tres programas de préstamos con una dotación conjunta de 540.000 millones de euros: 240.000 procedentes del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad) para gastos sanitarios directos e indirectos, que hasta la fecha no han sido solicitados por ningún país, seguramente por el estigma que supone este fondo nacido en la Gran Recesión para el rescate de algunos países de la UE; 200.000 millones del Fondo Europeo de garantía que gestiona el Banco Europeo de Inversiones (BEI) para créditos a empresas y que hasta abril de 2021 se habían traducido en créditos adicionales a las empresas españolas por cerca de 17.000 millones de euros; y 100.000 millones del programa SURE para cubrir los costes de esquemas de protección de trabajadores y empleo. De ese último importe, España solicitó y recibió, entre octubre de 2020 y mayo de 2021, 21.300 millones para financiar los ERTEs y las ayudas a autónomos.

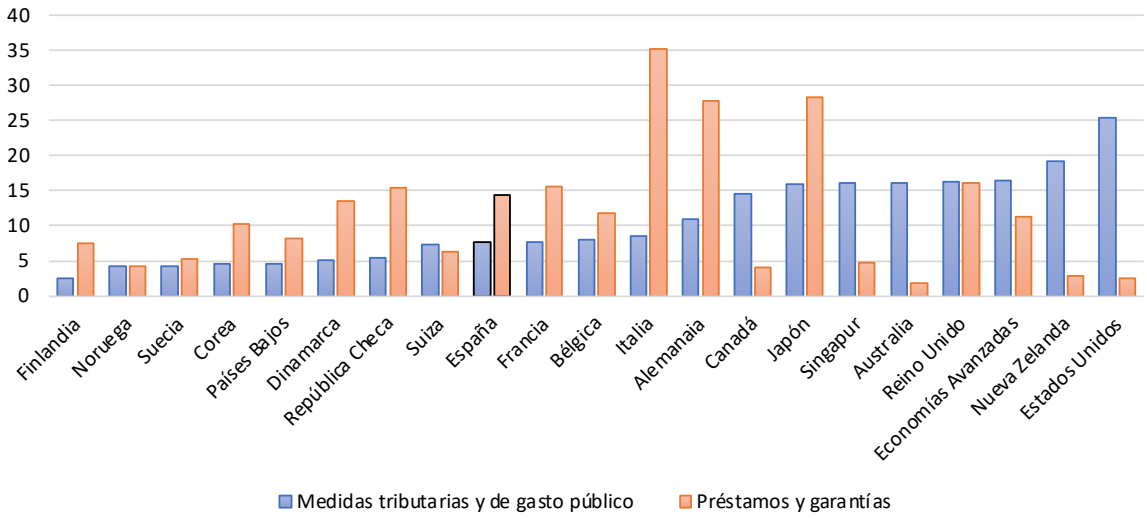
Cuarto y último, hay que referirse a la aprobación de un instrumento temporal de recuperación dotado con 750.000 millones de euros, el Next Generation EU, que contribuirá a reparar los daños económicos y sociales inmediatos causados por la pandemia de coronavirus, al tiempo que impulsará transformaciones y progresos en digitalización, transición energética, circularidad y ecología.

En este contexto, y a pesar del fuerte impacto de la pandemia en 2020 sobre el PIB, nos situamos lejos de los países con respuesta de naturaleza presupuestaria discrecional más contundente (Figura 20). La explicación a esta divergencia se encuentra, en buena medida, en el elevado déficit estructural que arrastrábamos ya antes de la pandemia, alrededor de 3% de PIB y que nos ha atado las manos: a pesar de ese activismo moderado en perspectiva comparada, este mal punto de partida, combinado con la incidencia de la enorme

caída en el PIB sobre los estabilizadores automáticos del presupuesto y la recaudación tributaria, nos ha llevado a encabezar el ranking de déficit público en la UE27 en 2020, con -11% (Figura 21)[10].

En todo caso, hay que destacar la clara apuesta por la suficiencia de los gobiernos subcentrales que se ha hecho en España en 2020 y 2021. A falta de estadísticas comparativas a escala internacional que nos permitan precisar el diagnóstico y a pesar de que todos los países están aprobando medidas de apoyo a los gobiernos subnacionales (OCDE, 2021), el grado de protección alcanzado en el caso de las Comunidades Autónomas (CCAA) va a ser de los mayores, sino el mayor, entre los países con estructura de gobierno federal (Lago Peñas, 2021a). Este resultado se refleja con nitidez en la evolución del reparto del déficit por niveles de gobierno que aparece en la Figura 22. Las Corporaciones Locales (CCLL) reducen ligeramente su superávit y las CCAA se aproximan al equilibrio presupuestario. Desde los años previos a la Gran Recesión, las CCAA no registraban un déficit tan bajo como el de 2020. Por tanto, el gobierno central ha optado por actuar de paraguas de los gobiernos regionales, ayudándoles a afrontar los gastos extra y manteniéndoles al margen del desplome de la recaudación

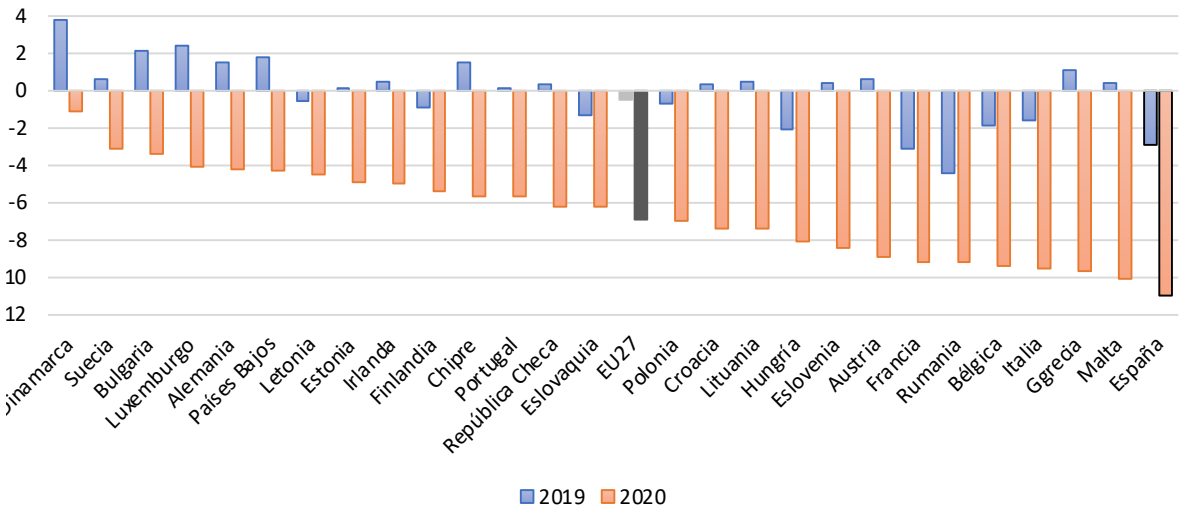
**FIGURA 20. MAGNITUD DE LAS MEDIDAS FISCALES EN RESPUESTA A LA PANDEMIA DEL COVID-19 EN LAS ECONOMÍAS AVANZADAS.**
**VALORES EN PORCENTAJE DE PIB.**




*Fuente: Elaboración propia a partir de Fiscal Policies Database (imf.org)*

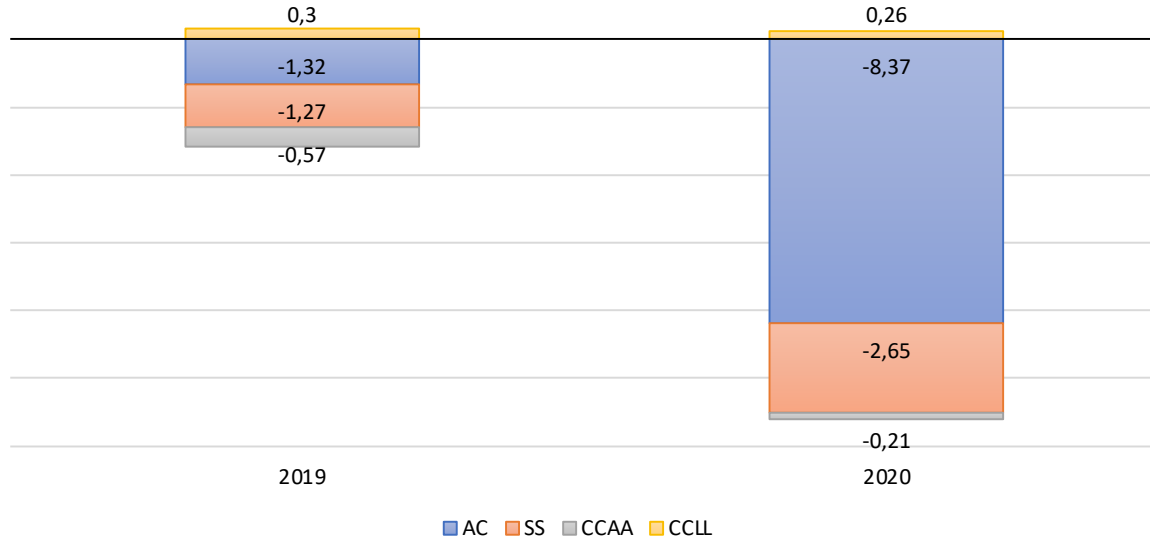
*10- Incluidas las ayudas a entidades financieras, que suponen 0,88% de PIB en 2020 por la imputación de resultados de la Sareb.*

## FIGURA 21. NECESIDAD (-) O CAPACIDAD (+) DE FINANCIACIÓN EN 2019 Y 2020
(CIFRAS EXPRESADAS EN PORCENTAJE DEL PIB)




*Fuente: Eurostat*

## FIGURA 22. NECESIDAD (-) O CAPACIDAD (+) DE FINANCIACIÓN EN 2019 Y 2020
(CIFRAS EXPRESADAS EN PORCENTAJE DEL PIB)




*Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Hacienda*

En concreto, el Gobierno central se ha decantado por la combinación de diferentes medidas que afectan a los ingresos transferidos y anticipados a las CCAA. Antes de finalizar el mes de agosto de 2020, se habían transferido 6.000 millones correspondientes al primer tramo del Fondo extraordinario COVID-19 dotado con 16.000 millones para ese año; 325 millones del Fondo extraordinario de prestaciones básicas de servicios sociales, otros 300 millones del programa de prestaciones sanitarias y farmacia; y se había adelantado la ejecución de los recursos del Plan Estatal de Vivienda (447 millones). Además, la liquidación definitiva del sistema de financiación del año 2018 fue mejor de lo que se esperaba y el importe de la actualización de las entregas a cuenta del sistema de financiación en 2020 se transfirió entre marzo y abril. Esto último es especialmente relevante porque afecta al núcleo central de los ingresos autonómicos y significa que el Gobierno central está transfiriendo recursos como si la pandemia no hubiese tenido lugar, asumiendo el déficit correspondiente y aplazando el ajuste hasta 2022, cuando se produzca la liquidación definitiva del sistema para 2020. Algo similar a lo que ocurrió en los años 2008 y 2009.

Para 2021, este escenario de protección de la capacidad financiera de las CCAA se ha prolongado (Lago Peñas, 2020). De hecho, el refuerzo financiero que supondrá el Fondo europeo de recuperación hará que las CCAA vayan a alcanzar el máximo histórico en su techo de gasto. Los Presupuestos Generales del Estado (PGE-2021) contemplan una leve reducción de los ingresos del sistema de financiación autonómica desde 116 millardos en 2020 a 114 en 2021. También una caída moderada en el Fondo extraordinario para hacer frente al COVID: de 16.000 millones en 2020 a 13.486 en 2021. Pero el déficit de referencia para las CCAA aumenta hasta 1,1% en 2021, lo que permite compensar con creces las reducciones anteriores[11]. Y, sobre todo, las CCAA gestionarán directamente 18.793 millones de euros de los nuevos recursos comunitarios para impulsar la recuperación: 8.000 millones del llamado fondo REACT y 10.793 millones del Mecanismo de Recuperación; y 7.000 millones adicionales para ayudas directas a las empresas.

Ese apoyo a la suficiencia de los gobiernos subcentrales y, en particular, de los autonómicos ha permitido a la Xunta adaptar y reforzar su respuesta al COVID-19 sin tener que recurrir a la deuda pública de forma significativa. En junio de 2020 la Xunta aprueba su Plan de Reactivación e Dinamización con una dotación pública de 1.741 millones de euros procedentes de las reasignaciones presupuestarias (828 millones), los recursos extraordinarios proporcionados por el Gobierno central (506 millones), de reprogramaciones de los fondos europeos (256 millones) y de márgenes presupuestarios (51 millones) procedentes de déficit adicional y ahorro en intereses por la deuda. Recursos que se destinan, fundamentalmente, a la dinamización económica (340 millones), al empleo (197 millones), 450 millones de euros para la sanidad, 105 millones para el área social, 72 millones para educación, 77 millones para el sector del mar, 104 millones para medio ambiente y vivienda. 183 millones de euros para in-

*11- Aunque el objetivo de referencia para las Comunidades Autónomas es de 2.2%, en esta cifra se incluyen los 13.486 del Fondo COVID, que se financian con deuda asumida por la administración central. El 1,1% sería la parte del déficit a financiar a cargo de las CCAA.*

fraestructuras y movilidad y 161 millones para medio rural. De forma complementaria, la Xunta de Galicia también apostó en ese plan por el aplazamiento de pagos en los impuestos sobre transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados, sobre sucesiones y donaciones y tributos sobre el juego hasta noviembre, para reforzar la liquidez de los agentes económicos.

En 2021, los presupuestos de la Xunta de Galicia vuelven a reflejar el impacto y la reacción a la pandemia, lo que se traduce en un leve decrecimiento de los recursos ordinarios aportados por el sistema de financiación autonómica y una dotación sustancial de recursos adicionales que permiten alcanzar el máximo en la serie histórica de presupuestos autonómicos en términos nominales. En concreto, se cuenta con 1.800 millones de ingresos extraordinarios: 503 millones del fondo COVID, 430 millones del fondo REACT-EU y 685 millones de deuda. El fondo COVID se destina fundamentalmente a Sanidad (267 millones), educación (92) y política social (80). El segundo fondo está más distribuido: refuerzo sistema sanitario (91), transición verde (87), dinamización económica (82), empleo e igualdad (65) transición digital (62) y 45 millones para financiar parcialmente el llamado "fondo de consenso" que, por un importe global de 115 millones será asignado en función de los consensos alcanzados en el parlamento, el diálogo social y las recomendaciones del Comité de Expertos Económicos (2020). Finalmente, se dota el fondo de garantía de inversiones sanitarias con 105 millones, con cargo al déficit de referencia.

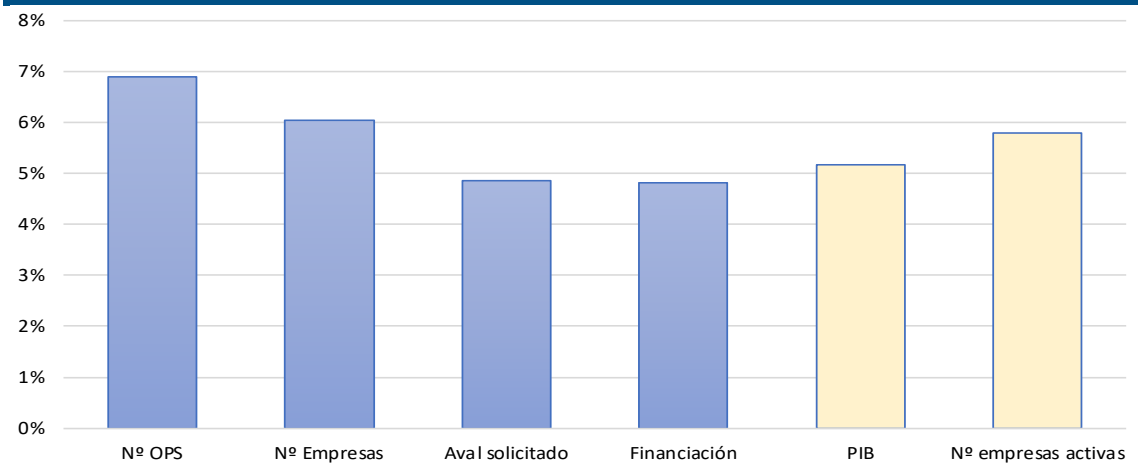
Las CCLL están desempeñando también un rol relevante en la respuesta ante la pandemia en España. A diferencia de los otros niveles de Gobierno, el superávit significativo y repetido desde 2012 se ha traducido en bajos niveles de endeudamiento y elevados remanentes, la mayoría de ellos en forma de depósitos en entidades de crédito. A finales de 2018, la cifra ascendía a casi 900 millones de euros en Galicia. Esta mayor capacidad financiera, combinada con las demandas de ayuda de ciudadanos y empresas, ha provocado la aprobación de diversas medidas y actuaciones en 2020 y 2021 en España y en Galicia. La casuística es amplia, tanto en lo que concierne al margen disponible (no todos los municipios y diputaciones cuentan con los mismos remanentes per cápita) como en las prioridades de actuación; sin perder de vista que el gran número de entidades complica la recogida y tratamiento de información. Habrá que esperar todavía para tener estimaciones precisas del mayor gasto y menor recaudación provocada por el COVID-19 en las Corporaciones Locales gallegas.

No obstante, el reciente informe de Vaquero (2021) para los siete municipios gallegos más poblados constata los siguientes patrones. En primer lugar, tomados conjuntamente, los ayuntamientos han priorizado las actuaciones en el frente tributario frente a las ayudas directas, tanto en 2020 como en lo que llevamos de 2021. Segundo, las medidas sobre los tributos afectan tanto al calendario fiscal y, por tanto, la liquidez de los contribuyentes, como a exenciones en los impuestos que inciden en mayor grado sobre el comercio, la hostelería y el turismo. Tercero,

las ayudas directas han sido comparativamente más intensas en Pontevedra, Santiago de Compostela, Lugo y Ourense y se concentran en el ejercicio 2021. Finalmente, las diputaciones provinciales, dado su escaso poder tributario, también han apostado por las ayudas directas, con programas específicos en 2020 que, de forma combinada, superan los 50 millones de euros. A todo lo anterior habría que sumar las modificaciones presupuestarias en 2020 y los incrementos en 2021 que, en la práctica totalidad de los municipios gallegos, experimentan diversas partidas presupuestarias que, directa o indirectamente, tienen que ver con el COVID-19[12].

En lo que concierne a las medidas para apoyar a las empresas al margen de los ERTEs, el vector fundamental ha sido los créditos avalados por el ICO. La Figura 23 pone de manifiesto que el acceso de las empresas gallegas ha estado en línea con el peso empresarial y económico de Galicia en el conjunto de España. Hasta el 30 de abril de 2021 se han producido 862.013 operaciones protagonizadas por 613.740 empresas. El aval global solicitado es de 90.672 miles de millones y la financiación derivada de las mismas alcanzó 119.395 millones de euros. El peso de Galicia en las dos primeras magnitudes es prácticamente idéntico al porcentaje de Galicia sobre el total español de empresas activas según el Directorio Central de Empresas (DIRCE): 5,8%. Por su parte, el importe de los avales y la financiación es ligeramente inferior al peso del PIB gallego (5,2%) En definitiva, las líneas del ICO han beneficiado a las empresas gallegas como lo han hecho el conjunto de las empresas españolas.

**FIGURA 23. OPERACIONES DE AVAL DEL ICO**
**(PESO DE GALICIA SOBRE EL TOTAL ESPAÑOL)**




*Fuente: Elaboración propia a partir del ICO*

*12- Por ejemplo, en el caso del municipio de Vigo, sus presupuestos para 2021 recogen un impulso al capítulo de gasto social que incrementa en dos dígitos diversas partidas, desde el programa de ayuda en el hogar a las ayudas antidesahucios, pasando por comedores sociales y el banco de alimentos. Ya en el frente empresarial, el propio Consorcio de la Zona Franca de Vigo ha aprobado bonificaciones de alquileres en sus instalaciones o incrementando su aportación a la financiación de los gastos de mantenimiento del parque empresarial Porto do Molle. Una cuantificación precisa e integral del esfuerzo público para afrontar la pandemia debería incluir también decisiones como las señaladas en esta nota al pie.*

En marzo de 2021 y para dar respuesta a los temores de una crisis de solvencia empresarial, el Gobierno de España aprobó un nuevo paquete de medidas mediante un Real Decreto-ley que movilizará 11.000 millones de euros distribuidos en cuatro ejes de actuación. El primero, dotado con 7.000 millones de euros y gestionado por las CCAA, son ayudas directas a autónomos y empresas y están dirigidas a los sectores más afectados y las firmas cuyos ingresos hayan caído más de un 30% respecto a 2019. El destino de estas ayudas es el de pagar deudas contraídas por las empresas desde marzo de 2020 y, en particular, pago a proveedores, suministros, salarios, arrendamientos o reducción de deuda financiera. El segundo eje, dotado con 3.000 millones, se centra en facilitar la reestructuración financiera, bien mediante la flexibilización de préstamos con aval público, bien mediante la creación de una nueva línea para la reestructuración de la deuda financiera. El tercer eje, provisto de 1.000 millones, se concreta en la creación de un fondo de recapitalización de empresas viables en diciembre de 2019, pero muy afectadas en sus balances por la pandemia. Finalmente, se introducen cambios en la normativa concursal para favorecer la continuidad de la actividad empresarial.

En su conjunto, estas medidas de reforzamiento de la solvencia tienen un alcance cuantitativo muy inferior a las destinadas a la liquidez, sobre las que existe un consenso generalizado de que han sido clave para sostener a un porcentaje significativo de empresas. El tiempo dirá si las que se han aprobado para apuntalar la solvencia son también suficientes, aunque según los cálculos de Salas (2021) la respuesta sería negativa.

Sobre lo que no existe duda es que las rentas de los hogares han estado comparativamente más protegidas que las de las empresas hasta el momento; a expensas de lo que pueda ocurrir cuando se cancelen los avales del ICO. En este sentido, los datos de la Contabilidad trimestral de Galicia revelan la gran diferencia en la caída experimentada en 2020 por la partida de Remuneración de asalariados (-4,3%) y por el Excedente de explotación bruto/rentas mixtas brutas (-9,9%)[13]. Es verdad que esta asimetría está en línea con lo que ocurrió en 2009. Entonces, la remuneración de asalariados se contrajo un 0,3% y el excedente bruto el 7,2%. El ajuste en la partida de remuneración de asalariados se produjo en el quinquenio siguiente (2010-2014), cuando cayó un acumulado de -11,5% frente al retroceso de -1,4% en el excedente empresarial. No obstante, es improbable que la pérdida de empleo y la estrategia de devaluación salarial que se encuentran detrás de esta evolución se repitan en los próximos años. Sobre todo, si el rebote en la actividad económica a partir del segundo semestre de 2021 es la realidad hacia la que todo apunta.

Un elemento clave en la respuesta pública en España y Galicia es el Plan de recuperación, transformación y resiliencia presentado por el Gobierno en abril de 2021 (Gobierno de España, 2021). En él se detalla la hoja de ruta a seguir en España para la asignación de los nuevos instrumentos comunitarios de financiación NGEU, que proporcionarán a España

*13-Datos descargados el 31 de mayo de 2021 de www.ige.eu.*

hasta 140.000 millones de euros en forma de transferencias y créditos en el período 2021-2026; aproximadamente la mitad en cada una de las modalidades. El largo período de percepción y ejecución pone en evidencia que estas herramientas no buscan solo un impacto macroeconómico a corto plazo. Ni siquiera ese es su cometido esencial. Al contrario, persigue dar un impulso para cambiar la estructura productiva y social, para estimular la transición ecológica y la transformación digital y conseguir una sociedad más cohesionada e igualitaria social y territorialmente.

Para ello, el plan identifica 4 ejes principales (transición ecológica, transformación digital, cohesión social y territorial e igualdad de género), 10 políticas palanca y 30 componentes. En la Figura 24 se reproduce el esquema del Plan.

En el momento de escribir estas líneas, no se han tomado decisiones finales sobre los proyectos concretos que se apoyarán y obtendrán financiación comunitaria. Desde Galicia se han planteado ya numerosas ideas, bien en forma del marco de los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) o a través de manifestaciones de interés remitidas a los diversos ministerios. Como es la norma en todas las autonomías, el gobierno regional correspondiente lidera el proceso de impulso y recogida. Hasta el mes de abril, la Xunta había sistematizado 354 proyectos por un montante global de casi 20.000 millones de euros; y entre los que destaca el llamado Polo para la Transformación de Galicia, formado por ocho iniciativas entre las que figura la creación de una fábrica de fibras textiles a partir de la madera y de residuos celulósicos; así como el centro para la economía circular orientado a la valorización de residuos. Seguramente esa cifra de proyectos y ese importe global exceda con mucho la cantidad de iniciativas y financiación finalmente recibidas por Galicia, porque habrá muchas demandas y porque no todos los proyectos responden igual de bien a la música y la letra del Plan de recuperación, transformación y resiliencia. Pero el trabajo de sistematización hecho debería ayudar a la Xunta de Galicia en las tareas de definir el Plan Estratégico 2021-2030 y a acertar en la asignación de fondos comunitarios en el marco 2021-2027.

En paralelo, otras instituciones públicas y empresas han enviado sus propias propuestas. Entre las primeras y de nuevo como ejemplo, Zona Franca de Vigo participa hasta la fecha en cuatro manifestaciones de interés: la fábrica de baterías que se detalla en la última sección del capítulo, una planta de hidrógeno verde junto a EnergyLab, una factoría de microchips de fotones en colaboración con la Universidade de Vigo, y un proyecto de 5G para conectividad del coche inteligente en colaboración con el CTAG, Cellnex y Zona Franca de Barcelona entre otros.

Más allá del resultado que se obtenga en las convocatorias, un efecto positivo de este proceso es el afloramiento de proyectos e ideas, el estímulo a la búsqueda de socios y la cooperación y el que hayamos comenzado a hablar abiertamente de las virtudes de la colaboración pública-privada.

## FIGURA 24. ESTRUCTURA BÁSICA DEL PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y RESILIENCIA



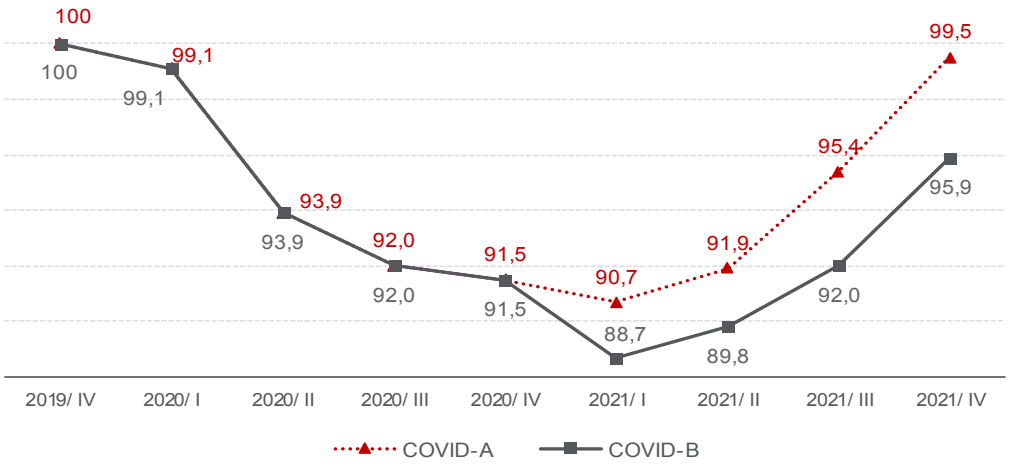

*Fuente: Gobierno de España (2021)*

## 1.5. PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

En cuanto a los posibles escenarios para 2021, el punto de partida son los cálculos del Foro Económico de Galicia publicados en febrero de este año (Lago Peñas et al., 2021). En el escenario optimista, se producen restricciones leves o moderadas durante el primer y segundo trimestre de 2021 e irrelevantes durante el resto de los trimestres del año. En este escenario, se supone que la campaña de vacunación finalizará durante el verano y la economía se recuperará a partir del tercer trimestre. Por su parte, en el escenario pesimista se contempla un impacto de las restricciones medio-altas en los dos primeros trimestres, que permanecen parcialmente durante el verano (tercer trimestre).

El crecimiento anual esperado del PIB en el escenario COVID-A es 8,8% y en el escenario COVID-B, la tasa de crecimiento simulada es 4,8%. La Figura 25 muestra la evolución esperada del PIB en ambos casos, siendo 100 el nivel registrado en el cuarto trimestre de 2019. Los datos disponibles hasta la fecha nos sitúan en una posición intermedia entre los escenarios pesimista y optimista.

**FIGURA 25. ESCENARIOS DE RECUPERACIÓN DEL PIB GALLEGO EN 2021**




*Fuente: Foro Económico de Galicia*

Dentro de este intervalo, se sitúan todas las estimaciones puntuales que elaboran las diversas instituciones públicas y privadas que aparecen recogidas en la tabla 8. Para el ejercicio 2021, el rango va desde 5,7% a 8,2%, con un promedio (6,7%) casi coincidente con la mediana que se infiere de la Figura 21 (6,8%). En todo caso, hay que resaltar que las diversas revisiones que se han acometido los últimos meses están corrigiendo a la baja las cifras; las dos más recientes apuestan por cifras por debajo del 6%, lo que es coherente con la realidad de un primer se-

mestre que ha seguido afectado por olas y restricciones y un proceso de vacunación que ha tardado en alcanzar velocidad de crucero. Lo anterior significa que habrá que aguardar hasta el tercer o cuarto trimestre de 2022 para volver a alcanzar el nivel de PIB del último trimestre de 2019, el anterior al estallido de la pandemia.

Las estadísticas disponibles sobre confianza empresarial son otro input relevante para cotejar con las previsiones macroeconómicas. En la Figura 26 se ofrece la información del Indicador de Confianza Empresarial de Galicia y España que proporciona el IGE. La base se iguala a 100 en el primer trimestre de 2013, que corresponde al último año de la Gran Recesión. Tras una subida significativa en el trienio 2013-2015, a partir de 2016 se estabilizó alrededor de 130 en Galicia y algo por encima en España. En los dos primeros trimestres de 2020 se produce un desplome que sitúa al índice por debajo de 100 y que hace solaparse los indicadores para Galicia y España. Desde entonces, se concreta una recuperación progresiva en los siguientes tres trimestres, para recuperar la mitad de lo perdido y se abre de nuevo una ligera brecha a favor de España. Por tanto, también en los indicadores de confianza empresarial se aprecia una recuperación importante, aunque todavía insuficiente para sostener los niveles de actividad pre-pandemia, muy en línea con las previsiones de PIB disponibles.

**TABLA 8. PREVISIONES DE CRECIMIENTO DEL PIB EN 2021 Y 2022 SEGÚN DIVERSAS INSTITUCIONES**
**(VALORES EN PORCENTAJE)**

| | Fecha de publicación de la previsión | 2021 | 2022 |
|---|---|---|---|
| Hispalink | febrero-21 | 5,8 | 5,2 |
| IGE | noviembre-20 | 8,0 | |
| BBVA | enero-21 | 5,7 | 6,4 |
| AIReF | noviembre-20 | 6,6 | |
| FUNCAS | diciembre-20 | 6,0 | |
| Ceprede | enero-21 | 8,2 | |

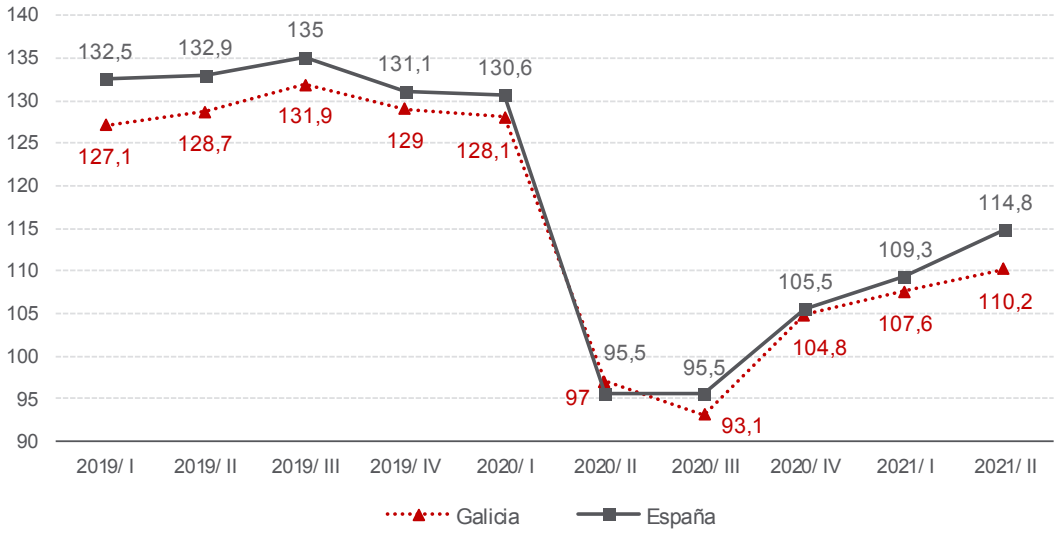
*Fuente: Elaboración propia*

La información anterior es bien complementada por el reciente informe de KPMG (2021), elaborado en colaboración con la CEOE[14]. En concreto, destacamos los siguientes resultados:

• El impacto de la pandemia ha sido inferior en las empresas gallegas que en el conjunto de las españolas. El 5% de éstas

*14- El informe está basado en 1400 encuestas a directivos españoles de empresas encuadradas en un amplio abanico de sectores y cubriendo todos los tamaños empresariales. De ellas, el 4% (alrededor de 60) son gallegas. Esto permite comparar resultados con la media nacional. Las respuestas se producen a lo largo de diciembre de 2020 y enero de 2021.*

**FIGURA 26. ÍNDICE DE CONFIANZA EMPRESARIAL ARMONIZADO - ICEA**
**(BASE 1º TRIMESTRE 2013)**




*Fuente: Foro Económico de Galicia*

afirma que su supervivencia está en riesgo frente al 0% en Galicia; para el 45% de las empresas gallegas el impacto habría sido limitado y el 4% ha visto crecer su negocio, frente al 35% y 6%, respectivamente, en el conjunto de España.

• La transformación digital y las herramientas tecnológicas son la prioridad en cuanto a áreas de inversión en 2021. Los porcentajes son del 63% en España y el 82% en Galicia. La pandemia ha acelerado los planes estratégicos en este vector, tanto en lo que concierne a procesos internos (p.ej. el teletrabajo) como externos (p.ej. el comercio electrónico).

• Son mayoría las empresas gallegas que pretenden optar a los fondos del Plan de Recuperación Europeo (54%).

• En línea con los resultados de la encuesta elaborada por ZFV, la medida de política económica anti-COVID con mayor impacto positivo para las empresas han sido las líneas de avales aprobadas por el ICO (54% de las empresas en Galicia reconocen haberse beneficiado; 46% en España). La segunda posición la ocupan los ERTEs (para el 41% de las españolas y el 31% de las gallegas).

• Tanto en Galicia como en España, los directivos y empresarios encuestados consideran que las tres prioridades del Gobierno central en 2021 deben ser, por este orden: la eficiencia del gasto público, las reformas estructurales y la transición energética y la digitalización en el marco del Plan de Recuperación.

## 1.6. Los retos y oportunidades a medio y largo plazo

En el frente de los retos y oportunidades, el foco se pone en siete vectores interdependientes y se refuerzan mutuamente; además, no agotan el espacio de posibilidades de actuación. En concreto, lo que sigue se va a referir a: digitalización e infraestructuras de transporte, demografía y silver economy, medio rural y recuperación de tierras, vehículo eléctrico y baterías; sistema de I+D+i, energía, y burocracia y doing business.

Uno de los efectos más relevantes de la pandemia es el reforzamiento de la dimensión digital. El teletrabajo, el comercio electrónico, la sustitución de reuniones presenciales por virtuales han recibido un fuerte empujón. En poco más de un año, nos hemos habituado a nuevas fórmulas de relación que seguramente hubiesen tardado al menos un lustro, quizá una década, en rodearnos de la misma manera.

Es verdad que una parte de estas relaciones virtuales volverán al mundo físico, porque la pandemia también nos ha mostrado los límites de la comunicación digital y nos ha obligado a abandonar hábitos con valor intrínseco cuando se realizan en el mundo físico. Pero habrá cambios que alterarán para siempre la organización interna de empresas y administraciones e, incluso, cambiarán, en mayor o menor grado, nuestras ciudades (IEB, 2021). Más teletrabajo supone menos movilidad diaria y, por tanto, menos uso de infraestructuras y servicios públicos de transporte. La distancia al lugar de trabajo presencial, al que se seguirá yendo con mayor o menor frecuencia, pierde relevancia; lo que incentiva la mudanza en busca de más espacio y menores precios a áreas periurbanas, o incluso rurales si una conexión fiable de altas prestaciones está disponible. Las empresas pasan a necesitar menos espacio para oficinas; los servicios de restauración pierden clientes que dejan de ir al centro de trabajo varios días a la semana. Por su parte, más comercio electrónico y operativa digital suponen menos cuota de mercado para establecimientos comerciales en el centro de las ciudades, que pierden interés en locales. Entidades financieras y cadenas de ropa seguirán cerrando oficinas y tiendas; a lo que se suma el declive del pequeño comercio.

El escenario anterior, sombrío, no es desde luego el único posible, si los centros de las ciudades se reinventan y son capaces de ofrecer más motivos para quedarse en ellas, para pasar más tiempo de ocio, para reimpulsar las actividades comerciales, para encontrar nuevas actividades que ocupen los vacíos que dejan los cierres, que ofrezcan experiencias con las que el mundo virtual no puede competir. Es imprescindible que las Agendas urbanas 2030, hoy en definición, se ajusten a la aceleración de los procesos espoleados por la pandemia y las posibilidades tecnológicas.

Es más, el avance de la digitalización debe verse como una gran oportunidad para el conjunto de Galicia porque viene a ayudarnos a resolver dos retos estructurales: su carácter periférico (al menos cuando no se adopta una perspectiva marítima) respecto al centro de España y Europa; y la elevada dispersión de la po-

blación. En el mundo digital, pierde relevancia estar conectado en Vigo, en Madrid o en París. Si la conexión a la red es de alta calidad y las competencias digitales básicas están ampliamente extendidas, se iguala la accesibilidad manteniendo las ventajas en la calidad de vida o precio de la vivienda que acredita la primera[15].

En este sentido, es fundamental cumplir con los objetivos incorporados en la Estratexia Galicia Dixital elaborada por la AMTEGA (2020). En particular, dos de las metas marcadas para 2025: que el 100% de la población tenga cobertura de red a más de 100Mbps (en 2019 la cifra era 61,1%) y que el porcentaje de gallegos con competencias digitales básicas supere el 70% (en 2020 la cifra era 52,1%). Y en un nivel más elevado de sofisticación, lograr los objetivos marcados en comercio electrónico, inteligencia artificial, big data y ciberseguridad o administración electrónica.

Aun con ese nuevo protagonismo del vector digital, el mundo físico sigue importando y, con ello, las infraestructuras que nos conectan al resto del mundo, ferroviarias, portuarias y aeroportuarias. El avance de las últimas décadas ha sido sin duda extraordinario y nos ha permitido superar carencias históricas. Sin embargo, la agenda de asuntos pendientes no es menor; particularmente en lo ferroviario, pero también en las dimensiones portuaria y aeroportuaria, y en los ajustes que potencien la intermodalidad.

En lo ferroviario, los dos principales retos pendientes son la correcta inserción de Galicia en la red europea de transporte de mercancías (CES de Galicia, 2019), la conexión de Vigo con Oporto y las salidas ferroviarias de los puertos (González Laxe y Barreiro, 2018). Por su parte, en lo portuario y aeroportuario el mayor déficit se encuentra en la definición e implementación de estrategias, en la captación de tráficos y conexiones (lo que en el caso de los puertos requeriría adaptaciones infraestructurales para atender a buques cada vez más grandes) y en la cooperación entre autoridades portuarias y aeropuertos.

En segundo lugar, hay que referirse a la **demografía**. Los indicadores demográficos de Galicia dibujan un escenario diferencial y adelantado: las cifras de Galicia hoy coinciden con las proyecciones disponibles para 2040 para el conjunto de la Unión Europea. El informe del Observatorio Galego de Dinamización Demográfica (2019) es una buena referencia integral y actualizada de esta realidad. No obstante, a la hora de evaluar los efectos de las tendencias demográficas tendemos a destacar el vector del desafío y la amenaza y orillar lo que supone de oportunidad (Arias et al., 2020). Como destaca la propia Comisión Europea[16], las personas mayores de 50 años, un segmento que crece en términos absolutos y relativos, crean un mercado de futuro y diferenciado en ocio, cultura y turismo de calidad, tecnología, biomedicina, nanotecnología, inmobiliario adaptado, nuevos productos financieros, servicios silver tech, domótica, otras formas de movilidad, salud conectada, farmacia, productos agroalimentarios locales y biosaludables, etcétera. El potencial económico y el crecimiento esperado es enorme. Hablamos de la lla-

*16-https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/library/silver-economy-study-how-stimulate-economy-hundreds-millions-euros-year*

mada silver economy, bien analizada en el caso gallego en el Informe ARDÁN el año pasado (Castro y Gutiérrez, 2020).

Y en este vector, Galicia se encuentra con una gran oportunidad como un privilegiado laboratorio social. Porque en ella confluyen una población envejecida, una elevadísima descentralización de servicios públicos, con amplia autonomía para ensayar y diseñar políticas propias, y un sistema de I+D+i con mimbres excelentes en este ámbito. El reto es que trabajen de forma conjunta y coordinada el Sistema Universitario de Galicia, la administración pública, los centros de investigación y el tejido empresarial gallego ya existente para convertir a Galicia en una plataforma de referencia a escala europea para el diseño e implementación de políticas públicas y estrategias empresariales y el tercer sector para sociedades maduras.

En tercer lugar, hay que referirse al **medio rural**. La pandemia ha venido a reforzar la revalorización del paisaje y la sostenibilidad ambiental que ya aparecía, por ejemplo, en los principios que van a guiar la nueva Política Agraria Común (PAC). Una PAC que define el escenario para una estrategia gallega fundamentada en la búsqueda del valor añadido, la diferenciación y la calidad; y que aproveche la imagen de marca y nuestra cultura. Hay que huir de apuestas por precios bajos y producción de commodities.

Lo anterior pasa por definir e implementar un Plan de Desarrollo Rural (PDR) 2021-2027 muy ambicioso e integrado, basado en experiencias piloto que demuestren cómo hay que hacer las cosas para que tengan éxito; integrar producción de alimentos de calidad, paisaje y arquitectura, industria alimentaria y turismo rural. Además, hay que aprovechar lo antes posible las nuevas posibilidades que ofrece la Ley de recuperación de la tierra agraria de Galicia aprobada en mayo de 2021. Porque es un despilfarro y una incongruencia tener cientos de miles de hectáreas de tierras fértiles abandonadas, que afectan negativamente al paisaje y nutren unos incendios forestales que el cambio climático tenderá a recrudecer. Se necesita recuperar esas tierras para multiplicar la riqueza forestal y para ponerlas a disposición de ganaderos y agricultores. Hay que dar prioridad a los que ya están, acompañarlos en una transición que solo puede traerles bienestar y satisfacción, pero que, en muchos casos, exige que abracen protocolos y formas de hacer las cosas diferentes. No obstante, hay que ser capaces de que inviertan también empresarios y ciudadanos de fuera del sector.

En un reciente trabajo, Corbelle et al. (2021) identifican más de 500.000 hectáreas de tierra útil para agricultura, ganadería y producción forestal. Bajo hipótesis moderadas de productividad, estiman que el efecto final para la economía gallega sería de un incremento de nivel del PIB del 1% a corto plazo y del 3% a largo plazo, cuando el conjunto de la economía se ajusta a la nueva oferta de tierras.

En cuarto lugar, la **movilidad sostenible.** Como es bien sabido, España es una referencia mundial en la fabricación de automóviles. Pero para seguir siendo los novenos productores de coches del Mundo y los segundos de Europa en un escenario de protagonismo creciente del vehículo eléctrico, es fundamental contar con capacidad productiva e innovadora

en lo que concierne al núcleo energético de los vehículos. Y dentro de España, Galicia es una de las CCAA líderes en el sector. Hoy la Comunidad es un polo productivo de referencia en Europa, vertebrado en torno a la factoría del Grupo Stellantis en Vigo pero que, afortunadamente, ya va mucho más allá; y cuenta con capacidad tecnológica e investigadora contrastada, comenzando por el CTAG.

Proyectar esa realidad hacia el futuro pasa, en buena medida, por el éxito del proyecto de fabricación de baterías impulsado por el Consorcio de la Zona Franca de Vigo y el Centro Tecnológico de Automoción de Galicia (CTAG). Una realidad que trasciende a los turismos, para englobar también autobuses (UNVI y Castrosúa) y vehículos especiales (UROVESA y Little Cars). Y en este sentido, es fundamental el apoyo de los fondos NGEU a un proyecto de fábrica con capacidad de 16 GWh, una producción de 300.000 baterías anuales de 50 kWh y más de 800 empleos directos (ZFV, 2021).

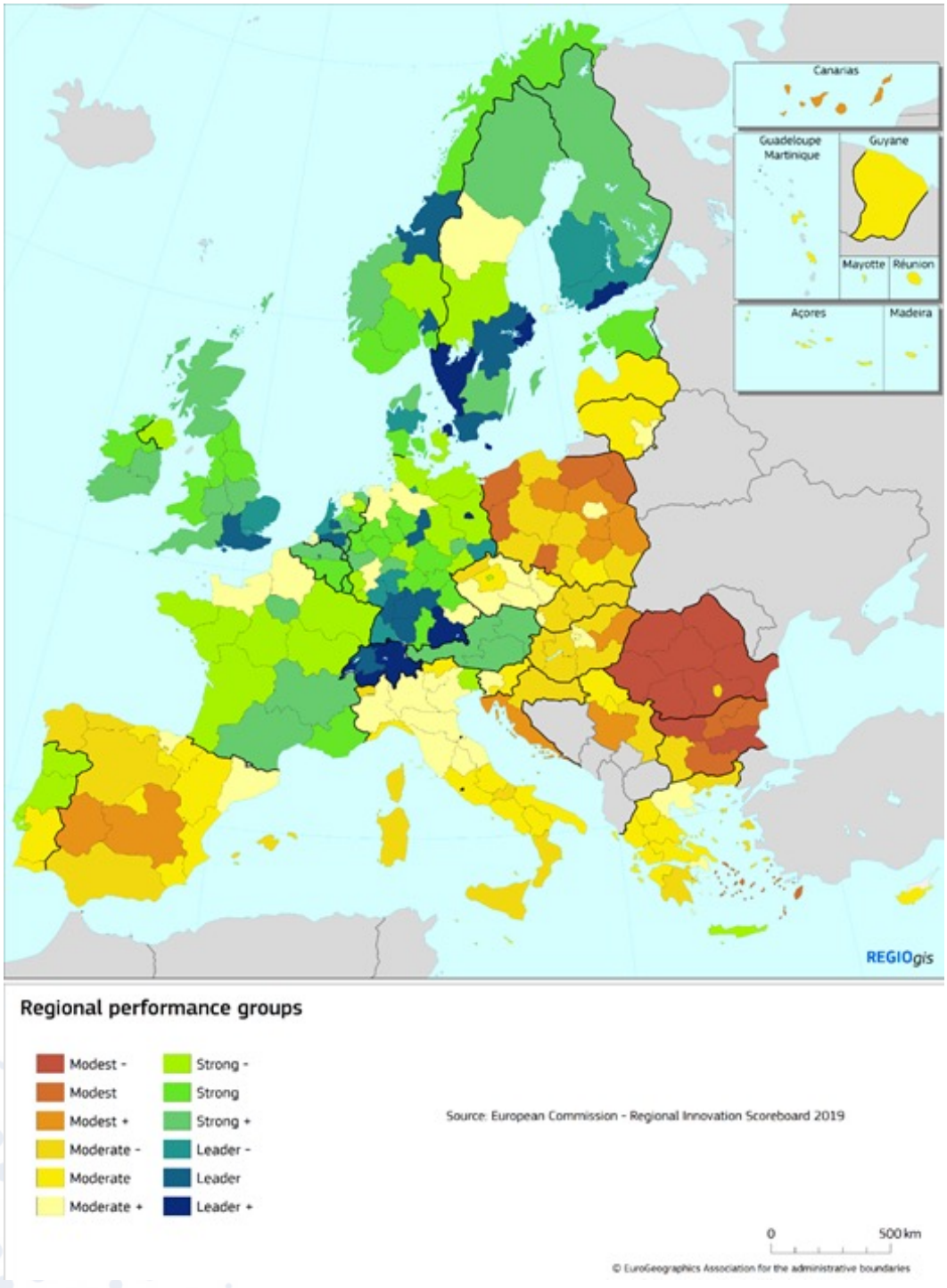
En quinto lugar, hay que referirse al **sistema regional de I+D+i.** Es ya un lugar común reconocer la importancia de contar con un buen sistema de innovación que integre investigación, desarrollo e innovación para fundamentar sólidamente la economía y el bienestar social en un territorio: debemos asumir que, en un Mundo en transformación continua, mercados globalizados y desafíos que aparecen con frecuencia acelerada, la apuesta colectiva inteligente es la innovación en procesos y productos y en las necesarias fases previas invertir en conocimiento, definido éste en sentido amplio. Es verdad que en Galicia se cuenta con muchos nodos y referencias públicas y privadas excelentes, pero la foto colectiva es mediocre. Y aunque es cierto que esa es la norma en el conjunto de España, la notable mejora del norte de Portugal en la última década debería servirnos de inspiración y acicate.

Esa es la realidad que muestra el Regional *Innovation Scoreboard* (RIS), un índice que la Comisión Europea computa bienalmente desde 2013, y que ofrece una perspectiva detallada y comparada de los sistemas de innovación regionales en la Unión Europea. El Mapa 1 muestra los últimos valores del RIS disponibles, correspondientes a la edición de 2019[17]. Ante esta realidad, la Xunta de Galicia debería promover urgentemente la creación de un comité de expertos interdisciplinar que, en un período breve, formule un diagnóstico sintético sobre las causas de esa mala posición y las líneas de trabajo a reforzar a corto, medio y largo plazo para que Galicia se sitúe entre las regiones europeas en color verde; prestando especial atención a la experiencia de Portugal en los últimos años.

En sexto lugar, hay que referirse al sector energético. Galicia ha sido tradicionalmente un actor importante en la producción energética en España; gracias, sobre todo, a la combinación de sus centrales hidráulicas y térmicas. La transición energética en la que nos hallamos inmersos es el momento de dar el salto, sustituyendo la energía del carbón y el petróleo por una nueva mezcla de fuentes renovables, integrando energía eólica (incluida la modalidad off-shore), hidráulica, biogás, biomasa, solar e hidrógeno verde. El último balance energético de Galicia disponible (INEGA, 2021) muestra la toda-

*17- https://ec.europa.eu/growth/industry/*

## MAPA1. RANKING DE INNOVACIÓN REGIONAL (RIS)




*Fuente: Comisión Europea*

vía fuerte dependencia de las importaciones de petróleo (sobre todo, para cubrir las necesidades de movilidad) y el carbón, para producción eléctrica. Las importaciones de crudo, derivados petrolíferos y carbón supusieron en 2019 el 58% de la energía primaria utilizada para consumir y exportar. La sustitución de estas fuentes debe verse como una clara oportunidad y no como una amenaza.

Pero no podemos limitarnos a ser un espacio para la producción. Tenemos que enfocar el sector en toda su amplitud, desde la investigación a la distribución de energía, pasando por la producción y la fabricación del hardware preciso. Es cierto que posicionarse en este vector es un deseo de muchas otras regiones en Europa y fuera. Sin embargo, también en esto existen activos valiosos en Galicia y tradición, con empresas y capacidades de investigación complementarias que nos proporcionan ventajas comparativas.

Más que nunca, debemos sumar esfuerzos y buscar la colaboración público-privada que la respuesta a la crisis está estimulando. En el ya citado Polo para la Transformación de Galicia, la energía aparece de forma destacada (eólica, biogás, hidrógeno verde) o en el proyecto Atlantic Hygrogen Logistic Industrial Hub de la propia Zona Franca de Vigo con EnergyLab. Contamos ya con un clúster de energías renovables de Galicia (CLUERGAL) que integra ya a casi 40 empresas; grandes operadores con fuerte presencia (Naturgy, Iberdrola, Endesa) y operadores gallegos como Reganosa y empresas de referencia como Norvento; centros de investigación como EnergyLab y colegios profesionales bien organizados.

Necesitamos más liderazgos integradores con perspectiva de país. Para darles impulso, la Xunta es, de nuevo, un actor clave que debe maximizar beneficios y minimizar costes. Por ejemplo, en el actual desarrollo eólico se debería apostar por fórmulas de explotación que permitan que una parte sustancial de los beneficios se quede en los municipios donde se instalan los nuevos parques; y dar prioridad a apuestas que estimulen la cadena productiva en Galicia. Y no tendría sentido que se autorizasen parques que arruinen otros objetivos importantes, como la mejora del paisaje o el aprovechamiento agroganadero de tierras fértiles.

Finalmente, en línea con lo planteado por el Comité de expertos económicos (2020), en España y en Galicia existe un amplio margen para **facilitar la actividad empresarial**. En su última edición, el Informe Doing Business elaborado por el Banco Mundial (2020), sitúa a España en el puesto 97º en apertura de negocios y en el 79º en cuanto a permisos de construcción. Además, los resultados disponibles a escala autonómica para 2015 situaban a Galicia en la cola del mapa español; resultado reiterado en el Mapa del Talento elaborado por COTEC-IVIE (Mas et al., 2021). Como cualquier ranking

global, la metodología del índice está abierta a discusión. No obstante, los valores son tan extremos que hacen urgente una revisión de procedimientos.

Es verdad que buena parte del armazón jurídico e institucional es competencia estatal, pero existen espacios para avanzar. Reiterando la propuesta contenida en el documento del Comité de expertos económicos (2020), se propone la creación de un órgano transversal y con jerarquía y competencias suficientes dependiente directamente de la Presidencia de la Xunta que, en el ámbito autonómico y en el local, tenga por objetivo fundamental la simplificación y agilización de todos los procedimientos administrativos que afectan a todas las fases de la actividad empresarial y que parta de la consulta con administrados representativos de los distintos sectores y tamaños empresariales para la identificación de problemas y soluciones. Dicho órgano debería rendir cuentas periódicamente de los avances conseguidos y de los objetivos pendientes de consecución. La reciente experiencia de Portugal en este ámbito ofrece pistas claras y seguras de cómo se debería concretar orgánica y estratégicamente lo anterior[18].

## 1.7. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

▪ El impacto de la pandemia en marzo de 2020 altera por completo el escenario de crecimiento de forma similar en Galicia y España, pero con intensidades diferentes. Desde el primer momento, Galicia se sitúa en una posición intermedia entre el dato de crecimiento del PIB de España y el de la UE-27. En el conjunto del año 2020, el PIB real en España cayó el -10,8% frente al -8,9% en Galicia. El desplome de la economía en España, entre los mayores del Mundo, tiene que ver con que las olas de la pandemia nos golpearon comparativamente antes y con que en su estructura productiva destacan las actividades más fuertemente afectadas por restricciones a la movilidad y los confinamientos: turismo y hostelería. Un tercio del mejor comportamiento de Galicia respecto a España desde el arranque de la pandemia se debe a las diferencias en la estructura productiva, y los dos tercios restantes a una dinámica sectorial más favorable (o menos desfavorable) que la española.

▪ En el ámbito laboral, lo primero a destacar es la ruptura con el pasado en lo que concierne al grado en el que las caídas en el PIB se traducen en reducciones de empleo. La apuesta decidida por la figura de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTEs) y su adaptación a la realidad provocada por el COVID-19 ha permitido que los despidos y la reducción de los afiliados a la Seguridad Social hayan sido

*18- Véase el informe de la OCDE al respecto, disponible en https://www.oecd.org/portugal/43325693.pdf*

menores en comparación al desplome del PIB. En el caso de Galicia, la tasa de paro en el primer trimestre de 2020 es ligeramente superior a la del cuarto trimestre de 2019 (13,0% vs 11,7%). Esta evolución es levemente peor que la del conjunto de la UE. Con una tasa de partida en un nivel claramente inferior (6,5%), registra 7,2% a finales de 2020. Comparativamente, la economía española en su conjunto experimenta una evolución peor, con un paro que aumenta de 13,8% a 16,0%. En lo que atañe a la proporción de afiliados a la Seguridad Social afectados por ERTE, Galicia acredita también mejores números que España. El mes de mayo de 2020 cierra con un 16,1% de afiliados a la Seguridad Social sujetos a ERTE en el conjunto de España, frente a 13,8% en Galicia. Desde entonces, las cifras han caído hasta 2,7% en Galicia y 3,4% en España (abril de 2021); y todo apunta a que el proceso continuará en los meses sucesivos.

- Desde una perspectiva de género, la pandemia altera la brecha en el desempleo de hombres y mujeres. Pasa de medio punto porcentual a dos puntos y medio. Con todo, Galicia mantiene un diferencial a medio camino entre el europeo y el español. Los ERTEs revelan una realidad parcialmente similar; pero el diferencial en las tasas es algo mayor en Galicia desde finales de 2020. En abril de 2021: 1,1% en Galicia y 0,7% en España. Por su parte, desde una óptica territorial, la dinámica de los ERTEs hasta abril de 2021 ha sido prácticamente idéntica en las provincias de A Coruña, Ourense y Pontevedra; y sistemáticamente mejor en la de Lugo. De nuevo, un porcentaje alrededor de una cuarta parte inferior a las otras tres.

- El Índice de Producción Industrial (IPI) refleja una mayor caída en Galicia que en España en los meses centrales del confinamiento (abril y mayo), pero también una recuperación más dinámica entre agosto y octubre. En el conjunto del ejercicio 2020, Galicia experimentó una contracción ligeramente inferior a la media española (-8,6% versus -9,1%). A la hora de explicar esta evolución diferencial para Galicia hay que destacar lo ocurrido en dos vectores clave como son la confección de ropa y la fabricación de vehículos a motor. Para evitar inflación de datos, la comparación se limita a dos meses. En abril, la confección cayó el 93,3% y los vehículos el 96%. Frente a esta paralización casi completa de la actividad, destaca la tasa de +51% en el mes de septiembre en automoción o +22% en confección.

- Las cifras de exportaciones son también un fiel reflejo de la dimensión de la recesión. El desplome en Galicia es más abrupto hasta mayo de 2020. El hundimiento de los dos principales motores (automoción y textil-confección suman alrededor de la mitad del

total de exportaciones) dibuja un escenario claramente peor en Galicia. Pero las cosas cambian a partir de junio. Mientras que las exportaciones españolas siguen alejándose del nivel prepandemia, Galicia inicia el retorno al mismo. Desde julio, Galicia acredita mejores cifras acumuladas a doce meses, con una brecha que se mantiene entre los tres y cuatro puntos porcentuales. Con los últimos datos disponibles, hasta abril de 2021, Galicia estaría ya por encima del nivel prepandemia (100,4%) y España todavía en el 94,4% del mismo. La explicación a esta mejor evolución de la economía gallega se encuentra en dos factores: el extraordinario boom de las exportaciones en la rama de automoción y la resiliencia de la tercera rama en importancia cuantitativa, la agroalimentaria, que ha sido inmune a la pandemia.

▪ El 37% de las empresas encuestadas por ARDÁN-ZFV han optado por aplicar un ERE. El porcentaje aumenta incluso cuando hablamos del recurso a las líneas de liquidez del ICO o IGAPE. Casi seis de cada diez empresas encuestadas (el 55%) declaran haberlo hecho. Un porcentaje que es muy similar a la apuesta por el teletrabajo: el 58%. El 28% de las encuestadas declara un efecto severo provocado por la pandemia y el 60% un impacto moderado. Tan solo el 12% declaran una incidencia despreciable. Las asimetrías sectoriales son claras en lo que atañe a la probabilidad de recurso a los ERTEs. En los capítulos de Hostelería y Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, los porcentajes superan el 90%. En el extremo contrario, aparecen las empresas del sector primario (10%), Información y comunicaciones (17%) y Actividades profesionales, científicas y técnicas (26%). Precisamente, estas dos últimas destacan en el recurso al teletrabajo, por encima del 90%. Una solución que ha tenido escaso recorrido en hostelería y sector primario: solo 1 de cada 4 afirma haber utilizado esta solución tecnológica. Finalmente, el acceso a las líneas ICO es más simétrico entre ramas. La aplicación de un ERTE y la solicitud de apoyos a la liquidez es altamente homogénea en todos los tramos. En cambio, en el recurso a teletrabajo muestra una mayor diversidad: a medida que aumenta el tamaño, las soluciones de teletrabajo han sido más frecuentes, hasta llegar al 95% en las grandes. Comparativamente, el impacto ha tendido a ser más intenso en las empresas de menos de 10 trabajadores: cuatro de cada diez declaran un impacto severo. Más de la mitad de las empresas han visto empeorar sus resultados en 2020 respecto a 2019. Solo las firmas más grandes (43%) se distancian de esta pauta generalizada. En lo que atañe a las ventas por canales online, el crecimiento en 2020 es también notable (+9%), aunque especialmente fuerte en las más grandes (+29%).

▪ Desde un primer momento, la respuesta en la crisis puso el acento en la protección de la liquidez de las empresas. La línea de avales del ICO permitió a un porcentaje significativo de empresas mantenerse al ralentí o en hibernación y evitar su cierre permanente. Pero garantizar la liquidez es condición necesaria y no suficiente; sobre todo cuando el choque se prolonga muchos meses y los flujos de caja se alejan sustancialmente de lo previsto. Los sectores donde el estrés financiero es mayor y, por ello, donde se concentran los riesgos de insolvencia son hostelería, restauración y ocio; vehículos de motor y, en menor medida, el comercio. Por tamaños, el riesgo es mayor en las PYMES. La traslación de lo anterior a Galicia permite pensar en que los problemas serán menores que en el conjunto de España. Primero, porque hostelería, restauración y ocio pesan menos. Segundo, porque vehículos a motor está teniendo un comportamiento muy positivo en Galicia, alejándose de la media del sector en España. Y tercero, porque si bien el peso de las PYMES en Galicia es mayor que la media, también lo es el porcentaje de ellas que son de naturaleza familiar, característica que las hace más resilientes. Como lo demuestra la amplia literatura al respecto, la supervivencia a largo plazo y el legado intergeneracional definen toda su estrategia.

▪ Si la gestión macroeconómica de la crisis financiera internacional que dio lugar a la Gran Recesión fue muy criticada por lenta e insuficiente, la reacción ha sido rápida y contundente ante la pandemia. Una respuesta basada en cuatro pilares complementarios. En primer lugar, se suspenden de facto las reglas fiscales en la Unión Europea. En segundo lugar, el Banco Central Europeo ha puesto en marcha un programa extraordinario de compra de bonos de deuda pública y privada. En tercer lugar, la Comisión Europea acordó en abril una serie de mecanismos de financiación para los Estados miembros para hacer frente a la crisis del covid-19 dentro del plan de Apoyo a la Crisis Pandémica, entre los que aparece el programa SURE, clave para la financiación de los ERTEs. Cuarto y último, hay que referirse a la aprobación de un instrumento temporal de recuperación dotado con 750.000 millones de euros, el Next Generation EU, que contribuirá a reparar los daños económicos y sociales inmediatos causados por la pandemia de coronavirus, al tiempo que impulsará transformaciones y progresos en digitalización, transición energética, circularidad y ecología.

▪ En este contexto, y a pesar del fuerte impacto de la pandemia en 2020 sobre el PIB, nos situamos lejos de los países con respuesta de naturaleza presupuestaria discrecional más contundente. La explicación a esta divergencia se encuentra, en buena medida, en el elevado déficit estructural que arrastrábamos ya antes de la pan-

demia, alrededor de 3% del PIB y que nos ha atado las manos. En todo caso, hay que destacar la clara apuesta por la suficiencia de los gobiernos subcentrales que se ha hecho en España en 2020 y 2021. A falta de estadísticas comparativas a escala internacional que nos permitan precisar el diagnóstico y a pesar de que todos los países están aprobando medidas de apoyo a los gobiernos subnacionales, el grado de protección alcanzado en el caso de las Comunidades Autónomas (CCAA) va a ser de los mayores, si no el mayor, entre los países con estructura de gobierno federal.

- Las rentas de los hogares han estado comparativamente más protegidas que las de las empresas. Los datos de la Contabilidad trimestral de Galicia revelan la gran diferencia en la caída experimentada en 2020 por la partida de Remuneración de asalariados (-4,3%) y por el Excedente de explotación bruto/rentas mixtas brutas (-9,9%). Es verdad que esta asimetría está en línea con lo que ocurrió en 2009. Entonces, la remuneración de asalariados se contrajo un 0,3% y el excedente bruto el 7,2%. El ajuste en la partida de remuneración de asalariados se produjo en el quinquenio siguiente (2010-2014), cuando cayó un acumulado de -11,5% frente al retroceso de -1,4% en el excedente empresarial. No obstante, es improbable que la pérdida de empleo y la estrategia de devaluación salarial que se encuentran detrás de esta evolución se repitan en los próximos años. Sobre todo, si el rebote en la actividad económica a partir del segundo semestre de 2021 es la realidad hacia la que todo apunta.

- En cuanto a los posibles escenarios para 2021, el punto de partida son los cálculos del Foro Económico de Galicia publicados en febrero de este año. En el escenario optimista, el crecimiento anual esperado es 8,8% y en el escenario pesimista, la tasa de crecimiento simulada es 4,8%. Los datos disponibles hasta la fecha nos sitúan en una posición intermedia entre los escenarios pesimista y optimista.

- Uno de los efectos más relevantes de la pandemia es el reforzamiento de la dimensión digital. El teletrabajo, el comercio electrónico o la sustitución de reuniones presenciales por virtuales han recibido un fuerte empujón. El avance de la digitalización debe verse como una gran oportunidad para el conjunto de Galicia porque viene a ayudarnos a resolver dos retos estructurales: su carácter periférico respecto al centro de España y Europa; y la elevada dispersión de la población. En el mundo digital, pierde relevancia estar conectado en Vigo, en Madrid o en París. Si la conexión a la red es de alta calidad y las competencias digitales básicas están ampliamente extendidas, se iguala la accesibilidad manteniendo las ventajas en la calidad de vida o precio de la vivienda que acredita la primera.

Aun con ese nuevo protagonismo del vector digital, el mundo físico sigue importando y, con ello, las infraestructuras que nos conectan al resto del Mundo, ferroviarias, portuarias y aeroportuarias. El avance de las últimas décadas ha sido sin duda extraordinario y nos ha permitido superar carencias históricas. Sin embargo, la agenda de asuntos pendientes no es menor; particularmente en lo ferroviario, pero también en las dimensiones portuaria y aeroportuaria, y en los ajustes que potencien la intermodalidad.

▪ A la hora de evaluar los efectos de las tendencias demográficas tendemos a destacar el vector del desafío y la amenaza y orillar lo que supone de oportunidad. Como destaca la propia Comisión Europea, las personas mayores de 50 años, un segmento que crece en términos absolutos y relativos, crean un mercado de futuro y diferenciado en ocio, cultura y turismo de calidad, tecnología, biomedicina, nanotecnología, inmobiliario adaptado, nuevos productos financieros, servicios silver tech, domótica, otras formas de movilidad, salud conectada, farmacia, productos agroalimentarios locales y biosaludables, etcétera. El potencial económico y el crecimiento esperado es enorme.

▪ La pandemia ha venido a reforzar la revalorización del paisaje y la sostenibilidad ambiental que ya aparecía, por ejemplo, en los principios que van a guiar la nueva Política Agraria Común (PAC). Una PAC que define el escenario para una estrategia gallega fundamentada en la búsqueda del valor añadido, la diferenciación y la calidad; y que aproveche la imagen de marca y nuestra cultura. Hay que huir de apuestas por precios bajos y producción de las llamadas commodities. Lo anterior pasa por definir e implementar un Plan de Desarrollo Rural (PDR) 2021-2027 muy ambicioso e integrado, basado en experiencias piloto que demuestren cómo hay que hacer las cosas para que tengan éxito; integrar producción de alimentos de calidad, paisaje y arquitectura, industria alimentaria y turismo rural.

▪ España es una referencia mundial en la fabricación de automóviles. Pero para seguir siendo los novenos productores de coches del mundo y los segundos de Europa en un escenario de protagonismo creciente del vehículo eléctrico, es fundamental contar con capacidad productiva e innovadora en lo que concierne al núcleo energético de los vehículos. Y dentro de España, Galicia es una de las CCAA líderes en el sector. Proyectar esa realidad hacia el futuro pasa, en buena medida, por el éxito del proyecto de fabricación de baterías impulsado por el Consorcio de la Zona Franca de Vigo y el Centro Tecnológico de Automoción de Galicia (CTAG).

# 02. LA ECONOMÍA GALLEGA EN TIEMPOS DE POLICRISIS:ENTRE LA RESILIENCIA PRIVADA Y EL APOYO PÚBLICO

## 2.1. INTRODUCCIÓN

La Gran Recesión que arrancó en 2008 supuso un cambio dramático de escenario; especialmente en el caso de España y, por inclusión, Galicia. La muy pesada metabolización del boom inmobiliario y el elevado endeudamiento de empresas y familias, en un entorno de política fiscal y monetaria contractivo, hicieron que tardásemos un lustro en comenzar la fase de recuperación. La vuelta al crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) y el empleo en 2014 permitió, de forma lenta y progresiva, restañar las profundas heridas que nos dejó una crisis ante la que, desafortunadamente, las soluciones adoptadas en la Unión Europea no fueron las más adecuadas. Con este episodio traumático todavía fresco en la memoria, la pandemia que irrumpe en marzo de 2020 inicia un período de "policrisis", término acuñado por el historiador británico Adam Tooze. Período del que, en el momento de escribir estas líneas, todavía no hemos dejado atrás por completo.

Gracias a la extraordinaria celeridad con la que pudimos contar con vacunas y las exitosas campañas de vacunación, a mediados de 2021 comenzamos a tener bajo control la pandemia y la economía comenzó una fase de rebote compensatorio de la parálisis en la que nos sumimos en 2020. En el lado negativo, el encendido de los motores económicos generó problemas de abastecimiento y logística a escala global que, rápidamente, se tradujeron en una subida en los precios muy por encima de los registros de los últimos quince años en Europa y en España. La invasión de Ucrania en febrero de 2022 supuso un fuerte agravamiento del problema. El precio de la energía arrastró al Índice de Precios al Consumo (IPC) general; como también lo hicieron las subidas en distintos productos agrarios. Este episodio inflacionista ha comenzado a remitir, pero nos ha dejado una inflación media en 2022 inédita en el siglo XXI; y ha generado un brusco cambio en la política monetaria en la Eurozona. cuyos efectos negativos estamos solo empezando a sentir.

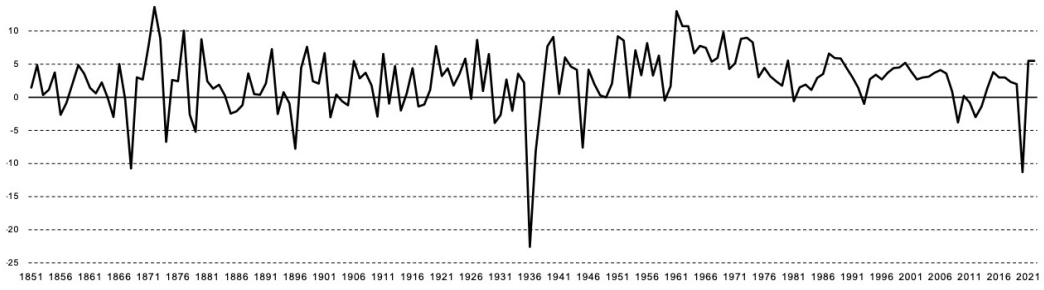
El objetivo de este capítulo es triple. Primero, hacer un balance de la respuesta de la economía gallega en este es-

cenario de policrisis. Como anticipo, cabe reseñar la resiliencia de las empresas gallegas, que están mostrando una sorprendente capacidad de adaptación a la elevada incertidumbre y a los bruscos cambios en los mercados. También el, ahora sí, acertado enfoque en la respuesta de todos los niveles de gobierno, incluyendo el europeo, el estatal, el autonómico y los locales. El segundo objetivo es incorporar en el análisis algunas de las megatendencias que están alterando estructuralmente el escenario económico. En particular, el cambio climático, la transición energética y la sostenibilidad ambiental; la inteligencia artificial y la digitalización; el envejecimiento poblacional y los flujos migratorios. Finalmente, haremos referencia a las oportunidades que se abren pensando en el horizonte de 2030.

## 2.2. UNA POLICRISIS HISTÓRICA

La mejor manera de entender el alcance e intensidad de la policrisis del último trienio es situarla en perspectiva histórica. Eso es lo que se hace en la Figura 1, en la que se muestra el crecimiento del PIB a precios de mercado de España desde 1851 hasta la actualidad. Aunque no existen datos regionalizados con periodicidad anual para este horizonte temporal tan amplio, la información para el conjunto de la economía española sirve perfectamente para el objetivo del ejercicio de contextualización que se pretende. Los datos para el período 1851-1995 proceden de Carreras y Tafunell (2005); y los del intervalo 1996-2022 de la serie enlazada del INE[19]. La caída del PIB estimada por el INE para 2020 solo es superada por el desplome de 1936, provocado por el inicio de la Guerra Civil Española (-22,6%). Desde 1851, solo en 1868 se sufrió una caída del PIB superior al 10% en valor absoluto (-10,7%), coincidiendo con la primera crisis financiera del capitalismo en España y las malas cosechas de esos años; una coyuntura económica que generó un profundo malestar social y ayuda a explicar la Revolución de 1868 (“la Gloriosa”). En comparación a la pandemia, la Gran Recesión supuso una caída acumulada del

**FIGURA 1. CRECIMIENTO DEL PIB ESPAÑOL, 1851-2022**



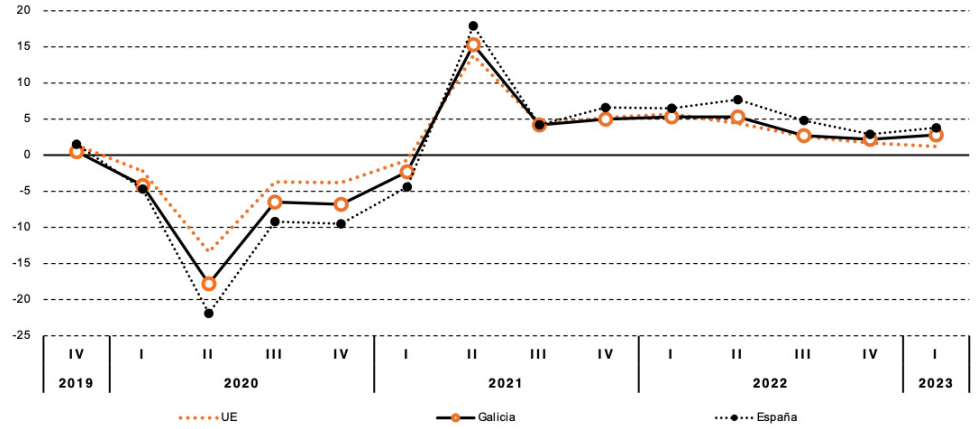

*Fuente: elaboración propia a partir de BBVA (Carreras, 2005) (período 1981-1995) e INE (período 1996-2022)*

*19- Descargada el 23 de mayo de 2023 de: Sección prensa / Producto Interior Bruto (PIB) (ine.es).*

PIB menor en el quinquenio 2009-2013 (-8,5%), pero ha sido la de mayor duración de la historia contemporánea en España. Desde 1851, no se han producido cuatro años de caída del PIB en un intervalo de un lustro, ni siquiera en la Guerra Civil.

En la Figura 2 aplicamos un zoom al gráfico anterior sobre el período que abarca desde el último trimestre anterior a la pandemia, el cuarto de 2019, hasta el último disponible en el momento de redactar estas líneas, el primero de 2023. Ahora sí que aparecen las líneas para Galicia y para España, lo que nos permite comparar. Las tasas negativas de variación interanual del PIB comprenden desde el primer trimestre de 2020, que incluye dos semanas del confinamiento más estricto en la segunda quincena de marzo, hasta el primero de 2023, que toma como referencia el mismo período del año anterior, en el que los primeros dos meses y medio fueron de normalidad prepandémica. El epicentro del desplome se produce en el segundo trimestre de 2020, con tasas interanuales de -17,8% en Galicia, -21,9% en España y -13,4% en el conjunto de la UE. La menor recesión en Galicia que en España se explica, sobre todo, por las diferencias en las estructuras productivas. En la gallega pesan más sectores menos afectados, como el agroalimentario; y son comparativamente menos relevantes los más impactados por las restricciones a la movilidad y la vida social: turismo y hostelería.

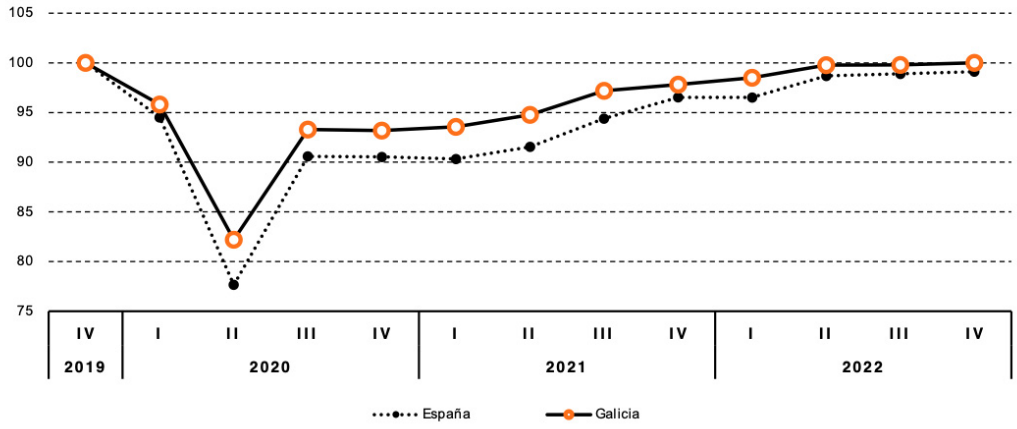
**FIGURA 2. VARIACIÓN INTERANUAL DEL PIB, 2019-2023**




*Fuente: Comisión Europea*

En la Figura 3 se pone de manifiesto la implicación directa de la diferencia anterior. Si igualamos a 100 el nivel de PIB prepandemia, Galicia cae comparativamente menos y alcanza de nuevo el valor 100 ya a finales de 2022, mientras que España lo hará en 2023. La economía gallega ha conseguido recuperar lo perdido en solo siete trimestres de crecimientos interanuales positivos. El contraste con lo ocurrido en la Gran Recesión es notable, lo que se explica fundamentalmente por tres factores.

**FIGURA 3. EVOLUCIÓN DEL PIB, 2019-2022**
**IV TRIMESTRE DE 2019=100**




*Fuente: elaboración propia con datos del INE e IGE*

Primero, a diferencia de lo que ocurrió hace una década, la pandemia fue un choque de naturaleza exógena; no existían graves desequilibrios financieros y factores endógenos que la explicasen. Por eso, el rebote tras la pausa forzada ha sido mucho más rápido. Segundo, las políticas desplegadas por los gobiernos han sido mucho más acertadas y eficaces. En particular, los ERTEs han permitido mantener relaciones laborales y, de ahí, reactivarlas de manera muy eficiente cuando la evolución de la pandemia lo ha permitido; y el conjunto de programas que han mantenido rentas y liquidez han permitido mantener el funcionamiento del sistema económico en todo momento. No se ha producido la ola de cierres empresariales que se aguardaba en los primeros momentos. Tercero, los cuellos de botella en las cadenas logísticas globales y la invasión de Ucrania han tenido un efecto en la recuperación del PIB menor al esperado inicialmente. Sus consecuencias se habrían manifestado, sobre todo, en los precios y el poder adquisitivo de los hogares.

En el ámbito laboral, la dinámica ha sido incluso más rápida e intensa que en el caso del PIB. De hecho, hoy Galicia y España están en un volumen de empleo significativamente superior al re-

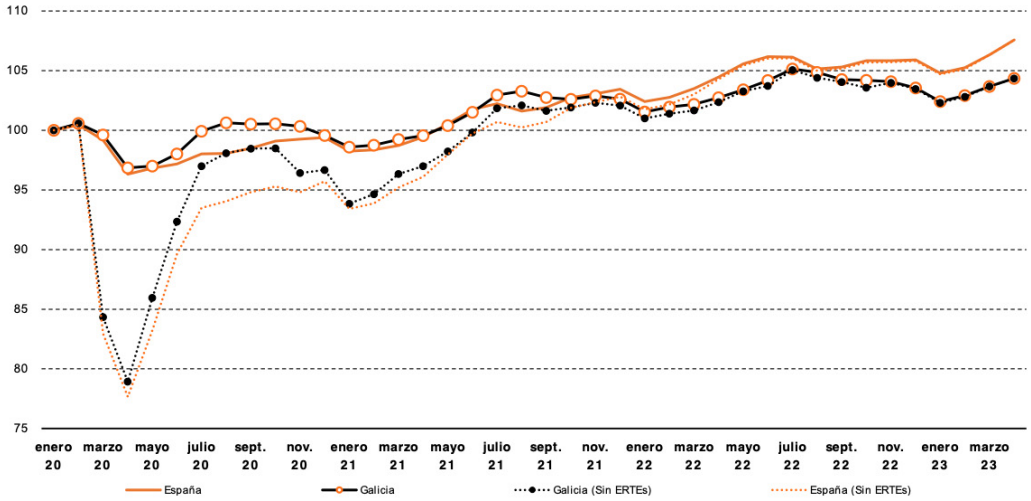
gistrado justo antes de la pandemia. La Figura 4 muestra la media mensual de afiliación a la Seguridad Social desde enero de 2020 hasta abril de 2023. Además, se incluye también la cifra de afiliados aumentada por los trabajadores en situación de ERTEs. Los ERTEs evitaron un descalabro en el empleo en los meses más duros de la pandemia, lo que, sin duda, ha facilitado la reactivación tras la hibernación forzada. Desde finales del año 2021, las series con y sin trabajadores en ERTEs muestran un solapamiento casi perfecto. Si pensamos en un contrafactual en el que las relaciones laborales hubiesen sido truncadas por medio de despidos y ceses, la normalización habría sido más difícil, se hubiese generado más incertidumbre y las decisiones económicas hubiesen profundizado y prolongado la recesión en el tiempo.

En contraste, la invasión de Ucrania y el episodio de alta inflación especialmente intenso en 2022 no tiene un reflejo evidente ni en las cifras de empleo ni en el número de trabajadores en situación de ERTE.

La información anterior es complementada, en la Figura 5, por la cifra de horas efectivamente trabajadas, para tener en cuenta cambios en la duración media de la jornada. En este caso, la fuente es la Encuesta de Población Activa. Los resultados reflejan que la recuperación en las horas trabajadas ha sido más lenta que en el empleo, pero estaríamos ya por encima del nivel prepandemia[20].

Finalmente, la Figura 6 muestra el importante cambio que se produ-

**FIGURA 4. MEDIA MENSUAL DE LA AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL TOTAL Y TOTAL SIN ERTES**



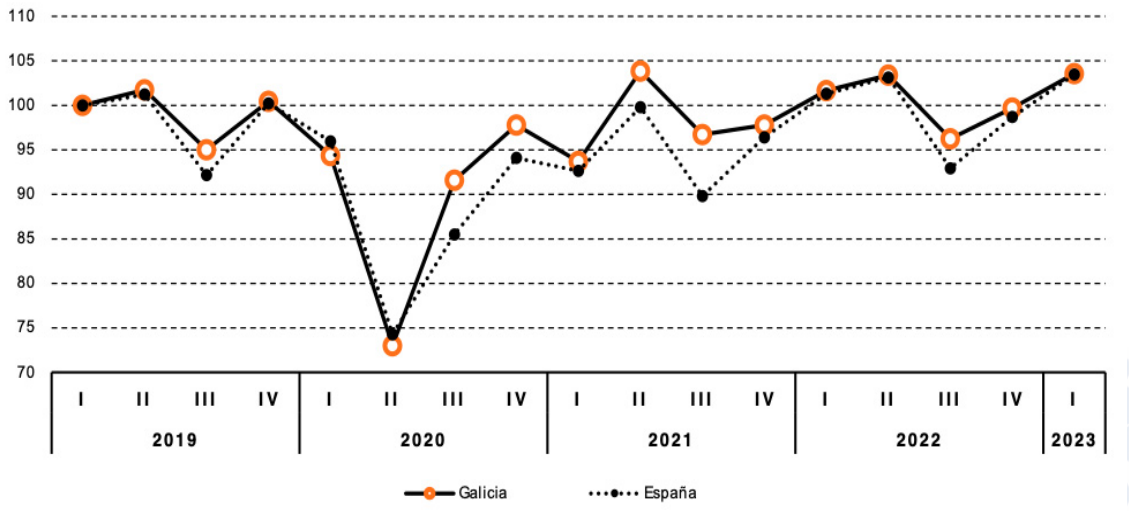

*Fuente: elaboración propia con datos del INE e IGE*

*20- Los resultados para Galicia son estimación propia, porque el INE no proporciona esta información regionalizada. No obstante, hemos comprobado que los resultados eran robustos a diferentes supuestos de imputación*

ce en la tasa de temporalidad. La reforma laboral que se aprueba a finales de 2021 conlleva una enorme reducción en la misma. Más allá de la transformación de contratos temporales en otros fijos discontinuos, los datos apuntan a que la reforma ha alterado los incentivos y posibilidades para la rotación y la estabilidad en el empleo, algo que es claramente positivo para los trabajadores, pero también para las empresas. Porque la estabilidad favorece la formación continua, la acumulación de experiencia dentro de la empresa y el compromiso mutuo en las relaciones laborales.

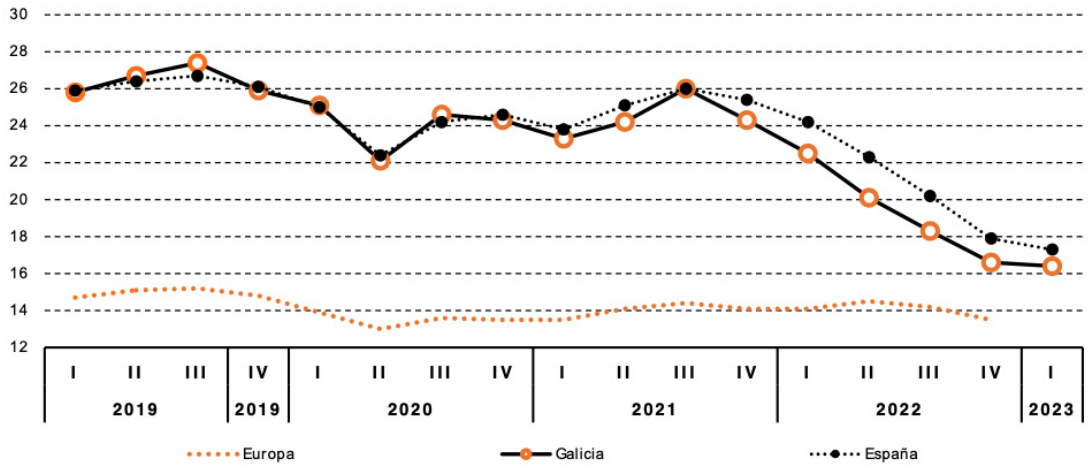
La evolución de la tasa de inflación ha sido muy diferente a la del PIB y el empleo. Partiendo de cifras muy bajas a principios de 2020, la pandemia arrastra el indicador a valores negativos, tanto en Galicia como en España (Figura 7). La tasa se normaliza en el primer semestre de 2021 y, en el segundo, pasa a situarse claramente por encima de la media de los 10 años anteriores, para cerrar en el entorno del 6%. Los cuellos de botella en las cadenas logísticas globales motivados por la reactivación de la economía y los cierres industriales y portuarios en China provocados por la política de erradicación del COVID-19 causaron unas tensiones que se esperaban puntuales, pero que,

**FIGURA 5. Nº TOTAL DE HORAS EFECTIVAS SEMANALES TRABAJADAS POR TODOS LOS OCUPADOS - I TRIMESTRE DE 2019=100**




*El valor para Galicia está aproximado como el número medio de horas trabajadas por todos los ocupados multiplicado por el número de ocupados que trabajan 0 o más horas.*
*Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta de Población Activa*

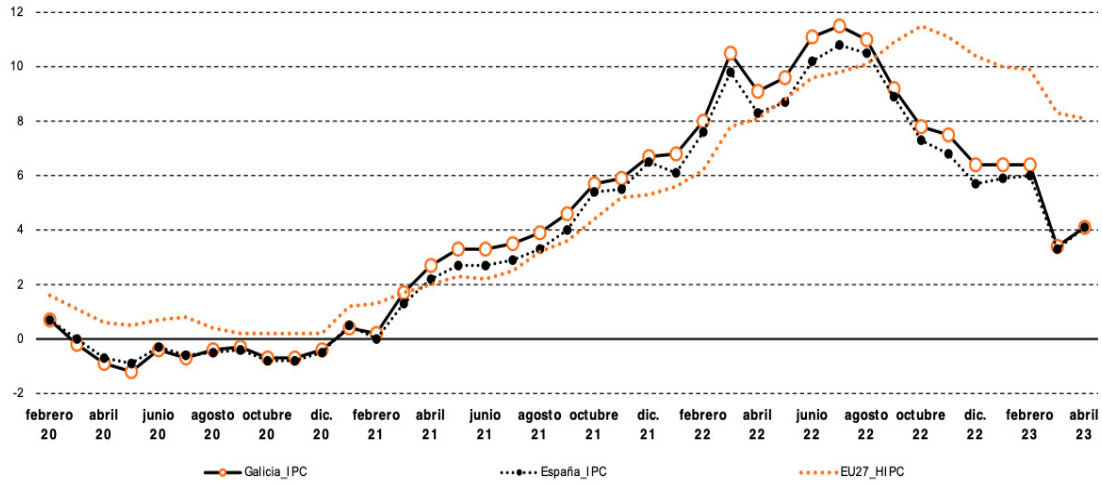
## FIGURA 6. TASA DE TEMPORALIDAD EN EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL




*Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat e INE*

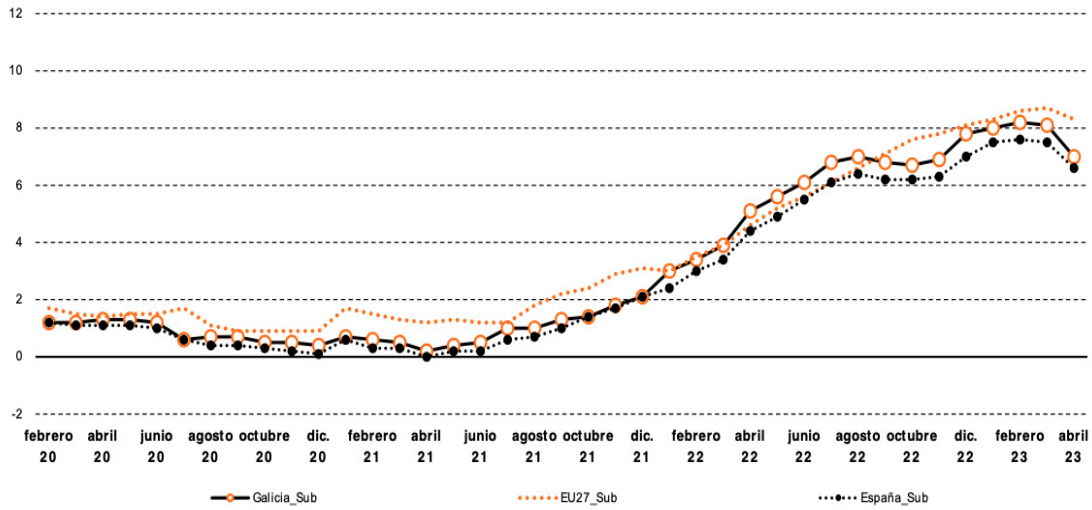
en Europa, la invasión de Ucrania ha amplificado y alargado en el tiempo. En el primer semestre de 2022 se supera ampliamente la barrera del 10%, situándose Galicia ligeramente por encima de España de forma continuada. En este caso, el origen inmediato del episodio inflacionario se encuentra en los precios de la energía, por la dependencia de la UE del gas y petróleo rusos. Un hecho que destaca en la Figura 7 es el mejor comportamiento de Galicia y España respecto a la media europea desde el verano de 2022; en buena medida explicado por la mejor dinámica de los precios de la energía que, a su vez, se explica por la menor dependencia del gas ruso, el mayor peso de las renovables y la puesta en marcha de la llamada "excepción ibérica". De hecho, cuando se examina la inflación subyacente (Figura 8), que excluye los productos energéticos, el diferencial con la UE es muy pequeño. La Figura 8 muestra también que la fuerte caída en la tasa de inflación global es, en parte, un espejismo que tiene que ver con el efecto comparación con el año anterior en los precios de la energía. El episodio inflacionario nos acompañará, al menos, en lo que queda de 2023; y existe un cierto consenso de que en 2024 seguirá claramente por encima del objetivo del 2%.

## FIGURA 7. EVOLUCIÓN DE LA TASA INTERANUAL DE INFLACIÓN




*Fuente: elaboración propia con datos de EUROSTAT e INE*

## FIGURA 8. EVOLUCIÓN DE LA TASA INTERANUAL DE INFLACIÓN SUBYACENTE




*Nota: Inflación subyacente = IPC general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos.*
*Fuente: elaboración propia con datos de EUROSTAT e INE*

Otra dimensión muy relevante a tener en cuenta es la desigualdad. El proyecto de "Economía en tiempo real" de CaixaBank Research permite hacer un seguimiento mensual del índice de desigualdad de Gini desde el estallido de la pandemia en marzo de 2020. En concreto, las Figuras 9 y 10, representan la variación en puntos del citado índice. Variaciones positivas significan que la desigualdad aumenta; y viceversa. De la lectura combinada de ambos gráficos se concluye que:

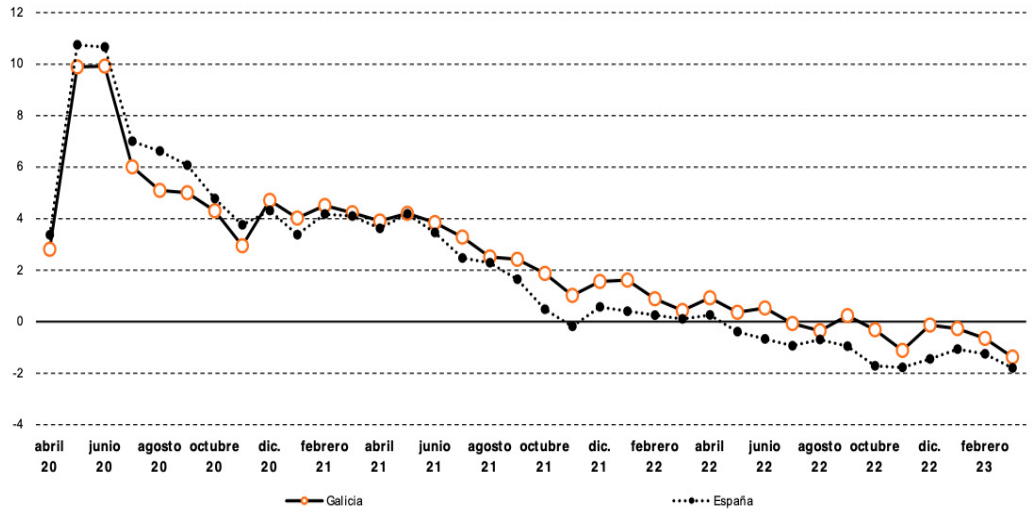
- La pandemia provocó un abrupto salto en la desigualdad antes de las transferencias públicas en los primeros meses, por el cierre o disminución de la actividad en numerosas ramas, sobre todo las más dependientes de la movilidad y la interacción social. Este efecto fue similar en Galicia y en España.

- La reacción del sector público y, en particular, los ERTEs permitieron que no llegase a concretarse esa desigualdad que se hubiese producido sin la intervención pública.

- A finales del año 2021, el choque sobre la desigualdad desaparece. De hecho, hoy es inferior a la que existía a principios de 2020. El factor fundamental que explica este resultado sería el aumento del empleo al que me he referido antes. Sería también este elemento el que explicaría la menor reducción en Galicia respecto al resto de España.

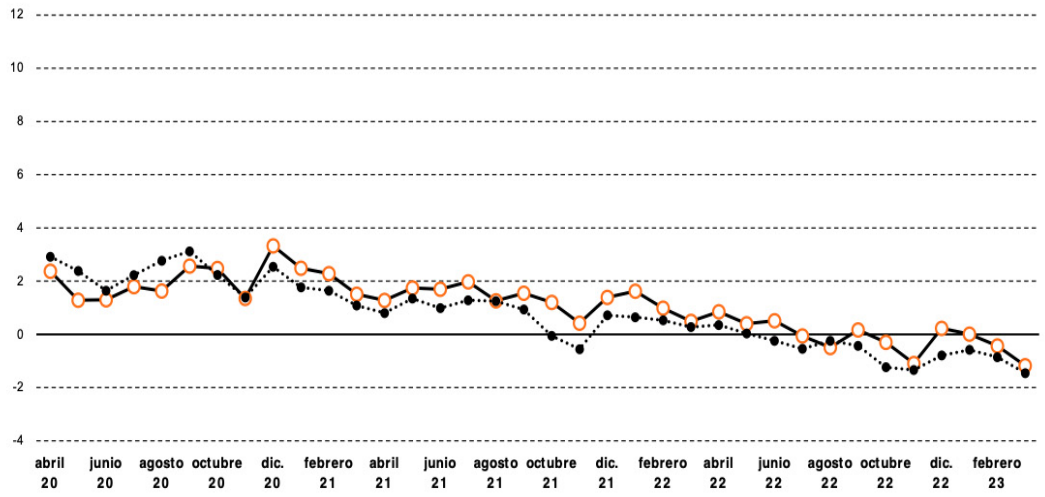
- La invasión de Ucrania ha sido irrelevante para la dinámica de la desigualdad de la renta.

**FIGURA 9. VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE DESIGUALDAD DE GINI RESPECTO AL MOMENTO ANTERIOR A LA PANDEMIA**
**VALORES ANTES DE TRANSFERENCIAS PÚBLICAS**




*Fuente: Caixabank*

**FIGURA 10. VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE DESIGUALDAD DE GINI RESPECTO AL MOMENTO ANTERIOR A LA PANDEMIA**
**VALORES DESPUÉS DE TRANSFERENCIAS PÚBLICAS**




¿En qué medida la respuesta a las crisis ha impactado en el endeudamiento de los agentes públicos y privados? La Figura 11 permite dar una respuesta desagregada por agentes (sector público, empresas no financieras y hogares) y en perspectiva de largo plazo, desde el año 2000. Las cifras aparecen expresadas como porcentaje del PIB, por lo que en los ejercicios en los que éste ha caído (2009 y, especialmente, 2020) las ratios tienden a subir. En síntesis, las ideas principales son las siguientes:

- Para los hogares, la deuda se duplicó en el período de boom económico; sobre todo, por la acumulación de créditos con garantía hipotecaria. La Gran Recesión marca un punto de inflexión hacia el desapalancamiento. El período de policrisis habría sido poco relevante en esta dinámica, más allá del efecto de la reducción del denominador comentado.

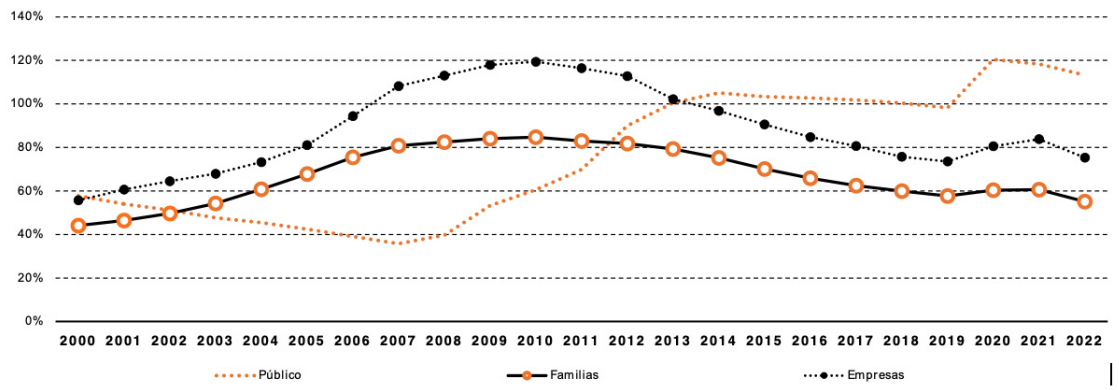
- Para las empresas, el patrón es similar, aunque acentuado: mayor apalancamiento en el boom, mayor reducción tras la Gran recesión como consecuencia del saneamiento de balances y un efecto transitorio de la policrisis.

- Para el sector público, la evolución ha sido muy diferente. Se produjo una fuerte caída en los años de la expansión por el efecto del crecimiento económico y la reducción o eliminación del déficit; un fuerte crecimiento en la Gran recesión; y un estancamiento en los años de

la recuperación, por la dificultad de embridar el déficit público. Además, la policrisis sí ha generado un efecto escalón en la deuda, que alcanzó valores máximos históricos en 2020.

En definitiva, de nuevo ha sido el sector público el que ha asumido la carga de la deuda necesaria para afrontar las dificultades económicas. Si en la Gran Recesión fueron los rescates bancarios y el sostenimiento de los servicios públicos en un momento de hundimiento de la recaudación tributaria, en la pandemia fueron los programas de mantenimiento de rentas, la garantía de la suficiencia financiera de las comunidades autónomas; y en la invasión de Ucrania han sido los sucesivos paquetes compensatorios para hogares y empresas.

**FIGURA 11. ENDEUDAMIENTO PÚBLICO Y PRIVADO**
**CIFRAS EXPRESADAS COMO PORCENTAJE DEL PIB**



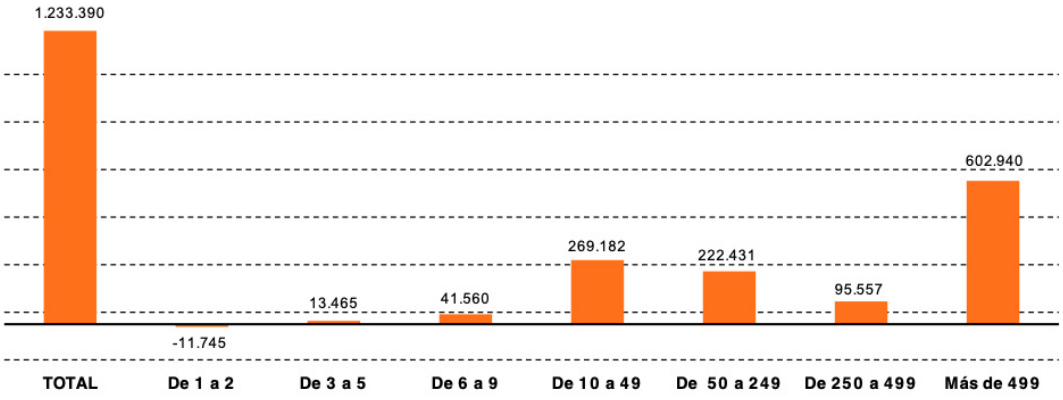

*Fuente: Banco de España*

El último punto que se aborda tiene que ver con el tamaño de las empresas. Como es bien sabido, España y Galicia padecen de un problema estructural de falta de tamaño; algo que lastra la productividad de la economía española por distintas vías. Pues bien, los datos de nuevos afiliados por tamaño de empresa muestran un resultado muy positivo y esperanzador. Advirtamos que, en este caso, solo los datos para España están disponibles; si bien cabe pensar que se ha producido un efecto similar para Galicia. La Figura 12 distribuye los 1,2 millones de empleos netos creados

entre febrero de 2020, el mes anterior al estallido de la pandemia, y abril de 2023, último disponible en el momento de redactar estas líneas. La mitad (0,6 millones) corresponde a empresas de 500 empleados o más; un cuarto se anota a empresas entre 50 y 499 empleados; y menos de 50.000 nuevos empleos corresponden a empresas de menos de 10 trabajadores. Esta es una realidad de la que hasta ahora se ha hablado poco y, por tanto, las posibles explicaciones son más tentativas y sujetas a discusión.

Una posible interpretación, teniendo en cuenta que estos son saldos netos, es que se han producido fenómenos de reestructuración empresarial en la buena dirección: microempresas y autónomos que no han resistido en solitario y se han integrado en empresas más grandes; cambios de estrategia empresarial en línea con lo que estamos viendo en los datos de internacionalización, por ejemplo; o falsos autónomos que se han incorporado a las plantillas de las empresas que antes les contrataban.

**FIGURA 12. VARIACIÓN DEL Nº DE EMPLEADOS DE LAS EMPRESAS POR TAMAÑO EN ESPAÑA, FEBRERO 2020 – ABRIL 2023**




*Fuente: elaboración propia con datos de MITES*

En definitiva, el choque de la pandemia ha sido comparativamente más intenso que la Gran Recesión, pero sus efectos han sido mucho menos duraderos, por dos motivos. Porque no existían razones endógenas para la crisis, sino que ha sido un choque exógeno sobre una economía en conjunto equilibrada; y porque la reacción de las autoridades fue rápida, contundente y acertada en lo fundamental. Por su parte, los efectos

visibles de la invasión de Ucrania se producen en los precios y, en mucha menor medida, en el endeudamiento público, como consecuencia de los paquetes de medidas compensatorias a los que nos referiremos a continuación. Ni el empleo, ni el PIB, ni la desigualdad se han visto afectados de manera permanente. No obstante, es verdad que las alzas sucesivas de tipos de interés por parte del Banco Central Europeo son consecuencia de la subida de precios y, por tanto, de la invasión. Resta por ver cuál será el efecto final de esa subida de tipos en la economía conforme se vayan trasladando a la financiación de empresas y hogares.

## 2.3. Las respuestas a la policrisis

Las respuestas públicas a las crisis vividas en el último trienio han sido más intensas y, en general, más acertadas que las que se dieron a la Gran Recesión. Si entonces se impuso la medicina del ajuste y el reequilibrio rápido, en los años recientes la Unión Europea ha optado por un enfoque compensatorio y adaptativo. Y ese enfoque ha sido aplicado por los gobiernos nacionales. España no ha sido una excepción. A pesar de que los parámetros de déficit y deuda pública a principios de 2020 limitaban la capacidad de reacción discrecional, la realidad es que el gobierno central actuó a modo de paraguas de los gobiernos autonómicos, garantizando toda la liquidez y los recursos necesarios para los servicios públicos fundamentales. En definitiva, en España ha sido el gobierno central el que ha soportado la presión financiera de la respuesta, con unos gobiernos subcentrales que se han encargado de prestar servicios o canalizar a sus destinatarios finales recursos dotados y asignados por la administración central.

En lo que sigue, hacemos un repaso de las actuaciones desplegadas. En esta tarea es fácil diferenciar entre las medidas de choque contra la pandemia y las motivadas por la invasión de Ucrania y el episodio de inflación asociado. Fundamentalmente, porque las primeras se focalizan entre 2020 y 2021 y las segundas se aplican en 2022 y 2023. Por lo que se refiere al ámbito subjetivo, las asignaciones son algo más complejas, porque algunas medidas han sido fruto de la cooperación vertical entre las autoridades comunitarias y las nacionales; o entre la Administración central y las Comunidades Autónomas y las Corporaciones Locales.

Comenzando por la respuesta a la pandemia, el punto de partida obligado son las decisiones adoptadas a escala europea. En primer lugar, se decidió una suspensión efectiva de las normas fiscales en la Unión Europea. En marzo de 2020, la Comisión y el Consejo europeos aprobaron la cláusula general de salvaguarda del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) con el fin de asegurar los recursos financieros necesarios para la estrategia europea de respuesta rápida, enérgica y coordinada frente a la pandemia generada por el COVID-19. Y esta cláusula se ha prorrogado en el trienio 2021-2023, por la concatenación de crisis.

En segundo lugar, el Banco Central Europeo aprobó, también en marzo de 2020, un programa extraordinario de compra de bonos de deuda pública y privada conocido como "Programa de Compra de Emergencia ante la Pandemia" (PEPP, por sus siglas en inglés), el cual cuenta con un fondo de 1,85 billones de euros. Gracias a este programa, a pesar del significativo aumento de la deuda pública en España, los costes financieros se han mantenido en mínimos históricos en el último trienio.

En tercer lugar, en abril de 2020, la Comisión Europea acordó una serie de mecanismos de financiación destinados a los Estados miembros para abordar la crisis del COVID-19 en el marco del Plan de Apoyo a la Crisis Pandémica. Estos mecanismos incluyen tres programas de préstamos con un presupuesto conjunto de 540.000 millones de euros: 240.000 millones provenientes del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad) para cubrir gastos sanitarios directos e indirectos; 200.000 millones del Fondo Europeo de Garantía gestionado por el Banco Europeo de Inversiones (BEI) para otorgar créditos a empresas; y 100.000 millones del programa SURE destinados a cubrir los costos de los esquemas de protección de empleo y trabajadores y proporcionar ayudas a los trabajadores autónomos.

Finalmente, hay que referirse a la creación de un instrumento temporal de recuperación llamado Next Generation EU, dotado con 750.000 millones de euros. Este instrumento tiene como objetivo reparar los daños económicos y sociales inmediatos causados por la pandemia de coronavirus, al mismo tiempo que impulsa la digitalización, la transición energética, la economía circular y la ecología.

En este marco general, España aparece entre los países que más han invertido en la respuesta a la pandemia. Según la base de datos específica creada por el Fondo Monetario Internacional[21], el montante acumulado de las medidas de gasto e ingresos adoptadas por España asciende al 8,4% del PIB; a lo que hay que sumar 14,4% del PIB en concepto de préstamos y avales. Entre las economías avanzadas analizadas por el FMI, solo doce aparecen por encima de España y la mayoría, de hecho los siete primeros, son países con Estados del bienestar de menor cobertura que los europeos, lo que les ha exigido adoptar más medidas discrecionales en sanidad o en garantía de rentas. De hecho, entre los europeos solo Alemania aparece claramente por encima de España, con medidas de gastos e ingresos equivalentes al 15,3% de PIB.

Las actuaciones en España se han volcado en el reforzamiento de los servicios sanitarios, educativos y sociales, instrumentado a través de fondos extraordinarios y mantenimiento de transferencias a las Comunidades Autónomas; programas de mantenimiento de rentas (ERTEs y ayudas a autónomos); y créditos avalados por el ICO. De hecho, las ayudas directas a empresas por cierres y lucro cesante han sido menores y tardías. Los créditos han sido la principal herramienta de apoyo a las empresas y lo que, junto a los

*21- Vid. https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Fiscal-Policies-Database-in-Response-to-COVID-19*

ERTEs, ha garantizado su supervivencia. Frente a lo que se predijo en su momento, la pandemia no generó una ola masiva de cierres y situaciones de insolvencia gracias a la intensidad del apoyo público y, por supuesto, a una duración del episodio muy acotada, de la mano de unas vacunas creadas y aplicadas en tiempo récord, desbordando todas las expectativas.

Por su parte, la protección financiera que se ha brindado a los gobiernos subnacionales, especialmente a las Comunidades Autónomas, ha sido muy intensa, incluso en perspectiva comparada. Una decisión que ha permitido que siguiesen prestando servicios sin ningún tipo de tensión financiera. Los datos lo demuestran con nitidez. A pesar del significativo aumento del gasto especialmente en el ámbito sanitario y la disminución de los ingresos tributarios gestionados directamente por las haciendas autonómicas, su saldo presupuestario conjunto en 2020 (-0,2%) y 2021 (0,0%) mejoró en comparación con el registrado en 2019 (-0,6%), lo que refleja la posición más equilibrada en lo que va del siglo. Dos factores fundamentales contribuyeron a esto: el mantenimiento de los anticipos e ingresos a cuenta previstos antes de la pandemia y la asignación de fondos extraordinarios de aproximadamente 16.000 millones en 2020 y cerca de 13.500 millones en 2021. Por su parte, las Corporaciones Locales cerraron tanto 2020 como 2021 con el mismo superávit que en 2019 (0,3%)[22].

En comparación, las medidas aprobadas para hacer frente a la crisis de precios derivada de la invasión de Ucrania son de un montante muy inferior, pero incluyen un mayor número de actuaciones en el frente de compensación por pérdida de poder adquisitivo y por las subidas de costes: rebajas impositivas, transferencias directas, créditos… el abanico ha sido amplio. En lo que sigue nos referiremos en detalle a su contenido, a sus importes y a su comparación con lo ocurrido en otros países.

La Tabla 1 se basa en las estimaciones de la AIReF (2022 y 2023) del coste presupuestario de las principales medidas adoptadas en 2022 y 2023, con efectos hasta 2024. El cuadro deja al margen la suspensión del Impuesto sobre el Valor de la Producción Eléctrica (IVPEE) porque son ingresos afectados a la transferencia a la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), con un impacto neutral sobre el déficit[23].

La AIReF estima que el coste total de las medidas de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra de Rusia será de 1,2% en 2022, 1% del PIB en 2023 y despreciable en 2024: 178 millones de euros, equivalentes a menos de dos centésimas de PIB. En materia de gastos, el impacto de las medidas aprobadas en respuesta a la crisis energética es de 11.700 millones en 2022 y 7.300 millones en 2023; y para los ingresos son 4.000 y 6.100 millones, respectivamente.

*22- En Lago Peñas (2022) se ofrece un análisis más detallado de las finanzas públicas españolas en la pandemia.*
*23- El impacto considerado por la AIReF de las medidas contra la crisis energética derivada de la guerra de Rusia recoge las incluidas en los seis Real Decreto-ley aprobados hasta el momento a tal efecto, esto es, el Real Decreto-ley 6/2022 de 29 de marzo, el Real Decreto-ley 11/2022 de 25 de junio, el Real Decreto-ley 14/2022 de 1 de agosto, el Real Decreto-ley 17/2022 de 20 de septiembre, el Real Decreto-ley 18/2022 de 18 de octubre y el Real Decreto-ley 20/2022 de 27 de diciembre, de medidas de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la Guerra de Ucrania y de apoyo a la reconstrucción de la isla de la Palma y a otras situaciones de vulnerabilidad.*

**TABLA 1. ESTIMACIÓN DE LA AIREF SOBRE EL IMPACTO PRESUPUESTARIO DE LAS MEDIDAS EN RESPUESTA A LA CRISIS ENERGÉTICA Y LA INVASIÓN DE UCRANIA**
**CIFRAS EN MILLONES DE EUROS**

| | 2022 | 2023 | 2024 |
|---|---|---|---|
| IVA electricidad | -1.955 | -2.349 | 0 |
| IVA gas, briquetas y pellets | -151 | -796 | 0 |
| IVA alimentos | | -782 | 0 |
| Impuesto especial electricidad | -1.944 | -2.215 | -178 |
| Total ingresos | -4.051 | -6.142 | -178 |
| Bonificación al carburante | 4.531 | 1.347 | 0 |
| Ayudas sectoriales | 3.522 | 2.688 | 6 |
| Ayudas directas a particulares | 540 | 600 | 0 |
| Resto de ayudas a particulares | 1.928 | 2.396 | 0 |
| Ayudas a refugiados | 1.200 | 300 | 0 |
| Total gastos | 11.721 | 7.331 | 6 |
| Total ingresos y gastos | -15.772 | -13.473 | -184 |
| Total ingresos y gastos (% PIB) | -1,2% | -1,0% | 0,0% |

*Fuente: elaboración propia a partir de AIReF (2022 y 2023)*

Es decir, de forma acumulada y expresadas en porcentaje de PIB, las medidas con impacto en ingresos y gastos derivadas de la invasión de Ucrania se acabarán situando aproximadamente en un cuarto de las correspondientes a la pandemia, lo que nos da una idea clara de que, teniendo ambos choques un impacto muy relevante, no pueden ser considerados como similares en dimensión. De hecho, esta es la misma conclusión que obtuvimos cuando analizamos las principales cifras macro de la economía gallega y española.

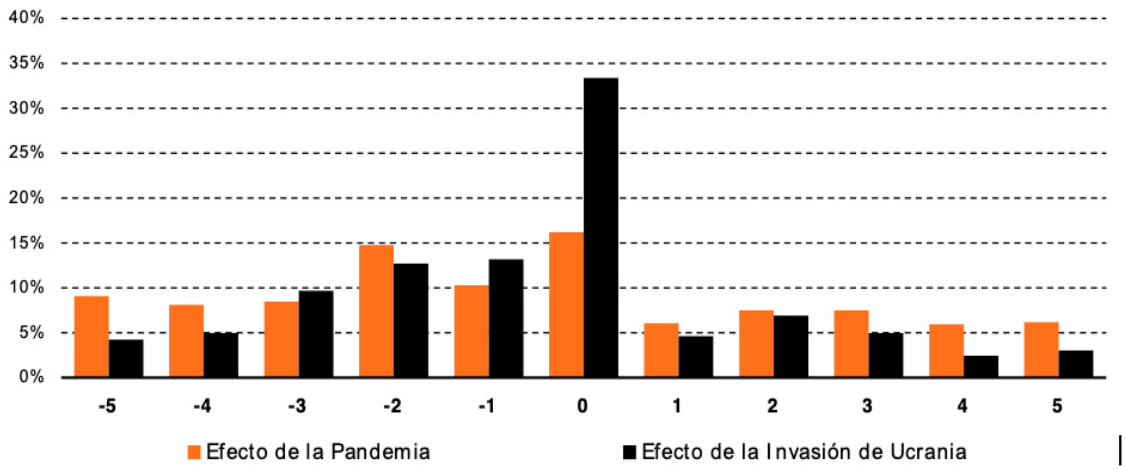
Otras dos características de los paquetes de medidas para afrontar la guerra de Ucrania es que han sido gestionados directamente por el gobierno central y que la identificación de los perceptores no es territorial, y no se busca compensar incidencias asimétricas como las que sí hubo en la pandemia. Finalmente, y relacionado con lo anterior, se ha criticado la falta de focalización de estas medidas en los colectivos más vulnerables. Siendo cierto, la realidad es que este problema ha afectado de manera generalizada a todos los países europeos, como lo demuestran las estimaciones de Checherita-Westphal et al. (2022) para los países de la Eurozona. En primer lugar, los autores destacan la baja focalización de estas ayudas, ya que solo el 12% de las acciones se dirigen hacia los hogares más vulnerables. En segundo lugar, se observa que únicamente el 1% de las medidas adoptadas contribuye de manera positiva a la transición hacia una economía más verde y la descarbonización.

## 2.4. EL IMPACTO MICROECONÓMICO SOBRE LAS EMPRESAS

A fin de examinar en mayor detalle el impacto de la policrisis sobre las empresas y su evaluación de las medidas y respuestas aplicadas, en la encuesta anual de ARDÁN se ha incorporado un módulo específico. En lo que sigue sintetizamos los principales resultados para los 827 cuestionarios válidos analizados.

En las Figuras 13 a 15 se recogen la percepción de las empresas acerca del impacto de la pandemia y la invasión de Ucrania sobre, respectivamente, su organización, facturación y rentabilidad. En todos los casos se ofrece un rango de respuestas que van de -5 (efecto negativo muy intenso) a +5 (efecto positivo muy intenso), con el 0 como ausencia de impacto. La explicación al signo positivo de los efectos tiene que ver con la oportunidad que pueden suponer las crisis para adoptar decisiones que estaban en espera o el hecho de que en toda crisis existen sectores que pueden resultar beneficiados, por desplazamiento de demanda, por ejemplo. Por otro lado, en el caso de la facturación y los beneficios se ha preferido formular las preguntas correspondientes en vez de observar la dinámica contable de las empresas porque las variaciones observadas pueden responder a factores diferentes (beneficios por operaciones extraordinarias, operaciones corporativas, etc…).

**FIGURA 13. RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 1 SOBRE EL IMPACTO EN LA ORGANIZACIÓN**

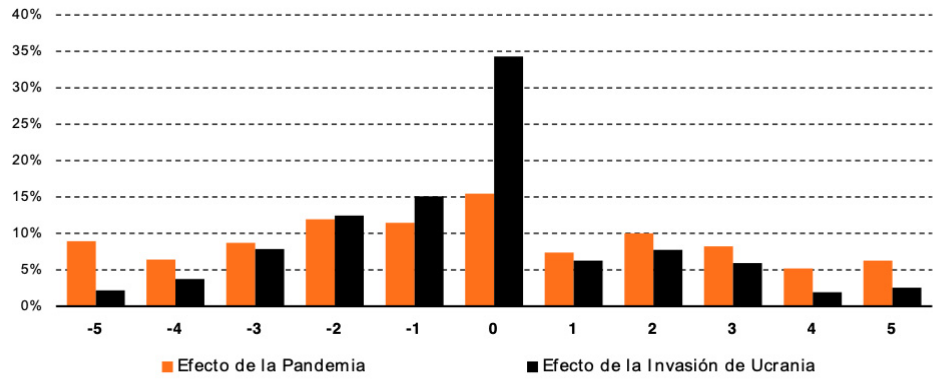



*Nota: Pregunta 1 - En una escala de -5 (efecto negativo muy intenso) a +5 (efecto positivo muy intenso), con 0 como ausencia de impacto significativo, evalúe el impacto de ambos choques (pandemia e invasión de Ucrania) sobre: …*
*Fuente: elaboración propia*

Respecto a la organización, el efecto de la pandemia ha sido sustancialmente más importante que la invasión de Ucrania; y dominan claramente los impactos negativos a los positivos. En ambos casos, las empresas que han experimentado efectos negativos duplican a las que valoran positivamente los cambios en la organización. El efecto ha sido nulo para un tercio de las empresas en el caso de la invasión y un sexto en el caso de la pandemia (Figura 13).

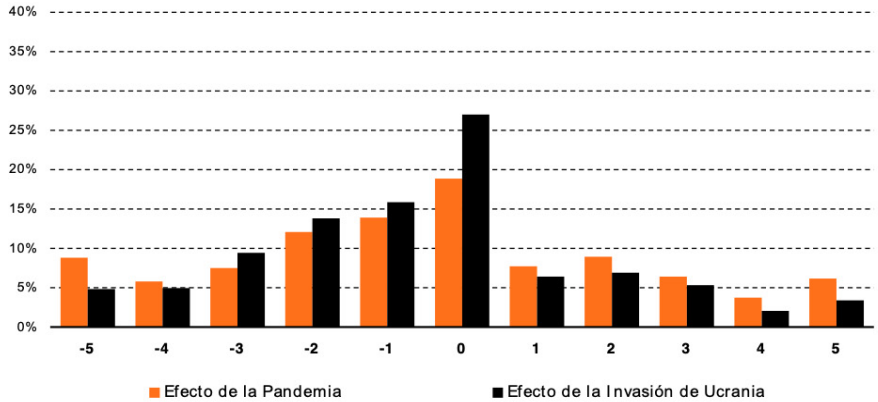
Los resultados para la facturación (Figura 14) y para la rentabilidad (Figura 15) son similares a los que se han producido para la organización, aunque con algún matiz. En particular, la rentabilidad de las empresas habría sufrido de manera similar por el efecto de la pandemia y por la invasión de Ucrania: si en el primer caso habría existido un efecto de caída de demanda, en el segundo el efecto negativo estaría sobre todo en el aumento de los costes de las empresas.

## FIGURA 14. RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 1 SOBRE EL IMPACTO EN LA FACTURACIÓN




*Nota: Nota: Pregunta 1 - En una escala de -5 (efecto negativo muy intenso) a +5 (efecto positivo muy intenso), con 0 como ausencia de impacto significativo, evalúe el impacto de ambos choques (pandemia e invasión de Ucrania) sobre: …*

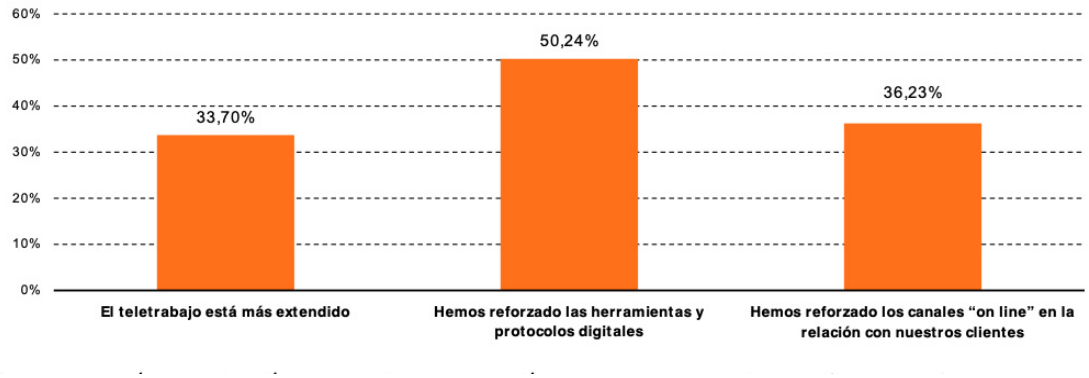
## FIGURA 15. RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 1 SOBRE EL IMPACTO EN LA RENTABILIDAD




*Nota: Pregunta 1 - En una escala de -5 (efecto negativo muy intenso) a +5 (efecto positivo muy intenso), con 0 como ausencia de impacto significativo, evalúe el impacto de ambos choques (pandemia e invasión de Ucrania) sobre: … Fuente: elaboración propia*

Para profundizar en los impactos sobre la organización, se preguntó a las empresas por la naturaleza específica de los cambios respecto a la situación prepandemia. Las respuestas se concentraron en tres ítems fundamentales (Figura 16). El 50% de las empresas declaran que se han reforzado herramientas y protocolos digitales, el 36% ponen el acento en el mayor uso de los canales on-line con los clientes, y el 34% reconocen una extensión de fórmulas de teletrabajo.

**FIGURA 16. RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2 SOBRE CAMBIOS ORGANIZATIVOS**




*Nota: Pregunta 2 - En comparación con la situación prepandemia, ¿la organización de su empresa ha cambiado significativamente?.*
*Fuente: elaboración propia*

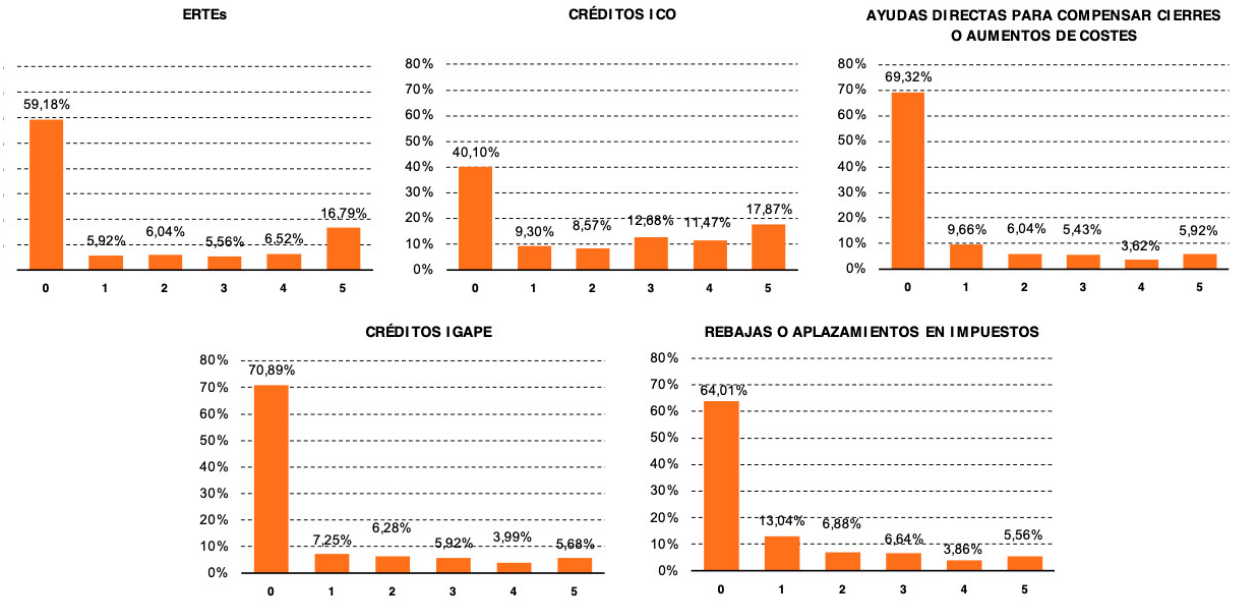
Resumiendo, la pandemia ha generado un efecto sobre las empresas y su funcionamiento más significativo que la invasión de Ucrania; dominan claramente los impactos negativos a los positivos; y son minoría las empresas que declaran efectos negativos intensos (respuestas de -3 a -5): alrededor de un cuarto de las empresas en el caso de la pandemia y cerca de un octavo en el caso de la invasión de Ucrania.

La Figura 17 recoge las respuestas de las empresas sobre la importancia relativa de las medidas aplicadas por los gobiernos en el trienio posterior al estallido de la pandemia. En este caso, la escala va desde 0 (ninguna importancia) hasta 5 (fundamentales). En todos los casos domina la respuesta nula, pero existen diferencias notables en cuanto a los porcentajes correspondientes. Las que menos relevantes han sido son los créditos del IGAPE (71%) y las ayudas por el lucro cesante y el aumento de costes (69%). A continuación, irían las rebajas y aplazamientos de impuestos (64%) y los ERTEs (59%). Finalmente, solo el 40% de las empresas sostienen que los créditos avalados por el Instituto de Crédito oficial (ICO) no habrían tenido ninguna importancia para ellas.

Las respuestas en el otro lado de la escala también nos dan claves interpretativas. En concreto, si sumamos el

porcentaje de respuestas que se sitúan en 4 y 5, los ERTEs alcanzan en torno al 24% y los créditos ICO el 29%; mientras que para los otros tres instrumentos el porcentaje no supera el 10%. En definitiva, las respuestas confirman el protagonismo de los créditos ICO y los ERTEs como herramientas de gestión pública y son coherentes con la idea de que el recurso a los créditos ICO ha estado más extendido que los ERTEs, pero para quienes los han utilizado han sido una solución fundamental.

**FIGURA 17. RESPUESTAS A LA PREGUNTA 3 SOBRE EL IMPACTO DE LAS MEDIDAS DE LOS GOBIERNOS**




*Nota: Pregunta 3 – Si nos referimos a las medidas puestas en marcha por los gobiernos en este trienio, valore de 0 a 5 la importancia que para su empresa han tenido …*
*Fuente: elaboración propia*

El siguiente paso consiste en identificar las características de las empresas que ayudan a explicar las respuestas a las preguntas anteriores. Para ello, se ha recurrido a la estimación econométrica de una serie de modelo probit ordenados y se han seleccionado las siguientes variables explicativas: sector (se diferencian nueve), provincia, tamaño (aproximado por el número de empleados de la empresa) y porcentaje de empleados con contrato fijo (como medida de robustez organizativa). Las categorías de referencia para las dos primeras variables son el sector primario y la provincia de A Coruña. Es decir, los resultados positivos o negativos se deben interpretar respecto a los de una empresa del sector primario situada en esa provincia. Finalmente, para simplificar la presentación, en la tabla solo se recogen los signos de los coeficientes y su significatividad. El número de asteriscos indica la solidez de la relación: *** indica significatividad al 1%, ** al 5% y * al 10%. Los

signos con una significatividad superior al 10% ya no aparecen en las tablas y los comentarios se centran en las relaciones significativas al 5% o menos.

En la Tabla 1, la atención se concentra en el impacto de la pandemia y la invasión de Ucrania en las tres dimensiones diferenciadas antes, lo que da lugar a seis estimaciones. Los resultados principales son los siguientes:

- Los efectos positivos de la pandemia sobre la organización de las empresas se concretan en el sector de la construcción y en las actividades profesionales, científicas y técnicas, actividades administrativas y servicios auxiliares. Por su parte, el sector en el que se sitúa la empresa es poco relevante para explicar los efectos de la invasión de Ucrania.

- En cuanto a las provincias, llama la atención el impacto negativo de la invasión de Ucrania sobre la organización de las empresas lucenses.

- El tamaño de la empresa ayuda a entender los impactos positivos de la pandemia sobre la facturación y la rentabilidad. Las empresas más grandes habrían tendido a aprovechar mejor las oportunidades que toda crisis ofrece.

**TABLA 2. ESTIMACIONES ECONOMÉTRICAS DE LA PREGUNTA 1 SOBRE EL IMPACTO DE LA PANDEMIA Y LA INVASIÓN DE UCRANIA EN LA ORGANIZACIÓN, FACTURACIÓN Y RENTABILIDAD DE LAS EMPRESAS**

| | Efecto de la pandemia | | | Efecto de la invasión de Ucrania | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Organización | Facturación | Rentabilidad | Organización | Facturación | Rentabilidad |
| **Sector (referencia Sector Primario)** | | | | | | |
| Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación | | | | | | |
| Industria manufacturera | (+)* | | | | | |
| Construcción | (+)** | | (+)* | | | |
| Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería | | (+)* | (+)* | | | |
| Informática y comunicaciones | (+)** | | | (-)* | | |
| Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares | (+)** | (+)* | | | | |
| Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales | | | | | (-)* | |
| Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; otras actividades de servicios; actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio | (+)* | | (+)* | | | |
| **Provincia (referencia A Coruña)** | | | | | | |
| Lugo | | | | (-)*** | | |
| Ourense | | | (+)* | | | |
| Pontevedra | | | | (+)* | | (+)* |
| **Nº de empleados** | | (+)** | (+)** | | | |
| **% de empleados con contrato fijo** | | | | | | |

*Nota: Estimador probit ordenado. ***, **, * indican un nivel de significatividad del 1%, 5% y 10% respectivamente.*
*Fuente: elaboración propia*

En la Tabla 3 el foco se centra en los factores que ayudan a explicar la percepción de las empresas sobre la relevancia relativa de los diferentes mecanismos implementados. Las variables, técnicas y criterios son idénticos a los empleados en la Tabla 2. Los resultados más destacables son los siguientes:

- Se confirma que los ERTEs son percibidos especialmente relevantes y positivos en el caso de las empresas que se dedican al comercio y la hostelería y las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento.
- En el caso de los créditos ICO, no existe ningún factor diferencial muy relevante; seguramente por el hecho de que ha sido una herramienta muy utilizada por todo tipo de empresas. Ocurre lo mismo con los créditos del IGAPE, pero en este caso la explicación sería su escasa utilización e impacto; y lo mismo sucede con las rebajas y aplazamientos de impuestos.
- Finalmente, las ayudas directas para la compensación de cierres o aumentos de costes se han percibido como más positivas por el sector primario, comercio y hostelería y actividades artísticas recreativas y de entretenimiento; es decir, en los sectores donde los costes por la inflación de energía y aprovisionamiento ha ahogado más las cuentas de explotación y donde la reducción de la vida social por la pandemia en 2020 y 2021 afectó especialmente.

## TABLA 3. ESTIMACIONES ECONOMÉTRICAS DE LA PREGUNTA 3 SOBRE EL IMPACTO DE LAS MEDIDAS DEL GOBIERNO

| | ERTEs | Créditos ICO | Créditos IGAPE | Ayudas directas para compensar cierres o aumentos de costes | Rebajas o aplazamientos en impuestos |
|---|---|---|---|---|---|
| **Sector (referencia Sector Primario)** | | | | | |
| Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación | | | | (-)** | |
| Industria manufacturera | | | | (-)*** | |
| Construcción | | (+)* | | (-)** | |
| Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería | (+)** | | | | |
| Informática y comunicaciones | | | | (-)*** | |
| Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares | | | | (-)** | |
| Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales | (+)* | | | (-)** | |
| Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; otras actividades de servicios; actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio | (+)** | | | | |
| **Provincia (referencia A Coruña)** | | | | | |
| Lugo | | (-)*** | | | |
| Ourense | | | | | |
| Pontevedra | | | | | |
| **Nº de empleados** | | | | | |
| **% de empleados con contrato fijo** | (-)** | | | (-)* | |

*Nota: Estimador probit ordenado. ***, **, * indican un nivel de significatividad del 1%, 5% y 10% respectivamente.*
*Fuente: elaboración propia*

## 2.5. LAS OPORTUNIDADES

Galicia cuenta con ventajas claras en el escenario general de oportunidades que se abre en Europa. Conscientes de la necesidad de repensar las formas de producir y consumir, de buscar nuevos equilibrios entre desarrollo económico y sostenibilidad medioambiental, la Unión Europea ha abrazado con determinación la estrategia de una Europa más verde, sostenible y digital que encaja particularmente bien en Galicia.

En el ámbito energético, la capacidad combinada de producción eólica, solar e hidroeléctrica, sin olvidar la incipiente mareomotriz, nos sitúa entre los líderes regionales naturales en Europa. Urge resolver tres retos para maximizar los beneficios y minimizar los costes de la transición energética.

El primero es anticiparse a los problemas de una instalación desordenada de parques de todo tipo que ponga en riesgo otras actividades productivas, el paisaje y el bienestar de los gallegos. Es fundamental una planificación que busque equilibrios y evite actuaciones de las que, a posteriori, podamos arrepentirnos.

El segundo es que lo inteligente es que el rol de Galicia vaya mucho más allá del territorio para la instalación de renovables. Se debe aprovechar la coyuntura para desarrollar un complejo industrial en este ámbito definido de forma extensa, para incorporar las actividades de I+D+i. Se cuenta con los mimbres para ello, tanto en el sector empresarial como en las universidades y centros de investigación. El objetivo debería ser vertebrarlo para que el sector energético se convierta en un pilar productivo básico de Galicia, equivalente a lo que hoy son la automoción o el sector textil-confección.

El tercero es la necesidad de que un porcentaje sustancial de los beneficios de la producción energética se quede en Galicia. Para ello existen dos caminos, no incompatibles. Uno es el establecimiento de tasas e impuestos compatibles con los ya existentes; en particular, con el impuesto sobre sociedades, de competencia estatal. Esta vía se ha explorado mediante el canon eólico y el impuesto sobre el daño ambiental causado por determinados usos y aprovechamientos del agua embalsada creado en 2008. Sin embargo, este es un camino indirecto para evitar problemas de doble imposición, y con una capacidad muy limitada para generar ingresos. La segunda vía es la participación en el capital de los nuevos proyectos que se desarrollen. En este sentido, pendiente de conocer en detalle el instrumento que finalmente se va a implementar, es prometedor el anuncio de la Xunta de Galicia en marzo de 2023 de la creación de una sociedad en la que participaría la Xunta de Galicia junto con otros actores públicos y privados para promover nuevos proyectos en energías renovables[24].

En segundo lugar, hay que referirse al impulso a la digitalización. El proceso de digitalización puede ser muy positivo para economías geográficamente periféricas y de tamaño pequeño o mediano como Galicia. En el mundo digital, las ventajas de la aglomeración se difuminan y re-

*24- Vid. https://www.xunta.gal/notas-de-prensa/-/nova/78398/rueda-anuncia-una-ley-para-que-los-beneficios-del-aprovechamiento-los-recursos?langId=es_ES.*

sitúan a aquellos que son capaces de estar bien integrados en los nodos de la red. Se abren oportunidades para la configuración de nuevos polos situados en espacios menos congestionados y con calidad de vida superior. De hecho, en un escenario de cambio climático, con aumento de temperaturas y olas de calor recurrentes, la posición de Galicia en la península puede convertirse en un claro atractivo en los próximos años. En este frente, el aprovechamiento de oportunidades pasa por dos vectores de trabajo. El primero es la mejora en las infraestructuras, en la red interna y en los elementos troncales. En particular, grandes centros de datos como el que proyecta Impulsa Galicia y que cuentan con la ventaja de las menores temperaturas y, por tanto, su mayor sostenibilidad[25]; o cables submarinos que aprovechen la situación de Galicia en las conexiones intercontinentales y refuercen el valor de lo anterior, y el atractivo como espacio de inversión en el sector TIC. De nuevo, el efecto positivo de lo anterior se multiplicaría si somos capaces de articular e implementar una estrategia ambiciosa e integradora de las capacidades científicas y de transferencia de las universidades, el tejido empresarial ya existente y el sostén y apoyo de la Xunta y el resto de las administraciones públicas en Galicia. La reciente decisión de instalar la Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial (AESIA) en Galicia demuestra con claridad las capacidades de Galicia en el sector[26].

En tercer lugar, aparecen los alimentos de calidad. El sector agroalimentario de Galicia es fuerte, con agentes muy reconocidos a escala nacional e internacional, y una buena imagen de marca. Su peso en el conjunto de la economía gallega está por encima de la media española y la pandemia nos hizo más conscientes de su importancia y valor. Pero la realidad es que, colectivamente, estamos jugando por debajo de nuestras posibilidades. En todos los planos. Hay que volver a incidir en el despropósito que supone la existencia de cientos de miles de hectáreas de suelos fértiles abandonadas en Galicia, que reducen nuestra capacidad productiva, alimentan la lacra de los incendios forestales y, en muchos casos, arruinan el paisaje[27]. Sin olvidar la apuesta por los productos de calidad y alto valor añadido. La agricultura y ganadería gallega no puede optar por competir en precios bajos. Y eso conlleva la necesidad de reforzar la estrategia de marca común, de la que se pueden beneficiar especialmente productores pequeños sin capacidad de crear marca propia; la apuesta por las etiquetas de trazabilidad, sostenibilidad ambiental y agricultura ecológica, sabiendo que una parte no menor de las tierras y las explotaciones podrían adaptarse sin gran dificultad a las exigencias de esa etiqueta; el reforzamiento de las cadenas logísticas compartidas, de nuevo claves para los pequeños productores. En general, lo anterior no es de aplicación al sector de alimentos del mar. Aunque con problemáticas específicas pendientes de resolver, el sector ha mostrado tradicionalmente una enorme capacidad de adaptación y de aprovechamiento de oportunidades, siendo el sector conservero el que probablemente ilustre mejor esta historia.

*25- Véase https://impulsa.gal/es/proyecto-centro-de-datos/.*
*26- El Foro tecnológico del Foro Económico de Galicia ofrece análisis en detalle del marco y de las potencialidades económicas de las TIC, con propuestas concretas por ejemplo en el sector de las llamadas Fintech. Véase https://foroeconomicodegalicia.es/foro-tecnoloxico.html.*
*27- La dimensión precisa de las tierras infrautilizadas y su coste en términos económicos la hemos evaluado en Corbelle-Rico et al. (2022).*

Finalmente, una referencia a la sostenibilidad ambiental y la economía circular. La apuesta por este vector en la Unión Europea es ya una realidad, pero irá aumentando progresivamente. Y no será exclusivamente una cuestión de normativas y reglamentos. La sociedad europea está valorando de forma creciente el compromiso con estos objetivos colectivos; también cuando actúan como consumidores. En un futuro cercano, la trazabilidad de todo tipo de productos y la posesión de certificaciones serán elementos de competitividad clave; el compromiso de un país con la economía circular y la sostenibilidad definirán su marca global y su atractivo turístico. De ahí que sea necesario implementar con ambición la estrategia ya vigente ; identificando y apostando por iniciativas novedosas, que permitan aprovechar los residuos y que, además, generen un know-how valioso para exportar a otros territorios más rezagados, pero con características similares a Galicia. Un buen ejemplo lo constituye la gestión de los purines en territorios con especialización ganadera, para convertirlos en biometano y abonos. En todo caso, urge contar con un mapa detallado y completo de los residuos generados por el sistema productivo gallego que permita identificar e impulsar relaciones interempresariales en la lógica de la economía circular hoy inexistentes.

## 2.6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

El análisis desplegado en este capítulo puede sintetizarse en los siguientes mensajes principales:

- El impacto de la pandemia en el PIB español ha sido enorme, con una caída estimada en 2020 solo superada por el desplome durante la Guerra Civil en 1936. No obstante, la recesión ha sido comparativamente menos severa en Galicia que España debido, en gran medida, a las diferencias en el peso relativo sectorial. En particular, en la economía gallega pesan más sectores menos afectados, como el agroalimentario, y menos el turismo y la hostelería.

- En términos de empleo, la recuperación ha sido más rápida e intensa que en el PIB. Galicia y España tienen actualmente un volumen de empleo superior al registrado antes de la pandemia. Sin duda, los ERTEs han sido una herramienta clave para la rápida reactivación de la actividad de las empresas. Además, la reforma laboral aprobada a finales de 2021 ha reducido significativamente la tasa de temporalidad, lo que beneficia tanto a los trabajadores como a las empresas al promover la estabilidad y el compromiso mutuo en las relaciones laborales y las ventajas que se derivan de ello. Las empresas precisan flexibilidad para ajustar su capacidad productiva a la demanda. Pero la temporalidad extrema que caracterizaba al mercado de trabajo español hasta hace poco no es el mejor camino ni individual ni colectivo.

- La tasa de inflación comenzó a subir en el segundo semestre de 2021

por las tensiones provocadas por la reactivación tras la hibernación parcial que supuso la pandemia y por los cuellos de botella en las cadenas logísticas globales. Pero ha sido la invasión de Ucrania el factor causante del episodio de inflación alta que hemos atravesado y no hemos abandonado todavía. La menor dependencia del gas natural ruso y la aplicación de la llamada "excepción ibérica" ha hecho que la tasa de inflación interanual haya caído antes en España y en Galicia en comparación con el resto de la Unión Europea.

- La desigualdad aumentó abruptamente al comienzo de la pandemia, pero las medidas de intervención pública, en particular los ERTEs y las ayudas a autónomos, evitaron un aumento sustancial de la desigualdad. De hecho, desde finales de 2021, la desigualdad es ligeramente inferior a la existente antes de la pandemia.

- El endeudamiento de los agentes públicos y privados ha experimentado cambios significativos. Los hogares y las empresas redujeron su deuda después de la Gran Recesión, mientras que el sector público la ha aumentado. Primero, por los efectos contractivos de la recesión sobre los ingresos impositivos y, de ahí, sobre el saldo presupuestario; también por actuaciones de política económica como el rescate financiero a múltiples entidades, sobre todo cajas de ahorro. Y, después, por las actuaciones adoptadas durante la pandemia.

- En general, las respuestas públicas a las crisis recientes, incluida la pandemia de COVID-19 y la crisis derivada de la invasión de Ucrania, han sido más intensas y acertadas en comparación a lo ocurrido en la Gran Recesión.

- A escala europea, la policrisis que ha afectado a la Unión Europea en el período 2020-2023 ha justificado la suspensión temporal de las reglas fiscales y ha motivado la implementación de un programa extraordinario de compra de bonos de deuda pública y privada para asegurar los recursos financieros necesarios.

- España ha invertido significativamente en la respuesta a la pandemia, con medidas de gasto e ingresos equivalentes al 8,4% del PIB, junto con préstamos y avales que suman el 14,4% del PIB. Se han tomado medidas para fortalecer los servicios sanitarios, educativos y sociales, así como para proporcionar apoyo a empresas a través de programas de mantenimiento de rentas y créditos avalados por el ICO. Sin duda, el gobierno central ha actuado como paraguas de los gobiernos autonómicos, proporcionando recursos y liquidez para los servicios públicos fundamentales.

- Las medidas adoptadas en respuesta a la crisis de precios derivada de la invasión de Ucrania son de magnitud menor en comparación con las derivadas de la pandemia, pero incluyen una variedad de acciones para compensar rentas y subidas de costes. Aunque son acertadas las críticas sobre la falta de focalización en los colectivos más vulnerables y una cierta contradicción con el objetivo de la transición hacia una economía más verde y descarbonizada, la realidad es que son medidas muy similares a las adoptadas en la mayoría de los países europeos.

▪ La encuesta anual de ARDÁN de este año incluye un módulo específico para examinar el impacto de la policrisis en las empresas y evaluar las medidas y respuestas implementadas. Se analizaron 827 respuestas válidas y se obtuvieron las siguientes conclusiones principales.

▪ El efecto de la pandemia ha sido sustancialmente más importante que el de la invasión de Ucrania en términos de organización empresarial. Un tercio de las empresas declaran un efecto nulo debido a la invasión, mientras que la cifra se reduce a un sexto cuando hablamos de la pandemia. La caída de la demanda ha sido un factor importante en el impacto negativo de la pandemia, mientras que el aumento de costes ha sido más relevante en el caso de la invasión de Ucrania.

▪ Las empresas fortalecieron herramientas y protocolos digitales, aumentaron el uso de canales en línea con los clientes y ampliaron el teletrabajo. Los créditos ICO y los ERTEs son percibidos como las herramientas más importantes y útiles por las empresas. Comparativamente, los créditos del IGAPE y las ayudas por lucro cesante y aumento de costos fueron menos relevantes.

▪ Galicia se encuentra en una posición envidiable en términos de potencial para la producción eólica, solar, hidroeléctrica y mareomotriz, lo que la convierte en un posible líder regional en Europa. Para concretar esta oportunidad, y hacerlo de forma inteligente, maximizando los beneficios de la transición energética, es necesario abordar tres desafíos: evitar una instalación desordenada de parques, desarrollar un complejo industrial en el sector de energías renovables con actividades de I+D+i, y asegurar que un porcentaje significativo de los beneficios se quede en Galicia a través de tasas, impuestos y, de forma más novedosa, mediante la participación en el capital de los proyectos.

▪ La actual ola de digitalización es potencialmente muy positiva para economías periféricas como Galicia, al difuminar las ventajas de la aglomeración y permitir la configuración de nuevos polos de la red en espacios menos congestionados. Para ello, es crucial mejorar las infraestructuras, tanto en lo que se refiere a la red interna como a la oferta de grandes centros de datos, así como aprovechar las capacidades científicas y de transferencia de las universidades y el tejido empresarial para impulsar la estrategia de digitalización.

▪ En el caso del sector agroalimentario, en el centro de la agenda debe figurar la recuperación de tierras fértiles hoy abandonadas, la apuesta por los productos de calidad y alto valor añadido, la estrategia de marca común, la trazabilidad y sostenibilidad, y el fortalecimiento de cadenas logísticas para dar solución a las necesidades de productores de tamaño limitado que, a su vez, deberían explorar fórmulas de cooperación.

# 03. LA COMPETITIVIDAD DE LA ECONOMÍA GALLEGA EN PERSPECTIVA: ¿QUÉ NOS DICEN LOS INDICADORES? ¿CÓMO PODEMOS MEJORAR?

## 3.1. INTRODUCCIÓN

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), el PIB per cápita de Galicia en 2019 se situó en 90,6% de la media española. En 2020 el impacto económico de la pandemia fue menos intenso que en el conjunto de autonomías e hizo que el porcentaje anterior ascendiese a 92,4%. Galicia ya no se sitúa a la cola de España en nivel de desarrollo, sino cerca de la mediana, con las dos ciudades autónomas y siete Comunidades Autónomas (CCAA) por detrás: Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia, Canarias, Comunidad Valenciana y Asturias. En perspectiva europea, los datos de Eurostat para 2019 nos ubican en el 82% de la media de la UE-27, una vez que se corrige por las diferencias en paridad de compra[29].

Por tanto, Galicia ya no aparece entre los territorios con una producción per cápita claramente rezagada, ni en España ni en Europa. Pero le falta todavía para alcanzar las respectivas medias. Tarea para la cual es clave aumentar y aprovechar algunas capacidades.

El objetivo de este capítulo es el de analizar la posición relativa de Galicia en los índices regionales de competitividad y de los fundamentos del desarrollo que son computados de forma regular a escala española e internacional. La importancia de este análisis es triple. Primero, porque la comparación en el espacio y a lo largo del tiempo permite delinear tendencias, patrones y, cuando los índices se estudian en detalle, identificar los vectores protagonistas que empujan o arrastran a la economía gallega. Segundo, porque esos índices son un elemento informativo fundamental para definir la imagen de un país o una región. Una buena posición conlleva una mayor probabilidad de que los inversores se decanten por un territorio o, en sentido contrario, lo descarten sin dedicar tiempo a un análisis más detallado. Mejorar los índices debe ser parte fundamental de una estrategia política de impulso a la atractividad de un territorio. Y

*29- La cifra cayó hasta el 78% en 2020 porque la caída del PIB en el conjunto de España fue la mayor en el seno de la UE.*

tercero, porque carecemos de perspectivas globales y omnicomprensivas de los índices que nos permitan huir de los titulares del día. Al contrario, precisamos diagnósticos integrales y objetivos de la posición competitiva de Galicia en el mundo.

Tras una primera fase de reconocimiento y evaluación preliminar de índices, se ha optado por escoger los nueve que aparecen sintetizados en la Tabla 1. En la misma se detalla el nombre, el acrónimo que se utiliza a lo largo del capítulo, la institución u organización que lo computa, la cobertura territorial, el año de arranque, la periodicidad y el ejercicio de la última edición disponible en el momento de redactar el capítulo. Aunque en algunos casos, las ediciones son de 2020 o incluso 2021, la existencia de retrasos en la disponibilidad de información hace que, en la práctica, la mayoría de los datos de base sean anteriores a la pandemia y que, por tanto, no se vean afectados por las distorsiones que esta ha provocado en muchas estadísticas; lo que nos interesa es la posición estructural.

En segundo lugar, debemos aclarar que los índices no miden exactamente lo mismo. Concretamente, los seis primeros se concentran en la competitividad empresarial; el siguiente lo hace en la dimensión impositiva; y los dos últimos ponen el acento en el vector del bienestar, que es al tiempo origen y resultado del desarrollo de un territorio.

En tercer lugar, advirtamos que se han dejado al margen algunos estudios relevantes, pero sin carácter recurrente. En este trabajo nos interesa fundamentalmente analizar para mejorar. Eso quiere decir, que damos preferencia a estudios que tendrán recorrido futuro y en los que lo que se cambie y mejore hoy tendrá un reflejo en ediciones venideras.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera: los nueve siguientes

**TABLA 1. LISTA DE INDICADORES**

| Indicador | Organización | Cobertura | Primer año | Periodicidad | Último año disponible |
|---|---|---|---|---|---|
| Índice Europeo de Competitividad Regional (RCI) | Comisión Europea | Europa (Regiones) | 2010 | Trienal | 2019 |
| Índice Regional de Innovación (RIS) | Comisión Europea | Europa (Regiones) | 2014 | Anual | 2021 |
| Doing Business (DB)* | Banco Mundial | Mundial (Países) | 2005 | Anual | 2018 |
| Índice del Observatorio dobre Gobierno, Estrategia y Competitividad de las Empresas (GECEcomp) | Ivie | Nacional (CCAA) | 2020 | - | 2020 |
| Índice de Talento Autonómico (ITA) | Fundación COTEC | Nacional (CCAA) | 2020 | - | 2020 |
| Índice de Competitividad Regional en España (ICREG) | Consejo General de Economistas | Nacional (CCAA) | 2008 | Anual | 2020 |
| Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF) | Fundación para el Avance de la Libertad | Nacional (CCAA) | 2017 | Anual | 2021 |
| Índice de Progreso Social (SPI) | Comisión Europea | Europa (Regiones) | 2016 | Cuatrienal | 2020 |
| Índice de Bienenstar Regional (RWB) | OCDE | OCDE (Regiones) | 2000 | - | 2017 |

*Fuente: Elaboración propia*

apartados se articulan de forma simétrica y se orientan al estudio pormenorizado de cada índice: su definición y metodología, los resultados principales para Galicia y los ítems en los que Galicia aparece comparativamente mejor y peor. Para esta contextualización, la posición relativa en España y la comparación con el Norte de Portugal son recurrentes. El epígrafe undécimo ofrece una perspectiva general e integrada de todos los resultados anteriores.

## 3.2. EL ÍNDICE EUROPEO DE COMPETITIVIDAD REGIONAL (RCI)

El Índice europeo de competitividad regional (RCI) evalúa, en su última edición de 2019, el rendimiento de 267 regiones NUTS-2 de los 28 países miembros de la Unión Europea. Mide la competitividad a través de 11 dimensiones que capturan conceptos relevantes para la productividad y el desarrollo a largo plazo a través de 74 indicadores de base[30]. Las puntuaciones del RCI son estandarizadas respecto a la media UE-28, que adopta valor 0. Por tanto, las regiones obtienen cifras positivas o negativas según se encuentren por encima o por debajo de ese valor central. Téngase presente que la mayoría de las variables de base corresponden al período 2015-2017, y algunas a 2018.

El RCI está compuesto por 11 pilares que describen los diferentes aspectos de la competitividad y se clasifican en tres grupos: Básico, Eficiencia e Innovación. El grupo Básico se compone de cinco pilares: (1) Instituciones; (2) Estabilidad macroeconómica; (3) Infraestructuras; (4) Salud; y (5) Educación básica. Estos representan los motores fundamentales de cualquier economía y constituyen el grupo de factores que habilitan la competitividad regional. A medida que una economía regional evoluciona, entra en juego el vector de la mano de obra más cualificada y un mercado laboral más eficiente, estos componentes se agrupan en el bloque Eficiencia que incluye: (6) Educación superior y formación continua; (7) Eficiencia del mercado laboral; y (8) Tamaño del mercado. En las fases más avanzadas de desarrollo, los catalizadores de mejora se agrupan en la categoría de Innovación, compuesta por tres pilares: (9) Disposición tecnológica; (10) Sofisticación empresarial; e (11) Innovación. De estos 11 pilares, Estabilidad macroeconómica y Educación básica se miden a nivel nacional, mientras que Instituciones y Disposición tecnológica cuentan con dos subpilares, uno a escala nacional y otro a escala regional. La Tabla A1 que se incluye en el anexo describe la lista detallada de indicadores del RCI 2019.

*30- Para corregir las diferencias en rangos y unidades de los diferentes indicadores, se utilizan puntuaciones z ponderadas utilizando la población de cada región como peso. Una descripción detallada de los métodos utilizados está recogida en Annoni and Kozovska (2010) y ha permanecido sin cambios en todas las ediciones del indicador.*

La posición relativa de Galicia en el RCI aparece sintetizada en la Tabla 2. Dentro de España y sumando Ceuta y Melilla a las 17 Comunidades Autónomas (CCAA), Galicia muestra una evolución negativa en torno a la mediana, que sería la décima posición. La imagen empeora al cotejar con el resto de Europa. Galicia pierde posiciones a lo largo de la década anterior: de 184 sobre 279 a 215 sobre 290. Ha pasado del percentil 66 al percentil 75.

**TABLA 2. EVOLUCIÓN DEL RCI PARA GALICIA 2010-2019**

| Año | Valor | Ranking 19 CCAA | Ranking Regiones Europeas |
|---|---|---|---|
| **2010** | -0,39 | 7 | 170 / 255 |
| **2013** | -0,46 | 10 | 177 / 257 |
| **2016** | -0,48 | 8 | 178 / 259 |
| **2019** | -0,53 | 10 | 196 / 267 |

*Fuente: European Commission - European Regional Competitiveness Index (RCI)*

*Nota: En 2013 se añadieron las regiones de Croacia (HR03 y HR04); en 2016 se añadieron las regiones de Finlandia (FI1B y FI1C); En 2019 se añadieron las regiones de Francia (FRY5), de Irlanda (IE04, IE05 e IE 06), de Lithuania (LT01 y LT02) y del Reino Unido (UKM8 y UKM9).*

La Tabla 3 completa el análisis mediante la desagregación del índice en sus componentes e identificando con un semáforo las áreas en las que comparativamente está mejor ( ▬ ) y peor ( ▬ ), con el ( ▬ ) para las áreas en terreno intermedio[31]. De las 15 dimensiones, ocho aparecen en rojo, cinco en gris claro y solo una en gris oscuro: sanidad. En todo caso, el Norte de Portugal aparece ligeramente peor (-0,58 vs -0,53), sin ningún pilar en gris oscuro.

## 3.3. EL ÍNDICE REGIONAL DE INNOVACIÓN (RIS)

El Índice Regional de Innovación (RIS) es la extensión regional del Índice Europeo de Innovación (EIS). Ambos proporcionan una evaluación comparativa del rendimiento de la innovación de un país o una región. Idealmente, el RIS debería utilizar la totalidad de los indicadores utilizados en el EIS. Sin embargo, la falta de datos desagregados a escala regional hace que sólo 21 de los 32 indicadores sean utilizados, cambiando en algunos de ellos la definición de las variables correspondientes. En la Tabla A2 que se incluye en el anexo se muestra una lista detallada de los indicadores del RIS en comparación con los del EIS.

El RIS cubre 240 regiones de los 22 Estados miembros de la UE,

*31- En apartados posteriores utilizamos esta misma clasificación por colores, con el rojo indicando las peores posiciones y el gris oscuro para las mejores, con gris claro para las posiciones intermedias*

**TABLA 3. COMPONENTES DEL RCI. 2019. GALICIA VS NORTE DE PORTUGAL**

| Componente | Galicia | Norte de Portugal |
|---|---|---|
| Índice PIB. Media 2015-17. EU28=100 | 80,77 | 64,63 |
| Instituciones | -0,42 | -0,11 |
| Estabilidad macroeconómica | -0,58 | -1,09 |
| Infraestructura | -0,47 | -0,22 |
| Salud | 0,40 | 0,19 |
| Educación básica | 0,01 | 0,35 |
| Educación superior y profesional | -0,59 | -1,25 |
| Eficiencia del mercado laboral | -0,75 | -0,49 |
| Tamaño de mercado | -0,82 | -0,70 |
| Preparación tecnológica | -0,31 | -0,69 |
| Sofisticación de negocios | -0,72 | -0,55 |
| Pilar de innovación | -0,42 | -0,73 |
| Básico | -0,21 | -0,17 |
| Eficiencia | -0,72 | -0,81 |
| Innovación | -0,48 | -0,66 |
| RCI 2019 | -0,53 | -0,58 |
| RCI Ranking | 196 / 267 | 202 / 267 |

*Fuente: European Commission - European Regional Competitiveness Index (RCI)*

Noruega, Serbia, Suiza y el Reino Unido a diferentes niveles NUTS según la disponibilidad de los datos (47 NUTS-1 y 193 NUTS-2). Para aquellos países con única región (Chipre, Estonia, Lituania, Luxemburgo y Malta) se emplea el valor del EIS.

El RIS se calcula como la media no ponderada de las puntuaciones normalizadas de los 21 indicadores utilizados. La división en grupos del RIS utiliza el mismo sistema de clasificación que el EIS:

- Líderes en innovación: rendimiento relativo por encima del 125% de la media UE.
- Innovadores fuertes: rendimiento relativo entre el 100% y el 125% de la media UE.
- Innovadores moderados: rendimiento relativo entre el 70% y el 100% de la media UE
- Innovadores emergentes: rendimiento relativo por debajo del 70% de la media UE.

Además, para cada una de las subgrupos, lo que da lugar a 12 subAcuatro divisiones, se definen tres grupos en total. La Tabla 4 detalla los criterios numéricos de división en grupos y subgrupos.

**TABLA 4. GRUPOS Y SUBGRUPOS DEL RIS**

| Grupo | Subgrupo superior (+) | Subgrupo medio | Subgrupo inferior (-) |
|---|---|---|---|
| **Líderes de Innovación** | Líder de Innovación + Por encima del 144,8%del promedio de la UE | Líder de innovación Entre el 134,9%y el 144,8%del promedio de la UE | Líder de innovación - Entre el 125%y el 134,9%del promedio de la UE |
| **Innovadores fuertes** | Innovador fuerte + Entre 116,7%y 125%del promedio de la UE | Innovador fuerte Entre el 108,3%y el 116,7%del promedio de la UE | Innovador fuerte - Entre el 100%y el 108,3%del promedio de la UE |
| **Innovadores moderados** | Innovador moderado + Entre el 90%y el 100%del promedio de la UE | Innovador moderado Entre el 80%y el 90%del promedio de la UE | Innovador moderado - Entre el 70%y el 80%del promedio de la UE |
| **Innovadores emergentes** | Innovador emergente + Entre el 52,1%y el 70%del promedio de la UE | Innovador emergente Entre el 34,1%y el 52,1%del promedio de la UE | Innovador emergente - Por debajo del 34,1%del promedio de la UE |

*Fuente: Comisión Europea 2021*

La Tabla 5 muestra la evolución de Galicia en los informes que van de 2014 a 2021. Respecto al valor medio de la UE, se produce una mejora de alrededor de cinco puntos sobre 100, lo que permite avanzar dos posiciones, hasta la octava en el ranking autonómico extendido con las dos ciudades autónomas, una posición superior a la del PIB per cápita. La comparación con el Norte de Portugal ofrece resultados menos favorables. Su mejora fue netamente superior hasta el informe de 2020, aunque empeora muy sustancialmente en el informe de 2021, en el que Galicia y el Norte de Portugal se sitúan próximos entre sí[32].

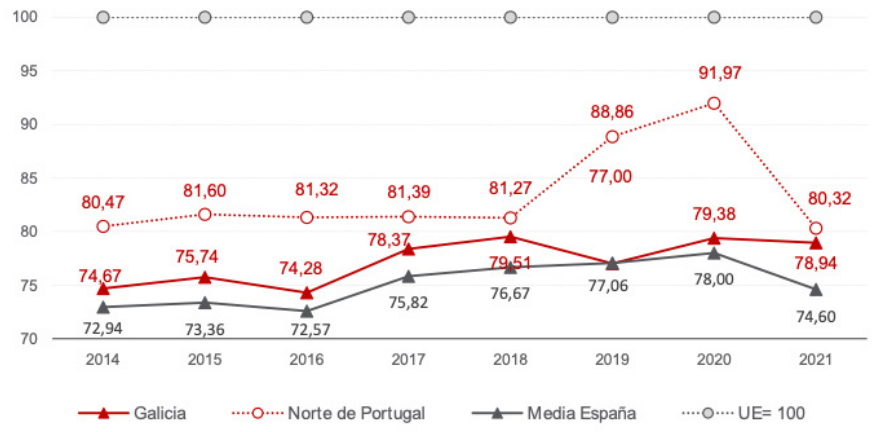
*32- A la hora de explicar este hundimiento del Norte de Portugal en el RIS, existen una serie de indicadores con muy mal comportamiento en la última edición del informe: gasto en innovación al margen de la I+D, PYMES innovadoras en procesos y productos y empleo en empresas innovadoras. Y otros que también empeoran de forma significativa: gasto en innovación por empleado, PYMES innovadoras que colaboran con otras, solicitudes de patentes y emisiones de partículas finas. El RIS2022 debería servir para confirmar este empeoramiento o identificar el RIS2021 como un año anómalo en la serie. Una posible explicación a los resultados puede estar en la importancia capital de la financiación europea. Los Programas Operativos Regionales en la región Norte de Portugal apuestan fuertemente por la innovación y actividades relacionadas, con proyectos financiados con un porcentaje de cofinanciación empresarial muy bajo, lo que hace al sistema regional de innovación muy sensible ante incidencias en las convocatorias: los resultados, buenos o malos del Norte, dependen en gran medida de los fondos comunitarios. En positivo, el modelo ha conseguido una integración muy elevada entre I+D+i y producción, entre universidad y centros de investigación y empresa.*

## TABLA 5. EVOLUCIÓN RIS. GALICIA

| Año | Valor UE=100 | Ranking 19 CCAA | Ranking 240 Regiones Europeas | |
|---|---|---|---|---|
| | | | Galicia | Norte de Portugal |
| **2014** | 74,67 | 10 | 150 | 142 |
| **2015** | 75,74 | 9 | 151 | 143 |
| **2016** | 74,28 | 9 | 153 | 143 |
| **2017** | 78,37 | 8 | 146 | 144 |
| **2018** | 79,51 | 8 | 146 | 143 |
| **2019** | 77,00 | 11 | 156 | 132 |
| **2020** | 79,38 | 10 | 152 | 130 |
| **2021** | 78,94 | 8 | 156 | 151 |

*Fuente: European Commission - Regional innovation scoreboard (RIS)*

## GRAFICO1. EVOLUCIÓN RIS. GALICIA, NORTE DE PORTUGAL, MEDIA ESPAÑA




*Fuente: European Commission - Regional innovation scoreboard (RIS)*

Finalmente, la Tabla 6 compara los valores de las componentes del RIS 2021 en Galicia y Norte de Portugal. Galicia muestra siete componentes en rojo y sólo dos en gris oscuro. Por el contrario, el Norte de Portugal acredita cuatro en gris oscuro y cinco en rojo.

**TABLA 6. COMPONENTES DEL RIS. 2021. GALICIA VS NORTE DE PORTUGAL**

| Componente | Galicia | Norte de Portugal |
|---|---|---|
| Población con educación superior | 0,79 | 0,51 |
| Formación continua | 0,40 | 0,33 |
| Copublicaciones científicas internacionales | 0,56 | 0,67 |
| Publicaciones más citadas | 0,51 | 0,51 |
| Habilidades digitales | 0,61 | 0,51 |
| Gasto en I+D sector público | 0,31 | 0,47 |
| Gasto en I+D sector empresarial | 0,17 | 0,30 |
| Gastos de innovación distintos de I+D | 0,33 | 0,36 |
| Gastos en innovación por persona empleada | 0,42 | 0,32 |
| Especialistas en TI | 0,36 | 0,31 |
| Innovadores de procesos de productos | 0,24 | 0,54 |
| Innovadores de procesos de negocio | 0,21 | 0,42 |
| PYMES innovadoras que colaboran con otras | 0,41 | 0,26 |
| Copublicaciones público-privadas | 0,44 | 0,47 |
| Solicitudes de patente PCT | 0,32 | 0,38 |
| Solicitudes de marcas | 0,39 | 0,64 |
| Aplicaciones de diseño | 0,27 | 0,83 |
| Empleo actividades intensivas en conocimiento | 0,43 | 0,37 |
| Empleo en PYMES innovadoras | 0,23 | 0,39 |
| Ventas de innovaciones nuevas en el mercado y nuevas en la empresa | 0,64 | 0,71 |
| Emisiones al aire de partículas finas | 0,71 | 0,77 |
| Índice Regional de Innovación (RIS) | 78,94 | 80,32 |
| Grupo RIS | Moderate Innovator (-) | Moderate Innovator |

*Fuente: European Commission - Regional innovation scoreboard (RIS)*

## 3.4. DOING BUSINESS (DB) & BUSINESS ENABLING ENVIRONMENT (BEE)

Otro informe de referencia es el Doing Business, elaborado por el Banco Mundial, y que mide los aspectos de la regulación que afectan a las pequeñas empresas localizadas en la ciudad más grande de 190 economías. Este índice cubre 12 áreas de regulación empresarial. Diez de ellas se incluyen en la puntuación y ranking "La facilidad de hacer negocios": (1) Iniciar un negocio; (2) Permisos de construcción; (3) Obtener electricidad; (4) Registro de la propiedad; (5) Obtención de crédito; (6) Protección de inversores minoristas; (7) Pago de impuestos; (8) Comercio

Internacional; (9) Aplicación de contratos; (10) Resolviendo insolvencia. Los últimos indicadores no incluidos en el ranking son: (11) Regulación del mercado laboral; (12) Contratos con el gobierno. La Tabla A3 que se incluye en el anexo recoge la lista y definición de las distintas áreas.

El interés y amplia difusión del informe explican que incluyamos el índice en esta revisión, a pesar de que se computa en el ámbito estatal y que, en septiembre de 2021, el Banco Mundial decide discontinuar el informe Doing Business y comenzar un nuevo proyecto que reestructure el antiguo índice. Este nuevo proyecto, del cual aún se desconocen los detalles, es el *Business Enabling Environment* (BEE)[33].

Los principales resultados para España aparecen recogidos en las Tablas 7 y 8. En la primera se aprecia la progresiva y significativa mejora de España en valor absoluto entre 2010 y 2020 (diez puntos), en el ranking en la UE (seis puestos) y, en menor medida, en la OCDE (cinco puestos). Cuando la atención se centra en áreas, España muestra sus peores resultados en las de inicio de negocio, obtención de crédito y permisos de construcción; y su mejor cara en comercio internacional, resolución de insolvencias, aplicación y contratos y protección de inversores minoritarios.

**TABLA 7. EVOLUCIÓN DOING BUSINESS. ESPAÑA**

| Año | Valor Máx=100 | Ranking EU 27 | Ranking OECD (39)* |
|---|---|---|---|
| **2010** | 68 | 16 | 27 |
| **2011** | 68 | 17 | 28 |
| **2012** | 70 | 16 | 28 |
| **2013** | 70 | 18 | 29 |
| **2014** | 70 | 16 | 32 |
| **2015** | 71 | 15 | 31 |
| **2016** | 76 | 14 | 28 |
| **2017** | 78 | 11 | 24 |
| **2018** | 78 | 11 | 24 |
| **2019** | 78 | 10 | 23 |
| **2020** | 78 | 10 | 22 |

*Nota: Para algunos países como Japón o Estados Unidos se analiza más de una ciudad, por eso para el total de 35 países hay un total de 39 entradas.*

*Tabla 7. Fuente: World Bank 2020*

*33- En 2015 se hizo una edición especial del informe para las CCAA españolas en la que Galicia aparecía al final del ranking (https://subnational.doingbusiness.org/es/reports/subnational-reports/spain). En parte como reacción a este resultado, la Xunta de Galicia puso en marcha su propia oficina Doing Business (https://www.igape.gal/gl/oficina-doing-business ). Sin duda, sería muy útil que, una vez se conozca la nueva metodología del informe, la Xunta de Galicia promoviese un estudio independiente que extendiese los resultados para Galicia y, con ello, poder compararse respecto a la media española y otros países.*

**TABLA 8. AREAS DEL DOING BUSINESS. 2020. RANKING SOBRE 190 PAÍSES. ESPAÑA, PORTUGAL, ALEMANIA**

| Componente | España | Portugal | Alemania |
|---|---|---|---|
| Iniciar un negocio | 97 | 63 | 125 |
| Permisos de construcción | 79 | 60 | 30 |
| Obtener electricidad | 56 | 52 | 5 |
| Registro de la propiedad | 59 | 35 | 76 |
| Obtención de crédito | 80 | 119 | 48 |
| Protección de inversores minoristas | 28 | 61 | 61 |
| Pago de impuestos | 34 | 43 | 46 |
| Comercio internacional | 1 | 1 | 42 |
| Aplicación de contratos | 27 | 38 | 13 |
| Resolviendo insolvencia | 18 | 15 | 4 |
| **DB** | **31** | **39** | **22** |

*Fuente: World Bank 2020*

La comparación con Alemania (22ª en el ranking frente a 31ª España) muestra que ellos son mucho más eficientes en permisos de construcción y obtención de electricidad; y peores en la protección a inversores minoristas y en la regulación del comercio internacional. Portugal se sitúa peor que España en el global (posición 39ª), pero mejor en la regulación para iniciar negocio, permisos de construcción y registro de la propiedad.

## 3.5. ÍNDICE GECECOMP

El Observatorio sobre Gobierno, Estrategia y Competitividad de las Empresas es elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones (IVIE) con el patrocinio de Bankia. Tiene por objeto el análisis sistemático de la competitividad de las empresas españolas y de los factores internos que pueden contribuir a su mejora, con especial atención a los sistemas de gobierno empresarial utilizados y a las estrategias competitivas y corporativas que llevan a cabo. El Observatorio cuenta con un índice de competitividad propio (GECEcomp) que se construye a partir de siete ratios contables claves para evaluar la solvencia, productividad y rentabilidad de una empresa (Tabla A4 del anexo).

El índice permite clasificar las empresas en cuatro grupos. El primero recoge al 25% de empresas de mayor competitividad, denominadas empresas "superiores". Las empresas "sólidas" se corresponde con el 25% que le sigue en competitividad. A continuación, se sitúan los cuartiles de los grupos de empresas "modestas" y "frágiles".

Los datos de la Tabla 9 corresponden a los dos últimos años analizados (2014 y 2017) y reflejan el porcentaje de empresas que se sitúa en cada uno de los grupos en cada Comunidad Autónoma. Galicia mejora ligeramente entre ambos informes. El 45% de sus empresas estarían en los dos primeros escalones, lo que la sitúa parte media baja de la clasificación, por delante de Andalucía, las dos Castillas y Extremadura y cerca de Murcia, Cantabria y Asturias.

**TABLA 9. GECECOMP 2014-2017. PORCENTAJE DE CADA TIPO DE EMPRESA**

| | Superiores | | Sólidas | | Modestas | | Frágiles | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 2017 | 2014 | 2017 | 2014 | 2017 | 2014 | 2017 | 2014 |
| Andalucía | 20,4 | 20,1 | 22,9 | 23,7 | 24,9 | 26,1 | 31,8 | 30,1 |
| Aragón | 24,7 | 24,5 | 24,3 | 25,2 | 25,2 | 24,6 | 25,9 | 25,7 |
| Asturias | 22,7 | 23,1 | 23,4 | 24 | 28,5 | 25 | 25,3 | 27,9 |
| C. Valenciana | 23,4 | 23,2 | 25,2 | 25,3 | 25,6 | 25,7 | 25,7 | 25,8 |
| Canarias | 37,1 | 36 | 27,8 | 26,2 | 20,9 | 21,1 | 14,3 | 16,7 |
| Cantabria | 23,9 | 24 | 23,1 | 25,5 | 24,9 | 23,3 | 28,1 | 27,2 |
| Castilla y León | 20,4 | 21,2 | 23,8 | 23,1 | 25,9 | 25,2 | 29,9 | 30,6 |
| Castilla-La Mancha | 18,6 | 19,4 | 23,4 | 22,6 | 27,3 | 26,3 | 30,7 | 31,7 |
| Cataluña | 27,9 | 27,2 | 24,8 | 26,9 | 25 | 25,5 | 22,3 | 20,4 |
| Extremadura | 20 | 19,6 | 22,6 | 24,8 | 25,4 | 26,8 | 31,9 | 28,9 |
| Galicia | 22 | 21,3 | 23 | 22,6 | 25,5 | 26,2 | 29,4 | 29,9 |
| Illes Baleares | 30,3 | 29,4 | 26,6 | 25,9 | 22,6 | 23 | 20,5 | 21,7 |
| La Rioja | 27,5 | 26,4 | 26,5 | 25,5 | 25,6 | 25,8 | 20,5 | 22,3 |
| Madrid | 25,9 | 26,3 | 25,6 | 24,5 | 24,1 | 23,9 | 24,4 | 25,4 |
| Murcia | 22,4 | 22,5 | 23,5 | 26,1 | 25,7 | 27,2 | 28,4 | 24,3 |
| Navarra | 33,2 | 32,3 | 26 | 26 | 22,7 | 22,5 | 18,1 | 19,3 |
| Pais Vasco | 31,2 | 31,3 | 26,8 | 25,9 | 22,7 | 23 | 19,3 | 19,2 |
| **España** | **25** | **25** | **25** | **25** | **25** | **25** | **25** | **25** |

*Fuente: Escribá, et al. 2020*

## 3.6. ÍNDICE DE TALENTO AUTONÓMICO (ITA)

El Índice de Talento Autonómico (ITA) que elabora la Fundación COTEC tiene por objeto el análisis de la capacidad de atraer y retener talento de las CCAA, a partir de la la metodología desarrollada por The Global Talent Competitiveness Index 2018 (Lanvin y Monteiro [eds.] 2020). El ITA se construye como una media de las puntuaciones obtenidas en seis pilares básicos etiquetados como: Facilitar, Atraer, Crecer, Retener, Capacidades y vocaciones técnicas y

Conocimiento. A todos ellos se les otorga la misma ponderación. A su vez, la puntuación obtenida en cada uno de los seis pilares se obtiene como una media simple de cada uno de sus ámbitos correspondientes. De igual modo, la nota de referencia de cada ámbito deriva de una media simple de cada uno de los indicadores que lo conforman. Los indicadores corresponden a las variables brutas corregidas por valores atípicos y posteriormente normalizadas.

El índice ha sido revisado en su última edición de 2020, modificando y añadiendo variables para adaptar el indicador a la escena post-COVID. La Tabla A5 que se incluye en el anexo muestra una descripción de las variables utilizadas en la última edición del indicador y los cambios respecto al informe anterior.

Los resultados para Galicia en los informes 2019 y 2020 aparecen sintetizados en la Tabla 10. Lo primero a destacar es la mejora que se produce, tanto en términos absolutos como comparados. De la posición duodécima se ha pasado a la novena, la mediana, con un avance de más de diez puntos en el valor del índice frente a tres en el conjunto de España. No obstante, la explicación a este avance tiene más que ver con la incorporación de nuevas variables al ITA que a cambios sustanciales en los valores de las variables que aparecían en la edición de 2019. En positivo, Galicia logra sus mejores posiciones (sexta y séptima) en el Pilar Crecer, centrado en educación y formación en la empresa, y el Pilar Retener, que se centra en aspectos sanitarios, medioambientales y de calidad de vida. La peor posición, la undécima, la alcanza en el Pilar conocimiento, que se centra en el stock de capital humano en sentido amplio y los esfuerzos y resultados en innovación e intangibles. La tabla 11 permite examinar las desagregaciones de los pilares.

**TABLA 10. EVOLUCIÓN DEL ITA PARA GALICIA**

| | 2019 | | | 2020 | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Galicia | España | Ranking 17 CCAA | Galicia | España | Ranking 17 CCAA |
| **Pilar 1: Facilitar** | 27 | 47,5 | 16 | 44,5 | 52,2 | 10 |
| **Pilar 2: Atraer** | 42,3 | 50,4 | 8 | 39,5 | 48,5 | 8 |
| **Pilar 3: Crecer** | 43,3 | 48,5 | 9 | 55,4 | 49,4 | 6 |
| **Pilar 4: Retener** | 46,4 | 45,9 | 11 | 54,3 | 42,7 | 8 |
| **Pilar 5: Capacidades técnicas** | 43,1 | 51,6 | 11 | 49,1 | 51,5 | 7 |
| **Pilar 6: Conocimiento** | 27,9 | 47,5 | 14 | 32,9 | 49,7 | 11 |
| **ITA** | **38,4** | **48,6** | **12** | **46** | **49** | **9** |

*Fuente: Mas et al. 2021*

**TABLA 11. VALORES DEL ITA 2020 POR PILARES Y ÁMBITOS PARA GALICIA**

| | Ranking | Puntuación | España = 100 |
|---|---|---|---|
| PILAR 1: FACILITAR | *10* | *44,5* | 85 |
| 1.1. Entorno regulatorio | 17 | 29,6 | 58 |
| 1.2. Entorno de los negocios y mercado de trabajo | 6 | 59,4 | 112 |
| PILAR 2: ATRAER | *8* | *39,5* | 81 |
| 2.1. Apertura externa | 13 | 28,4 | 63 |
| 2.2. Apertura interna | 7 | 50,7 | 97 |
| PILAR 3: CRECER | *6* | *55,4* | 112 |
| 3.1. Educación formal | 2 | 66,1 | 124 |
| 3.2. Aprendizaje y oportunidades de crecimiento | 7 | 44,7 | 92 |
| PILAR 4: RETENER | *8* | *54,3* | 127 |
| 4.1. Sostenibilidad | 7 | 50,9 | 124 |
| 4.2. Estilo de vida | 8 | 57,7 | 130 |
| PILAR 5: CAPACIDADES Y VOCACIONES TÉCNICAS | *7* | *49,1* | 95 |
| 5.1. Cualificaciones de nivel medio | 9 | 48,6 | 101 |
| 5.2. Empleabilidad | 8 | 49,7 | 90 |
| PILAR 6: CONOCIMIENTO | *11* | *32,9* | 66 |
| 6.1. Cualificaciones de nivel superior | 11 | 30,7 | 66 |
| 6.2. Impacto del talento | 9 | 35,4 | 66 |
| **ITA** | **9** | **46,0** | **94** |

*Fuente: Mas et al. 2021*

Inferior a la media — Superior a la media

## 3.7. ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD REGIONAL EN ESPAÑA (ICREG)

El Informe de competitividad regional en España es una publicación anual del Consejo General de Economistas de España que recoge los principales indicadores socioeconómicos utilizados para conocer el nivel de competitividad, crecimiento económico y bienestar de las diferentes CCAA. Dentro de este informe se recoge el Índice de Competitividad Regional (ICREG), que se calcula a partir de 53 variables/indicadores agrupados en siete vectores: entorno económico, mercado de trabajo, capital humano, entorno institucional, infraestructuras básicas, eficiencia empresarial e innovación. En la Tabla A6 que se incluye en el anexo se recoge la lista de variables del ICREG.

En la Tabla 12 se recoge la evolución del ranking de Galicia en el ICREG, desde 2008 hasta 2020. De nuevo, Galicia se sitúa en la mediana o muy próxima a ella en todos los años. Su mejor puntuación relativa en el mapa español se logra en el entorno institucional, aunque con tendencia a empeorar; y la peor en eficiencia empresarial.

**TABLA 12. EVOLUCIÓN DEL ICREG. GALICIA. RANKING 17 CCAA**

| | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 | 2020 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| EJE 1. ENTORNO ECONÓMICO | 9 | 9 | 11 | 13 | 10 | 9 | 11 | 11 | 7 | 7 | 7 | 7 | 9 |
| EJE 2. MERCADO DE TRABAJO | 7 | 7 | 10 | 6 | 10 | 11 | 10 | 10 | 11 | 11 | 10 | 10 | 8 |
| EJE 3. CAPITAL HUMANO | 8 | 8 | 9 | 7 | 7 | 10 | 11 | 11 | 11 | 11 | 11 | 10 | 6 |
| EJE 4. ENTORNO INSTITUCIONAL | 4 | 3 | 3 | 4 | 5 | 5 | 5 | 9 | 6 | 7 | 5 | 7 | 7 |
| EJE 5. INFRAESTRUCTURAS BÁSICAS | 10 | 12 | 13 | 13 | 13 | 13 | 13 | 14 | 14 | 14 | 14 | 14 | 12 |
| EJE 6. EFICIENCIA EMPRESARIAL | 15 | 17 | 12 | 17 | 15 | 16 | 15 | 13 | 16 | 15 | 15 | 14 | 16 |
| EJE 7. INNOVACIÓN | 10 | 10 | 11 | 13 | 11 | 13 | 11 | 9 | 9 | 9 | 9 | 9 | 10 |
| ICREG | 9 | 9 | 9 | 9 | 10 | 10 | 10 | 10 | 10 | 10 | 8 | 8 | 9 |

*Fuente: Sánchez y Rosas 2021*

## 3.8. ÍNDICE AUTONÓMICO DE COMPETITIVIDAD FISCAL (IACF)

La Fundación para el Avance de la Libertad y Tax Foundation, elaboran el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF), que abarca a las 15 comunidades autónomas de régimen común, Navarra y los territorios forales vascos (Vizcaya, Álava y Guipúzcoa), al ser quienes disponen de la capacidad normativa en el País Vasco.

El Índice analiza la fiscalidad, comparando más de sesenta variables relacionadas referidas a cinco tributos: el IRPF, el Impuesto sobre el Patrimonio, el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones, el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados y los impuestos autonómicos propios. Los resultados se agregan en cinco índices parciales (uno por tributo) y un índice general.

En la Tabla 13 se recoge la posición de Galicia en todos los casos desde el informe de 2017 hasta el de 2021: la posición de Galicia es dispar. En la tributación patrimonial estaría entre los territorios con fiscalidad más baja[34]; pero el ITP y AJD y los impuestos propios se sitúan en el extremo contrario, de forma que el indicador agregado aparece en el tercer cuartil: 12ª de 19.

*34- La supresión del Impuesto sobre patrimonio en cuatro años a partir de 2022 reduce la presión fiscal en este ámbito. En sentido contrario, la alta conflictividad sobre la aplicación de la normativa que reflejan las reclamaciones en los tribunales económico-administrativos (la mayor de todas las CCAA) es muestra de la distancia que puede existir entre la observación de la normativa que hace el indicador y la realidad tributaria para los contribuyentes.*

**TABLA 13. COMPONENTES DEL IACF. GALICIA**

| Ranking 19 CCAA* | 2017 | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 |
|---|---|---|---|---|---|
| IRPF | 7 | 8 | 9 | 8 | 8 |
| IP | 11 | 10 | 5 | 4 | 4 |
| ISD | 11 | 13 | 13 | 1 | 1 |
| ITP y AJD | 17 | 13 | 13 | 16 | 16 |
| I Propios | 15 | 15 | 14 | 15 | 15 |
| IACF | 12 | 14 | 12 | 10 | 12 |

*Nota: 16 CCAA + 3 Provincias Vascas*
*Fuente: Enache, C. 2021*

## 3.9. ÍNDICE DE PROGRESO SOCIAL (SPI)

El Índice de Progreso Social (SPI) surge de un proyecto colaborativo entre el Social Progress Imperative, Orkestra y la Comisión Europea. El SPI define progreso social como la capacidad de la sociedad de cumplir las necesidades humanas básicas de sus ciudadanos, estableciendo los cimientos que permiten a los ciudadanos y las comunidades mejorar y mantener su calidad de vida y crear las condiciones en las que todos los individuos alcanzan su máximo potencial. El SPI se divide en tres dimensiones principales, Necesidades humanas básicas; Bienestar y Oportunidad, compuestas cada una por cuatro componentes. En total se utilizan 55 indicadores. La Tabla A7 que se incluye en el anexo muestra una descripción de la composición del indicador.

El índice ofrece una puntuación normalizada entre 0 y 100. Esta escala se determina identificando el mejor y peor resultado de cada indicador. Esta normalización permite una mejor comparación entre regiones e indicadores[35]. Los resultados para 2020 que se sintetizan en la Tabla 14 sitúan a Galicia, otra vez, en el entorno de la mediana de las 240 regiones europeas analizadas; con una puntuación dos puntos por encima de la media de la Unión Europea y tres más que el Norte de Portugal, que ocupa la posición 142º. Las dimensiones en las que la posición de Galicia es más alta son nutrición y cuidados y calidad del medio ambiente y las peores son conocimiento básico y libertad personal.

*35- Más información sobre el SPI y su metodología en Annoni y Bolsi (2020).*

**TABLA 14. SPI Y COMPONENTES. 2020. GALICIA Y NORTE DE PORTUGAL**

| | 2020 | | |
|---|---|---|---|
| | Galicia | EU | Norte de Portugal |
| **1. SUBÍNDICE BÁSICO** | 82,4 | 80,0 | 80,7 |
| 1.1. Nutrición y Cuidado | 88,5 | 81,7 | 86,4 |
| 1.2. Agua y sanitización | 88,5 | 88,9 | 87,0 |
| 1.3. Refugio | 80,9 | 80,1 | 75,5 |
| 1.4. Seguridad personal | 72,3 | 69,6 | 74,2 |
| **2. SUBÍNDICE DE FUNDACIÓN** | 67,8 | 63,9 | 61,7 |
| 2.1. Conocimiento básico | 63,5 | 73,9 | 60,6 |
| 2.2. Acceso a las TIC | 80,4 | 75,7 | 66,3 |
| 2.3. Salud y Bienestar | 72,0 | 67,0 | 64,9 |
| 2.4. Calidad del medio ambiente | 56,6 | 42,9 | 55,4 |
| **3. SUBÍNDICE DE OPORTUNIDADES** | 57,0 | 57,5 | 55,3 |
| 3.1. Derechos Personales | 50,2 | 49,8 | 46,8 |
| 3.2. Libertad personal y elección | 51,3 | 63,2 | 64,3 |
| 3.3. Inclusión de tolerancia | 66,6 | 61,8 | 68,2 |
| 3.4. Educación avanzada | 60,5 | 57,1 | 44,1 |
| **Índice Europeo de Progreso Social (SPI)** | 68,7 | 66,7 | 65,5 |
| **SPI Ranking** | **120/240** | - | **142/240** |

*Fuente: Annoni y Bolsi. 2020*

## 3.10. ÍNDICE DE BIENESTAR REGIONAL (RWB)

Finalmente, la OCDE elabora un índice sobre el Bienestar Regional (RWB) para las 395 regiones de los países miembros de la OCDE. La Tabla A8 que se incluye en el anexo presenta una lista de componentes y variables utilizadas por el RWB. Estos indicadores tienen distintas unidades de medida, rangos y escalas, por lo que el índice normaliza los resultados utilizando el método mínimo-máximo (OCDE, 2008), obteniendo valores en un rango de 0-10.

Los principales resultados para Galicia y el Norte de Portugal aparecen en la Tabla 15. Las posiciones relativas dentro de España y en el seno de la OCDE no siempre son coincidentes. El mejor ejemplo es el acceso a fibra ancha por los hogares: al tiempo que Galicia aparece entre las últimas CCAA en España, se sitúa en la mediana de las regiones analizadas. Por ese motivo, ponemos el acento en el percentil de la OCDE y la comparación con el Norte de Portugal. En ese caso, Galicia destaca en positivo en sanidad, medioambiente, vivienda y seguridad. Y se sitúa mal en empleo, satisfacción con la vida, educación y participación cívica. En empleo la explicación hay que buscarla en la mala posición de España en el concierto mundial (Galicia sería 11º de 19). En satisfacción con

la vida y educación, el envejecimiento es un factor explicativo relevante: las personas mayores de 65 años tienden a responder menos favorablemente a la pregunta sobre satisfacción[36]; y las cohortes poblacionales de mayor edad (por encima de 60 años) acreditan una menor formación reglada. Finalmente, el resultado de la escasa participación electoral se explica por el elevado peso del Censo de Residentes Ausentes (CERA) en Galicia, que registra, con carácter general en todas las regiones y países[37], una participación muy inferior a la de los residentes. El Norte de Portugal se sitúa por debajo de Galicia en todas las dimensiones, excepto en empleo.

**TABLA 15. RWB. GALICIA - NORTE DE PORTUGAL**

| | Galicia | | | Norte de Portugal | |
|---|---|---|---|---|---|
| | Valor (0-10) | Ranking 19 CCAA | Percentil OCDE | Valor (0-10) | Percentil OCDE |
| Accesibilidad a los servicios | 6,8 | 17 | 49% | 6,1 | 37% |
| Compromiso civil | 3,5 | 17 | 29% | 3,3 | 27% |
| Comunidad | 8,2 | 15 | 58% | 5,6 | 25% |
| Educación | 4,2 | 10 | 26% | 1,6 | 13% |
| Medioambiente | 8 | 1 | 75% | 8 | 75% |
| Salud | 9 | 11 | 87% | 7,5 | 69% |
| Viviendas | 7,2 | 1 | 77% | 5,6 | 55% |
| Ingresos | 3,1 | 11 | 37% | 2,5 | 28% |
| Trabajos | 3,5 | 11 | 11% | 5,9 | 28% |
| Satisfacción de vida | 4,4 | 13 | 31% | 0,7 | 7% |
| Seguridad | 10 | 5 | 90% | 9,8 | 81% |

*Fuente: OECD 2020*

## 3.11. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES: UNA LECTURA INTEGRADA DE LOS RESULTADOS

Los nueve índices analizados ofrecen perspectivas poliédricas y complementarias del potencial socioeconómico de Galicia entendido en sentido amplio. En la Tabla 16 aparece el ranking de Galicia en el mapa autonómico y a escala internacional en los siete índices disponibles a escala regional. Cuando se contempla a Galicia en España, la primera tiende a situarse en

*36- Véase: https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t00/ICV/dim9/l0/&file=91104.px&L=0.*
*37- Véase: https://www.ine.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1254735793323&pagename=CensoElectoral%2FINELayout&L=0.*

la mediana de las distribuciones: tres veces en la mediana, dos veces por debajo (1 o 2 posiciones) y dos por encima (dos posiciones en ambos casos).

Cuando la comparación se hace en el ámbito internacional, Galicia se sitúa de nuevo cerca de la mediana cuando hablamos de indicadores de bienestar o calidad de vida, pero pierde posiciones cuando nos referimos a los índices de competitividad e innovación en sentido estricto (RCI y RIS). En ese caso, Galicia se sitúa en posiciones bajas dentro del tercer cuartil, lo que supone situarse en la zona media-baja de la clasificación. En el caso del RIS, Galicia juega en el informe de 2021 en la novena división sobre 12, aunque cerca del corte para la octava división.

**TABLA 16. SÍNTESIS DE POSICIONES DE GALICIA EN LOS DIFERENTES INDICADORES**

| Indicador | Ranking España | Ranking Internacional |
|---|---|---|
| **RCI** | 10 / 19 | 196/267 |
| **RIS** | 8 / 19 | 156/240 |
| **ITA** | 9 / 17 | ITA |
| **ICREG** | 9 / 17 | - |
| **IACF** | 12 / 19* | - |
| **SPI** | 8 / 19 | 120/240 |
| **RWB** | 10 / 17** | Percentil 52%** |

*Notas: * 16 CCAA + 3 provincias Vascas.*
*** Calculado como media simple de las posiciones y percentiles de los 11 indicadores parciales.*
*Fuente: Elaboración propia*

Si la comparación se establece con el Norte de Portugal, los resultados de Galicia son claramente mejores en los índices de bienestar y calidad de vida. En el Indicador RWB, en Norte de Portugal se situaría en el percentil 41% en la media de los indicadores, frente a 52% Galicia; y en el índice SPI, el Norte de Portugal se sitúa en el puesto 142/240 frente a 120/240 Galicia. En el RCI, Galicia y Norte de Portugal están muy próximas: sobre 267 regiones, la primera ocupa el puesto 196º y la segunda es 202º. Finalmente, en el RIS el Norte de Portugal se sitúa ligeramente por delante de Galicia en el ranking de la edición 2021: 151 frente a 156, sobre un total de 240 regiones analizadas. Como ya hemos comentado, la distancia era muy superior en el informe anterior, en el que el Norte de Portugal ocupaba el puesto 130º. Finalmente, el Informe Doing Business España está por delante de Portugal en la clasifica-

ción (30º vs 39º). En síntesis, Portugal mejora y converge con Galicia cuando pasamos de hablar de bienestar y calidad de vida a competitividad e innovación. Este resultado general no encaja bien con la percepción de empresarios gallegos que se están instalando en Portugal ni con las noticias que aparecen en los medios de comunicación sobre las claras ventajas competitivas que existen en el Norte de Portugal para iniciar o ampliar actividades.

La explicación a esta disonancia se encuentra en que, si bien en la mayoría de los frentes atendidos por los indicadores Galicia sigue por delante del Norte de Portugal, esos indicadores no están capturando adecuadamente la realidad en una dimensión concreta y relevante para la implantación empresarial: la de la burocracia negativa ("red tape"). Portugal ha mejorado mucho en la última década. El punto de arranque es el programa SIMPLEX lanzado hace 15 años. Un programa que se ha traducido en un proceso de mejora significativa, especialmente a partir de 2015, y que refleja prioridades políticas, como atestigua la creación de un Ministerio de Modernización Administrativa. Los sistemas de apertura de empresas y licencias están muy automatizados e informatizados, con plazos más reducidos que los que rigen en España. Además, al no existir gobiernos regionales, los municipios desempeñan un papel muy relevante en lo que atañe a la actividad empresarial. Desde 2013, los gobiernos locales en Portugal impulsan de forma proactiva su modernización administrativa y se han volcado en la atracción de inversiones. Tanto en el ámbito político como en el social, existe un ambiente muy favorable a la inversión y a la creación de actividad y empleo; y la estrategia de imitación de las mejores prácticas municipales se ha impuesto.

En un segundo nivel de análisis contextualizado, resulta interesante descender hasta el nivel de las variables sobre las que se construyen los índices y detectar en ellas los determinantes inmediatos de la posición de Galicia en los rankings. Cada índice se construye a partir de múltiples variables observables que, y esto es importante remarcarlo, coinciden en pocas ocasiones; lo que en última instancia implica un amplio listado de variables utilizadas. Los resultados son sintetizados en la Tabla 17. Las 211 variables identificadas en la revisión de los apartados anteriores se han dividido en tres grupos[38]: las que muestran valores situados en el tercio superior de las regiones analizadas en cada caso, las que se sitúan en el tercio inferior y las que aparecen en el tercio intermedio[39].

*38- Las variables que son observadas a escala estatal se excluyen de este cómputo. Por el mismo motivo no incluimos aquí el Indicador Doing Business. Las variables del índice GECEcomp son excluidas porque serían más resultado de la gestión empresarial que factores determinantes de su competitividad. Finalmente, el ICREG no da valores para las variables de base, lo que nos impide examinar la distribución a esa escala.*

*39- En el caso de indicadores regionales a escala española, la referencia es el ranking nacional. Para los estimadores internacionales, la referencia es el conjunto de regiones europeas o de países de la OCDE que se incluyen.*

Las cifras ponen en evidencia una distribución bastante simétrica respecto al tercio central, que es el dominante. De nuevo, emerge una posición global cercana a la mediana, con un mayor número de variables en rojo cuando el índice se calcula a escala internacional y más variables en gris oscuro para los índices que se centran en situar a Galicia en España. Resultado que es lógico porque, en general, España se emplaza por debajo de la media de la UE-27 y de la OCDE en la mayoría de las variables e indicadores.

**TABLA 17. RENDIMIENTO DE GALICIA EN EL TOTAL DE VARIABLES DE TODOS LOS INDICADORES ANALIZADOS**

| Rendimiento | Número | Porcentaje |
|---|---|---|
| 33%inferior | 59 | 28% |
| 33%central | 92 | 44% |
| 33%superior | 60 | 28% |

*Nota: Las variables a escala estatal no se tienen en cuenta.*
*Fuente: Elaboración propia*

En la Tabla 18 se reproducen solo las que están coloreadas en rojo. Es en ellas donde el retraso es mayor y, por tanto, donde deberíamos avanzar más para mejorar posiciones y mostrar un perfil más equilibrado. Este listado debe entenderse como un mecanismo de alerta y aceptar sus limitaciones a la hora de establecer prioridades en las políticas públicas. Primero, porque en algunos casos existe una explicación al dato para Galicia que disuelve el problema, como se ha visto con la participación electoral y el efecto del CERA. Segundo, porque en otros los datos corresponden a 2015 o incluso antes. Si los valores han mejorado desde entonces, el indicador correspondiente lo reflejará en ediciones posteriores. Y tercero, porque pueden existir ya actuaciones en marcha para mejorar resultados.

Dicho lo anterior, si la atención se centra en el RCI y el RIS, por ser los índices internacionales centrados específicamente en competitividad e innovación, los retos se concentran en tres vectores: innovación e I+D empresarial; volumen y calidad del empleo; y tamaño de mercado, vector que habría que vincular a la importancia de contemplar a Galicia como parte de una Eurorregión en la que el tamaño poblacional se duplica.

Existen una serie de actuaciones que permitirían bien avanzar más rápido y potenciar esos frentes, bien aprovechar oportunidades hoy relega-

das. Sobre lo primero, me centraré en tres vectores. El primero es del tamaño empresarial. Las empresas españolas y las gallegas en particular son, en promedio, pequeñas. Es vital que impulsemos su crecimiento y desarrollo. Porque un exceso de micro y pequeñas empresas lastra la productividad agregada, dificulta sobremanera la innovación y la I+D, conlleva empleo de peor calidad y dificulta la apertura a mercados exteriores. Existen múltiples líneas en las que se debería trabajar para que nuestro tejido empresarial gane dimensión. Las políticas sectoriales deben primar a las empresas con estrategia y voluntad de crecimiento y no a las PYMES per se; y se debería favorecer la creación de consorcios por sectores para impulsar exportación y actividades comerciales. Además, es fundamental favorecer la autofinanciación y la capitalización de beneficios de las empresas. Porque esta autofinanciación es la que permite el crecimiento orgánico y las operaciones corporativas sin caer en un problema de apalancamiento excesivo. No debería preocuparnos que las empresas cuenten con mucha liquidez. Porque eso es lo que se necesita para poder aprovechar oportunidades de expansión y afrontar escenarios de incertidumbre.

Para esa ganancia de tamaño y, en general, facilitar la implantación y el desarrollo de las actividades productivas es perentoria la reforma de la administración, el segundo de los vectores apuntados. Tiene que existir un control y una normativa que protejan y garanticen la seguridad laboral, el cuidado del medio ambiente o el del patrimonio. Pero eso no es excusa para que los procedimientos se eternicen y acaben desesperando hasta al más paciente. En un mundo como el actual, la velocidad y agilidad a la hora de llevar adelante los proyectos empresariales son extraordinariamente relevantes. Y no es una cuestión de aprobar nuevas leyes de simplificación. Hay que remangarse y cambiar la forma en la que opera la administración.

En tercer lugar, la evaluación de políticas públicas es clave. Una agencia de evaluación de políticas públicas independiente y altamente capacitada a escala autonómica sería una herramienta de enorme utilidad para decirnos cómo gastar mejor, para poner en práctica ensayos piloto que permitan probar maneras alternativas de hacer las cosas; en particular, mejorar las posiciones en los índices analizados.

En lo que concierne a oportunidades, me referiré a dos. En primer lugar, los proyectos tractores. Tanto la Xunta de Galicia, como el Consorcio de la Zona Franca de Vigo y la Sociedad de colaboración público-privada Impulsa Galicia han puesto sobre la mesa una serie de proyectos que encajan perfectamente con las ideas de la descarbonización, la digitalización, la sostenibilidad y la circularidad. Es vital concretarlos en el corto o medio plazo y que reciban apoyo financiero del mecanismo Next Generation. En segundo

## TABLA 18. VARIABLES CON PEOR PUNTUACIÓN. GALICIA

| Indicador | Variable |
|---|---|
| RCI | Índice de corrupción institucional - 2017 |
| | Abandono escolar - promedio 2015-2017 |
| | Empleo Sectores K (Act. Financieras y de seguros); L (Act. Inmobiliarias); M (Act. Profesionales) y N (Act. Administrativas) - 2014-2016 |
| | Tasa de empleo (excluida la agricultura) - promedio 2015-2017 |
| | Exportaciones en manufactura de tecnología media-alta/alta - 2017 |
| | Desempleo femenino - promedio 2015-2017 |
| | VAB Sectores K (Act. Financieras y de seguros); L (Act. Inmobiliarias); M (Act. Profesionales) y N (Act. Administrativas) - 2014-2016 |
| | Acceso de los hogares a internet - promedio 2018 |
| | Imparcialidad 2017 |
| | Particulares comprando por internet - promedio 2018 |
| | Trabajadores del conocimiento - 2015-2017 |
| | Desempleo de larga duración - promedio 2015-2017 |
| | Innovadores organizacionales de marketing - 2017 |
| | Tamaño del mercado potencial expresado en PIB (PPS) - 2016 |
| | Tamaño del mercado potencial expresado en población - 2018 |
| | Proporción de la población de 20-64 años en trabajo temporal o a tiempo parcial involuntario - promedio 2015-2017 |
| | Gasto total en I+D intramuros - 2015 |
| | Tasa de desempleo - promedio 2015-2017 |
| RIS | 2.2.1 Gasto en I+D en el sector empresarial |
| | 2.2.2 Gastos de innovación distintos de I+D |
| | 2.2.3 Gastos en innovación por persona empleada |
| | 3.1.1 Pymes que introducen innovaciones de productos |
| | 3.1.2 Pymes que introducen innovaciones en los procesos empresariales |
| | 3.3.3 Aplicaciones de diseño |
| | 4.1.2 Empleo en empresas innovadoras |
| ITA | Actividad emprendedora de nuevos productos |
| | Alta dirección (oficiales y gestores senior) |
| | Desarrollo de clústeres |
| | Estudiantes internacionales |
| | Facilidad para hacer negocios |
| | Indicador de la eficacia de la administración |
| | Indicador de percepción de la corrupción |
| | Infraestructuras TIC |
| | Migrantes adultos |
| | Población activa con educación secundaria |
| | Población con educación secundaria |
| | Productividad por trabajador |
| | Utilización de redes virtuales sociales |
| IACF | Impuestos propios |
| | IRPF - Tramos y tipos - Rentas medias-altas |
| | ITPyAJD |
| SPI | Asalto / Robo |
| | Costo oneroso de la vivienda |
| | Abandono escolar |
| | Libertad sobre las opciones de vida |
| | Calidad de la vivienda - humedades |
| | Índice de corrupción institucional |
| | Proporción de la población de 20-64 años en trabajo temporal o a tiempo parcial involuntario |
| | Oportunidades de trabajo |
| | Tratamiento de aguas residuales |
| | Estado de salud subjetivo |
| | Confianza en el gobierno nacional |
| | Voluntariado |
| RWB | Tasa de empleo |
| | Fuerza laboral con al menos educación secundaria |
| | Tasa de desempleo |
| | Participación electoral |

*Notas: Variables y datos referentes a la última versión disponible de cada indicador.*
*Las variables observadas a escala estatal no se tienen en cuenta.*
*No se tienen en cuenta los ejes del ICREG por no disponer de los datos desagregados por variable.*
*Fuente: Elaboración propia*

lugar, Galicia tiene otra nueva ocasión para aprovechar sus capacidades y no limitarse a ser un mero espacio privilegiado para la instalación de térmicas y saltos ayer; y aerogeneradores hoy. La Xunta debe liderar el proceso. Tenemos que aprovechar nuestros recursos y quedarnos con la mayor parte del valor añadido. Como hacen Arabia Saudí o Noruega con su petróleo. I+D+i, fabricación de aerogeneradores, instalación, energía más barata para las empresas gallegas,…. La Xunta debería pensar en crear un instrumento jurídico para liderar el proceso y participar en la propiedad de los nuevos proyectos. Además, se debería velar para que esos nuevos parques no pongan en peligro usos agroganaderos y turísticos, o el bienestar de los ciudadanos que habitan en los alrededores.

En este capítulo la luz de todo lo expuesto, se puede concluir que:

- Los índices de competitividad e innovación, pero también los de bienestar y calidad de vida son una herramienta útil para hacer comparaciones, contextualizar logros y detectar insuficiencias. Además, esos índices son relevantes para la imagen de marca de un territorio y su atractividad potencial a la hora de identificar espacios para la implantación de nuevas actividades.

- Sin duda, los índices distan de ser perfectos, aunque el uso combinado de varios de ellos permite compensar debilidades y ofrece una visión más precisa de la realidad. Además, hay aspectos cualitativos concretos que los índices cuantitativos capturan con dificultad, lo que recomienda el uso de otras herramientas y fuentes de información.

- Combinando los dos puntos anteriores, una estrategia inteligente es utilizar los índices como herramienta de diagnóstico central, pero no exclusiva; y repensar algunas estrategias para mejorar las puntuaciones de Galicia, sobre todo en las variables que aparecen con peor puntuación y en las que resultaría más sencillo mejorar.

# 04. El proceso de convergencia económica de Galicia con España: Un análisis en detalle

## 1. Introducción

El principal indicador de desempeño económico de un territorio es el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita. Evaluar una economía mediante una sola cifra ofrece una solución sintética muy útil y atractiva. Otra gran ventaja de ese índice es que su cálculo está generalizado y existe una metodología internacional y estándar que permite hacer comparaciones homogéneas directas, tanto en el espacio como en el tiempo. En el primer caso, la utilización de correcciones como la que nos ofrecen las paridades de poder de compra permite controlar por las diferencias geográficas en el coste de la vida. Por su parte, los deflactores de precios eliminan el efecto de la inflación en la dimensión temporal.

Sin embargo, el PIB per cápita adolece de problemas que no deben ser orillados. En primer lugar, la dimensión distributiva. El bienestar económico en un territorio depende no solo de su PIB, sino también de cómo se reparte entre la ciudadanía; sea por el funcionamiento de los mercados (distribución primaria de la renta), sea por la acción redistributiva del sector público (distribución secundaria). Sobre este punto volveremos posteriormente.

En segundo lugar, el bienestar no solo depende de la capacidad de adquirir bienes de mercado. La calidad de los servicios públicos, la huella ecológica, la contaminación, la seguridad ciudadana, el ocio, la sociabilidad…, existen múltiples dimensiones que deben complementar al PIB en un análisis completo del bienestar económico. Esto se hace en el siguiente capítulo, en el que se examinan los principales índices internacionales de competitividad e innovación, por un lado, y bienestar y calidad de vida, por otro. En síntesis, los resultados muestran que, cuando se contempla a Galicia en España, tiende a situarse en la mediana de las distribuciones; y cuando la comparación se hace en el ámbito internacional, Galicia se sitúa de nuevo cerca de la mediana cuando hablamos de indicadores de bienestar o calidad de vida, pero pierde posiciones cuando nos referimos a los índices

de competitividad e innovación.

En tercer lugar, hay que considerar que el PIB no tiene en cuenta donde reside quien recibe las rentas, se centra solo en la localización de la producción. Este elemento puede ser determinante cuando es capital extranjero el que es propietario de las empresas y, por tanto, los beneficios empresariales no se quedan en el territorio. El caso de Irlanda es paradigmático. En este caso, el uso del Producto nacional Bruto (PNB) sería una alternativa mejor, porque sí considera la nacionalidad de los receptores de rentas. No obstante, este problema no es muy relevante para Galicia hoy y podemos soslayarlo en lo que sigue.

En definitiva, este capítulo toma como referencia central el PIB desde el reconocimiento de sus limitaciones, pero también desde el convencimiento de que es la mejor de las posibilidades para analizar con precisión y de forma concisa la dinámica económica de un territorio. Sobre todo, cuando la referencia que se adopta para la comparación es el entorno inmediato, con el que compartimos marco institucional y políticas públicas como es el resto de España.

El trabajo se organiza en siete secciones, incluida esta introducción. En la segunda se analiza la evolución del PIB, la población y la ratio entre ambas variables. La comparación del PIB per cápita de Galicia con el del conjunto de España permite determinar la existencia o no de una dinámica de convergencia. En la medida en que Galicia se situaba en el año 2000 claramente por debajo de la media, el objetivo de convergencia hacia ella es relevante y atractivo y sirve para determinar el desempeño económico relativo.

Para entender la evolución del indicador, la primera descomposición relevante es la que se detiene en las cuotas de Galicia en el PIB y en la población de España. Es lo que haremos en la tercera sección. Contemplado desde una perspectiva alternativa, el PIB per cápita puede expresarse como el resultado de multiplicar la productividad aparente del factor trabajo por la tasa de ocupación. El cometido de la sección cuarta es examinar en detalle esta fórmula. Una fórmula que se desagrega sectorialmente en el siguiente apartado, lo que nos permite evaluar la relevancia de la estructura productiva en los resultados previos.

En el sexto apartado se realiza un análisis shift-share que cuantifica la parte de la mejora de la productividad del trabajo que se debe a la inercia del conjunto de la economía española, la que se explica por la especialización sectorial y la que obedece a comportamientos sectoriales diferentes de cada sector en Galicia.

Identificadas las fuentes inmediatas del proceso de convergencia, el foco pasa a sus determinantes fundamentales. En particular, en el séptimo epígrafe la atención se centra en el esfuerzo comparado de capitalización de la economía gallega: el capital productivo privado, el capital humano, la dotación de infraestructuras públicas y la inversión en I+D. El trabajo finaliza con una discusión sobre el futuro de la convergencia de Galicia y las políticas más apropiadas para impulsarla.

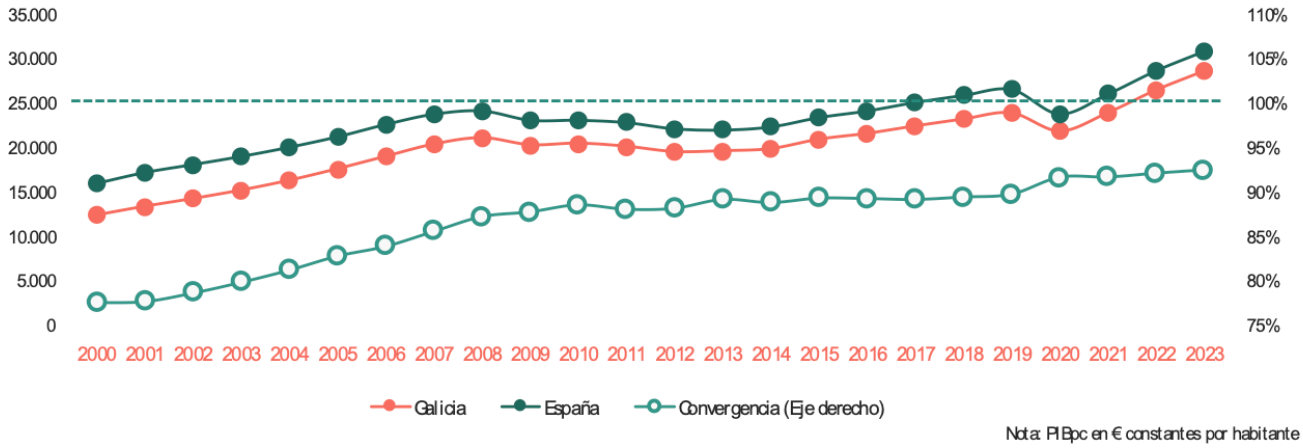
## 4.2. LA DINÁMICA COMPARADA DEL PIB PER CÁPITA

El Gráfico 1 se recoge la evolución entre el año 2000 y 2023 (último año disponible en el momento de escribir este capítulo) del PIB per cápita de Galicia, de España y el cociente entre ambos. Las cifras aparecen en euros constantes para eliminar el efecto de la inflación. En la evolución de las dos primeras series se aprecian las dos componentes principales de cualquier serie económica: la tendencial y la cíclica.

La dinámica cíclica es prácticamente idéntica en Galicia y España. Se percibe con nitidez el boom económico hasta 2008; la Gran Recesión en el quinquenio 2009-2013, la fase de recuperación 2014-2019; el descalabro provocado por la pandemia en 2020 y el fuerte rebote en el trienio 2021-2023, que se prolonga hasta hoy.

Por su parte, la componente tendencial es claramente positiva, pero significativamente más intensa en Galicia: basta con ver la dimensión de la brecha en el año inicial y en el final. En términos cuantitativos, el valor de 2023 es 1,94 veces el del año 2000 en el caso de España y 2,31 veces para Galicia. Esto ha provocado el efecto de convergencia que se refleja en la tercera de las series que aparecen en el gráfico. A velocidad variable pero prácticamente sin retrocesos, Galicia ha pasado del 77,6% de la media hasta el 92,5%: un avance de 14,9 puntos porcentuales.

**GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DEL PIBPC. CONVERGENCIA GALICIA - ESPAÑA**

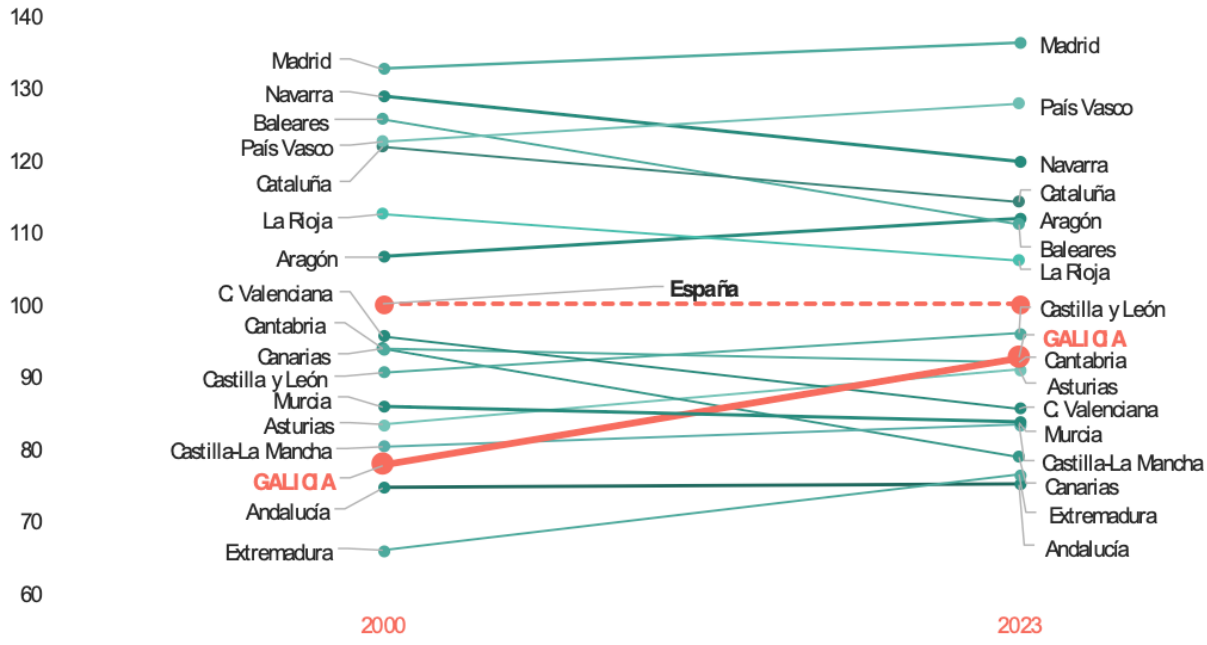



*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

El Gráfico 2 pone este resultado en perspectiva. Galicia es la Comunidad Autónoma que ha avanzado más puestos y ha experimentado un crecimiento mayor de su PIB per cápita relativo en el período de análisis. Eso es lo que implica la mayor pendiente positiva de todas. Además, ha pasado de la decimoquinta posición a la novena, lo que supone que el número de comunidades por arriba y por debajo en el ranking es el mismo.

Y en este punto extendemos el análisis en dos direcciones. En primer lugar, ampliamos el foco para contemplar no solo la renta generada en el territorio sino también la redistribución secundaria tras el pago de impuestos directos y cotizaciones y la recepción de prestaciones monetarias. Es decir, observamos la renta disponible de los hogares. Esto se hace en el Gráfico 3, que muestra una pintura muy similar a la anterior. Galicia es el territorio que más avanza, aunque en esta ocasión se queda en décimo lugar en la clasificación del año final, con Cantabria marginalmente por encima. El primer dato disponible es 2008 y el último es 2024. El año pasado, Galicia alcanzó el 98,3% de

## GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA. 2000 - 2023

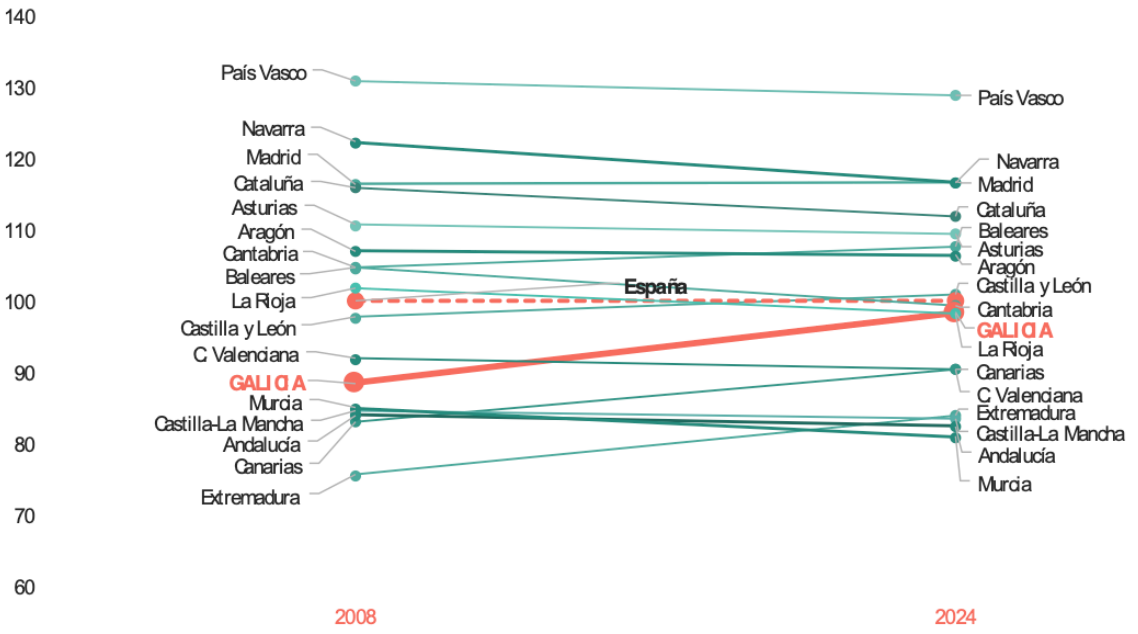



*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

la media española. Comparativamente, la redistribución interterritorial que opera a escala de los hogares es más intensa en Galicia[40] , de forma que la posición relativa aumenta en cerca de seis puntos porcentuales. Galicia se encuentra prácticamente en la media.

En segundo lugar y conectado con lo expuesto en la introducción, el índice de Gini de la distribución de la renta sitúa a Galicia entre las comunidades menos desiguales (Figura 1). El último cálculo elaborado por el Instituto Nacional de Estadís-

## GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DE LA RENTA. 2008 - 2024

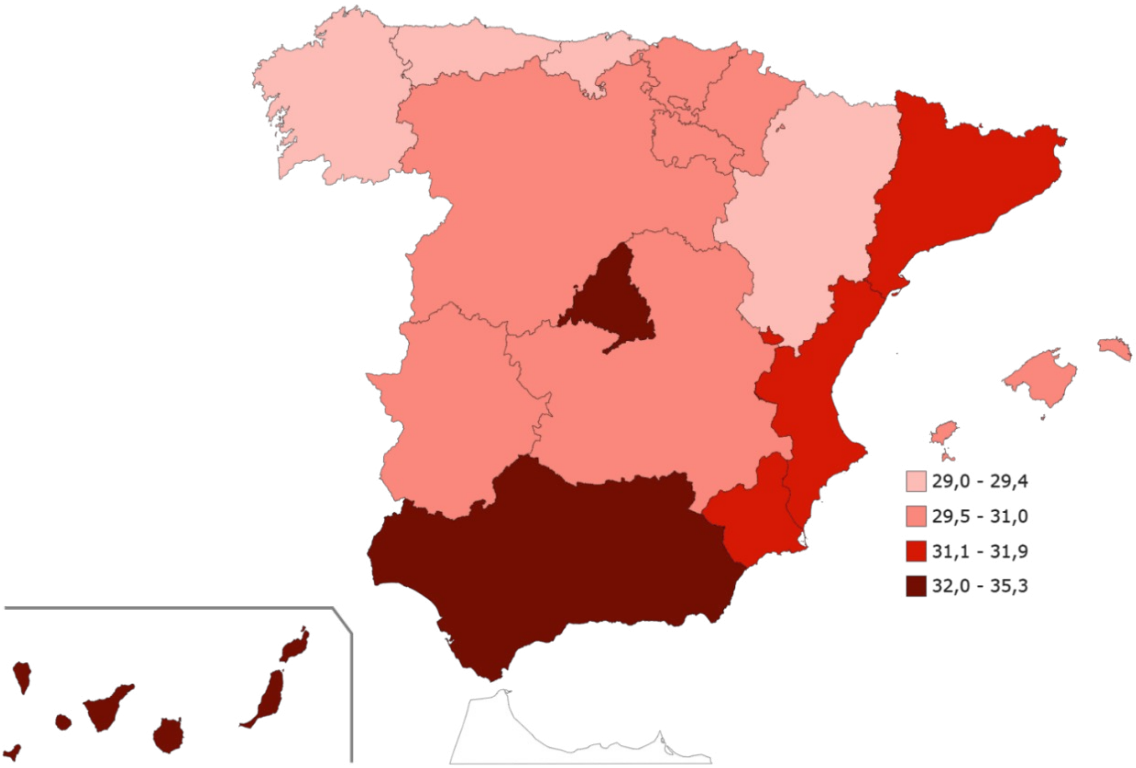



*Fuente: INE. Encuesta de condiciones de vida.*

tica (INE) corresponde a 2022 y proporciona un índice de 29,3, un valor ligeramente por encima de Aragón y Cantabria. En definitiva, la desigualdad no matizaría el diagnóstico positivo de Galicia en el mapa autonómico.

*40- Es decir, aquí no aparece computada la nivelación interterritorial del sistema de financiación autonómica que ayuda a financiar los servicios autonómicos como la sanidad, la educación o los servicios sociales*

**FIGURA 1. MAPA DE CALOR DEL ÍNDICE DE GINI. 2022**




*Fuente: INE.*

## 4.3. ENTENDIENDO EL PIB PER CÁPITA: EL PESO DEMOGRÁFICO Y ECONÓMICO DE GALICIA EN ESPAÑA

Una forma útil de expresar el PIB per cápita de Galicia respecto a España es reordenar los términos de la expresión de la siguiente manera, donde POB indica la población y los subíndices indican la unidad territorial Galicia y España:

$$\frac{\frac{PIB_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{PIB_{Gal}}{PIB_{Esp}} \times \frac{1}{\frac{POB_{Gal}}{POB_{Esp}}}$$

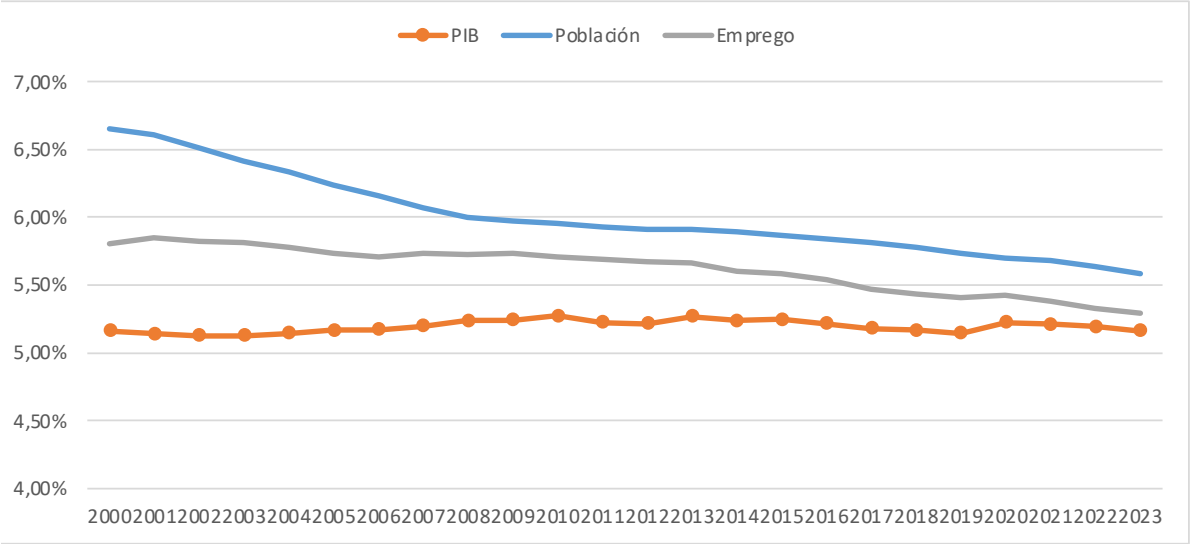
gencia va a depender de la evolución de los pesos de Galicia en España en ambas variables: PIB y POB. Galicia convergerá cuando gane peso en la cuota de Producto Interior Bruto español y/o pierda peso en la población de España; y divergirá en caso de que ocurra lo contrario.

El Gráfico 4 refleja lo ocurrido con ambos pesos desde el inicio del siglo; y se adjunta una tercera serie: la cuota en empleo. Comenzando por el PIB, domina la estabilidad. La ratio se ha mantenido durante todo el período en el entorno del 5,20%, sin seguir una tendencia clara y con oscilaciones muy menores, en el in-

tervalo 5,13-5,27%. Esto implica que Galicia ha crecido tendencialmente al mismo ritmo que la economía española.

Al contrario, la población gallega ha perdido peso en España, por la divergencia en las tasas acumuladas de crecimiento. Una asimetría que tiene que ver con las diferentes aportaciones de los flujos migratorios. La cuota de población de Galicia ha pasado de 6,6% a 5,58%, una caída de 1,08 puntos porcentuales que equivalen a casi un sexto del peso inicial. Por su parte, la cuota de empleo también se ha reducido, pero con menor intensidad: ha pasado de 5,81% en el año 2000 a 5,30% en 2023, muy cerca ya del peso de Galicia en el PIB español.

## GRÁFICO 4. PESO DEL PIB, LA POBLACIÓN Y EL EMPLEO DE GALICIA SOBRE ESPAÑA




*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

En definitiva, la economía gallega ha sido capaz de mantener el ritmo de crecimiento del conjunto de la economía española, a pesar de que su población ha permanecido estancada en términos absolutos y ha envejecido. La edad promedio ha pasado de 42 a 48 años, según los datos que publica el Instituto Galego de Estatística (IGE). Además, la entrada de capital extranjero en Galicia se ha situado en niveles muy bajos a lo largo del período: alrededor de 1% del total de España. Por tanto, el crecimiento económico registrado se ha producido gracias, sobre todo, al tejido empresarial autóctono, fundamentalmente de capital y base familiar; y a las estrategias de apertura al exterior, tanto a través de exportaciones como de la localización de parte de la actividad en el extranjero. Las empresas gallegas han buscado fuera los clientes y los trabajadores que no han encontrado en Galicia, en parte por la atonía demográfica interna.

## 4.4. ENTENDIENDO EL PIB PER CÁPITA: PRODUCTIVIDAD Y TASA DE EMPLEO

Una forma alternativa de interpretar la dinámica del PIB per cápita la proporciona la siguiente identidad, donde L es el empleo:

$$\frac{\frac{PIB_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{\frac{PIB_{Gal}}{L_{Gal}} \times \frac{L_{Gal}}{POB_{Gal}}}{\frac{PIB_{Esp}}{L_{Esp}} \times \frac{L_{Esp}}{POB_{Esp}}} = \frac{Productividad_{Gal}}{Productividad_{Esp}} \times \frac{Tasa\ empleo_{Gal}}{Tasa\ empleo_{Esp}}$$

Es decir, la evolución del PIB per cápita de Galicia respecto a España es el resultado de las dinámicas relativas de la productividad aparente del trabajo y de la tasa de empleo. Se convergerá cuando la productividad de Galicia crezca más que la media española y/o cuando la tasa de empleo aumente en mayor medida.

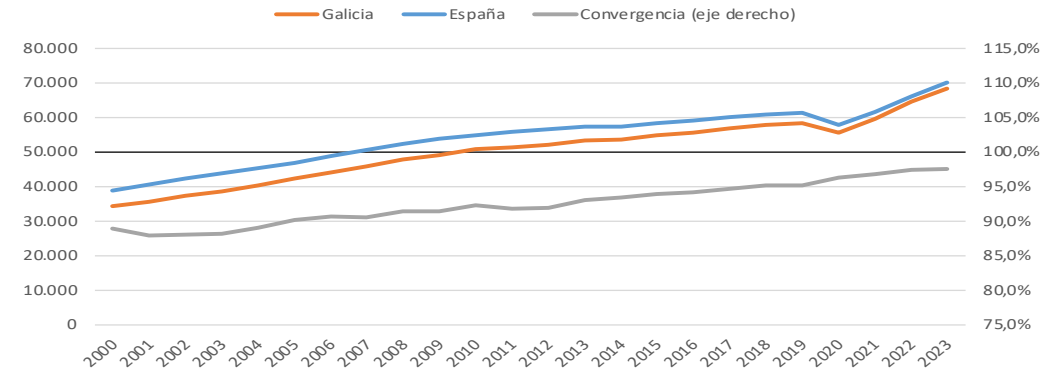
El Gráfico 5 representa la evolución de la productividad en Galicia y en España y el cociente entre ambos, lo que nos proporciona una medida relativa. Las productividades están expresadas en euros constantes y la ratio en base 100. En el panel superior se toma como referencia el número de empleos y en el de abajo las horas totales trabajadas. Esta distinción permite afinar más la comparación al controlar, por ejemplo, por diferencias en la extensión de fórmulas de contratación a tiempo parcial.

Comenzando por el panel superior, la nota dominante es la convergencia continua, de forma que Galicia ha pasado del 88,9% de la productividad media española al 97,5% entre 2000 y 2023. El déficit relativo de productividad es hoy muy menor. El panel inferior muestra un resultado prácticamente idéntico al aumentar desde 88,3% a 96,5%. Por consiguiente, el avance en la productividad agregada por empleado no tiene que ver con que se trabajen más horas, sino con un mayor aumento en la productividad media por hora trabajada por los gallegos.

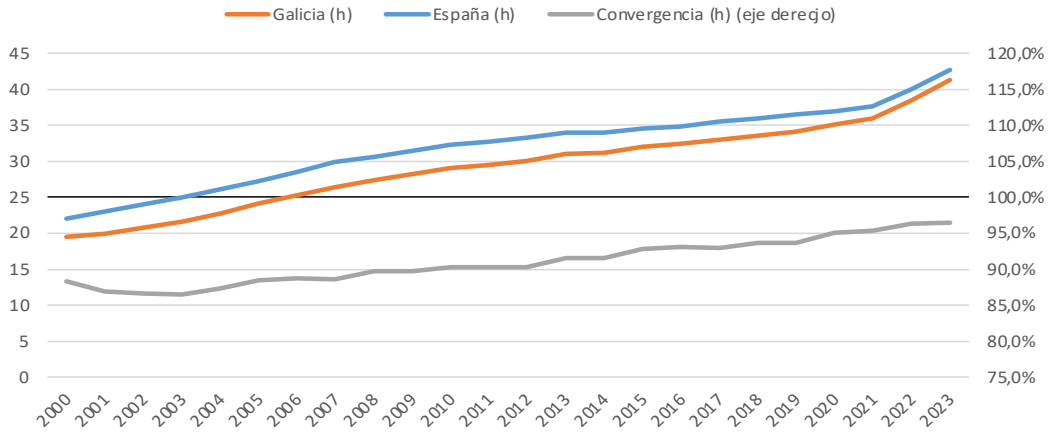
El Gráfico 6 permite aproximarse al segundo factor de la ecuación. En él se representan la tasa de empleo sobre la población total y la tasa de empleo sobre la población entre 16 y 64 años de Galicia respecto a la media española. Esta doble definición nos permitirá controlar el efecto del mayor envejecimiento de la población gallega. Valores de 100 significarían que las tasas de empleo serían idénticas en Galicia y España.

Las dos definiciones de la tasa muestran una evolución al alza muy clara. La primera serie aumenta desde 87,2% a 94,9% y la segunda desde 88,7% a 100,4%. Es decir, el factor tasa de empleo en la identidad desarrollada al inicio de esta sección también habría contribuido a la convergencia en el PIB per cápita. De hecho, si en vez de utilizar la población total como denominador recurrimos a la que se encuentra en edad de trabajar, Galicia se sitúa ya en la media española. En otras palabras: la menor tasa de ocupación en la que se insiste en múltiples foros se explica exclusivamente por el mayor porcentaje de personas de 65 años o más

## GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA DE PRODUCTIVIDAD

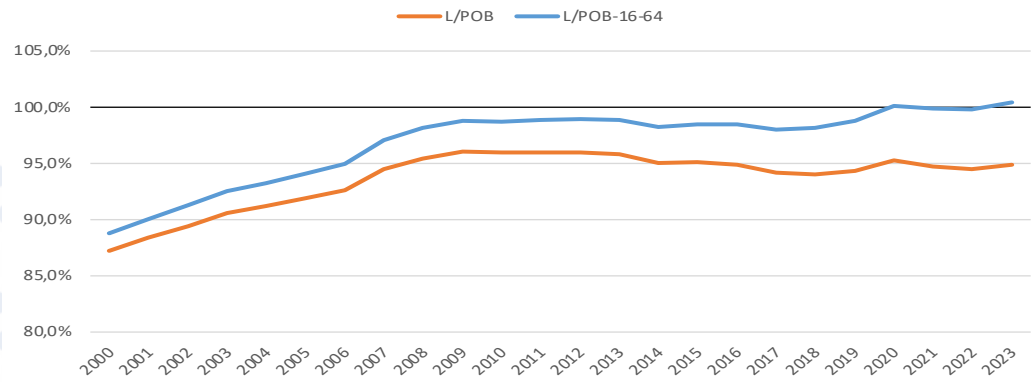



*Nota: Convergencia calculada como porcentaje de la productividad por empleado (PIB/EMPLEO) de Galicia sobre España Fuente: INE. Contabilidad Regional de España*




*Nota: Convergencia calculada como porcentaje de la productividad por hora trabajada (PIB/HORAS TRABAJADAS) de Galicia sobre EspañaFuente: INE. Contabilidad Regional de España*

## GRÁFICO 6. EVOLUCIÓN DE L/POB




*Nota: Porcentaje de empleo (L/POB) de Galicia sobre el de España*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

## 4.5. UNA APROXIMACIÓN SECTORIAL A LA PRODUCTIVIDAD Y EL EMPLEO

El Gráfico 7 replica el panel inferior del Gráfico 5 (productividad en euros por hora trabajada) desagregado por sectores. En concreto, se diferencian entre 10 sectores y, en el caso del industrial, se ofrece información diferenciada para la industria manufacturera. Casi todas las ramas productivas muestran una evolución positiva y convergente con la media española. De hecho, en algunos casos el punto de llegada se sitúa por encima del umbral del 100%. En esencia, es posible diferenciar tres grupos y un caso extremo:

- Sectores que convergen con la media hasta situarse en la media o por encima. Es el caso de Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; Industria, en general, y la manufacturera en particular; Construcción; y Administración pública. En total, cuatro sectores.

- Sectores que convergen, pero se sitúan todavía por debajo de la media. Son tres: Comercio; Actividades financieras y de seguros; y Actividades artísticas.

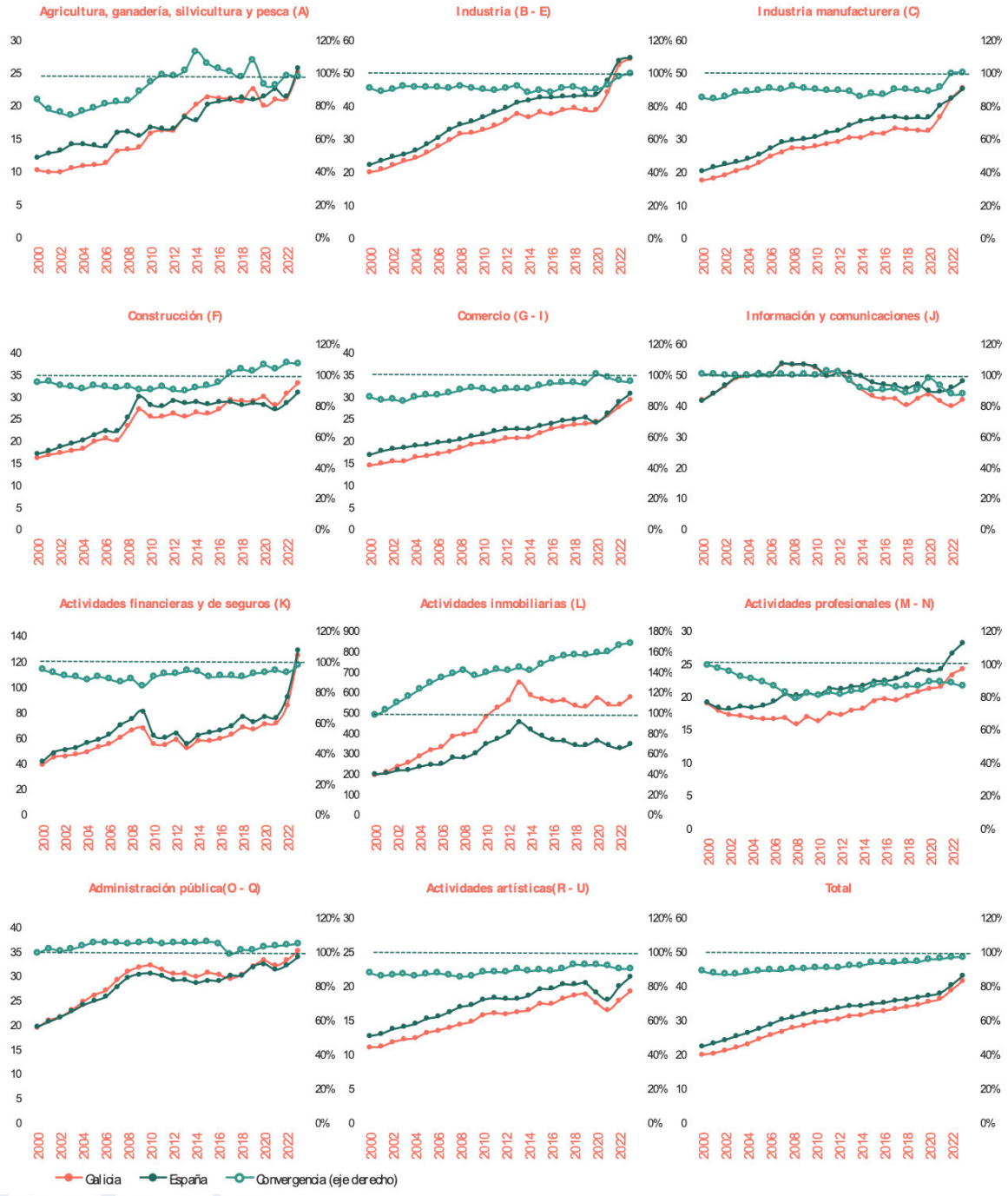
- El tercer grupo lo forman dos sectores que empeoran su posición respecto a la media española a lo largo del período: Información y comunicaciones; y Actividades profesionales, científicas y técnicas.

El caso anómalo es el de las Actividades inmobiliarias. Partiendo de un nivel similar a la media española, la evolución de Galicia ha sido mucho mejor, de forma que la productividad aparente del trabajo en 2023 en Galicia fue un 67% superior a la media. La explicación de este resultado puede encontrarse en qué es lo que se incluye en la medición, porque el valor añadido del sector no incluye solo los alquileres, sino también la imputación de rentas por vivienda en propiedad. Pero este segundo componente no requiere personal. Esto explica unas cifras exorbitantes en términos de productividad. Por ejemplo, en 2023, la productividad aparente media por trabajador del sector en Galicia fue de 574 miles de euros frente a 343 miles de euros para el conjunto de la economía. En la medida en que el alquiler pesa menos en Galicia que en España y las viviendas en propiedad lo hacen más, el resultado directo es una inflación en el cálculo de la productividad aparente del factor trabajo.

Los Gráficos 8 y 9 proporcionan información sobre la estructura productiva de la economía gallega basada en el empleo por sectores. El primero de ellos compara la composición sectorial en 2000 y 2023. Los tres sectores de mayor peso relativo son Industria, Comercio y Administración pública. Conjuntamente, suponían el 61% del empleo en el año 2000 y el 65% en 2023. En el extremo contrario, existen otros tres sectores con un peso marginal en el empleo; por debajo del 2% en ambos años: Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros y Actividades inmobiliarias.

Los que han aumentado su peso son, de nuevo, Comercio y Administración pública; a los que se les suma el sector de Actividades profesionales, científicas y técnicas y actividades administrativas y servicios auxiliares. En el extremo contrario, los que más han perdido son In-

## GRÁFICO 7. EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA DE PRODUCTIVIDAD POR SECTORES

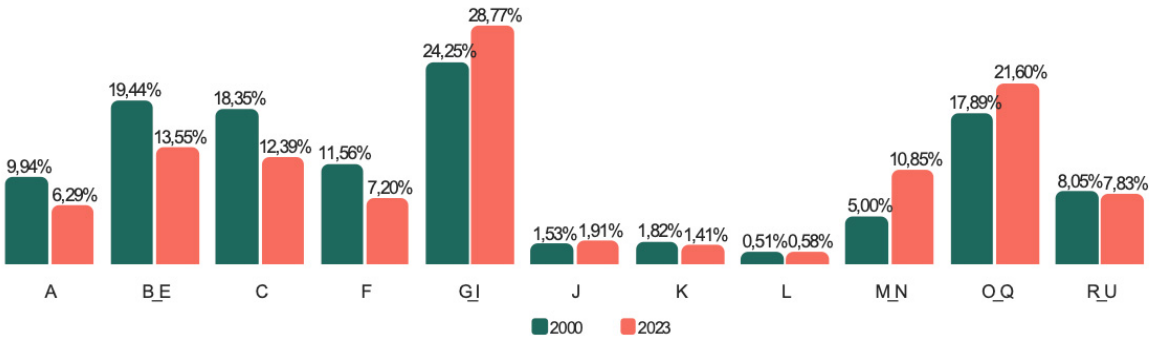



*Nota: Convergencia: Porcentaje de la productividad (PIB/L) de Galicia sobre la española*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España*

dustria, Construcción y el sector primario.

El Gráfico 9 complementa la información anterior. En él se recoge el peso porcentual del empleo en Galicia sobre el total de España en todos los sectores al principio y al final del período. Teniendo en cuenta el peso del empleo total, porcentajes superiores al 6% indicarían especialización relativa; y cifras por debajo del 5% una infrarrepresentación del sector de Galicia en España. En el año 2000, solo el sector primario aparece en el primer grupo;

## GRÁFICO 8. EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA DE PRODUCTIVIDAD POR SECTORES




*Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

## GRÁFICO 9. EVOLUCIÓN DE LA DINÁMICA DE PRODUCTIVIDAD POR SECTORES




*Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

una especialización que se corresponde a una menor terciarización de la economía, y que se concreta en un peso inferior al que le correspondería a la economía gallega en: Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias y Actividades profesionales, científicas y técnicas. La situación cambia ligeramente en 2023. Lo más destacable es el avance en el peso de la Industria manufacturera gallega; y la convergencia con la media española de Comercio y Actividades profesionales y científicas.

## 4.5. UN ANÁLISIS SHIFT-SHARE DE LA PRODUCTIVIDAD DE LA ECONOMÍA

El análisis shift-share es una técnica estadística utilizada para descomponer el crecimiento de una variable en una región e identificar los factores que explican las diferencias con otras áreas geográficas.

El modelo clásico de shift-share descompone el crecimiento observado en la variable de interés en un período en tres efectos principales, que se articulan de forma aditiva. El Efecto nacional representa el crecimiento que habría experimentado la variable agregada a escala regional si hubiera seguido la misma tasa de crecimiento que el conjunto nacional. Es una medida de la inercia del crecimiento general. El Efecto sectorial o estructural mide el impacto que tiene la estructura sectorial de la región respecto al promedio nacional. Si una región está especializada en sectores que crecen más rápido que la media, este efecto será positivo. Finalmente, el Efecto regional o competitivo recoge el crecimiento diferencial de la región respecto a la media nacional en cada sector. Indica si la región es más o menos competitiva en un sector específico comparado con el promedio nacional. Por tanto, la tasa de variación de la productividad observada desde el año 2000 para cada uno de los sectores será la suma aritmética de esos tres efectos.

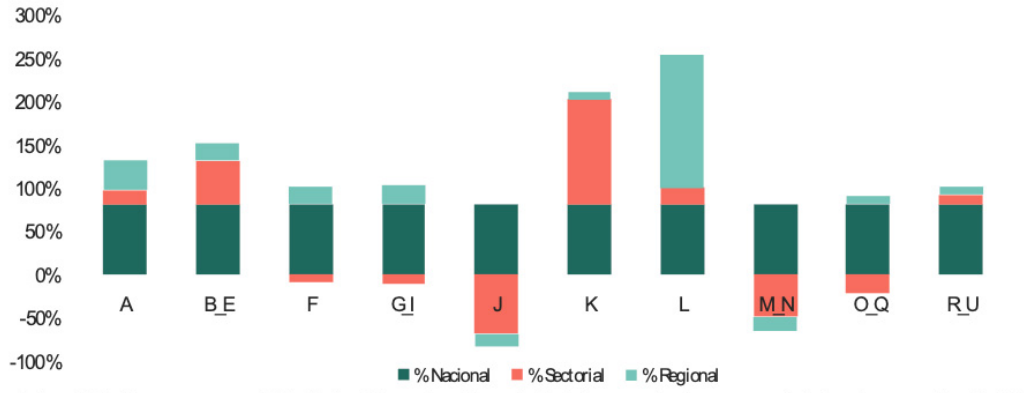
Sean g la tasa de crecimiento de la productividad global en España, gGal la tasa de crecimiento de la productividad global en Galicia, gi la tasa de crecimiento de la productividad del sector i en España, y giGal la productividad del sector i en Galicia. La ecuación [1] expresa la desagregación de efectos para cada uno de los 10 sectores considerados.

$$g_{iGal} = \underbrace{g}_{\text{Efecto nacional}} + \underbrace{(g_i - g)}_{\text{Efecto sectorial}} + \underbrace{(g_{iGal} - g_i)}_{\text{Efecto regional}} \quad [1]$$

Lo que observamos en el Gráfico 10 es una diversidad de situaciones. En primer lugar, aparecen los sectores en los que ambos efectos (el sectorial y el regional) son positivos. Es el caso de los sectores A, B_E, K, L y R_U. En el año 2000 estos cinco sectores suponían el 40% de la economía. En segundo lugar, existen dos sectores en los que el efecto regional positivo domina al sectorial negativo (F y G_I) y que suponían otro 36% de la economía. En tercer lugar, hay que referirse a un sector que pesaba el 18% y en el que el efecto sectorial negativo domina al regional positivo (O-Q). Finalmente, contamos con dos sectores que muestran un comportamiento negativo de ambos componentes: J y M_N, pero que solo suponían el 7% en el año 2023. En definitiva, en ocho de los diez sectores, que equivalían en el año 2000 al 93% de la economía gallega, el componente regional o competitivo ha jugado a favor. Solo en Información y comunicación

y en Actividades profesionales, científicas y técnicas, la economía gallega ha tenido malos registros en términos comparados; y hay que tener en cuenta, además, que su comportamiento en España ha sido peor que la media de los sectores.

**GRÁFICO 10. DESCOMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD GALLEGA. 2000-2023**



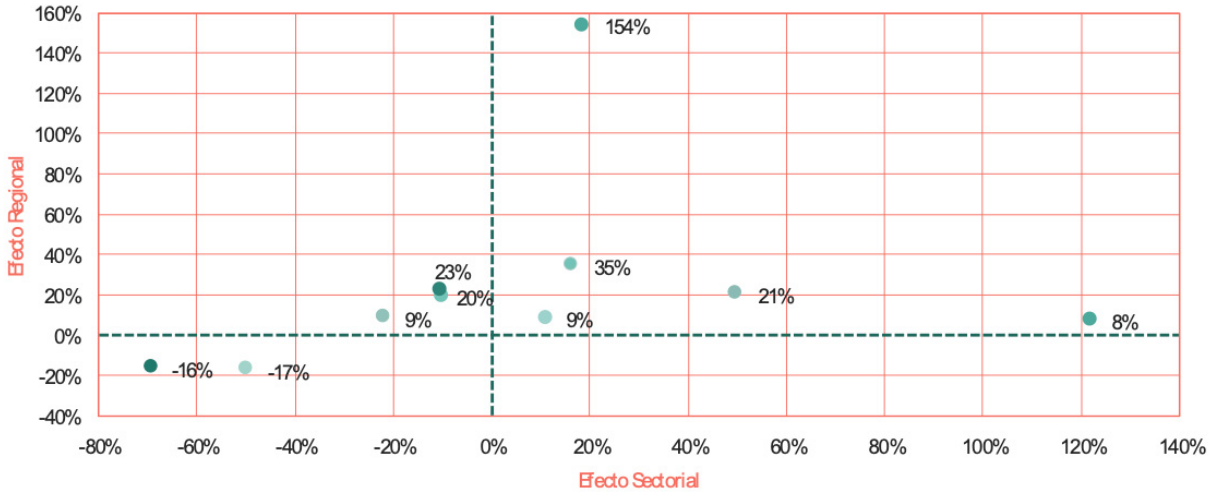

*Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.*

El Gráfico 11 permite apreciar lo anterior de una manera más directa. En el Cuadrante 1 (el superior derecho), los sectores A, B_E, K y R_U muestran efectos positivos en ambas dimensiones, lo que sirve para identificar ramas productivas con un buen comportamiento tanto a escala sectorial como regional. El sector inmobiliario (L) también aparece aquí, con un efecto regional extraordinario por las razones apuntadas antes. En el cuadrante 2 (superior izquierdo) se emplazan tres: G_I, F, O_Q. Todos ellos presentan efectos regionales positivos, pero efectos sectoriales negativos, lo que indica actividades en las que Galicia acredita ventajas competitivas específicas que compensan el menor dinamismo sectorial general en España. En el cuadrante 3 (inferior derecho), los sectores J y M_N muestran valores negativos en ambas dimensiones, lo que conlleva brechas negativas tanto a nivel sectorial como regional. Finalmente, en el cuadrante 4 no aparece ningún punto.

En síntesis, solo dos sectores (Información y comunicaciones; y Actividades profesionales, científicas y técnicas,

actividades administrativas y servicios auxiliares) muestran una mala evolución comparada de su productividad en Galicia. Y solo en la Administración pública el efecto sectorial negativo supera en valor absoluto al efecto positivo regional. En los otros siete sectores el diagnóstico comparado con el resto de España es positivo.

**GRÁFICO 11. CRECIMIENTO SECTORIAL DE LA PRODUCTIVIDAD DESCOMPUESTO EN SECTORIAL Y REGIONAL**




*Nota: A: Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; B_E: Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación; C: - De las cuales: Industria manufacturera; F: Construcción; G_I: Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; J: Información y comunicaciones; K: Actividades financieras y de seguros; L: Actividades inmobiliarias; M_N: Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares; O_Q: Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; R_U: Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.*
*Fuente: INE. Contabilidad Regional de España*

## 4.7. LA CAPITALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA GALLEGA. UN ANÁLISIS COMPARADO

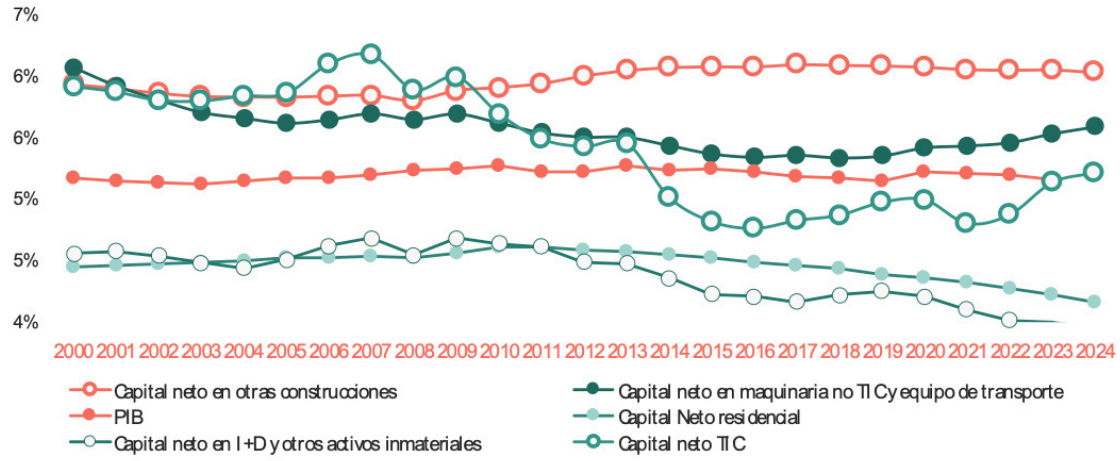
El crecimiento de la productividad aparente del factor trabajo responde a dos factores que se refuerzan mutuamente: la capitalización entendida en sentido amplio y la llamada Productividad Total del Trabajo (PTF), que mide la eficiencia conjunta con la que se combinan el trabajo y el capital para generar producción. Es decir, la PTF capta el crecimiento de la producción que no puede explicarse por el aumento de los insumos tradicionales (trabajo y capital), sino por factores como la tecnología, la organización, la calidad del capital humano, y la eficiencia en la asignación de recursos.

El objetivo de este apartado es analizar la capitalización en cuatro dimensiones: el capital productivo privado, las infraestructuras públicas, el capital humano

por trabajador y el capital en I+D y en activos inmateriales.

Comenzando por el capital privado, el Gráfico 12 recoge la dinámica del peso de Galicia en cinco categorías de capital y el PIB, que se utiliza de referencia. Valores por debajo de esa referencia estarían indicando déficits relativos, y viceversa. En la parte inferior se sitúan dos componentes: el capital residencial y el capital neto en I+D e intangibles. En el primer caso, el factor explicativo del menor valor para Galicia más importante sería el precio de la vivienda, que es sustancialmente inferior a la media española. En cambio, en el caso de la segunda categoría el resultado observado tiene que ver con una menor apuesta agregada por este tipo de activos, especialmente en el sector empresarial. En el extremo contrario aparece el capital neto en otras construcciones y el capital neto en maquinaria, al margen de las TIC, y equipo de transporte, donde el peso de Galicia supera el que le correspondería de acuerdo con su participación en el PIB. Finalmente, el capital en TIC muestra un comportamiento dispar. Partiendo de niveles superiores a los que corresponderían a Galicia, experimenta un intenso retroceso hasta mediados de la década pasada, para recuperarse desde entonces y acabar alrededor del valor de referencia que proporciona el PIB.

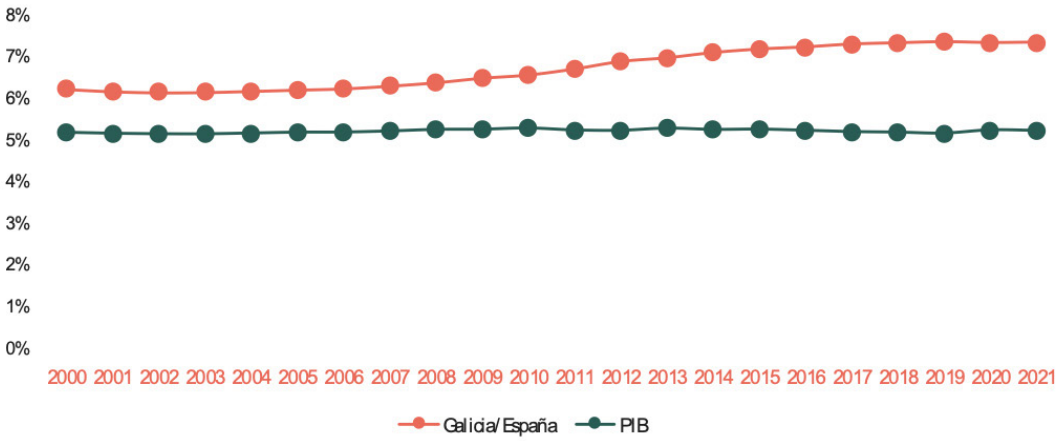
## GRÁFICO 12. EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DEL CAPITAL POR ACTIVOS. PESO DE GALICIA SOBRE ESPAÑA




*Fuente: BBVA - Ivie.*

En cuanto a las infraestructuras públicas, la evolución de Galicia es claramente positiva (Gráfico 13). Se ha pasado del 6,22% en 2000 al 7,34% en 2021, último año disponible. Este proceso de mejora relativa despega en el año 2007 y llega hasta la actualidad. Las infraestructuras portuarias, aeroportuarias y ferroviarias protagonizan los principales avances.

## GRÁFICO 13. CAPITAL PÚBLICO EN INFRAESTRUCTURAS. PESO DE GALICIA SOBRE ESPAÑA




*Fuente: BBVA - Ivie.*

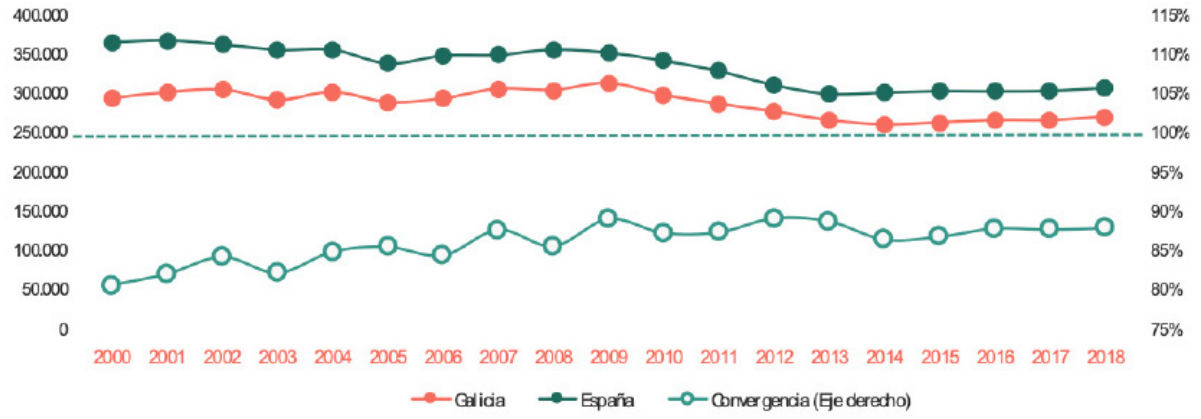
El capital humano es una variable particularmente difícil de estimar. A veces, se opta por computar los años en el sistema educativo y las titulaciones obtenidas por los trabajadores; añadiendo, en su caso, referencias a los rankings de universidades o a las puntuaciones del estudio PISA, que elabora periódicamente la OCDE. Este es el enfoque que se ha seguido en los informes de ARDÁN publicados en otros años.

En esta ocasión la aproximación es diferente, a fin de incorporar aspectos importantes como la formación continua o la experiencia y el aprendizaje "learning by doing". Para superar estas limitaciones, el IVIE, en colaboración con la Fundación BBVA, ha construido series de capital humano a partir del valor presente de las rentas brutas laborales que van a generar a lo largo del resto de su vida las personas que en ese año están en edad de trabajar. Por tanto, depende de la formación y experiencia con que cuentan en ese momento y previsiblemente en el futuro, de su voluntad de participar en el mercado de trabajo, de sus probabilidades de empleo presentes y futuras, y de su esperanza de vida, así como de la evolución previsible de la productividad de la economía, resultado de la acumulación de otros tipos de capital y de mejoras tecnológicas y organizativas de todo tipo.

En el Gráfico 14 aparecen los valores per cápita y en euros constantes tanto para Galicia como para España, y la ratio de convergencia correspondiente. El mensaje es claro. Se ha convergido desde el 80% hasta acercarse al 90% de la media española, lo que estaría en línea con lo observado en la dinámica del PIB per cápita.

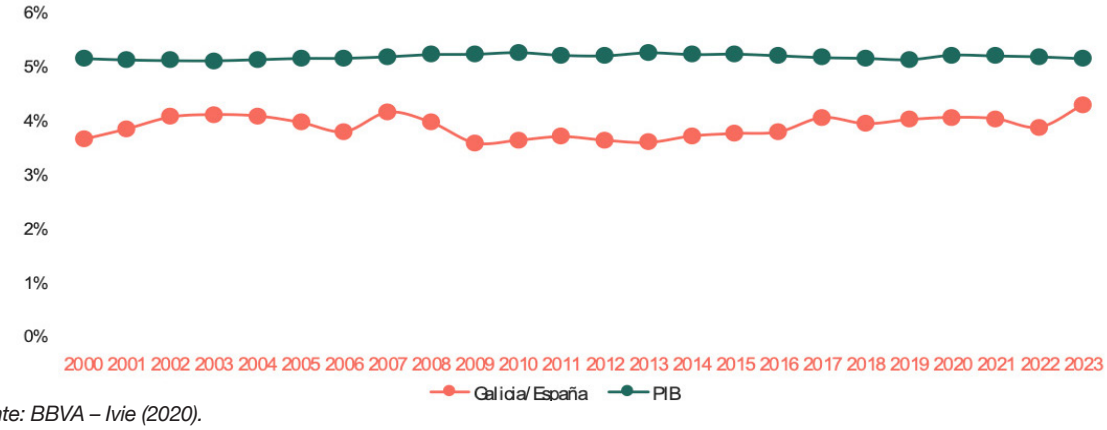
Finalmente, el Gráfico 15 complementa la información sobre capitalización inmaterial. En él se representa la evolución del protagonismo de Galicia en el esfuerzo en I+D de España. Aunque con algunas fluctuaciones, este indicador se sitúa un 20% por debajo de lo que nos correspondería por peso económico. Y este menor esfuerzo inversor, junto a una menor apuesta de las empresas gallegas por la inversión en intangibles, es lo que explica la evolución negativa de la capitalización en este vector.

## GRÁFICO 14. VALOR ECONÓMICO CAPITAL HUMANO PER CÁPITA. EUROS PER CAPITA DE 2010




*Fuente: BBVA – Ivie (2020).*

## GRÁFICO 15. EVOLUCIÓN DEL GASTO EN I+D. GALICIA SOBRE ESPAÑA




*Fuente: BBVA – Ivie (2020).*

### 4.8. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LA CONVERGENCIA

La economía gallega afronta retos estructurales que condicionan su productividad y su capacidad para generar empleo de calidad; y, de ahí, su PIB per cápita. Superar estos desafíos requiere un enfoque integral, que combine reformas institucionales, políticas públicas adaptadas y la implicación activa de empresas y trabajadores.

A continuación, se presentan propuestas y recomendaciones clave, organizadas en cinco áreas estratégicas. La mayoría de ellas hace referencia a as-

pectos intangibles que estarían integrados dentro de lo que antes se identificó como PTF, que no deja de ser una especie de cajón de sastre en el que incluir todo aquello que no es acumulación de factores

## CAPITAL HUMANO: REJUVENECER, ATRAER Y FORMAR

Galicia se caracteriza por contar con una de las poblaciones activas más envejecidas de la Unión Europea, lo que reduce la tasa de ocupación que refleja el anterior Gráfico 6 y limita el dinamismo del mercado laboral y la innovación. Para reequilibrar la situación a corto y medio plazo es necesario implementar políticas que favorezcan tanto la atracción de personas como la retención del talento endógeno.

En primer lugar, es imprescindible atraer trabajadores migrantes, especialmente en aquellos sectores y perfiles profesionales donde existe escasez de mano de obra. Para ello, resulta fundamental guiar el proceso ajustando los flujos a las necesidades y facilitando la convalidación de titulaciones para el ejercicio de las profesiones. Y en este proceso hay que tener presente dos cuestiones. La primera, la mayor facilidad de integrar a personas de países con afinidad cultural; incluso a veces con vínculos familiares. La diáspora gallega en los siglos XIX y XX juega ahora a nuestro favor. La segunda es el problema de la accesibilidad a la vivienda para esas personas, un problema especialmente relevante en las áreas urbanas gallegas. En la búsqueda de soluciones se podría aprovechar la oportunidad para reforzar el reequilibrio territorial, apostando por villas más alejadas del núcleo central de las áreas urbanas, garantizando que estén bien conectadas por servicios de transporte público colectivo.

En segundo lugar, hay que profundizar en el ajuste de la oferta de formación profesional y continua a las necesidades del mercado laboral. Esto implica adaptar los programas formativos en tiempo real, basándose en análisis rigurosos de las tendencias productivas y los perfiles demandados. La universidad gallega también debe profundizar en la optimización del mapa de titulaciones para responder mejor a las demandas del tejido empresarial y de la administración pública. Es esencial reforzar la colaboración entre universidades, empresas y Xunta de Galicia, de modo que la formación superior contribuya tanto al desarrollo intelectual como a la empleabilidad de los graduados. Las microcredenciales impartidas en los centros de enseñanza superior pueden ser el vehículo para esa colaboración en el terreno de la formación continua.

El tercer punto que destacar es el absentismo laboral. Su rápido aumento en los últimos años en España y la especial intensidad del fenómeno en Galicia han hecho que se haya abierto un proceso de diálogo social al respecto entre administración, sindicatos y patronal. Sin duda, el absentismo es un factor negativo para la productividad, en la medida en que el trabajador no se reemplace; o es una pérdida de competitividad si ese reemplazo requiere aumentar los costes laborales. No obstante, es verdad que la propia terminología es una barrera para el consenso y la búsqueda de soluciones entre todos. Porque el vocablo absentismo engloba ausencias legítimas y deseables avaladas por un amplísimo con-

senso social: permisos de maternidad o paternidad o bajas médicas por el tiempo necesario para afrontar problemas de salud por accidentes o enfermedad laboral; pero también incluye ausencias que se deberían minimizar y que pueden ser responsabilidad de las distintas partes involucradas. Y aquí hay que citar las ausencias injustificadas o los abusos por parte de los trabajadores, las bajas provocadas por un mal ambiente laboral o deficientes condiciones de seguridad laboral, o los retrasos y deficiencias en la atención médica que alargan más de lo necesario la recuperación de la salud de las personas. Es en este segundo plano en el que hay que concentrar diagnósticos y propuestas.

## INNOVACIÓN Y DIGITALIZACIÓN: COOPERACIÓN Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO

El sistema regional de innovación en Galicia presenta oportunidades de mejora. Más allá del necesario incremento en el esfuerzo financiero, es fundamental fortalecer la cooperación entre empresas, universidades y centros de investigación, alineando sus intereses para priorizar la transferencia de conocimiento y tecnología. Sin duda, toca destinar más recursos y esfuerzos a parques tecnológicos, incubadoras y aceleradoras, que actúan como plataformas de colaboración y emprendimiento. El apoyo al capital riesgo y a la financiación de startups tecnológicas debe ser una prioridad para dinamizar el ecosistema de innovación. Dicho lo anterior, es fundamental implementar este apoyo a partir de programas piloto que permiten ajustar de forma óptima las políticas públicas. No se trata solo de gastar más, hay que hacerlo de forma eficiente aprendiendo de los éxitos y abrazando la cultura de evaluación. En el listado de los primeros, la experiencia de la Zona Franca de Vigo en programas como ViaGalicia, BFA, HTA y starTIC debe ser tenida muy en cuenta.

En cuanto a la digitalización, lo que nos dicen los datos es que un número sustancial de empresas gallegas no aprovechan plenamente el potencial de las herramientas tecnológicas en las que previamente han invertido o a las que podrían acceder de forma sencilla. Por ello, es preciso impulsar programas de apoyo financiero y técnico, especialmente dirigidos a pymes, para que puedan optimizar sus procesos y mejorar su competitividad.

Por su parte, la inteligencia artificial debe integrarse como un elemento central de este proceso de transformación digital y tecnológica. Aunque la Xunta se encuentra entre los gobiernos autonómicos líderes en la definición de una estrategia en este ámbito, es crucial mantenerla actualizada y ejecutarla con eficacia, invirtiendo en redes, hardware, formación, así como en la adaptación de empresas y administraciones. Sin duda, Galicia tiene ventajas competitivas para atraer grandes centros de datos, gracias a su clima y recursos renovables. Pero es fundamental que esos centros se conciban al servicio del tejido empresarial autóctono y como factor de arrastre de nuevas actividades, y no ser como meras instalaciones de multinacionales totalmente desconectadas del tejido productivo gallego. Además, Galicia puede aprovechar su posición geográfica para convertirse en un nodo de conectividad intercontinental a través de cables submarinos.

## INFRAESTRUCTURAS: OPTIMIZACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

En las últimas décadas, Galicia ha avanzado notablemente en infraestructuras públicas, superando muchas de sus carencias históricas. Los retos actuales requieren un cambio de enfoque que va más allá de los grandes proyectos que exigían enormes cifras de inversión. Urge optimizar el uso de las infraestructuras existentes, mejorando la coordinación entre diferentes modos de transporte y resolviendo cuellos de botella que afectan a la logística y la movilidad. La intermodalidad y la fiabilidad en los desplazamientos deben ser prioridades, tanto para personas como para mercancías. A veces parece que nos olvidamos de que lo verdaderamente importante son los servicios que proporcionan las infraestructuras. Aumentos de frecuencias y adaptación de horarios a las necesidades intermodales de las empresas y los ciudadanos no requieren grandes esfuerzos financieros, pero sí pueden tener efectos sustanciales en la competitividad, el bienestar o la reducción de emisiones.

La gestión sostenible del agua y la energía es cada vez más relevante. En el primer vector, es imprescindible revisar el sistema de infraestructuras hidráulicas, reduciendo fugas, separando redes y avanzando en la depuración y recuperación de ecosistemas acuáticos.

En el vector energético los desafíos son comparativamente mayores. La transición hacia la electrificación de la economía exige redes de distribución robustas y bien planificadas que incorporen soluciones de almacenamiento acordes. Para poder culminar esa transición, en las próximas décadas necesitaremos un aumento muy notable en parques eólicos y fotovoltaicos y, sin duda, instalaciones de autoconsumo. Por ello, es fundamental contar con mapas de desarrollo y planes bien definidos y evitar, o al menos minimizar, una judicialización generalizada de las iniciativas como la que estamos viendo en estos momentos. En tercer lugar, ese desarrollo del sector debe generar efectos positivos hacia atrás y hacia adelante. Hacia atrás, porque Galicia debería ser capaz de impulsar su sector energético incluyendo todos los vectores (I+D, innovación, fabricación, ingeniería de eficiencia energética…); y hacia adelante, porque esa energía más barata debería servir para impulsar el sector productivo autóctono y atraer nuevas inversiones con efectos arrastre significativos. Finalmente, y vinculado a lo anterior, la participación pública y el liderazgo de la Xunta de Galicia son fundamentales para que una parte mayor de los beneficios que se derivan de la explotación de los recursos naturales repercutan directamente en los ciudadanos gallegos y sus empresas; sea vía precios, sea vía dividendos por la propiedad pública de una parte de esos parques.

## VARIABLES DE CONTEXTO: SIMPLIFICACIÓN ADMINISTRATIVA Y SEGURIDAD JURÍDICA

Las condiciones de contexto, como la regulación, la burocracia y la seguridad jurídica, tienen un impacto directo en la productividad y el clima empresarial. La simplificación administrativa es crucial: acelerar y aligerar trámites y procedimientos para la creación y gestión de empresas y, en general, para facilitar la relación de los ciudadanos con la administración. La identificación y eliminación de los “puntos

de dolor" burocráticos debe ser una prioridad para la Xunta y los gobiernos locales. A partir de ahí, el ensayo de nuevas fórmulas y protocolos dentro de la normativa vigente, que habrá que cambiar solo en la medida en que esos ensayos pongan de manifiesto su necesidad. Desafortunadamente, el enfoque dominante a la hora de abordar la reforma de la administración suele ser exclusivamente jurídico. El corolario es que todo se intenta solucionar con cambios legales sin basarse en evidencia sistemática y robusta ni pruebas piloto sobre la implementación de las políticas públicas que se quieren mejorar.

Complementariamente, Galicia podría aspirar a situarse a la vanguardia autonómica, optimizando la descentralización y mejorando la eficiencia en la resolución de conflictos. El fortalecimiento de los mecanismos extrajudiciales y la convergencia en la interpretación de las normas podrían contribuir de forma notable a aumentar la seguridad jurídica.

## TAMAÑO EMPRESARIAL: CRECIMIENTO Y APOYO DINÁMICO A LAS PYMES

Existe una fuerte correlación entre el tamaño de las empresas y su productividad. Sin embargo, la evidencia sugiere que son los aumentos de productividad los que impulsan el crecimiento empresarial, más que al revés. En todo caso, sí es preciso difuminar las barreras que frenan el crecimiento de muchas pymes en los 6 millones de euros de facturación, facilitar su acceso a la financiación, adaptar las políticas de I+D+i a sus necesidades y promover una contratación pública más accesible para empresas pequeñas y jóvenes. Además, el apoyo a las pymes debe ser dinámico: el objetivo no es que permanezcan pequeñas, sino estimular su crecimiento para que puedan convertirse en medianas o grandes empresas, capaces de competir en mercados nacionales e internacionales.

## EN CONCLUSIÓN

La mejora de la productividad y la tasa de empleo en Galicia pasa por una estrategia multidimensional, que combine la atracción y formación de talento, el impulso a la innovación y la digitalización, la optimización en la interconexión y uso de las infraestructuras públicas, la simplificación administrativa y el apoyo al crecimiento empresarial. Solo mediante la coordinación de estos vectores y la adaptación constante a los cambios del entorno, Galicia podrá consolidar un modelo económico más competitivo, sostenible y generador de oportunidades para toda su población que permita alcanzar a medio plazo la media española en PIB per cápita. A partir de ese momento, la convergencia dejará de ser el objetivo. La meta será acercarse a los territorios líderes en España y seguir avanzando puestos en el ranking autonómico y en los internacionales.

# 05. LA PRODUCTIVIDAD DE LA ECONOMÍA GALLEGA: UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO

## 5.1. INTRODUCCIÓN

En las dos últimas décadas, la tasa de crecimiento de la productividad en España ha sido muy inferior a la de otras economías de referencia, como la alemana o la estadounidense. Este fenómeno se observa en prácticamente todas las ramas de actividad y, por tanto, no se debe solo a una cuestión de especialización sectorial. En realidad, la baja productividad agregada en España es un síntoma de múltiples deficiencias o anomalías que interactúan entre sí[42].

En línea con las recomendaciones de la Unión Europea, el Gobierno de España ha optado por crear un Consejo de la productividad que, en el momento de redactar este capítulo, se encuentra a punto de arrancar su actividad[43]. En particular, el Consejo se encargará de realizar análisis detallados sobre la evolución de la productividad y la competitividad en España, lo que incluye evaluar datos económicos y estadísticas relevantes. Además, el nuevo organismo proporcionará recomendaciones y opiniones públicas orientadas a mejorar la productividad y la competitividad en la economía española. Sin duda, la creación del Consejo es una buena oportunidad para mejorar en la calidad institucional de España, en la medida en que refuerce el procedimiento de adopción de medidas económicas y profundice en la evaluación de las políticas públicas.

Este marco general para España nos permite contextualizar, motivar y organizar un análisis específico para Galicia como el que se desarrolla a continuación. En particular, el resto del capítulo se estructura en cuatro secciones. En primer lugar, realizamos una comparación de los indicadores más relevantes, incluyendo la productividad del trabajo, del capital y la productividad total de los factores. En este análisis, el estándar son los valores correspondientes al conjunto de la economía española, que es la referencia lógica e inmediata para la definición de objetivos de mejora y convergencia y evaluación de logros. Además, se emplean series temporales largas, desde 1995 hasta el año más reciente disponible (2021). En segun-

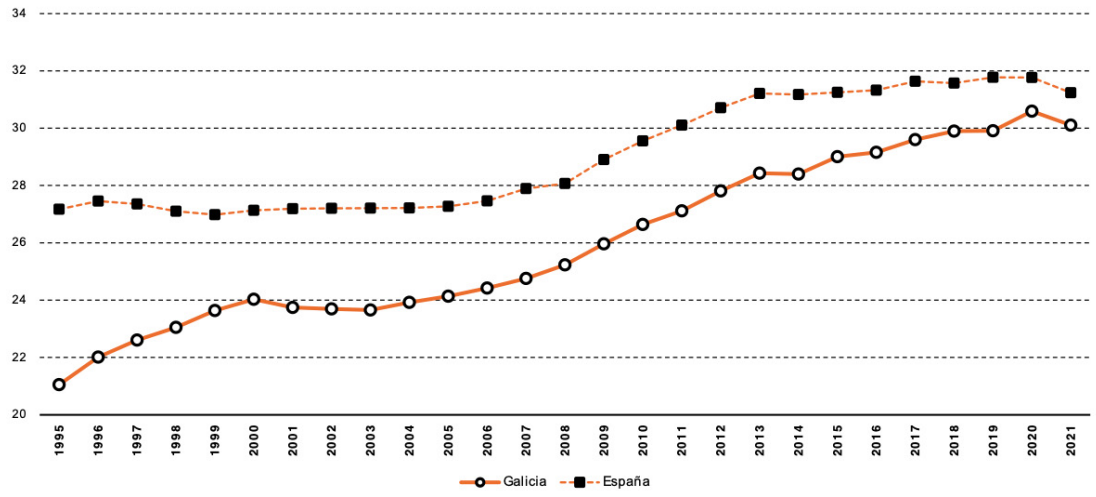
*42- Véase al respecto Gavilán (2022).*
*43- El borrador del Real decreto de creación del Consejo está disponible en: https://portal.mineco.gob.es/RecursosArticulo/mineco/ministerio/participacion_publica/audiencia/ficheros/ECO_SEG_20240305_AP_RD_CONSEJO_PRODUCTIVIDAD.pdf.*

do lugar, se examina la posición comparada de Galicia respecto al conjunto de España en algunos de los principales factores determinantes de la productividad a escala agregada. Un análisis que se complementa, ya en la cuarta sección, con un enfoque microeconómico basado en las respuestas a un módulo específico de la edición para 2024 de la encuesta ARDÁN. Esta perspectiva permite profundizar en la comprensión de los factores subyacentes que influyen en la productividad a escala empresarial y sectorial en Galicia, proporcionando inputs relevantes para la formulación de políticas y estrategias de mejora. Por último, en el apartado cinco se presentan propuestas para impulsar la productividad en Galicia, basadas en el análisis previo.

## 5.2. LA PRODUCTIVIDAD DE GALICIA EN PERSPECTIVA COMPARADA

La base de datos creada por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) en el seno de su observatorio OPCE proporciona un soporte cuantitativo óptimo para caracterizar la dinámica de la productividad en Galicia respecto a la del conjunto de la economía española44. Los gráficos adjuntos muestran la evolución de dos indicadores principales: la productividad del trabajo, que se define como la ratio entre el valor de lo producido en euros constantes y el número de horas trabajadas (Gráfico 1) o el número de ocupados (Gráfico 2), y la productividad aparente del capital, definida como la ratio entre PIB y el stock de capital (Gráfico 3).

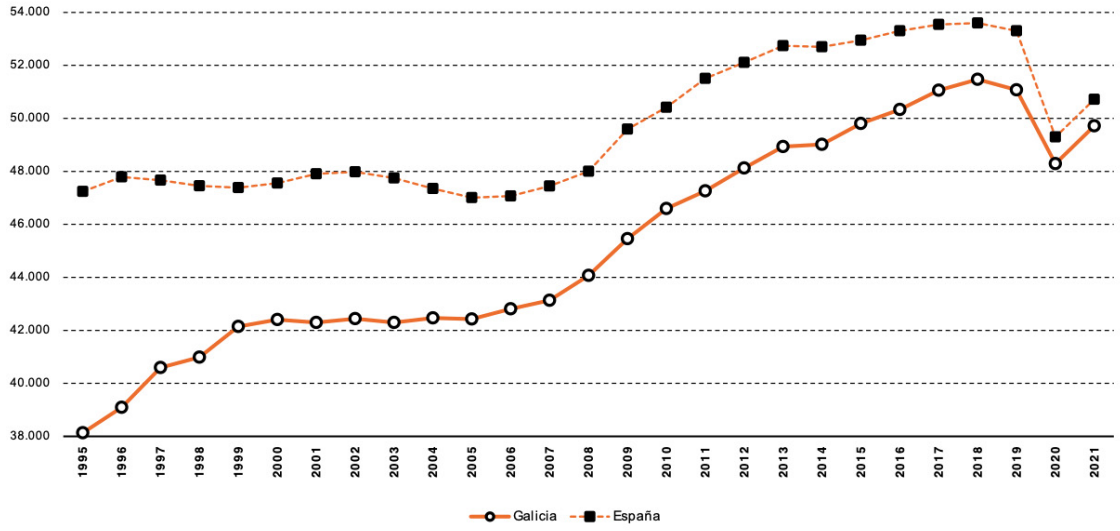
**GRÁFICO1. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO POR HORA TRABAJADA. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021**
**Cifras en euros de 2015 por hora trabajada**




*. Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

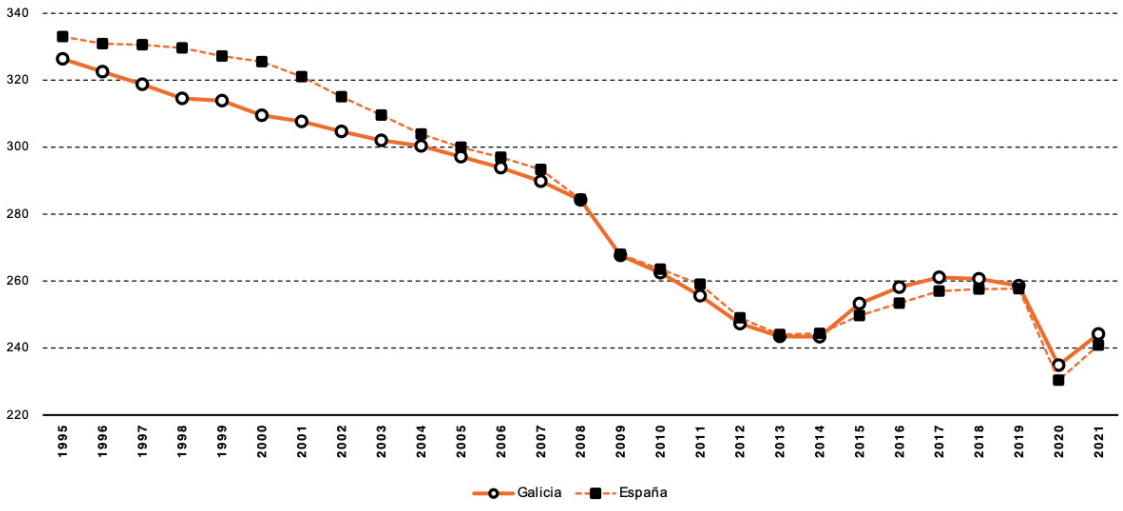
*44- Fundación BBVA e IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas). Observatorio de la Productividad y la Competitividad en España (OPCE). Bilbao: València, enero de 2024. Base de datos disponible en: https://www.fbbva.es/bd/observatorio-productividad-competitividad-espana/ [consulta: 25-05-2024].*

## GRÁFICO2. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO POR OCUPADO. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021
### Cifras en euros de 2015 por persona ocupada




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

## GRÁFICOE 3. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE PRODUCTIVIDAD DEL CAPITAL PRODUCTIVO. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021
### Cifras en euros de 2015 de producto por euro de capital

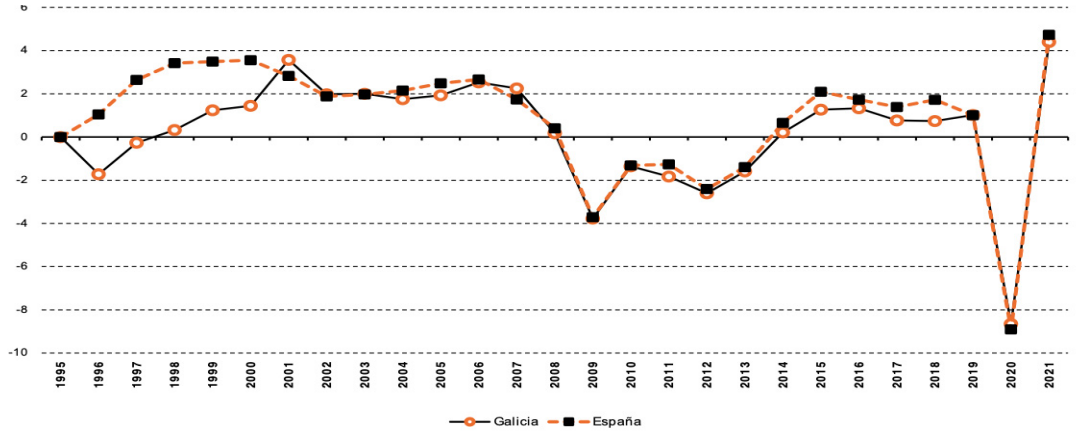



*. Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

En los dos primeros casos, se ha producido una notable convergencia en el tiempo. El factor inmediato que explica este resultado es que el crecimiento del PIB en España y Galicia ha sido similar, pero el empleo, tanto en el número total de ocupados como en horas, ha aumentado sustancialmente menos. El desplome que se produce en el final de la serie se explica por la respuesta a la pandemia. El recurso a los ERTEs permitió mantener el empleo a pesar de la caída de la producción, consecuencia de los cierres de la economía en los dos primeros trimestres del ejercicio. Por su parte, el Gráfico 3 muestra que Galicia ha pasado de estar por debajo a superar ligeramente a España en la productividad del capital desde 2015. En definitiva, las productividades aparentes del capital y el trabajo en Galicia han registrado un buen comportamiento comparado en el Estado autonómico. Pero España lo ha hecho mal en perspectiva internacional, lo que matiza la evaluación positiva que se infiere de los Gráficos 1 a 3.

Los gráficos 4 a 7 permiten introducir una dimensión adicional. De forma combinada, ofrecen una suerte de contabilidad del crecimiento, según la cual podemos descomponer la tasa de cre-

**GRÁFICO 4. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DE LAS HORAS TRABAJADAS AL CRECIMIENTO DEL VAB. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021**
**Puntos porcentuales**




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

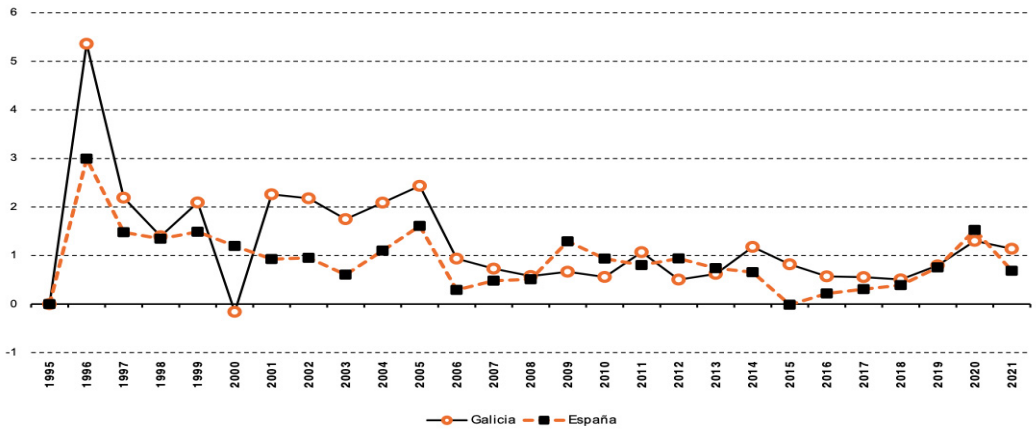
*45- "La contabilidad del crecimiento parte de considerar una función de producción que relaciona el valor añadido con las dotaciones de trabajo y capital, y los niveles de eficiencia con los que se usan ambos. La contabilidad del crecimiento descompone las variaciones del VAB real en tres contribuciones: del trabajo, del capital y de la productividad total de los factores. Este último elemento mide, bajo las hipótesis de la función de producción agregada neoclásica y bajo condiciones de competencia perfecta, las aportaciones a las variaciones del VAB que realizan el progreso técnico no incorporado en los factores productivos –es decir, los avances tecnológicos puros o exógenos– y las mejoras en la eficiencia con la que se usan los factores. Como los niveles de eficiencia y las mejoras de estos no son directamente medibles, las variaciones de la PTF se estiman por diferencia entre el crecimiento del PIB y las variaciones en las cantidades de trabajo y capital", extraído de Pérez, F., M. Mas, D. Pilat y J. Fernández de Guevara (Dir.), E. Benages, J. C. Robledo y L. Hernández (2024). Informe OPCE 2023. El comportamiento de la productividad en España (1995-2022). Bilbao: Fundación BBVA, en prensa, página 19. Disponible en https://www.ivie.es/es_ES/ptproyecto/la-productividad-espana-despues-la-pandemia/.*

cimiento observada en el Valor Añadido Bruto (VAB) real de España y Galicia en los tres componentes habituales: las horas trabajadas, el capital y la Productividad Total de los Factores (PTF)[45]; a los que le añadimos un cuarto, la composición del trabajo que, en la base de datos utilizada, captura el efecto de los cambios en la cualificación.

El Gráfico 4 muestra que las horas trabajadas han sido un factor más relevante en España que en Galicia. Son excepción (2001, 2007) los años en los que Galicia se sitúa por encima en los casi 30 años analizados. El crecimiento de Galicia habría sido, por tanto, menos extensivo en factor trabajo, lo que explica por qué el peso de los ocupados de Galicia sobre España ha tendido a caer en el tiempo,

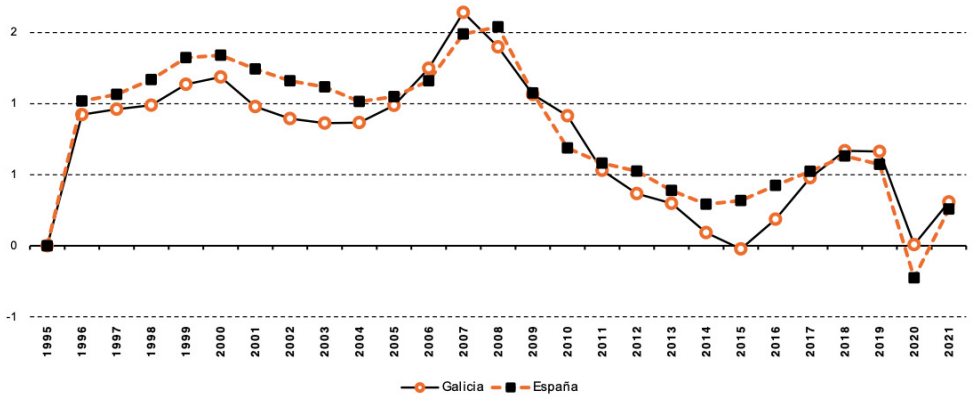
El Gráfico 5 aproxima el impacto de la mejora del capital humano. En este caso, cambian las tornas. Galicia tiende a situarse por encima de España, sobre todo en el período 1995-2007. Por su parte, el Gráfico 6 pone de relieve que la inversión productiva ha sido un factor de crecimiento más importante en la economía española que en la gallega. Dicho en otras palabras, el aumento del VAB ha sido también más extensivo en el uso del factor capital en el conjunto de España. Finalmente, el Gráfico 7 muestra la contribución de la PTF al crecimiento. De los cuatro factores tratados, es el que se sitúa más tiempo en terreno negativo. En la medida en que la PTF es una aproximación a la productividad más precisa y depurada que las productividades aparentes del trabajo y el capital que aparecen en los Gráficos 1, 2 y 3, este gráfico es la mejor radiografía de la mala evolución de la productividad en España. En todo caso, hay que destacar que Galicia registra cifras positivas en 13 de los 27 años analizados, frente a solo 7 en el caso de la economía española.

**GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DE LOS CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DEL TRABAJO AL CRECIMIENTO DEL VAB. ESPAÑA Y GALICIA.1995-2021. Puntos porcentuales**



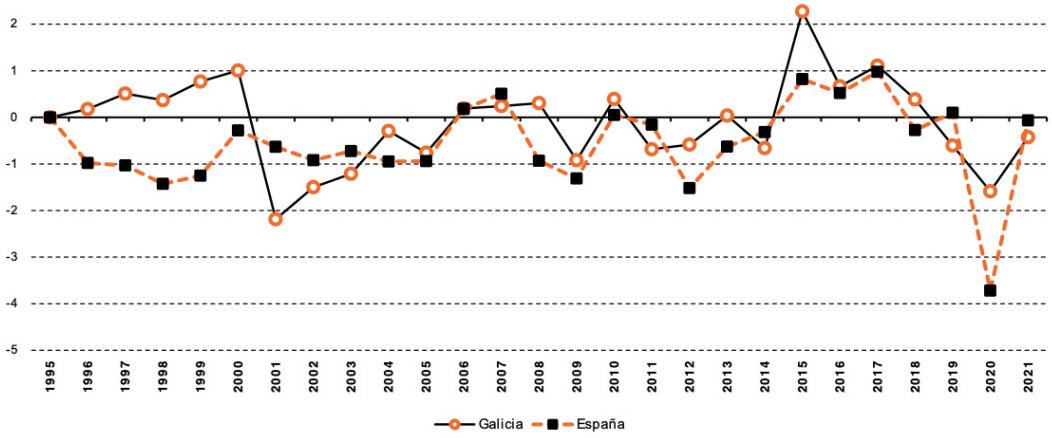

*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

## GRÁFICO 6. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DEL CAPITAL PRODUCTIVO AL CRECIMIENTO DEL VAB. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021
Puntos porcentuales




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

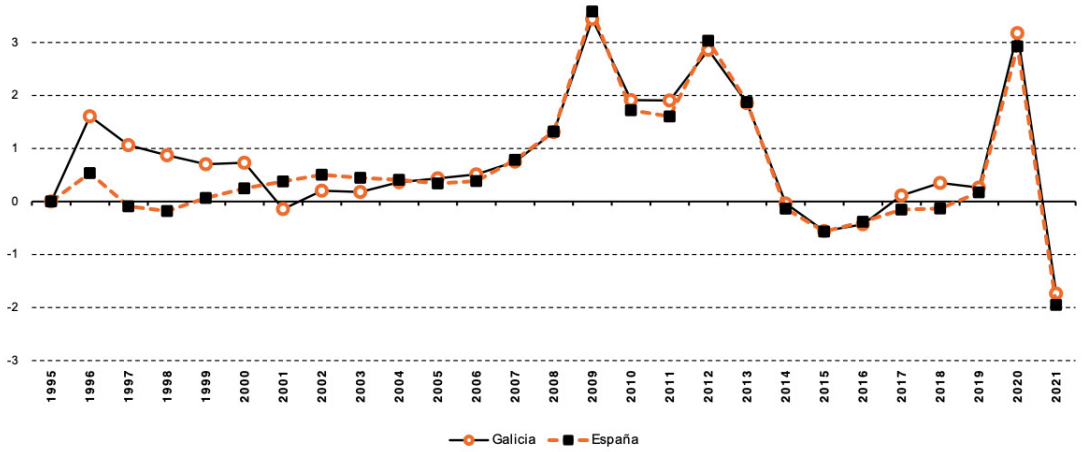
## GRÁFICO 7. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DE LA PTF AL CRECIMIENTO DEL VAB. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021
Puntos porcentuales




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

Los gráficos 8 y 9 complementan la información anterior en dos vectores. El primero de los gráficos muestra que el mayor crecimiento de la productividad del trabajo en Galicia se explica, en parte, por un mayor crecimiento de la ratio capital/trabajo. Es decir, aunque el numerador (el capital productivo total) ha aumentado más en la economía española que en la gallega, como veíamos en el Gráfico 6, el

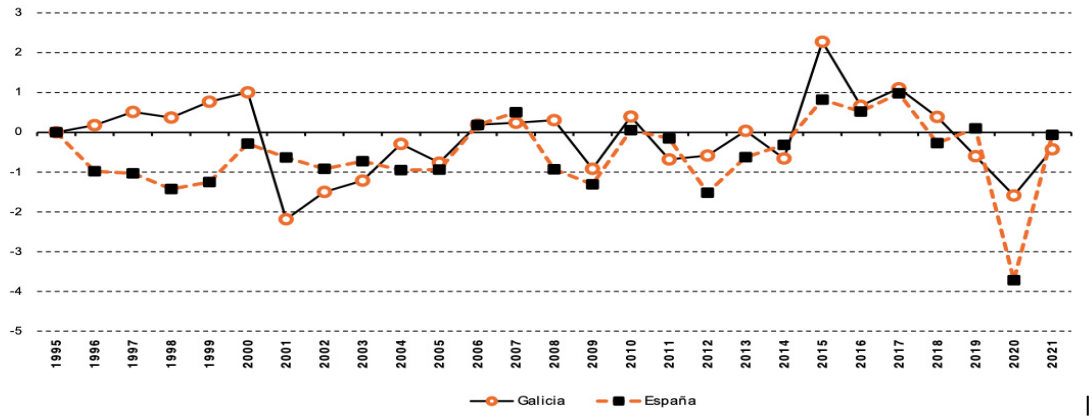
## GRÁFICO 8. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DEL CAPITAL PRODUCTIVO AL CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD POR HORA TRABAJADA. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021
Puntos porcentuales




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

denominador (las horas trabajadas) lo han hecho incluso más. Por su parte, el Gráfico 9 corrobora que la mejor evolución de la PTF en Galicia ayuda a explicar el mejor comportamiento de la productividad del trabajo.

## GRÁFICO 9. EVOLUCIÓN DE LA VARIABLE CONTRIBUCIÓN DE LA PTF AL CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD POR HORA TRABAJADA. ESPAÑA Y GALICIA. 1995-2021. Puntos porcentuales




*Fuente: Observatorio de la productividad y la competitividad en España (OPCE). BBVA e Ivie*

En definitiva, dentro de la mala evolución del conjunto de la economía española en el frente de la productividad, Galicia no sale mal parada en el mapa autonómico. Su productividad aparente del trabajo y del capital muestran una dinámica más favorable que la media española, gracias al efecto diferencial positivo del capital humano y de la PTF; y a un mayor aumento de la ratio capital/trabajo.

## 5.3. LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA PRODUCTIVIDAD

En el debate público se confunden con cierta frecuencia dos vocablos: productividad y competitividad. Son conceptos que están próximos; pero no son lo mismo. Explicado de forma sintética, la productividad se refiere a la capacidad de optimizar los procesos y recursos disponibles para lograr mejores resultados. Por su parte, la competitividad pone el acento en la capacidad de las empresas a la hora de competir en el mercado, lo que exige ofrecer productos o servicios de calidad a precios contenidos. La conexión entre ambas dimensiones es evidente: una empresa productiva puede ser más competitiva al ofrecer productos de alta calidad y responder a las necesidades del mercado. Esta confusión de términos llega también a la literatura especializada. En particular, a los análisis que giran sobre la construcción de índices sintéticos de competitividad de los territorios. En la realidad, esos indicadores combinan dimensiones de la competitividad y la productividad, lo que hace que sean también interesantes cuando se habla sobre la segunda.

En el capítulo 3 se han analizado en detalle todos los indicadores de competitividad disponibles que proporcionan datos para Galicia. En concreto, se incluyen nueve: cinco de ámbito internacional elaborados por la Comisión Europea, el Banco Mundial y la OCDE; y cuatro elaborados a escala nacional por el IVIE, la Fundación COTEC, el Consejo general de Economistas y la Fundación para el avance de la libertad. En síntesis: Galicia se posiciona cerca de la mediana de las Comunidades Autónomas y España se sitúa por debajo de la mediana de la UE-27 y la OCDE. El resultado inmediato de ambos resultados es que Galicia tiende a estar en posiciones bajas dentro del tercer cuartil en los rankings internacionales, con mejores calificaciones en bienestar y calidad de vida que en competitividad e innovación. Los puntos débiles de Galicia en esta perspectiva comparada se concentran en el sistema de innovación, sobre todo en el vector empresarial, y en el tamaño del mercado. En lo que sigue, analizamos en mayor detalle el vector de la I+D+i, para continuar con el stock de capital físico, el capital humano y el tamaño empresarial.

### La inversión en I+d+i

La Tabla 1 recoge la evolución del esfuerzo inversor en investigación y desarrollo (I+D) en Galicia desde el año 2000 hasta el último ejercicio del que disponemos datos (2022), incluyendo también el previo al estallido de la Gran recesión (2007) y el año prepandemia (2019). Para facilitar la interpretación, las cifras totales se relativizan de dos maneras: como porcentaje sobre el Producto Interior Bru-

to (PIB) de Galicia y como porcentaje sobre el total español correspondiente. En ambos casos, se distingue entre la que ejecutan las empresas (con financiación propia o recursos públicos) del resto; básicamente, universidades y centros públicos de investigación.

Los resultados apuntan hacia una mejora en el último trienio y el logro de máximos en la serie histórica en la ratio de gasto sobre PIB en 2022 (1,08%). La nota negativa es que el conjunto de España ha avanzado más y el peso de Galicia en el conjunto de actividades de I+D españolas, tanto las ejecutadas por las empresas como por las administraciones públicas y universidades ha caído. La responsabilidad aparece compartida entre todos los actores.

**TABLA 1. INVERSIÓN EN I+D EN GALICIA**

| | Inversión/ PIB | | | % sobre España | |
|---|---|---|---|---|---|
| AÑO | (Todos los sectores) | (Empresa) | (Resto) | (Todos los sectores) | (Empresas) |
| 2000 | 0,63% | 0,20% | 0,43% | 3,66% | 2,19% |
| 2007 | 0,99% | 0,55% | 0,44% | 4,16% | 4,12% |
| 2019 | 0,98% | 0,51% | 0,46% | 4,03% | 3,78% |
| 2022 | 1,08% | 0,55% | 0,53% | 3,89% | 3,52% |

*Fuente: elaboración propia a partir de la Contabilidad Regional de España y Estadística sobre Actividades de I+D. INE (varios años)*

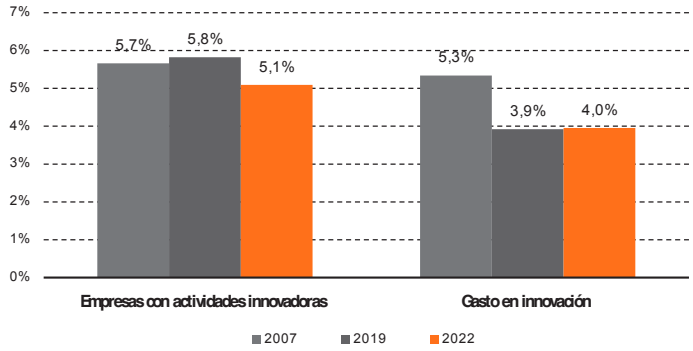
Lo anterior hay que complementarlo con la información sobre la "i" pequeña en el trinomio I+D+i: la innovación[46]. Para ello seleccionamos dos variables: el peso de Galicia sobre el conjunto español en el número de empresas innovadoras y el gasto en innovación. La primera cifra nos daría una idea de la extensión comparada de la estrategia innovadora en el mapa empresarial gallego y el segundo de su intensidad. Los últimos datos disponibles en el momento de escribir estas líneas corresponden a 2022.

La participación de las empresas gallegas con actividades innovadoras sobre el total nacional (5,1%) es coherente con el peso económico de Galicia en España, aunque por debajo del año anterior a la pandemia (5,8%) y a la cifra alcanzada en 2007, justo antes del arranque de la Gran recesión (5,7%). Además, la intensidad del proceso innovador ha caído sustancialmente desde 2007. Por entonces las empresas gallegas protagonizaban el 5,3% del gasto total en España. En 2022, la cifra ha caído un cuarto, hasta 4,0%.

Finalmente, el Gráfico 11 sintetiza la información de algunos de los indicadores básicos cuando se evalúa la extensión y uso de las TIC y las infraestructuras desplegadas, diferenciando entre las empresas de menos de 10 trabajadores y

*46- Según el INE, las actividades innovadoras son toda clase de actividades científicas, tecnológicas, de organización, financieras y comerciales, incluyendo la inversión en nuevo conocimiento, que conducen real o potencialmente a la puesta en marcha de innovaciones.*

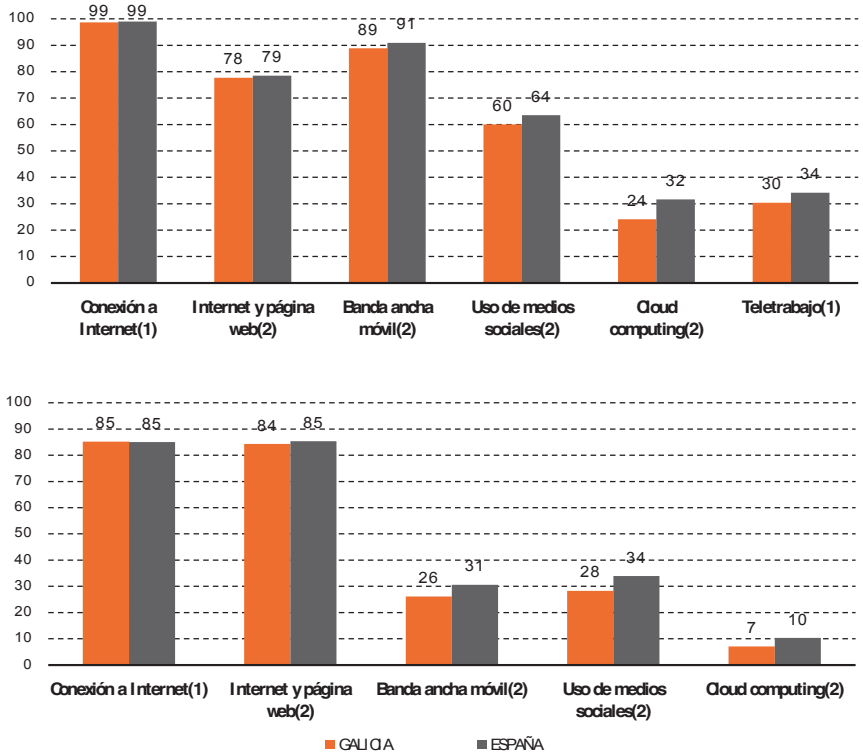
## GRÁFICO 10. ACTIVIDADES DE INNOVACIÓN EN LAS EMPRESAS EN GALICIA (% SOBRE ESPAÑA)




*Fuente: Encuesta sobre innovación en las empresas (varios años). INE*

las que se sitúan por encima de este umbral. Claramente, el tamaño conlleva un uso de las posibilidades tecnológicas superior, otro elemento más que ayuda a entender por qué las empresas más grandes tienden a ser más productivas. En general,

## GRÁFICO 11. EL USO DE LAS TIC EN LAS EMPRESAS CON 10 O MÁS EMPLEADOS. 2022-2023




*Fuente: Encuesta sobre el uso de TIC y comercio electrónico en las empresas 2022-2023. INEnancieras y comerciales, incluyendo la inversión en nuevo conocimiento, que conducen real o potencialmente a la puesta en marcha de innovaciones.*

Galicia se sitúa ya en la media española en hardware e infraestructura, tras un proceso de convergencia en la última década; si bien seguimos ligeramente rezagados en el aprovechamiento de redes sociales, las nuevas potencialidades que ofrecen el "big data" y el "cloud computing", y el recurso al teletrabajo.

## La inversión y el stock de capital físico

España ha pasado de situarse entre los países líderes de la OCDE en inversión en infraestructuras en los años noventa y la primera década de este siglo, a situarnos en la cola, con problemas incluso para compensar la pérdida de valor de las infraestructuras por desgaste y obsolescencia. Este comportamiento bipolar tiene mucho que ver con la Gran recesión y su impacto sobre las cuentas públicas. La caída de los ingresos y la elección de las inversiones públicas como partida de ajuste presupuestario son causas principales. En el caso de las empresas, las restricciones al crédito y el desplome de beneficios hicieron que se cercenase su inversión; pero el cambio de ciclo ha supuesto un cambio de tendencia, a diferencia de lo ocurrido en el ámbito público.

En este marco general, Galicia se ha salido de la norma en lo que atañe al vector público. La apuesta por la Comunidad Autónoma y el mantenimiento de inversiones financiadas por fondos europeos poco sensibles a la Gran recesión explican que no hayamos percibido la realidad descrita y que Galicia haya mejorado posiciones. Los últimos datos disponibles desagregados sobre stock de capital en el momento de escribir estas líneas corresponden a 2020. En el Gráfico 12 se comparan los porcentajes que supone Galicia sobre el total español en una serie de magnitudes de capital y algunas variables de referencia (superficie, ocupados, población y PIB) en los años 2000, 2007 y 2020[47].

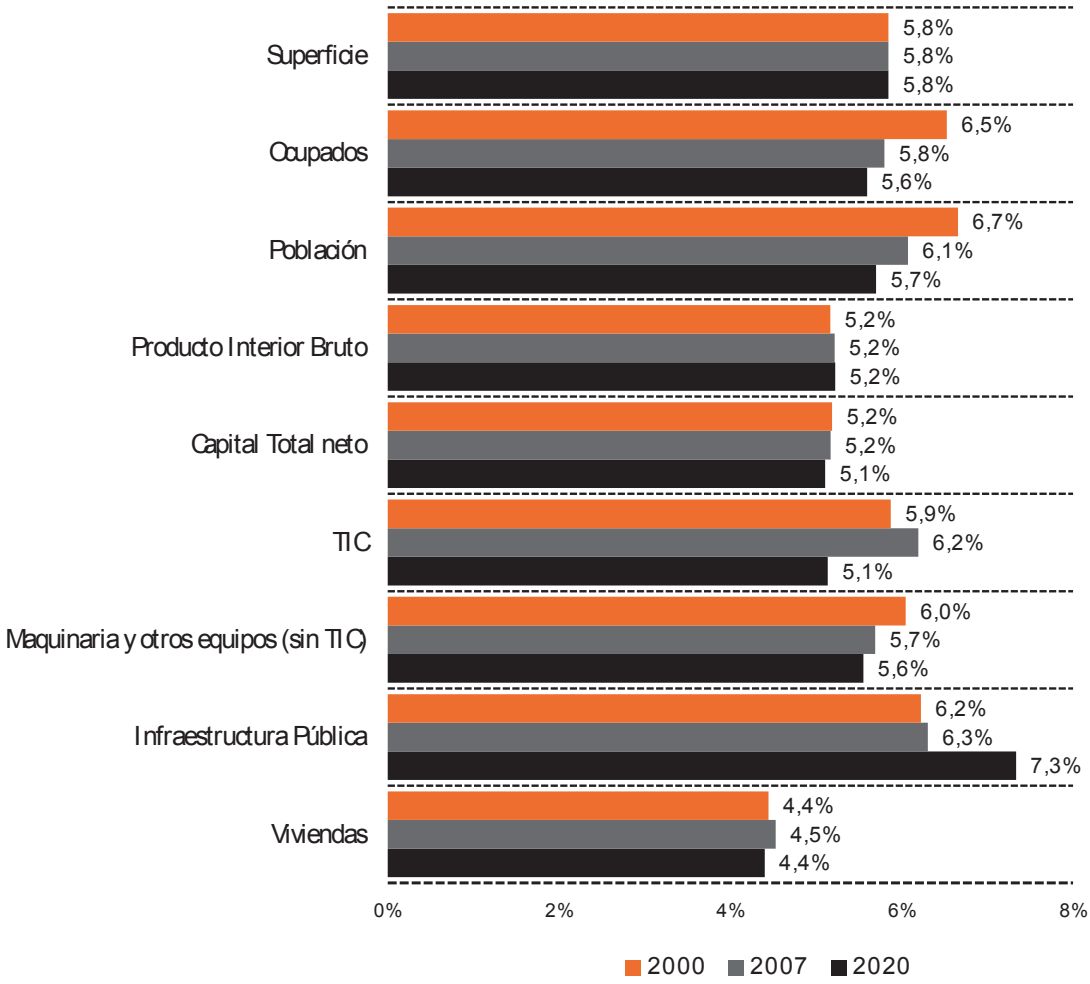
Lo primero que destaca es la sustancial mejora que se produce en todas las categorías de infraestructura pública. De poco más del 6% se ha pasado al 7,3%. En su conjunto, hoy no es razonable sostener que Galicia presenta un grave déficit de infraestructuras o que está discriminada. Otra cosa es que siguen pendientes algunas actuaciones relevantes y cuellos de botella que debemos resolver, y que existan carencias en la intermodalidad, falta de coordinación en el sistema portuario y aeroportuario, déficit de atención al transporte ferroviario de mercancías y a los servicios que utilizan esas infraestructuras. Volveremos sobre estas cuestiones en la sección final.

En conjunto, el capital total neto de Galicia está ya equilibrado con su peso poblacional en España. En todo caso, llama la atención la pérdida de peso en TIC desde 2007, que tiene mucho que ver con el avance de Cataluña y Madrid, que acaparan ya la mitad de todo el capital en TIC en España.

El gráfico 13 profundiza en la composición interna del stock de infraestructuras. Para apreciar mejor las dinámicas de largo plazo, se representan los valores para los años 2000, 2007 y 2020, último año disponible. De nuevo, se expresan las ratios sobre el total español. En positivo, destaca el crecimiento exponencial en las infraestructuras ferroviarias y las mejoras sustanciales en las portuarias y las aeroportuarias.

*47- La fuente de los dos gráficos usados en esta sección es la base de datos sobre capitalización en España que elaboran la Fundación BBVA y el IVIE. Las cifras se basan en la aplicación del método de inventario permanente; es decir, se calculan agregando las inversiones anuales a lo largo del tiempo, descontando la depreciación.*

## GRÁFICO 12. PARTICIPACIÓN DE GALICIA EN EL STOCK DE CAPITAL NOMINAL NETO Y OTRAS VARIABLES ECONÓMICAS Y DEMOGRÁFICAS EN ESPAÑA




*Fuente: El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial (1964-2023). FBBVA-Ivie*

Lo primero que destaca es la sustancial mejora que se produce en todas las categorías de infraestructura pública. De poco más del 6% se ha pasado al 7,3%. En su conjunto, hoy no es razonable sostener que Galicia presenta un grave déficit de infraestructuras o que está discriminada. Otra cosa es que siguen pendientes algunas actuaciones relevantes y cuellos de botella que debemos resolver, y que existan carencias en la intermodalidad, falta de coordinación en el sistema portuario y aeroportuario, déficit de atención al transporte ferroviario de mercancías y a los servicios que utilizan esas infraestructuras. Volveremos sobre estas cuestiones en la sección final.

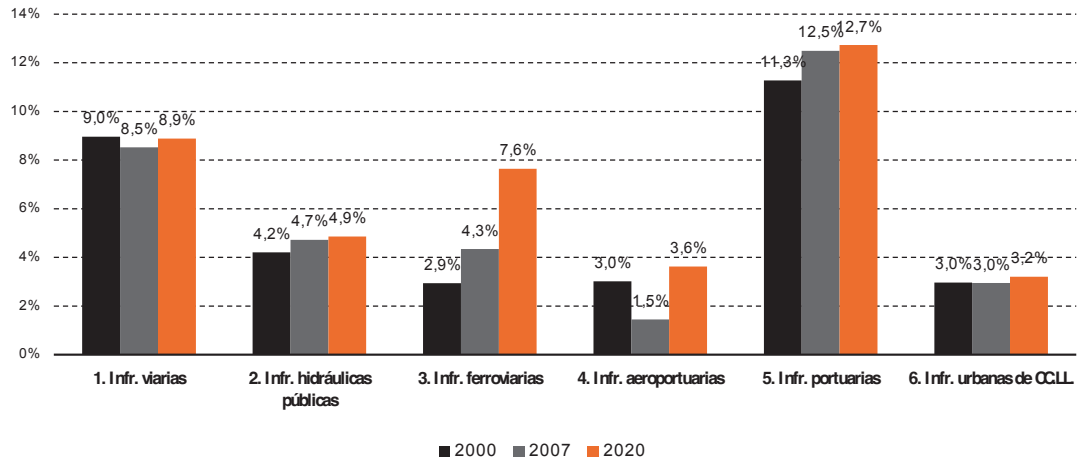
En conjunto, el capital total neto de Galicia está ya equilibrado con su peso poblacional en España. En todo caso, llama la atención la pérdida de peso en TIC desde 2007, que tiene mucho que ver con el avance de Cataluña y Madrid, que acaparan ya la mitad de todo el capital en TIC en España.

El gráfico 13 profundiza en la composición interna del stock de infraestructuras. Para apreciar mejor las dinámicas de largo plazo, se representan los valores para los años 2000, 2007 y 2020, último año disponible. De nuevo, se expresan las ratios sobre el total español. En positivo, destaca el crecimiento exponencial en las infraestructuras ferroviarias y las mejoras sustanciales en las portuarias y las aeroportuarias.

## Capital humano y educación

Una referencia básica en la evaluación de la calidad y resultados de la enseñanza es el llamado informe PISA, centrado en el nivel secundario. Los resultados para Galicia son comparativamente buenos. Con datos para 2022, aparece de séptima en el ranking autonómico de habilidad lectora (485 puntos vs 475 de promedio en la UE); octava en matemáticas (486 puntos vs 474 en la UE) y segunda en ciencias (506 puntos vs 484 en la UE). Formamos parte de las ocho comunidades autónomas que se sitúan en todas las categorías por encima de la media europea y de la OCDE junto a Castilla y León, Asturias, Comunidad de Madrid, Cantabria, La Rioja, Aragón y Navarra.

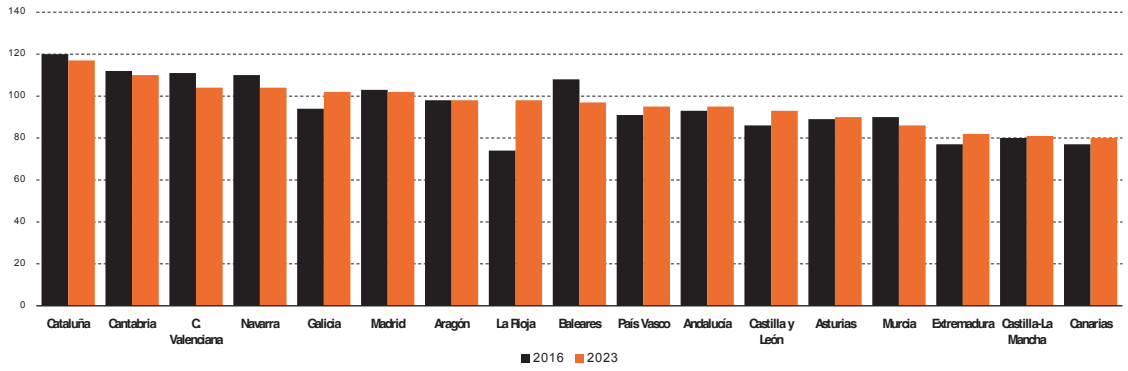
**GRÁFICO 13. PESO PORCENTUAL DE GALICIA EN DIVERSAS SUBCATEGORÍAS DE INFRAESTRUCTURA PÚBLICA**




*Fuente: El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial (1964-2023). FBBVA-Ivie*

Sobre el nivel universitario de educación, el Gráfico 14 ordena las CCAA en función del llamado U-ranking de productividad, uno de los más prestigiosos que se realizan en España. Galicia aparece hoy en quinta posición. Solo Cataluña y Cantabria se hallan claramente por encima en puntuación. Además, solo La Rioja mejora su puntuación en mayor medida que Galicia en el septenio 2016-2023. La economía gallega tiene entre sus deberes pendientes el aprovechar en mayor medida este potencial. El capital humano y las capacidades técnicas que aportan las universidades no tiene parangón en el sector privado. Una mayor interrelación de las instituciones públicas, la sociedad y el tejido empresarial con la universidad redundaría en ganancias de bienestar social y competitividad económica. Sin duda, necesitamos más puentes, incentivos y líderes para decantar este proceso.

**GRÁFICO 14. RENDIMIENTO DE LOS SISTEMAS UNIVERSITARIOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN U-RANKING ESPAÑA=100**




*Fuente: elaboración propia partir de Pérez, F. y Aldás, J. (Dir.): "Indicadores sintéticos de las universidades españolas", Fundación BBVA-Ivie, 2023*

## El tamaño empresarial

El tamaño empresarial está claramente correlacionado con la solvencia, la rentabilidad y la capacidad innovadora, así como con la internacionalización y la capacidad de generar talento; en última instancia, con la productividad de las empresas. Estas relaciones no son unidireccionales, sino que se retroalimentan siguiendo círculos virtuosos. Las empresas rentables tienen una mayor capacidad para crecer de forma equilibrada y mejorar su solvencia; el tamaño permite disponer de economías de escala y alcance, así como disponer de los recursos necesarios para innovar, internacionalizarse, u ofrecer puestos de trabajo atractivos para personal cualificado. En general, las actuaciones públicas que persiguen y consiguen impulsar el crecimiento empresarial y empujar a las empresas a entrar en ese

círculo virtuoso deben ser prioritarias en las agendas de los gobiernos. Y esto es particularmente cierto en Galicia.

La Tabla 2 muestra la estructura empresarial a principios de 2022 de España, Galicia y las cuatro provincias gallegas. El tejido empresarial español se caracteriza por un tamaño medio de las empresas activas claramente inferior al que podemos encontrarnos en Francia o Alemania. Y lo mismo ocurre cuando comparamos a Galicia con España. El problema de atomización empresarial es un lastre más pesado en Galicia y, dentro de ésta, mayor en Ourense y Lugo. El 97% de las empresas ourensanas tienen menos de diez empleados, situándose Pontevedra en el extremo opuesto, con un 96%. Lugo muestra el menor peso relativo de las medianas y grandes empresas, que en conjunto representan el 0,3% de las empresas activas de la provincia, la mitad del registrado en Coruña y Pontevedra.

**TABLA 2. TEJIDO EMPRESARIAL EN GALICIA 2022. DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑO Y PROVINCIA**

| | España | Galicia | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Total | A Coruña | Lugo | Ourense | Pontevedra |
| ***(número de empresas)*** | | | | | | |
| Tejido empresarial | 3.430.663 | 196.530 | 81.161 | 24.109 | 22.373 | 68.887 |
| Microempresas | 3.283.111 | 189.278 | 78.106 | 23.366 | 21.702 | 66.104 |
| Empresas pequeñas | 122.838 | 6.167 | 2.564 | 659 | 583 | 2.361 |
| Medianas empresas | 19.994 | 918 | 405 | 71 | 74 | 368 |
| Gran Empresa | 4.720 | 167 | 86 | 13 | 14 | 54 |
| ***(Total tejido empresarial = 100)*** | | | | | | |
| Tejido empresarial | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Microempresas | 95,70 | 96,31 | 96,24 | 96,92 | 97,00 | 95,96 |
| Empresas pequeñas | 3,58 | 3,14 | 3,16 | 2,73 | 2,61 | 3,43 |
| Medianas empresas | 0,58 | 0,47 | 0,50 | 0,29 | 0,33 | 0,53 |
| Gran Empresa | 0,14 | 0,08 | 0,11 | 0,05 | 0,06 | 0,08 |
| ***(Total Galicia = 100)*** | | | | | | |
| Tejido empresarial | | 100 | 41,3 | 12,3 | 11,4 | 35,1 |
| Microempresas | | 100 | 41,3 | 12,3 | 11,5 | 34,9 |
| Empresas pequeñas | | 100 | 41,6 | 10,7 | 9,5 | 38,3 |
| Medianas empresas | | 100 | 44,1 | 7,7 | 8,1 | 40,1 |
| Gran Empresa | | 100 | 51,5 | 7,8 | 8,4 | 32,3 |

Nota: Como es habitual, los puntos de corte para definir los cuatro tamaños de empresa se establecen en 10, 50 y 250 trabajadores

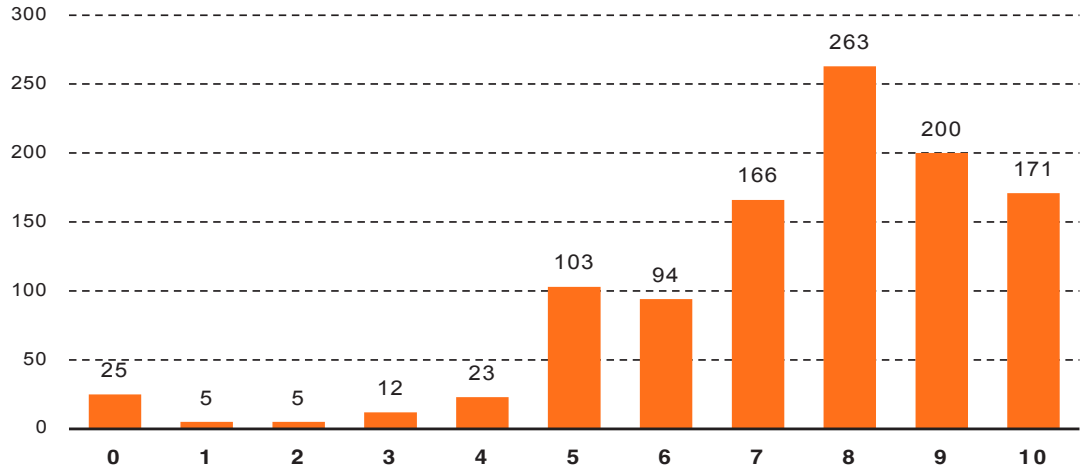
*Fuente: Lago Peñas, S. (Dir): "Tecido empresarial galego e dinámica empresarial. Análise Comparada", CES de Galicia, Colección Informes 3/2023*

## 5.4. LA PERSPECTIVA DE LAS EMPRESAS: UN ANÁLISIS A PARTIR DE LA ENCUESTA ARDÁN

En la encuesta de ARDÁN para 2024 se ha añadido un módulo específico sobre productividad que nos permite complementar los análisis macro previos. El número total de respuestas válidas asciende a 1.065, lo que proporciona una muestra amplia y fiable.

La primera pregunta trata de sondear la relevancia que tiene el concepto de productividad en la empresa. El histograma con las respuestas aparece en el Gráfico 15. Los valores posibles van de 0 (ninguna relevancia) a 10 (máxima importancia), escala que se repite en los siguientes gráficos. La forma del histograma está claramente desplazada hacia la derecha. La moda es 8 y las empresas que responden 9 o 10 son casi tantas como el conjunto de las que responden menos de 8. La conclusión es clara: las empresas gallegas son aparentemente muy conscientes del rol clave de la productividad y de que las discusiones de estrategia deberían tener este concepto en el centro.

**GRÁFICO 15. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "¿CUÁN PRESENTE ESTÁ EL CONCEPTO DE PRODUCTIVIDAD EN LA ESTRATEGIA DE SU EMPRESA O EN LAS DISCUSIONES INTERNAS DE TODO TIPO?"**




*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

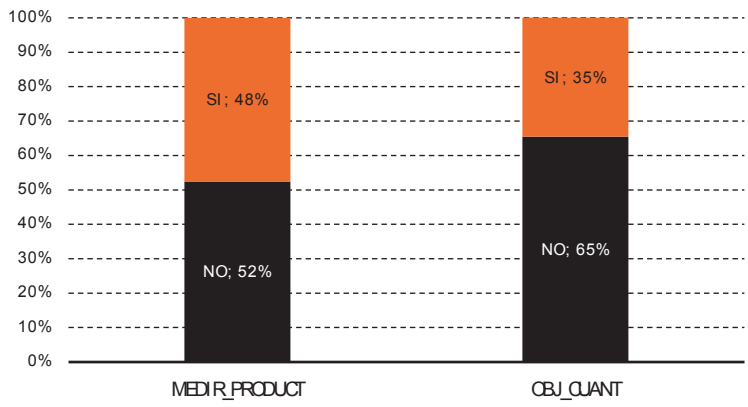
Sin embargo, el Gráfico 16 muestra una realidad que no casa bien con lo anterior. Más de la mitad de las empresas (52%) declaran no medir la evolución de la productividad de la empresa y solo el 35% cuentan con un objetivo de mejora de productividad a corto plazo. ¿A qué se puede deber esta disonancia? La encuesta incluye sendas preguntas con respuestas cualitativas sobre la fórmula de

cálculo que se utiliza para medir y sobre cuáles son los objetivos que se han establecido. Las respuestas son tan diversas que es imposible tratar de hacer un ejercicio de síntesis. Prácticamente no hay dos respuestas iguales. Baste diez ejemplos referidos a la primera dimensión: "se usa un índice de márgenes sobre las ventas netas", "incremento de beneficios", "coste de personal/ventas", "márgenes de rentabilidad", "valor añadido/masa salarial", "coste de ventas", "Ebitda/ingresos brutos", "consumo/facturación por Km recorrido", "Mediante diversos indicadores basados en la ISO 9001:2015", o "litros de leche transformados por empleado y valor añadido por empleado".

Una interpretación de lo anterior es que es más fácil hablar de forma genérica sobre el concepto de productividad que operativizarlo, porque los procesos productivos son diversos y muy diferentes entre sectores. Inevitablemente, aterrizar el índice más apropiado a cada caso requiere un proceso de reflexión previo, definición de objetivos cuantificables y recopilación de información. Seguramente, esta es una línea en la que se podría colaborar más en el futuro entre universidad y empresa en el marco de acuerdos generales con asociaciones empresariales.

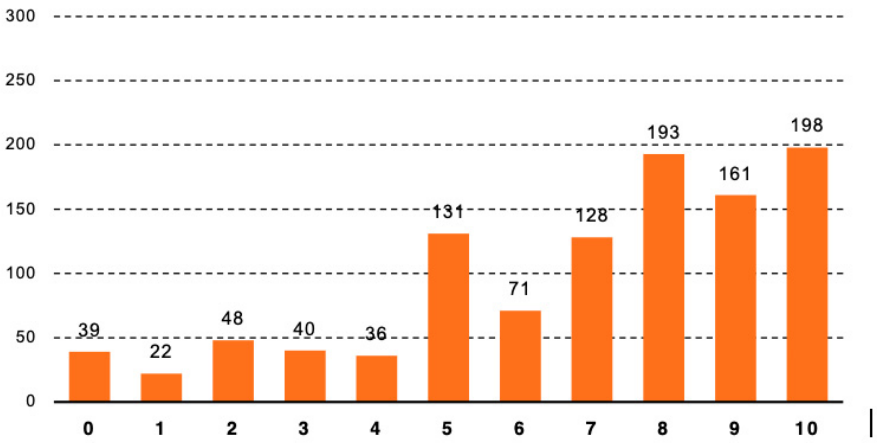
A continuación, se trata de discernir cuáles son los factores condicionantes o limitativos para el avance de la productividad en las empresas. Las respuestas se sintetizan en los Gráficos 17 a 24. Los factores que se estudian son el capital humano (Gráfico 17), la organización y estrategia internas (Gráfico 18), el tamaño de la empresa (Gráfico 19), las regulaciones públicas (Gráfico 20), la financiación (Gráfico 21), el tamaño de mercado (Gráfico 22), la inversión en I+D+i (Gráfico 23) y la inversión en TIC (Gráfico 24).

**GRÁFICO 16. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS "¿MIDEN USTEDES LA EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA?" Y "¿EXISTE HOY EN SU EMPRESA ALGÚN OBJETIVO CUANTITATIVO SOBRE LA MEJORA DE LA PRODUCTIVIDAD EN EL FUTURO INMEDIATO?"**



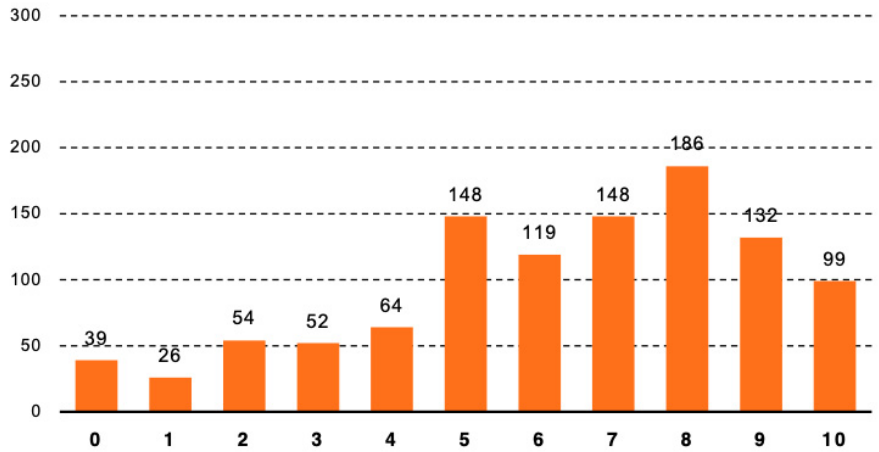

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO17. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA EL CAPITAL HUMANO"



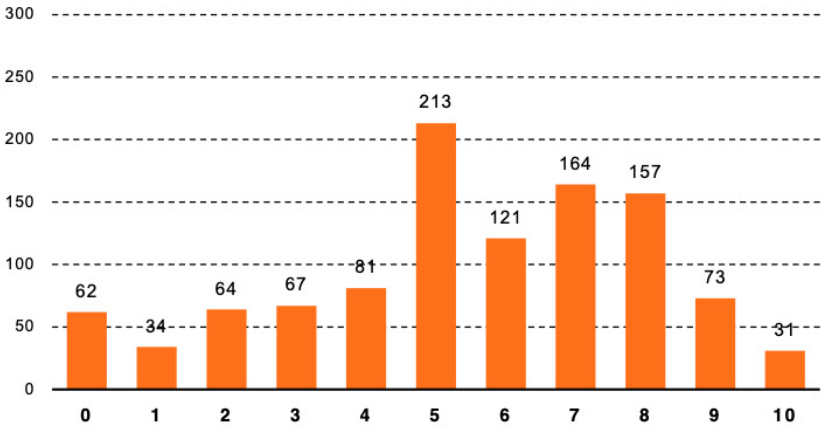

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 18. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LA ORGANIZACIÓN Y ESTRATEGIA INTERNAS"



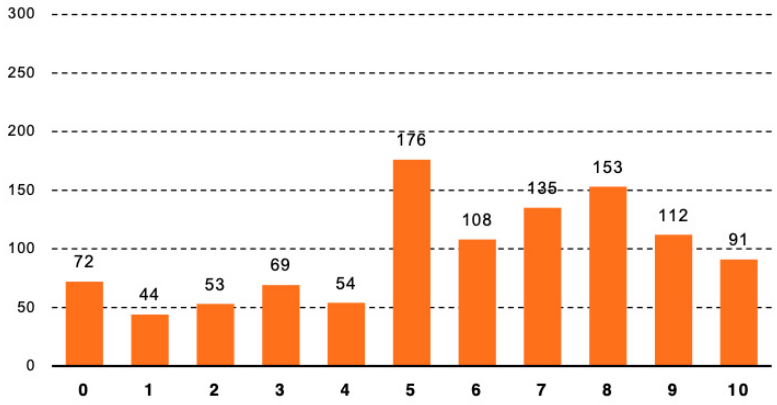

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO19. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITAN LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LA DIMENSIÓN DE LA EMPRESA"



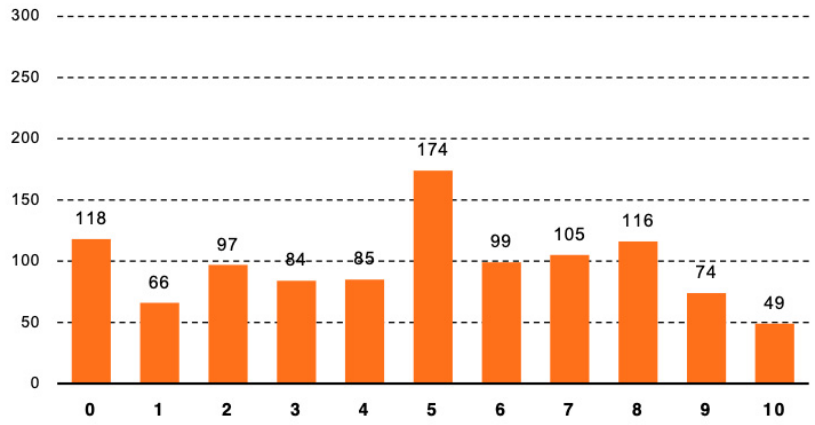

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 20. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LAS REGULACIONES PÚBLICAS DE TODO TIPO"



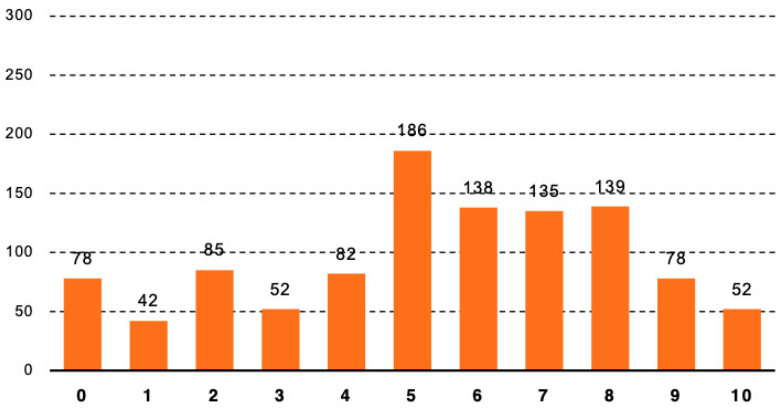

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 21. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LA FINANCIACIÓN"



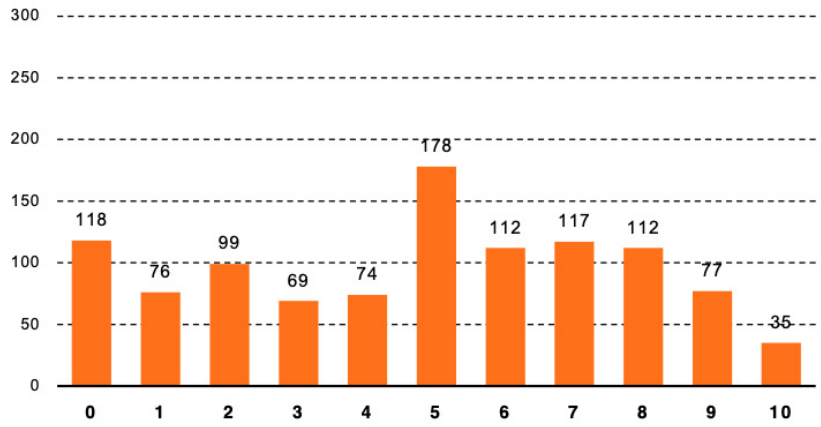

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 22. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA EL TAMAÑO DEL MERCADO"



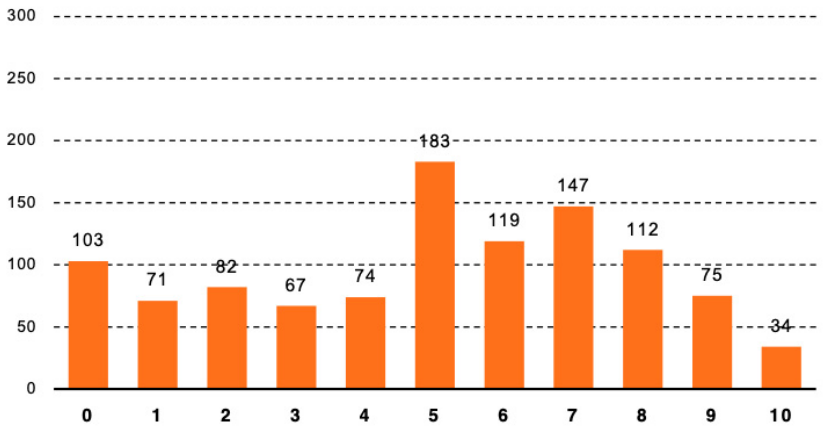

*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 23. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LA INVERSIÓN EN I+D+i"




*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

## GRÁFICO 24. DISTRIBUCIÓN DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA "VALORE CUANTO LIMITA LA PRODUCTIVIDAD EN SU EMPRESA LA INVERSIÓN EN TIC"




*Fuente: elaboración propia a partir de la encuesta ARDÁN 2024*

Una lectura conjunta de los gráficos dibuja el siguiente escenario:

. Ningún factor es irrelevante. La moda de la distribución es 5 o más en todos los casos. El número de respuestas entre 6 y 10 es sustancial en los ocho casos.

. Dicho lo anterior, los que tienen una distribución más simétrica y plana son los factores de financiación, la inversión en I+D+i, la inversión en TIC y el tamaño del mercado. En el extremo opuesto, con una mayor concentración de respuestas en los valores 6 a 10 aparece el capital humano. Los restantes tres factores se sitúan en un terreno intermedio: la organización y estrategia de la empresa, el tamaño de la empresa y las regulaciones públicas de todo tipo.

A continuación, tratamos de arrojar alguna luz sobre la influencia que las características de las empresas pueden explicar la importancia que se le da a la productividad y la influencia relativa de los factores limitativos de la productividad. En particular, se examina la relevancia del sector de actividad y el tamaño de la empresa. En el primer caso, se distingue entre 19 sectores (R-19) siendo las actividades financieras e inmobiliarias la categoría de referencia. Para aproximar el tamaño tomamos el número de empleados. Los resultados aparecen en el cuadro 3. Las respuestas sobre la importancia de la productividad y la existencia de objetivos son de tipo binario (0/1) y, por tanto, utilizamos un modelo logístico. En el caso de las respuestas a las otras ocho preguntas, los valores van de 0 a 10 y utilizamos el estimador mínimo cuadrático ordinario (MCO). Los resultados de las estimaciones aparecen reflejados en la Tabla 3.

En general, las significatividades estadísticas son muy bajas. En ningún caso el coeficiente de determinación R2 llega siquiera a 0.1. En cuanto al sector, lo único reseñable es el coeficiente negativo del sector pesca cuando se pregunta sobre la relevancia y la medición de la productividad. Las empresas del sector tienden a darle menos relevancia que las del resto de los sectores. La variable de tamaño es más importante. La probabilidad de que la productividad sea un asunto del que se hable, se mida y se fijen objetivos aumenta claramente con el número de empleados de la empresa. Adicionalmente, a medida que las empresas aumentan de tamaño tienden a darle más importancia, como factores limitativos, a los factores de organización interna, la I+D+i y la inversión en TIC. Este resultado podría interpretarse como evidencia favorable a la tesis de que a medida que crecen, las empresas priorizan la innovación de procesos y productos.

## 5.5. ALGUNAS PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

El avance de la productividad depende de los cambios en las condiciones de contexto y de decisiones de las propias empresas. Los gobiernos deben identificar los “puntos de dolor” en el entramado burocrático y las áreas con mayores carencias; diseñar e implementar políticas que cambien las condiciones de contexto e incentiven a que las empresas tomen decisiones en la buena dirección; y las empresas deben hacer su parte. Aparentemente, este enfoque es sencillo y coherente. El problema es que son muchas las dimensiones a abordar; y existen relaciones causales bidireccionales y multidireccionales, que exigen actuacio-

## TABLA 3. ESTIMACIONES ECONOMÉTRICAS SOBRE EL IMPACTO DEL SECTOR Y EL TAMAÑO EN LAS RESPUESTAS EMPRESARIALES

| | RELEVANCIA | MÉTRICAS | OBJETIVO | CAPITAL HUMANO | ORGANIZACIÓN y ESTRATEGIA | DIMENSIÓN | REGULACIÓN | FINANCIACIÓN | MERCADO | I+D+i | TIC |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| ***SECTOR (Sector de referencia = Actividades financieras e inmobiliarias)*** | | | | | | | | | | | |
| Agroalimentario | -0.8437 | 0.2584 | -0.6789 | -1.1004 | -1.0416 | 0.3204 | 0.6431 | 0.5361 | -0.3666 | 1.2663 | 1.0392 |
| | (-1.02) | (0.3) | (-0.84) | (-1.02) | (-1) | (0.32) | (0.58) | (0.46) | (-0.34) | (1.1) | (0.93) |
| Artículos de consumo | -0.4797 | 0.8376 | -0.3711 | -1.2746 | -1.5095 | -0.8988 | 0.1056 | -0.5056 | -1.1798 | 0.1194 | 0.6099 |
| | (-0.55) | (0.91) | (-0.43) | (-1.11) | (-1.37) | (-0.84) | (0.09) | (-0.41) | (-1.03) | (0.1) | (0.51) |
| Automoción y equipo para transporte | -0.1679 | 1.0144 | -0.044 | -0.6972 | -1.122 | -0.2863 | -0.6196 | 0.5472 | 0.0519 | 1.1393 | 0.6918 |
| | (-0.2) | (1.16) | (-0.05) | (-0.64) | (-1.07) | (-0.28) | (-0.55) | (0.47) | (0.05) | (0.98) | (0.61) |
| Construcción | -0.7365 | 0.5444 | -0.6536 | -0.3261 | -0.9914 | -0.1859 | 0.5923 | 1.2263 | 0.3015 | 1.4619 | 1.0192 |
| | (-0.92) | (0.64) | (-0.84) | (-0.31) | (-0.98) | (-0.19) | (0.55) | (1.09) | (0.29) | (1.31) | (0.94) |
| Electricidad, energía y agua | 0.2153 | 0.6375 | 0.0084 | -2.1427 | -1.4275 | 0.0723 | 2.2867 | 1.572 | -0.0713 | 1.6441 | 1.2157 |
| | (0.22) | (0.64) | (0.01) | (-1.69)* | (-1.17) | (0.06) | (1.75)* | (1.16) | (-0.06) | (1.22) | (0.93) |
| Industria auxiliar | -0.3282 | 0.6663 | -0.5629 | -0.8842 | -1.3421 | 0.1703 | 0.2502 | 0.7607 | 0.0244 | 1.6205 | 0.7816 |
| | (-0.39) | (0.75) | (-0.68) | (-0.79) | (-1.25) | (0.16) | (0.22) | (0.64) | (0.02) | (1.37) | (0.68) |
| Información y conocimiento | -0.1138 | 1.4689 | 0.0744 | -0.8424 | -1.076 | -0.554 | -0.2826 | 0.2723 | -0.328 | 1.3807 | 1.1589 |
| | (-0.14) | (1.7)* | (0.09) | (-0.79) | (-1.04) | (-0.56) | (-0.26) | (0.24) | (-0.31) | (1.21) | (1.04) |
| Logística y transporte | -0.7856 | 0.9145 | -0.5973 | -0.6209 | -1.4827 | -0.4521 | 0.3262 | 0.2107 | -0.3608 | 0.8199 | 0.2126 |
| | (-0.95) | (1.05) | (-0.74) | (-0.57) | (-1.43) | (-0.45) | (0.29) | (0.18) | (-0.33) | (0.71) | (0.19) |
| Madera y muebles | -0.2095 | 1.2326 | 0.1769 | -0.6883 | -1.2417 | -0.1092 | 0.0957 | 0.5584 | -0.3564 | 0.9805 | 0.9071 |
| | (-0.24) | (1.37) | (0.21) | (-0.61) | (-1.15) | (-0.1) | (0.08) | (0.46) | (-0.32) | (0.82) | (0.78) |
| Maquinaria y equipo | -0.3068 | 0.7871 | 0.0915 | 0.2327 | -0.4151 | 0.5251 | 0.9721 | 0.7279 | 0.2972 | 1.3798 | 1.6447 |
| | (-0.37) | (0.9) | (0.11) | (0.21) | (-0.4) | (0.52) | (0.86) | (0.62) | (0.27) | (1.19) | (1.45) |
| Naval | -0.7795 | 0.2042 | -1.3877 | 0.5698 | -0.596 | 0.0633 | 0.9354 | 1.0842 | -0.7838 | 0.5276 | 0.5678 |
| | (-0.83) | (0.21) | (-1.39) | (0.46) | (-0.5) | (0.06) | (0.74) | (0.82) | (-0.64) | (0.4) | (0.45) |
| Pesca | -1.496 | -0.2859 | -2.0584 | -1.0392 | -1.5142 | -0.0904 | 1.4137 | 1.0233 | 0.5214 | 1.7353 | 1.135 |
| | (-1.75)* | (-0.31) | (-2.2)** | (-0.93) | (-1.41) | (-0.09) | (1.22) | (0.85) | (0.47) | (1.46) | (0.98) |
| Productos químicos y derivados | 0.1371 | 1.1296 | -0.3206 | -0.7766 | -0.9963 | 0.4916 | 1.5059 | 1.3863 | -0.0081 | 1.9075 | 1.5153 |
| | (0.15) | (1.22) | (-0.37) | (-0.67) | (-0.89) | (0.45) | (1.25) | (1.11) | (-0.01) | (1.54) | (1.25) |
| Rocas y minerales | -0.0937 | 1.4601 | -0.2959 | 0.0257 | -1.1979 | 0.4262 | 1.8025 | 0.1283 | 0.3892 | 0.1523 | 0.5416 |
| | (-0.09) | (1.4) | (-0.3) | (0.02) | (-0.94) | (0.35) | (1.32) | (0.09) | (0.29) | (0.11) | (0.39) |
| Salud y asistencia social | -1.1268 | 0.417 | -0.7798 | -0.1011 | -1.5286 | 0.644 | 1.3303 | 0.8279 | -0.4739 | 1.251 | 1.001 |
| | (-1.27) | (0.45) | (-0.88) | (-0.09) | (-1.37) | (0.6) | (1.11) | (0.67) | (-0.41) | (1.01) | (0.83) |
| Servicios profesionales | -0.1145 | 1.0857 | -0.3085 | -0.4598 | -0.8892 | -0.3196 | 0.1982 | 0.1176 | -0.4196 | 0.8476 | 0.9846 |
| | (-0.14) | (1.27) | (-0.39) | (-0.43) | (-0.87) | (-0.32) | (0.18) | (0.1) | (-0.4) | (0.75) | (0.9) |
| Textil, confección y moda | -1.4017 | 0.9078 | -1.1201 | -1.0788 | -0.2875 | 0.4272 | 0.3627 | 1.0062 | 0.5212 | 0.6265 | 0.6477 |
| | (-1.53) | (0.96) | (-1.18) | (-0.9) | (-0.25) | (0.38) | (0.29) | (0.78) | (0.43) | (0.49) | (0.52) |
| Turismo, viajes y ocio | -0.836 | 0.1248 | -0.6947 | -0.0141 | -0.3865 | 0.0652 | 1.369 | 1.0048 | 0.6648 | 1.025 | 0.7466 |
| | (-0.99) | (0.14) | (-0.84) | (-0.01) | (-0.37) | (0.06) | (1.2) | (0.85) | (0.6) | (0.87) | (0.65) |
| NÚMERO DE EMPLEADOS | 0.0005 | 0.0032 | 0.0037 | 0.0001 | 0.0005 | 0.0004 | 0.0004 | 0.0003 | 0.0001 | 0.0006 | 0.0006 |
| | (2.05)** | (3.81)*** | (4.63)*** | (0.18) | (1.79)* | (1.4) | (1.46) | (0.81) | (0.25) | (1.86)* | (2.1)** |
| Constante | 7.9856 | -1.0196 | -0.4061 | 7.427 | 7.2699 | 5.5594 | 5.2719 | 4.1349 | 5.4263 | 3.5533 | 3.98 |
| | (10.1)*** | (-1.22) | (-0.53) | (7.17)*** | (7.32)*** | (5.78)*** | (4.94)*** | (3.73)*** | (5.25)*** | (3.23)*** | (3.71)*** |
| R** | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| N | 1.065 | 1.064 | 1.064 | 1.065 | 1.065 | 1.065 | 1.065 | 1.065 | 1.065 | 1.065 | 1.065 |
| Modelo | MCO | LOGIT | LOGIT | MCO | MCO | MCO | MCO | MCO | MCO | MCO | MCO |

Nota: Valores t (z para los modelos logit) entre paréntesis. ***, **, * representa un nivel de significatividad el 1%, 5% y 10%.

nes equilibradas y multidimensionales. Por ejemplo, políticas que consigan mejoras notables en el capital humano pueden acabar agravando procesos de fuga de cerebros ("brain drain") si las empresas no son capaces de ofrecer puestos de trabajo adecuados y con salarios competitivos. Lo mismo se puede decir de las infraestructuras de transporte, que sirven tanto para atraer actividad como para facilitar prestaciones de bienes y servicios a distancia.

La creación del Consejo de la productividad es un paso importante para lidiar con esta complejidad. Sería recomendable que la Xunta de Galicia estuviese muy atenta a los outputs del Consejo. El análisis y adaptación de sus conclusiones y recomendaciones a las especificidades de la economía y las empresas gallegas debería alimentar las políticas autonómicas en áreas competenciales tan relevantes como la formación, la I+D+i o las infraestructuras. En todo caso, es posible apuntar ya algunas líneas generales y elementos específicos en cinco grandes áreas.

## Capital Humano

Con una de las poblaciones activas más envejecidas del mundo, Galicia necesita combinar la atracción de trabajadores migrantes y el aumento en la tasa de ocupación de la población potencialmente activa. En el primer caso, dos vectores fundamentales son el reequilibrio territorial y los perfiles demandados y no atendidos. Galicia necesita equilibrar y aprovechar sus potencialidades en todo el territorio al margen de las siete ciudades y sus áreas de influencia inmediata. Sabemos que el desarrollo de los países provoca que determinadas ocupaciones encuentren escasos candidatos. La historia de los emigrantes gallegos lo demuestra: su destino habitual era desempeñar trabajos con esos perfiles en otros países o regiones. Ahora nos toca estar en el otro lado. Y para aumentar la tasa de ocupación es fundamental incidir en el ajuste entre demanda y oferta laboral. La formación profesional y, sobre todo, la formación continua debe ser adaptada en tiempo real, al abrigo de análisis solventes de necesidades a medio plazo, en un momento de cambio en los procesos productivos y, consecuentemente, en los perfiles precisos.

La enseñanza superior debe proseguir en la optimización del mapa de titulaciones para el conjunto del sistema universitario gallego, reforzar los vínculos con empresas y administración para optimizar recursos, acertar en la formación y mejorar la empleabilidad. Contra lo que a veces se dice, no tiene por qué existir una disyuntiva entre la universidad como centro de actividad intelectual independiente y como espacio de formación para la vida laboral. Primero, porque los desarrollos tecnológicos están haciendo que habilidades y talentos tradicionales, incluyendo el llamado pensamiento crítico, ganen relevancia en un mundo en el que los ordenadores son capaces de hacer cada vez más cosas. Segundo, porque los recursos que se obtienen de una interacción provechosa con el entorno pueden acabar financiando actividad académica alejada de las demandas de ese entorno.

Finalmente, es importante que en el debate público y en las decisiones públicas y empresariales cobre protagonismo el objetivo de mantener una fuerza laboral motivada y productiva, minimizando el absentismo laboral y maximizando el compromiso de los trabajadores y la retención del talento. Para ello, hay que profundizar en las medidas de flexibilidad laboral y de conciliación de la vida laboral y personal. La contrapartida para los trabajadores y sus representantes debería ser el compromiso con una reducción del absentismo a niveles anteriores a la pandemia, teniendo presente que hoy Galicia está claramente por encima de la media en este problema. Para ello se requiere

una mejora significativa en los procesos de diagnóstico y tratamiento de las dolencias sobre una población ocupada en la mediana edad y, por tanto, mayor probabilidad de problemas de salud; pero también un mayor control e implicación de todos los agentes.

## Infraestructuras

El avance en la dotación de infraestructura pública en los últimos veinte años en Galicia ha sido muy notable. Las graves carencias existentes antes del arranque del Estado autonómico han sido solventadas en buena medida. Más allá de la finalización de algunas infraestructuras en construcción, los principales desafíos hoy son otros. Por eso, la apuesta por las infraestructuras en la próxima década debe partir de cuatro ideas fundamentales.

La primera idea es que los futuros proyectos deben partir de análisis coste-beneficio sólidos y que consideren el impacto a largo plazo en la productividad. La segunda es que hay que priorizar la optimización en el uso de las infraestructuras. No tiene sentido invertir cientos de millones de euros en puertos, aeropuertos, carreteras o ferrocarril y luego orillar cuestiones como frecuencias y horarios en el transporte público, la coordinación en las estrategias de puertos y aeropuertos o la imprescindible intermodalidad. Para la logística y la conectividad de personas y mercancías lo que importa es el tiempo total que se tarda de punto a punto y la fiabilidad en los desplazamientos. Y ahí aparece la tercera idea: encontrar soluciones a los cuellos de botella y los puntos problemáticos en el sistema de infraestructura existente debería ser prioritario respecto a las actuaciones nuevas.

Cuarta idea: agua y energía son activos que serán cada día más importantes. Debemos revisar todo el sistema de infraestructuras hidráulicas para optimizar la gestión sostenible del recurso. Fugas en canalizaciones, separación de redes de alcantarillado y pluviales, avance en depuración y recuperación de ríos y rías… Hay que prestar más atención al ciclo del agua. En lo que concierne a la energía, si el siglo XXI es el de la electrificación de la economía, las redes en un territorio con población y actividad generativa y de consumo dispersa deben estar a la altura. Eso va a exigir mucha planificación e inversiones para que la distribución eléctrica no sea un factor limitativo para la transición energética en Galicia y todo lo que ella conlleva en términos de oportunidades para la relocalización industrial y el impulso a un sector en el que Galicia cuenta con recursos y capacidades.

## Mejoras en las variables de contexto

Las variables de contexto son tan relevantes como numerosas y variadas. Además, algunas operan a escala estatal o supranacional. En lo que sigue nos referimos a tres sobre las que se cuenta con capacidad de actuación a escala autonómica.

En primer lugar, hay que hablar de la ordenación territorial. La posición periférica de Galicia y su limitado tamaño de mercado son un hándicap para la atracción de nuevas actividades y las estrategias de las empresas ya instaladas. La mejora en la conectividad con el exterior, ya tratada en el apartado de infraestructuras, es clave. Pero también lo

son las actuaciones que permiten reforzar el anillo de ciudades y las que permiten vertebrar el conjunto del territorio. La dispersión es un reto, pero bien gestionada también proporciona una proximidad al territorio que puede convertirse en una oportunidad para el aprovechamiento de los recursos.

Una regulación simplificada y una reducción de la burocracia son cruciales para facilitar la actividad empresarial. La Xunta de Galicia y las corporaciones locales deben aumentar los esfuerzos para reducir los trámites administrativos y simplificar los procedimientos para la creación y gestión de empresas, y para la realización de inversiones. Y esto no es incompatible con el obligado respeto a normativas de todo tipo. De lo que se trata es de identificar los "puntos de dolor" en las relaciones entre administración y administrados a fin de minimizar retardos en el trabajo de la primera y esfuerzos de los segundos.

En el ámbito de la justicia, se debería ambicionar que Galicia se sitúe en la vanguardia autonómica. Con este fin, es preciso usar los recursos de la forma más eficiente posible, entendiendo que la justicia no es un servicio al que haya que acceder diariamente como pueden ser las escuelas. Por eso, la descentralización óptima no puede ser a escala municipal. Debe parecerse más a la de la atención sanitaria no primaria: siete referencias. Hay que detectar dónde, geográfica y jurisdiccionalmente, se acumulan los asuntos sin resolver e implementar soluciones ad hoc. Además, sería preciso un gran esfuerzo por aumentar la seguridad jurídica a través de diversos caminos. De forma no exhaustiva, hay que referirse a la proliferación de normas autonómicas que un análisis coste-beneficio mostraría que no tienen sentido, por el escaso valor añadido que aportan; al reforzamiento y priorización de los mecanismos extrajudiciales para la resolución de conflictos; o al esfuerzo por converger en sentencias y jurisprudencia: si los individuos, las empresas y las administraciones públicas tienen claro el resultado más probable de sus actuaciones (u omisiones) es más fácil que acaben anticipando en su comportamiento el respeto a las normas o la renuncia a las reclamaciones.

## Tamaño empresarial

La correlación entre tamaño y productividad es elevada y consistente entre sectores y países, lo que invita a hacerse una pregunta fundamental: ¿es el reducido tamaño de las empresas lo que causa la baja productividad, o es la baja productividad lo que causa el tamaño reducido? La evidencia empírica disponible tiende a decantarse por la dominancia de la segunda relación. Los choques positivos de productividad afectan al tamaño de forma más intensa y duradera; pero lo contrario no está tan claro. Probablemente, la manera más inteligente de observar esta relación es como un círculo virtuoso en el que hay que actuar en el frente de la productividad, en línea con lo expuesto, y actuar sobre las barreras y los frenos al crecimiento del tamaño. Y en este punto hay que incidir en las barreras de tipo fiscal, determinadas a escala estatal; en facilitar el acceso empresarial a fuentes de finan-

ciación externas; un diseño de políticas de I+D+i que asuma las particularidades de las PYMES; o políticas de contratación y licitación pública más amables con empresas pequeñas y jóvenes. En todo caso, este mayor apoyo a las PYMES debe entenderse en sentido dinámico: no hay que apoyar a las empresas pequeñas para que sigan siéndolo en el largo plazo, sino, sobre todo, para estimular su crecimiento y que, algún día, se conviertan en medianas o grandes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AIReF (2022): Informe sobre los proyectos y líneas fundamentales de los presupuestos de las Administraciones Públicas: Presupuestos Generales del Estado 2023. 18-10-2022.

AIReF (2023): Informe sobre la actualización del Programa de Estabilidad 2023-2026. 11-5-2023.

AMTEGA (2020): Estratexia Galicia dixital 2030.

Annoni, P. y Bolsi, P. (2020). The Regional Dimension of Social Progress in Europe: Presenting the new EU Social Progress Index. Publications Office of the European Union. https://ec.europa.eu/regional_policy/en/information/publications/working-papers/2020/the-regionaldimension-of-social-progress-in-europe-presenting-the-new-eu-social-progress-index

Annoni, P. y Dijkstra, L. (2019). The EU Regional Competitiveness Index 2019. Publications Office of the European Union. https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/work/2019_03_rci2019.pdf

Annoni, P. y Kozovska, K. (2010). EU Regional Competitiveness Index 2010. Publications Office of the European Union. https://doi.org/10.2788/88040

Arias, X.C., Docampo, D., Cadaval, M.D. y Armesto, J.F. (2020) "Galicia 2040: Dinámica demográfica e cambio de paradigma. Novos escenarios da xestión social do envellecemento", Documentos do Foro Económico de Galicia, 26.

Banco de España (2021): Informe anual 2020.

Banco Mundial (2021): Doing Business 2020.

BDO (2021): Retos y perspectivas de inversión en Galicia para 2021.

Blanco, R., Mayordomo, S., Menéndez, A y Mulino, M. (2020): "El impacto de la crisis del COVID-19 sobre la situación financiera de las empresas no financieras en 2020: Evidencia basada en la central de balances", Boletín Económico del Banco de España 4/2020

Carreras, A. y Tafunell, X. (Coord.) (2005): Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX. Segunda edición revisada y ampliada. Bilbao: Fundación BBVA.

Castro, F, y Gutiérrez, E. (2020): La silver economy en Galicia. Informe ARDÁN-ZFV.

CES de Galicia (2019): Galicia na rede básica transeuropea de transporte de mercadorías. Retos básicos de futuro.

Checherita-Westphal, C., Freier, M. y Muggenthaler, P. (2022); "Euro area fiscal policy response to the war in Ukraine and its macroeconomic impact", ECB Economic Bulletin, 5/2022. Disponible en https://www.ecb.europa.eu

Comité de expertos económicos (2020): Informe del comité de expertos económicos de Galicia para afrontar la crisis provocada por el COVID-19.

Corbelle-Rico, E.; Sánchez-Fernández, P.; López-Iglesias, E.; Lago-Peñas, S.; Da-Rocha, J.M. (2022). "Putting Land to Work: An Evaluation of the Economic Effects of Recultivating Abandoned Farmland", Land Use Policy, 112.

## Referencias bibliográficas


Enache, C. (2021). Índice Autonómico de Competitividad Fiscal 2021. Fundación para el Avance de la Libertad. https://files.taxfoundation.org/20210920112816/2021-Spanish-Regional-Tax-Competitiveness-Index.pdf

Escribá, A., Salamanca, J., Albert, C. y Aragón, R. (2020). Competitividad empresarial: Análisis geográfico y sectorial, Informe GECE 05/2020. Ivie. https://www.ivie.es/wp-content/uploads/2020/05/INFORME-05-GECE.pdf

European Commission, Directorate-General for Internal Market, Industry, Entrepreneurship y SMEs (2021). Regional innovation scoreboard 2021. Publications Office. https://data.europa.eu/doi/10.2873/674111

Gavilán, A. (2022): "El crecimiento de la productividad en la economía española: ¿Síntoma o problema?, Banco de España. https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/DirectoresGenerales/economia/Arc/Fic/IIPP-2022-10-19-gavilan-2.pdf.

Gobierno de España (2021): Plan de recuperación, transformación y resiliencia.

González Laxe, F. y Barreiro, J. (2018): "Os retos para a Galicia do século XXI no sistema europeo de transporte marítimo-terrestre", Documentos do Foro Económico de Galicia, 26.

IEB (2021): COVID-19, Working from Home and the Future of Cities IEB Report 1/2021.

INEGA (2021): balance energético de Galicia 2019.

KPMG (2021): Perspectivas España 2021.

Lago Peñas, S. (2019). "Digitalización: Riesgos y oportunidades para la economía gallega". en Fernández, L.; López Penabad, C. (Coords) "Grandes retos de la economía gallega". Madrid: Fundación de Estudios Financieros.

Lago Peñas, S. (2020): "Coyuntura fiscal: la perspectiva regional", Cuadernos de Información Económica, 279.

Lago Peñas, S. (2021): "Finanzas descentralizadas: el segundo año de la pandemia", Cuadernos de Información Económica, 281.

Lago Peñas, S. (2021): La estabilidad fiscal en España: los deberes pendientes, Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras.

Lago Peñas, S. (2022): "Las cuentas públicas de la pandemia: balance y perspectivas", Papeles de Economía Española, 173.

Lago Peñas, S. Armesto, J.F., Da Rocha, J.M.; González Laxe, F. y Sánchez, P. (2021): Previsións de crecemento para a economía galega. PIB de Galicia ano 2021. Foro Económico de Galicia.

Lanvin, B. y Evans, P. (Eds.) (2018). The Global Talent Competitiveness Index 2018: Diversity for Competitiveness. INSEAD, the Adecco Group, Tata Communications. https://www.insead.edu/sites/default/files/assets/dept/globalindices/docs/GTCI-2018-report.pdf

Mas, M., Quesada, J, y Pascual. F. (2021): Mapa del talento en España 2020, IVIE-COTEC.

Mas, M., Quesada, J. y Pascual, F. (2021). Mapa del talento en España 2020. Fortalezas y debilidades de las Comunidades Autónomas tras la COVID-19. Ivie, COTEC. https://ifuturo.org/wp-content/uploads/2021/04/informemapadeltalento2020.pdf

Observatorio Galego de Dinamización Demográfica (2019): Informe. Galicia: perspectivas demográficas.

Ocaña, C. (Dir.) (2020): Impacto social de la pandemia en España: Una evaluación preliminar, FUNCAS.

OCDE (2021): The territorial impact of CoVID-19: Managing the crisis and recovery across levels of government.

OECD (2020). OECD Regions and Cities at a Glance 2020. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/959d5ba0-en

OECD y Joint Research Centre - European Commission (2008). Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and User Guide. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264043466-en

Pérez, F., M. Mas, D. Pilat y J. Fernández de Guevara (Dir.), E. Benages, J. C. Robledo y L. Hernández (2024). Informe OPCE 2023. El comportamiento de la productividad en España (1995-2022). Bilbao: Fundación BBVA.

Salas, V. (2021): Pérdidas de las empresas por la COVID-19 y ayudas públicas, FUNCAS.

Sánchez de la Vega, J. C. (Dir.) y Rosas Martínez, P. (Coord.) (2021). ICREG 2021, Informe de la Competitividad Regional en España 2021. Incidencia de la pandemia y el reto de la recuperación. Consejo General de Economistas. (https://www.colegioeconomistasgranada.com/Paginas/Noticia.asp?idNoticia=2135)

Vaquero, A. (2021): “Qué se está haciendo desde las entidades locales gallegas para paliar los efectos económicos y sociales de la COVID-19”, Notas del Observatorio Red Localis, 16.

World Bank Group (2020). Doing Business 2020: Comparing Business Regulation in 190 Economies. World Bank Group. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1440-2

Xunta de Galicia (2021): Orzamentos 2021. Informe Económico e Financeiro.

ZFV (2021): Fábrica de baterías y laboratorio de tecnologías de propulsión limpia.

# SOCIOS

ABANCA

Asociación Gallega Empresa Familiar

civisglobal
construimos entorno

COREN

CORPORACIÓN DE SERVIZOS AUDIOVISUAIS DE GALICIA

Cruz Roja

ECOENER

Galuresa
Algo más que gasolineras

Hierros AÑÓN, S.A.

HR Hijos de Rivera

JEALSA

LENCE

LUPA comunicación

MEGASA

Naturgy

GrupoNogar

GRUPO Nortempo

PÉREZ RUMBAO

Profand

reganosa

ReVi

Rodiñas

Rodman

TERRAS GAUDA

Universidade Vigo

MINISTERIO DE HACIENDA

ZONA FRANCA VIGO




ABANCA

O Foro Económico de Galicia é unha plataforma de transferencia de coñecemento en materia económica dende as empresas e universidades galegas á sociedade e aos espazos de decisión pública. O Foro integra a profesores e investigadores, empresarios e directivos representativos dos diferentes sectores e áreas de Galicia, e xornalistas galegos de referencia.

**Anuario do Foro Económico de Galicia**
Galicia ante el espejo: Mitos, realidades y retos económicos.
Junio 2026